

Discursos y significados de hombres condenados por delitos de violencia a su pareja, respecto de lo que esperan de una mujer en sus relaciones de pareja y su influencia en el ejercicio de la violencia de género: Una indagación descriptivo exploratorio con individuos condenados a la pena sustitutiva de Libertad Vigilada del CRS
Valparaíso

AUTORA: MÓNICA PATRICIA PARRA LÓPEZ

PROFESORA GUÍA: SILVIA REYES SALAZAR

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, como requisito para optar al grado académico de Magister en Psicología Social, mención Psicología Jurídica.

Enero, 2018.

Valparaíso, Chile.

Discursos y significados de hombres condenados por delitos de violencia a su pareja, respecto de lo que esperan de una mujer en sus relaciones de pareja y su influencia en el ejercicio de la violencia de género: Una indagación descriptivo exploratorio con individuos condenados a la pena sustitutiva de Libertad Vigilada del CRS

Valparaíso

AUTORA: MÓNICA PATRICIA PARRA LÓPEZ

PROFESORA GUÍA: SILVIA REYES SALAZAR

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, como requisito para optar al grado académico de Magister en Psicología Social, mención Psicología Jurídica.

Enero, 2018

Valparaíso, Chile.

DEDICATORIA

A Dios, quien me entrega todo lo que tengo, mi inteligencia y mis habilidades, las posibilidades de estudiar y seguir mejorando.

A mi amado Sebastián, mi compañero comprensivo y paciente, que me acompañó durante todo este proceso, me motivó y me recordó constantemente mis capacidades, sus consejos y precisos aportes y gestos.

A mis padres, por formarme con la motivación constante a mejorar y a creer que todas las cosas que se hacen bien, se pueden hacer de mejor manera.

A mi hermana Alejandra, por su profesionalismo y rigurosidad en la revisión bibliográfica de mi documento y tu apoyo constante; a mi hermana Monserrat, espero este estudio colabore en la lucha por erradicar la violencia hacia las mujeres.

A mis queridos amigos y colegas, Rodrigo González y Carla Jofré, que sin sus comentarios, conversaciones y orientaciones aún andaría en las tinieblas de la epistemología.

A mi profesora guía Silvia Reyes, quien me corrigió siempre con mucho afecto, comprensión, rigurosidad y ternura, gracias por darse el espacio de flexibilizar.

A mis sobrinas: Beatriz, Leonor y Leticia, a mis tías, a mi madre, a mis hermanas, a mi suegra, a mi Yayita de luz, a mis amigas; y a todas aquellas mujeres que me inspiran a trabajar con hombres agresores y me motivan a conocerlos mejor, a fin de desarrollar más estrategias que me permitan continuar con la prevención de todo tipo de violencia al género, aspirando a un país más equitativo en los roles de género.

AGRADECIMIENTOS

Mediante el presente agradecer al Centro de Reinserción Social de Valparaíso y a Gendarmería de Chile, por colaborar en cuanto a la población entrevistada y facilitar las instalaciones para el desarrollo del presente estudio, permitiendo un análisis más profundo de las prácticas profesionales diarias.

A Raúl y a David por la confianza para contar su historia.

INDICE

1. RESUMEN O ABSTRACT DE LA TESIS.....	9
2. INTRODUCCION	10
3. REVISIÓN DE LOS ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS: El estado del arte de la Violencia dentro de la pareja.	15
3.1. Violencia.....	15
3.2. Violencia de Género	16
3.3. Violencia de Pareja.....	18
3.3.1. Tipología de violencia en la pareja.....	19
3.3.2. Modelos explicativos de la violencia contra la pareja.....	25
4. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.	35
4.1. Construccionismo Social.....	35
4.2. El lenguaje, los relatos y las narrativas en la construcción social de la realidad.	38
4.3. La Construcción Social del Género	41
4.3.1. Influencia del Marianismo en la construcción del rol de género femenino en América Latina y en Chile.	43
4.4. Influencia de la imagen materna en los hombres agresores de pareja.....	48
4.5. Frustración y violencia.....	53
5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	55
5.1. Objetivo General	55

5.3. Preguntas de Investigación.....	55
6. MARCO METODOLÓGICO	56
6.1. Metodología.....	56
6.2. Compromiso ético.....	57
6.3. Consideraciones éticas	60
6.4. Participantes	62
6.5. Criterios estratégicos para la selección de las unidades.	63
6.6. Procedimientos	64
6.7. Técnicas de producción de información.....	67
6.8. Procedimiento de análisis de datos	68
7. ANALISIS DE LOS DATOS RECOPIADOS.	74
7.1. Aplicación de Análisis de John Macleod Entrevista en profundidad N° 1. ..	74
7.1.1. Primera Fase Análisis Preliminar.....	74
7.1.2. Segunda Fase Microanálisis	90
7.1.3. Tercera Fase Comunicación de los Resultados.....	124
7.2. Aplicación de Análisis de John Macleod Entrevista en profundidad N° 2. 124	
7.2.1. Primera Fase Análisis Preliminar.....	124
7.2.2. Segunda Fase Microanálisis	144
8. RESULTADOS.....	184
9. CONCLUSIONES.....	225
10. PROYECCIONES.....	241
11. LIMITACIONES.	243

12. BIBLIOGRAFIA.....	244
13. ANEXOS Y APÉNDICES	249

INDICE DE ILUSTRACIONES.

Ilustración 1: Tipos de Violencia según Johan Galtung.	20
Ilustración 2: Ciclo de Violencia de acuerdo a Lenore Walker (2009).....	23
Ilustración 3: Modelo Ecológico para comprender la Violencia, OMS, 2002.....	33

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Identificación de Tópicos, entrevista de Raúl.....	76
Tabla 2: Transformación de texto en estrofas. Entrevista Raúl	100
Tabla 3: Identificación de voces. Entrevista Raúl.....	106
Tabla 4: Identificación del uso figurativo del lenguaje, entrevista Raúl.....	115
Tabla 5: Identificación de los Tópicos. Entrevista David	126
Tabla 6: Transformación de texto a estrofas. Entrevista David.	155
Tabla 7: Identificación de voces. Entrevista David	165
Tabla 8: Identificación del uso figurativo del lenguaje. Entrevista David.....	173
Tabla 9: Narrativas y relatos respecto del papel desarrollado por la madre y las expectativas relacionales del participante respecto de su pareja.....	209
Tabla 10: Relatos de Padres e Hijos.....	236

1. RESUMEN O ABSTRACT DE LA TESIS

La presente investigación se encuentra enmarcada en el fenómeno social de la violencia de género. Su objetivo principal se encuentra orientado a conocer los significados y discursos que se encuentran a la base del relato de hombres condenados por delitos de violencia a la pareja, respecto de lo esperado por el género femenino en una relación de pareja. La anterior, se desarrolló a dos hombres que se encontraban cumpliendo penas sustitutivas a la privación de libertad, específicamente en la pena de Libertad Vigilada y Libertad Vigilada intensiva del Centro de Reinserción Social de Valparaíso.

En lo metodológico, se utilizó la investigación cualitativa, descriptiva y exploratoria. La recolección de datos se llevó a cabo mediante la entrevista en profundidad, mientras que el análisis de los relatos se desarrolló a través del modelo de análisis narrativo propuesto por John Mcleod.

Durante el proceso de investigación, fue posible concluir que aún existen y se mantienen ideas y conceptos que confirman lo descrito en los antecedentes teóricos y que pudieran ser el inicio de nuevas líneas de investigación en el área de violencia a la pareja y de violencia de género.

2. INTRODUCCION

Estudiar la violencia en las relaciones de pareja implica abordar un fenómeno social de gran complejidad tanto por su multidimensionalidad como por su policausalidad. Hablar de violencia en la pareja nos dirige de inmediato a abordar también el fenómeno de la violencia que viven las mujeres en la sociedad. En el año 2013, la doctora Margaret Chan, Directora General de la Organización Mundial de la Salud señaló que la violencia a la mujer es “un problema de salud global de proporciones epidémicas” (OMS, 2013). Ello a raíz de un estudio realizado por este Organismo en colaboración con la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y el Consejo de Investigación Médica de Sudáfrica. (Organización Mundial de la salud, 2013) En el documento se da cuenta que globalmente, el 35% de las mujeres del mundo entero han sufrido violencia física y/o sexual por parte de sus parejas. El 30% de todas las mujeres que han mantenido una relación de pareja han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja, en algunas regiones, esta cifra puede llegar a ser de hasta el 38%. Por otro lado, el 38% del número total de homicidios femeninos se debe a la violencia conyugal. (OMS, 2013)

En Chile, según cifras del Ministerio de la Mujer, hasta el mes de diciembre de 2017, se cuentan 43 femicidios consumados (Ministerio de la Mujer y la equidad de género, 2017).

De acuerdo al Informe anual del circuito intersectorial de femicidio, el año 2015 se registraron 45 casos de femicidio consumado, de los cuales en un 36% de los casos, el autor del delito fue el cónyuge y el 31% de los casos el conviviente. (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2017)

Desde ahí la relevancia de la violencia en la pareja, así como el interés por diversos organismos e investigadores en abordar las causas que sustentan esta problemática que a nivel mundial y nacional cada día genera más víctimas.

En Chile, existen diversas políticas gubernamentales orientadas a la protección de la mujer y la promoción de sus derechos, siendo la principal el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, creado el 20 de marzo del año 2015, en base a la Ley N° 20.820, cuya misión es promover en la sociedad la igualdad, autonomía, equidad, no discriminación y una vida libre de violencia para las mujeres. En el año 2012, la misma institución instauró el Programa “Hombres por una vida sin violencia”, que ofrece atención especializada a hombres mayores de 18 años que ejercen violencia contra su pareja o ex pareja, los cuales llegan por voluntad propia a los Centros de Hombres o derivados desde el sistema judicial. (Servicio Nacional de la Mujer, 2016) De esta manera, se amplía la mirada de que no solo se debe acoger a la mujer que sobrevive a este fenómeno, sino también se requiere trabajar y abordar las historias asociadas a los hombres que han cometido la violencia dentro de sus relaciones de pareja.

Es así como, los Centros de Reinserción Social pertenecientes a Gendarmería de Chile desde el año 2013 se encuentran implementando una intervención especializada mediante el Programa para Hombres Agresores a la Pareja (PAP), con aquellos hombres condenados a la pena sustitutiva de Libertad Vigilada y Libertad Vigilada intensiva, cuyo enfoque teórico se sustenta principalmente en el Modelo Cognitivo Conductual, el modelo Ecológico, la Perspectiva de Género y considerando que la mayoría de los hombres asiste a la intervención en un contexto de obligado, se ha decidido incorporar estrategias asociadas al Modelo Transteórico para el cambio y la entrevista motivacional como herramientas complementarias. Todo ello en el contexto de su evaluación de riesgo mediante el Modelo Riesgo, Necesidad y Disposición a responder (División de Reinserción Social, 2014). En este contexto, la intervención se orienta en abordar los diferentes factores de riesgo asociados al delito de agresión a la pareja, con la finalidad de prevenir la reincidencia mediante acciones motivaciones y de reestructuración cognitiva, a fin de deconstruir los estereotipos de género, e ideas distorsionadas en éste ámbito, que validan el ejercicio de la violencia hacia su parejas mujeres. Hasta la fecha a nivel nacional, este programa se encuentra interviniendo a 24 hombres condenados por

los delitos contemplados en la Ley 20.066¹, principalmente por Lesiones graves gravísimas, lesiones graves y menos graves en contexto de Violencia intrafamiliar y femicidio frustrado.

Es en este trabajo que emerge la presente investigación, la cual comienza a nacer a partir de reflexiones realizadas por la investigadora durante el ejercicio profesional como Asistente social y en su rol como Delegada de Libertad Vigilada, a cargo del proceso de intervención con hombres condenados a las penas sustitutivas de Libertad Vigilada y Libertad Vigilada intensiva, por delitos de violencia hacia la pareja en el Centro de Reinserción Social de Valparaíso. Durante este proceso, en razón del relato escuchado en las diversas entrevistas establecidas con este grupo de hombres, fue posible distinguir desde el relato de ellos, a la figura materna como un agente central en su desenvolvimiento social, participando activamente en las gestiones asociadas al proceso judicial y en lo relacionado al cumplimiento de su condena, logrando advertir que a diferencia de la población condenada por otros delitos, este acompañamiento se extiende también al proceso de judicialización. Junto con ello, fue posible visualizar un discurso exculpatorio por parte de su madre, quienes justifican su actuar violento, pese a que las consecuencia de la violencia afectaron a una persona de su mismo género, parejas de éstos.

Por otro lado, al escuchar sus historias se logra visualizar en la mayoría de los casos, la existencia de una figura paterna aparentemente invisibilizada, con carente o nula participación en el proceso de formación, crecimiento y socialización. Esta ausencia, tendría relación con el ejercicio de su actividad laboral, desarrollando, por lo tanto, un rol de proveedor económico casi de manera exclusiva. Frente a lo anterior, se advierte la importancia y relevancia que podría tomar la imagen de la figura materna respecto a lo que ellos esperan de una mujer en una relación de pareja, lo cual al no ser cumplido o

¹ Información aportada por el Departamento de Reinserción Social de Gendarmería de Chile, al mes de mayo de 2017.

satisfecho, por parte de sus compañeras mujeres, podría relacionarse con la aparición de un sentimiento de frustración, lo que de acuerdo a esta investigadora podría ser un factor relevante en la aparición y mantención de la violencia de género.

Al revisar las diferentes teorías que estudian la violencia de pareja, fue posible advertir que este fenómeno reviste de una alta complejidad, que por años se ha intentado estudiar en sus principales causales y desde diferentes perspectivas, con la finalidad de ser intervenidas y disminuir los efectos que esta ocasiona. Para la presente investigación se ha considerado pertinente enmarcar el análisis y las conclusiones en el modelo Socioconstruccionista, destacando la importancia del relato y la narrativa como vía para comprender la realidad que los individuos construyen en interacción con otros. En este contexto, se concibe al relato como una fuente de información fundamental, única a la cual se tiene acceso por parte de esta investigadora en el ejercicio de su actuar profesional, a fin indagar en aquellos significados y discursos que los participantes asignan a aquellos factores o causales que favorecieron el ejercicio de la violencia hacia sus parejas. De esta manera se pretende acercar los Modelos explicativos de la violencia en la pareja a las características socioculturales de Latinoamérica y Chile, considerándose los aspectos generales de la construcción social de los roles de género y el establecimiento de sus diferencias, en virtud del marianismo y al proceso de sincretismo generado entre las concepciones de los grupos indígenas y la influencia europea en el proceso de colonización.

La imposición de la religión católica, incorpora normas de comportamiento donde se valora al hombre como superior a la mujer. De acuerdo a Salazar y Pinto (2002) el hombre rinde culto a su propia virilidad y superioridad, mientras que lo femenino se asocia a la imagen de la Virgen María, enaltecida por sus valores morales y espirituales. Según Stevens (1973) el marianismo es el culto a la superioridad espiritual femenina y enseña que las mujeres son semidivinas, moralmente superiores y espiritualmente más fuerte que los hombres. Desde esta perspectiva y sumado a los procesos de mestizaje, la imagen del rol femenino en Latinoamérica se construye en base a una fusión de ambas perspectivas; la europea y la indígena, asociándose principalmente a la maternidad

autónoma, incondicional, protectora del ámbito familiar. Lo que a su vez afectaría en la iconografía de la Virgen María latinoamericana, donde solo se refleja la relación entre ella y su hijo, habiéndose invisibilizado la figura de un progenitor, para la versión Europea del catolicismo el “Espíritu Santo”, en Latinoamérica debido al no reconocimiento del padre español, este se visualiza mayoritariamente ausente.

En cuanto a la metodología utilizada para esta investigación, se ha considerado realizar un estudio de tipo cualitativo con fines exploratorios y descriptivos, guiado desde las líneas epistemológicas del construccionismo social. Desde esta perspectiva se espera a través del establecimiento de una entrevista en profundidad y su respectivo análisis mediante el modelo narrativo de John Mcleod (2000), enfatizar el relato de dos participantes respecto de la historia con su madre y su padre en el proceso de crianza y socialización; para posteriormente revisar aquellas historias de parejas relevantes en su vida, incluyendo a las víctimas de sus conductas violentas, a fin de describir las características esperadas de estas mujeres en sus relaciones de pareja, visualizando si ambas historias o relatos se interrelacionan entre sí, y si el no cumplimiento de lo esperado podría haber influido en la aparición de su comportamiento violento.

Finalmente, a partir de la revisión de los relatos de estos hombres, es posible evidenciar que discursos y significados asociados a los estereotipos de género tradicionales, respecto a lo que se entiende como femenino y masculino, se mantienen intactos pese a los intentos por deconstruirlos y evolucionar hacia significados más equitativos entre ambos géneros.

3. REVISIÓN DE LOS ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS: El estado del arte de la Violencia dentro de la pareja.

A continuación se presenta una breve revisión de los antecedentes teóricos y empíricos que han sido parte del desarrollo conceptual e histórico para el estudio del fenómeno de la Violencia de Pareja.

3.1. Violencia

La violencia es un fenómeno social policausado y multidimensional, motivo de variados estudios a lo largo de la historia con la finalidad de descubrir el origen de este comportamiento y así abordar los factores que inciden en él, para prevenir los efectos que conlleva en las relaciones interpersonales, entre estados y países.

“La palabra “violencia” deriva de término *vis* que significa fuerza. El mismo origen etimológico que tienen las palabras “violar”, “violento”, “violentamente” Indica una manera de proceder, que ofende y perjudica a alguien mediante el uso exclusivo o excesivo de la fuerza. (...) “Violentar” significa ejercer violencia sobre alguien para vencer su resistencia; forzarlo de cualquier manera a hacer lo que no quiere”. (Velásquez, 2013, p.27)

Habitualmente es concebido como sinónimo del término agresividad, no obstante Perrone (2012) realiza una distinción, definiendo a la agresividad como: “La fuerza al servicio de otra supervivencia” señalándola como un equivalente al concepto de combatividad, ya que esta estaría relacionada con “la capacidad de oponerse a una amenaza”. El autor indica que la agresividad es un comportamiento innato y natural de los seres vivos, “como un método necesario para vivir”.

El mismo autor define violencia como: “una fuerza utilizada para destruir el objeto al que ella apunta. Existe violencia cuando la fuerza sin límite se pone al servicio de la satisfacción del deseo –de aquel que ejerce la violencia– a expensas de aquel que la sufre.” (p.42) Asimismo para que exista un acto de violencia se deben dar las siguientes características:

- Tener un carácter intencional
- Tener como objetivo dañar o destruir la materia donde impacta
- Su finalidad sea la dominación y el sojuzgamiento
- El destinatario de la violencia viva una experiencia de coerción, de amenaza, de destrucción de su persona.

Durante el proceso de revisión de la literatura, fue posible evidenciar la existencia de múltiples definiciones para el concepto de violencia, no obstante las definiciones de Perrone (2012) y de Velásquez (2013) se consideran claras, actualizadas y atinentes al tipo de participantes con los que se pretende trabajar en la presente investigación. Considerándose necesario destacar algunos componentes relevantes de estas definiciones las que podrían ser de utilidad para las futuras reflexiones. El primer componente, se refiere a que un acto de violencia siempre tendrá una intención de generar daño en otra persona, considerando que para las relaciones interpersonales el ejercicio de la fuerza estaría asociado a la acción física que ejerce una persona con la finalidad de provocar daño en otra, a manera de ejemplo: golpes. No obstante, se considera preciso destacar lo mencionado por Susana Velásquez: “centrarse en el uso de la fuerza física omite otras violencias en las que ésta no se utiliza y que se ejercen por imposición social o por presión psicológica” (Velásquez, 2013, p.27). De esta descripción se genera el segundo componente relevante, “el destinatario de la violencia vive una experiencia de *coerción*” entendiéndolo a esta última según como la define Littré “la presión o influencia que este puede generar para forzar su voluntad o conducta” (citado en Perrone, 2012, p.14).

3.2. Violencia de Género

La violencia contra las mujeres y las niñas es una de las violaciones más extendidas de los derechos humanos y está presente de manera transversal en nuestra sociedad, sin distinguir entre países, origen social, pertenencia étnica ni edad. Esta tiene altos costos y a la vez graves consecuencias, no solo para quienes la sufren, sino también para sus familias y la sociedad en su conjunto. De acuerdo a la Organización de Naciones Unidas (2013) “el origen de la violencia de género se encuentra en las relaciones

jerárquicas y de poder que se dan entre hombres y mujeres, por lo que su erradicación requiere de un esfuerzo amplio, en el que se involucre la sociedad en su conjunto”.

La violencia de género es un fenómeno social transversal que ha permanecido durante décadas en la construcción de nuestra sociedad, habitualmente se asocia con la violencia física, psicológica, económica y/o simbólica ejercida hacia el género femenino, es decir, hacia mujeres, niñas y adolescentes. Es por ello, que para efectos del presente estudio se hace necesario revisar algunas definiciones que nos proporcionan las diferentes organizaciones internacionales y autores, dedicadas a la prevención de la violencia de género y hacia la mujer.

En 1993, la Organización de las Naciones Unidas genera una de las primeras definiciones: “La violencia de género es todo acto de violencia que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual y psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”. (ONU, 2013)

En el Artículo 1º de la Convención de Belem do Para, se define como “violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado”. (Convención De Belem Do Para, OEA, 2017)

Por otro lado Velásquez, define a la violencia de género como: “todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física” (Velásquez, 2013, p. 29).

No obstante lo anterior, se considera necesario que para comprender de mejor forma la violencia de género, es preciso revisar qué se entiende por el concepto género. En 1955 el psicólogo neozelandés John Money se refirió al término “papel de género” para

significar las conductas diferenciadas atribuidas a hombres y mujeres en su contexto cultural definido en tiempo y espacio (citado en Huacuz, 2010).

Más tarde, de acuerdo a Burin y Meller, (citado en Huacuz, 2010) en el año 1968 el psiquiatra Robert Stoller estableció directrices más claras en relación a este concepto y su diferencia con el sexo el cual, según el autor queda definido por las diferencias sexuales inscritas en el cuerpo, mientras que el género se relaciona a los significados que la sociedad le atribuye. Mary Nash propone considerar al género como “una interpretación alternativa a las interpretaciones esencialistas de las identidades femeninas y masculinas. Estas no son, así, producto de la naturaleza sino una construcción social.” (Citado en Velásquez, 2013)

El componente social que se le asigna a la construcción de los roles de género e incorporar dentro de término “género” aquellas interpretaciones respecto del género masculino, y no exclusivamente de lo femenino, es un aspecto que se considera relevante de destacar para efectos de la presente investigación.

3.3. Violencia de Pareja.

Existen diversos enfoques que han tratado de abordar y explicar el fenómeno de la violencia de un hombre hacia su pareja mujer, principalmente en relaciones conyugales e íntimas. Se entiende por violencia a la pareja a todo comportamiento que, en una relación de pareja, cause perjuicio físico, psicológico o sexual a quienes mantienen esa relación. Comprende actos de agresión física (abofetear, golpear, patear), maltrato psicológico (intimidación, denigración o humillaciones constantes), relaciones sexuales forzadas o cualquier otro comportamiento controlador (aislar a una persona de sus familiares y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a la información o a la ayuda) (OMS, 2013).

La teoría feminista para el entendimiento de la violencia del varón en contra de su pareja, ha sido desarrollada por diversos autores, entre los que destacan Dobash y Dobash (citado en Casique y Castro, 2008), cuyas principales bases teóricas se hallan en el pensamiento feminista radical. Aunque existen múltiples posiciones respecto de esta

teoría, el argumento central es que la inequidad de género es responsable de la violencia entre parejas. Dicha violencia es el resultado de normas culturales, reglas y prácticas que legitiman y estimulan la estructura patriarcal, donde se presenta al hombre superior a la mujer, y en la que ellos tienen el derecho —y la obligación— de ejercer el poder y, por lo tanto, de dominar a sus parejas mujeres. Precisamente esta estructura patriarcal es la que, a su vez, regula las normas de género, que legitima la violencia del hombre contra la mujer como parte del privilegio de dominación masculina.

De estos componentes, se desprenderían los diferentes tipos de violencia: psicológica, sexual, económica, simbólica e incluso de Estado, y que podrían estar asociados a las diferencias que presentan los grupos sociales, pero que para efectos de esta investigación, serán abordadas desde la perspectiva de los roles de género.

3.3.1. Tipología de violencia en la pareja.

Para Johan Galtung (citado en Jáuregui, 2006) la violencia es definida como “un agravio o insulto evitable a las necesidades humanas básicas; disminuyendo el nivel real de satisfacción por debajo de lo potencialmente visible. ... el resultante de la diferencia entre el potencial y lo actual, es decir, lo que incrementa la diferencia”.

Desde esta definición, para el autor Aróstegui, “se entiende por necesidades humanas las de supervivencia o subsistencia, bienestar, identidad y libertad, por lo que la violencia pasa a ser mucho más amplia que una manifestación de la fuerza física e incluye dimensiones como la pobreza, la represión y la alienación” (citado en Guerrero, 2014).

Johan Galtung propone tres tipos de violencia, las cuales son utilizadas en el ámbito de la violencia hacia la pareja: violencia directa, violencia estructural y violencia cultural.

✓ La *violencia directa* “es un evento, un hecho concreto” (Jáuregui, 2006), se refiere a la violencia física y/o verbal que se hace visible a través de la conducta de los

sujetos. De acuerdo con Jiménez (2012: 31), esta violencia es un evento visible, la acción física y manifiesta de dañar a alguien.

✓ La *violencia estructural*: De acuerdo con Galtung (citado en Jauregui, 2006, p.1) este tipo de violencia “está edificada dentro de una estructura y se manifiesta como un poder desigual y, consiguientemente, como oportunidades de vida distintas” De igual forma para definirla se podrían utilizar los términos de violencia sistémica, indirecta o institucional. (Galtung, citado en La Parra y Tortosa, 2003)

✓ En relación a la *violencia cultural*, se refiere “a los valores, creencias, razonamientos, argumentos, etc. que promuevan, legitimen, apoyen o justifiquen la violencia en cualquiera de sus formas” (Guerrero, 2014. p.24).

Para mayor ilustración de esta definición, se incorpora un cuadro explicativo de los tipos de violencia, de acuerdo a Johan Galtung:

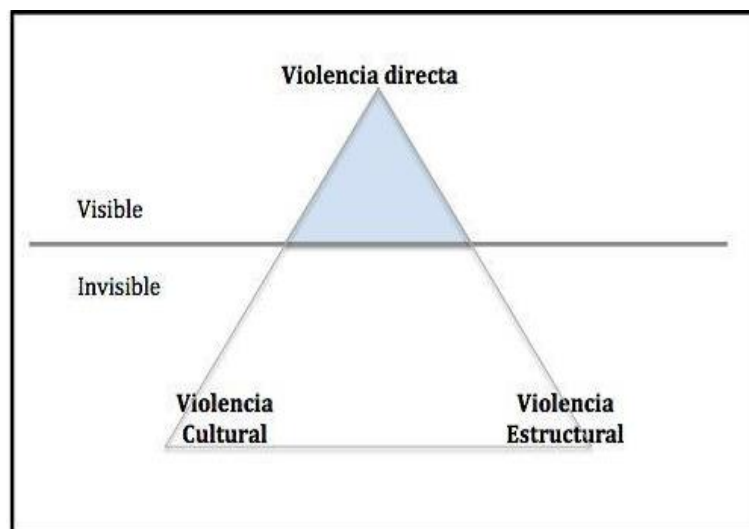


Ilustración 1: Tipos de Violencia según Johan Galtung.

Fuente: <https://lizafleurdepeau.wordpress.com/2012/03/30/el-triangulo-de-la-violencia-segun-johan-galtung/>

(Consultado el 4 de junio 2017)

Por otro lado, una de las tipologías más clásicas es la presentada por Quinteros y Carbajosa, (citado en División de Reinserción Social, 2014), dentro de las cuales se encuentra la violencia física, psicológica, económica y sexual.

a) Violencia Física: tal como lo señala su nombre se refiere a todos los hechos de violencia que tienen un impacto en lo físico de la víctima. Es el tipo de violencia más socializada y mayoritariamente se da cuando el abuso psicológico ejercido por parte del agresor ya no es suficiente para mantener el control y dominación sobre la víctima.

b) Violencia psicológica: son aquellas manipulaciones que el agresor lleva a cabo con la finalidad de dominar y subordinar a su víctima. Irigoyen (citado en División de Reinserción Social, 2014). Denomina este tipo de agresión “como la colonización de la mente, que busca lograr el control de la mujer afectada, erosionando su confianza y su autoestima y así, aumentar su vulnerabilidad para lograr que sea totalmente dependiente del hombre agresor.”

c) Violencia sexual: de acuerdo al autor, podría incluirse en la física, pero por su complejidad y las secuelas que conlleva, se estima pertinente su definición específica.

Según Quintero y Carbajosa (citado en División de Reinserción Social, 2014) “Los hombres que ejercen violencia pueden expresar este tipo de maltrato de varias formas, ya sea a través de episodios y acciones abusivas sexualmente, menosprecio sexual hacia la mujer y la ejecución de violaciones”. En este tipo de maltrato, el agresor mantiene un discurso dirigido hacia la sexualidad de su pareja, acusándola de infidelidad y demandando acciones sexuales que el otro no desea realizar, pudiendo llegar a agresiones físicas con tal de conseguir sus imposiciones.

d) Violencia Económica: En este tipo de maltrato, el poder y dominio se lleva a cabo mediante el control del dinero, afectando a las víctimas en su independencia y la adquisición de recursos económicos, siendo violentada para intencionar una relación de dependencia con el agresor.

Finalmente, Kelly y Johnson (citado en Navarro Góngora, 2015, p.23), proponen cuatro tipos de violencia en las relaciones íntimas: la situacional, el control coercitivo (terrorismo íntimo), resistencia violencia y la violencia relacionada con la ruptura de la relación de pareja. La *violencia situacional* es la más frecuente desde el punto de vista estadístico en población general. “Se caracteriza por el intento de ambos integrantes de la pareja por imponer su criterio en (y controlar) una situación concreta; es por lo tanto estrictamente simétrica, ejercida por hombres y mujeres en la misma proporción” (Navarro, 2015.p. 24) dentro del circuito de la violencia situacional, existe una escalada permanente. De acuerdo al autor, “el paso a la agresión, la falta de control se produce tanto por un enfrentamiento que ya no se puede controlar como por la percepción de su legitimidad, también, y probablemente, porque el hecho de que la pareja esté en desacuerdo se vive como algo insufrible” (Navarro, 2015. p. 25). Entendiendo que el desacuerdo, es considerado como un acto de desamor, por la expectativa de siempre estar de acuerdo. Según Kelly y Johnson (citado en Navarro Góngora, 2015, p. 25), este tipo de violencia tiene dos tipos de trayectorias, una que habla de una escalada, donde se incorporan los golpes y la violencia como una forma de resolver conflictos, siendo probable que ésta se convierta en crónica. Otra trayectoria, según los autores, es que la violencia tiende a desaparecer ya que ambos integrantes de la pareja rechazan el uso de la fuerza, ya que no está incorporado en su sistema de valores. De acuerdo a Gottman (citado en Navarro, 2015, p.25) “En ese segundo caso quizás aprendan a tolerar la discrepancia (es decir, a valorar más la convivencia, la pareja, que el tener razón) o quizás eviten hablar del problema”. Este tipo de violencia si bien es peligrosa, como todos los otros tipos por la frecuencia de episodios, es menor. Además tiende a desaparecer, ninguno de los integrantes tiene miedo del otro, excepto cuando los episodios se vuelven más frecuentes (Navarro, 2015).

El *control coercitivo*, supone el control de la víctima, de su persona, de su sistema de creencias, pensamientos y acciones; este control se acompaña con el deseo de hacer daño. “Se trata de una violencia complementaria, con el hombre ocupando una posición

superior, asumiendo que tiene “derecho” a ejercer la agresión, derecho que no puede ser cuestionado por ellas, algo que, en parte, es efecto de la violencia misma, y en parte, puede deberse al sistema de valores en que ha socializado la mujer”. (Navarro, 2015. p.26) Incluye la violencia física, la violencia económica, las conductas posesivas, los insultos, amenazas, intimidación y la violencia emocional o psicológica, mediante la culpabilización de la víctima, la utilización de los hijos y el abuso de los privilegios de ser hombre. En este tipo de violencia, uno de los mejores diagramas que lo ilustra, es el diagrama del *Ciclo de la violencia* propuesto por Lenore Walker (citado en Navarro Góngora, 2015).

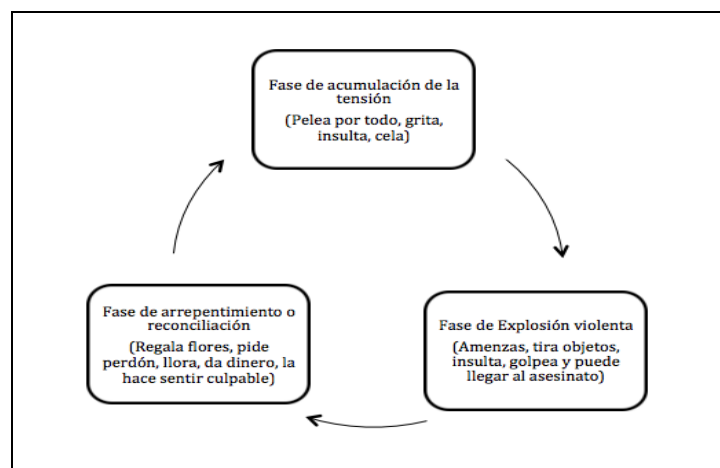


Ilustración 2: Ciclo de Violencia de acuerdo a Lenore Walker (2009)

De acuerdo al diagrama propuesto por la autora, en la primera fase el sujeto violento aumentaría su tensión acumulando “presuntas ofensas” quizás por su carente capacidad de manejar o disipar la tensión, lo cual de acuerdo al análisis de la autora, se debería a la evasión del conflicto o por una relación de apego inseguro, lo cual en palabras de Dutton (citado en Navarro Góngora, 2015) desemboca una personalidad Bordeline. En esta etapa, la víctima al momento de sentir la tensión, se esfuerza por calmar a su pareja, acción que según la autora debe interpretarse como una estrategia de supervivencia,

siempre y cuando los episodios de violencia sean predecible, lo que no siempre sería así, pero además como expresión de su compromiso con la relación, “el hecho de que algunas veces consiga apaciguarlo refuerza su convencimiento de que pueda controlarlo y de que él es *realmente* así de bueno”, Walker (citado en Navarro, 2015).

En la segunda etapa en palabras de la autora, la acumulación de agravios, el fracaso de la autorregulación y de las tácticas de apaciguamiento o de regulación interpersonal, junto con la necesidad de poner fin a una situación que se ha vuelto intolerable, justificarían la explosión agresiva, señalando que en muchas ocasiones la víctima con la finalidad de regular y controlar el momento de la agresión, precipita el hecho. En la tercera etapa *Arrepentimiento o reconciliación* la tensión se disipa, el agresor toma conciencia del hecho y las consecuencias de su violencia ejercida a su pareja y otros miembros del grupo familiar; se arrepiente, convence a la víctima de su sinceridad y esta lo perdona produciéndose un acercamiento afectivo, repitiendo acciones de la etapa del noviazgo.

De acuerdo a Kelly y Johnson (citado en Navarro, 2015) el tercer tipo de violencia se le llama la *Resistencia violenta*, la cual mayoritariamente sería ejercida por mujeres. Lo anterior se debe a dos situaciones: la primera se debe a un instinto defensivo, frente a una violencia mayor del varón, que se dispara como consecuencia de una agresión previa o como una forma de resistirse al control coercitivo. En la segunda de las instancias, los autores proponen que se llega al asesinato del agresor cuando las mujeres se sienten atrapadas en una relación se ha vuelto extremadamente peligrosa, donde han sufrido heridas de gravedad o severas, amenazas e intentos de femicidio o violaciones de forma repetidas.

Finalmente, para estos autores el cuarto tipo de violencia, se asocia a las *Rupturas de la pareja*, la cual se asocia a ciertos aspectos traumáticos de la separación, en ésta “las personas experimentan un pérdida del control seria, por lo que se sienten avergonzados y

perplejos” (Navarro, 2015, p. 34). Son episodios ocasionales, que habitualmente terminan con órdenes de alejamiento o de protección.

3.3.2. Modelos explicativos de la violencia contra la pareja.

Durante la revisión teórica realizada para esta investigación, fue posible distinguir que el fenómeno de la violencia en la pareja presenta diversos modelos explicativos que exploran y profundizan sus diferentes aristas y perspectivas. Para efectos del presente estudio, se revisarán de forma breve aquellas asociadas a perspectivas psicológicas, sociológicas y criminológicas.

3.3.2.1. *Perspectiva Psicológica.*

De acuerdo a la revisión teórica e histórica realizada por Antón García (2014) “la perspectiva psicológica pretende establecer un vínculo causal entre desorden mental y violencia de género, asumiendo que la causa del maltrato es un tipo de trastorno de la personalidad o enfermedad mental del maltratador”.

Entre los diversos estudios que se han realizado en el área psicológica, para explicar este fenómeno, es posible distinguir diferentes factores que estaría relacionados con el comportamiento violento. Dentro de ellos, se encuentra el estudio realizado por Donald G. Dutton (Antón García, 2014, p. 53) quien desarrolló la Teoría de Personalidad abusiva, basada en las características de la personalidad Borderline. Algunas de sus ideas que sustentan el estudio de Dutton, es la comparación existente entre este tipo de personalidad y el ciclo de la violencia establecido por Lenore Walker (citado en Navarro, 2015) y el desarrollo de un estilo de apego inseguro.

Por otro lado, el déficit de habilidades psicosociales para resolver conflictos, que se manifiestan en los déficit en ámbitos de comunicación, empatía, asertividad, razonamiento abstracto o moral, autocontrol o resolución cognitiva de conflictos, entre otros, se ha vinculado positivamente con el maltrato, al considerar que la carencia de

habilidades para la resolución de conflictos puede favorecer un mayor recurso a la violencia (Antón García, 2014, p. 54)

En este contexto, otro de los aspectos considerados como relevante desde la psicología para explicar la violencia de género, es “la exposición de la violencia durante la niñez, lo que favorecería el aprendizaje de su uso como forma de resolver conflictos” Holtzworth y Munroe (citado en Antón García, 2014, p.54). Esta variable se analiza en dos sentidos, la primera cuando se ha vivenciado violencia en el ámbito familiar durante la infancia, y la segunda cuando se ha sido víctima de malos tratos por parte de alguno de los progenitores. Rosebaum y O’Leary (citado en Antón García, 2014, p.54).

Lo anterior se estima relevante como antecedente para la presente investigación, más aun considerando las definiciones de violencia expuestas inicialmente, donde uno de los objetivos de violencia es lograr que la víctima viva una experiencia de coerción, de amenaza o de destrucción de su persona. Es decir, los hechos de violencia vivenciados en la infancia o por parte de los progenitores, que no solo estarían asociados al ejercicio de la fuerza física, sino a toda conducta o comportamiento que pudiera generar un menoscabo o vulneración en el sujeto desde la perspectiva biopsicosocial, podrían generar conductas violentas replicables con sus parejas como forma de resolver conflictos, lo que a juicio de esta investigadora podría ser un aspecto interesante en el marco de la presente investigación.

3.3.2.2. *Perspectiva Social*

Una de las grandes críticas a la perspectiva psicológica respecto de su estudio de la violencia de género, es que no presta atención al contexto en el que se produce la violencia. Uno de los aspectos importantes en relación al entorno social en el ejercicio de la violencia, es la validación o legitimización de las cogniciones que avalan dicho comportamiento. Es decir, de acuerdo a los autores más contemporáneos, el análisis y estudio de la violencia debe incluir el entorno. Dentro de los aspectos considerados por la perspectiva sociológica que explicarían la existencia o aparición de la violencia de género inicialmente se encuentran los estudios realizados por Murray y Gelles (Antón

García, 2014, p. 57) quienes desarrollaron un modelo explicativo de la violencia de género centrado principalmente en la violencia al interior de la familia, entendida como institución social y de los diferentes factores sociales y estructurales que inciden en este tipo de violencia. Estos autores consideran a la violencia de pareja como parte de la violencia intrafamiliar, bajo esta idea se estudia la incidencia de factores estructurales como causal de ella, tales como: factores económicos, recursos familiares, el estrés entre otros.

Dentro de los resultados generados a partir de estos estudios, se corroboran que las causas principales del maltrato se deberían a factores estructurales tales como la posición de la familia en la estructura social y los recursos sociales, económicos y educativos de los miembros del grupo familiar. A partir de la revisión teórica realizada por Antón (2014) es posible visualizar que de estos resultados se desprenden diversos modelos teóricos en función de las variables estructurales ya señaladas, las cuales parece conveniente revisar.

La primera se refiere a la teoría de los recursos propuesta por Goode (citado en Antón García, 2014) esta teoría afirma que los hombres ejercen violencia sobre las mujeres para mantener su posición de poder en la estructura social y como mecanismo de control, es así como señalan que aquellas personas que tengan menores recursos a nivel educacional, personal, económicas y sociales que sus parejas, recurren a la violencia con tal de mantener su control, dominio o poder.

Un segundo modelo teórico, centra su análisis en la inconsistencia del estatus propuesta por Rodman (citado en García, 2014) como una forma de explicar la violencia ejercida por personas que si poseen recursos. El autor afirma que la inconsistencia del estatus se produce en tres situaciones diferentes: a) cuando no existe correspondencia entre el nivel educativo y de formación, y la posición social y laboral que ostenta una persona; b) cuando el estatus obtenido no corresponde a las expectativas sociales atribuidas, por ejemplo, en función del sexo. Hornung et.al (citado en Antón García, 2014) y c) cuando el poder que se ostenta varía en función del lugar o del momento,

como ocurre en el caso de personas que tienen mucho poder en el ámbito del hogar pero no tienen poder a nivel laboral o social Batistich (citado en Antón García, 2014) convirtiéndose en un factor de riesgo toda vez que el hombre intentará recuperar la posición o estatus perdido. Además frente a la incompatibilidad de los niveles educativos entre ambos, encontrándose el hombre en un nivel educativo inferior a su pareja, podría generar estrés en virtud de los cuestionamientos sobre su rol como jefe de familia.

En el tercer modelo Farrington, (citado en Antón, 2014) analiza el estrés como factor de riesgo frente a la violencia de pareja, mediante esta teoría se analiza los diversos aspectos de la familia como institución que favorecerían la aparición del estrés, dentro de los cuales se encuentran las propias características inherentes a dicha institución social, la falta de recursos para gestionar el estrés y la aceptación o justificación de la violencia como respuesta frente a estas situaciones estresantes. Farrington considera que algunas variables que favorecerían la respuesta violenta ante una situación de estrés son: el sexo de la persona afectada, el estatus socioeconómico, las experiencias con situaciones violentas y la aceptación de la violencia como respuesta frente a un conflicto, tanto en la subcultura de la persona que sufre el estrés como en su unidad familiar.

Un cuarto modelo teórico son aquellos que consideran la cultura como elemento explicativo de la violencia de género. En este contexto se destacan la teoría de la transmisión intergeneracional de la violencia basada en la teoría de aprendizaje social elaborada por Albert Bandura en la década del 70, la cual propone que la violencia es un comportamiento aprendido por el contacto con un entorno familiar violento, ya sea por haber experimentado directamente o por haber sido testigo de ella. (Antón, 2014).

Bajo esta lógica la revisión desarrollada por Navarro Góngora (2015) señala que, del porcentaje de hombres que han ejercido violencia, el 54% fueron expuestos a historias de violencia en sus familias de origen, concluyendo el autor que “los agresores sí tienen

antecedentes de violencia en sus familias, pero tener antecedentes de violencia no la predice” (Navarro Góngora, 2015, p. 241), entendiéndose como referencia de qué sucede con el 46% que habiendo ejercido violencia, no refiere antecedentes familiares.

En la misma línea de lo cultural como forma de explicar el ejercicio de violencia de pareja, se considera la teoría de la subcultura de la violencia. “De acuerdo a esta teoría, determinadas normas y valores sociales facilitan o justifican la violencia en situaciones concretas, de manera que aceptar la violencia como forma de resolver conflictos aumentaría las posibilidades de aceptar la violencia contra la mujer en la pareja y el riesgo que esta tuviera lugar. (...) Así, de acuerdo con lo expuesto por Raghavan, las sociedades en las que existe una aceptación cultural de la violencia como medio para obtener aquello que se desea tienen mayor riesgo de violencia interpersonal, y en concreto, de que se ejerza violencia contra las mujeres”. (Antón García, 2014)

Es imposible enfrentarse a las referencias realizada por Raghavan en relación aceptación cultural de la violencia como forma de resolver conflictos o medio para conseguir lo deseado, sin detenerse y realizar una asociación con la realidad histórica de la sociedad en Latinoamérica y en Chile. Episodios como el proceso de aculturación vivida en la época de la Conquista y Colonización, se convierten en hitos importantes tras los cuales se impone un modelo social, económico y religioso en base a la fuerza y la destrucción por parte de la cultura imperante española, en gran parte del continente latinoamericano. La validación de las guerras como forma de resolver conflictos y definir límites territoriales, el período de dictadura ejercida en Chile desde el año 1973 hasta fines de los años 80 y en Argentina en el año 1976, las cuales se caracterizan por hechos graves de violación a los derechos humanos y crímenes de lesa humanidad, son eventos históricos que han posicionado a la violencia como una forma de validar el resolver conflictos, controlar estructuras y conseguir los medios esperados en la sociedad chilena y latinoamericana, lo cual siguiendo palabras del autor podría influir en

la baja problematización de la violencia ejercida hacia terceros, y por cierto hacia la mujer.

Por último una quinta línea de análisis de la perspectiva sociológica, es la incidencia de la comunidad en la violencia de pareja. En este modelo se considera el impacto de la comunidad en las tasas de la violencia en la pareja, basándose en que el riesgo es mayor en barrios desestructurados en los que existen altos niveles de pobreza, de delincuencia y de problemáticas sociales (Antón, 2014), ya que por un lado la aceptación de la violencia como forma de resolver conflictos sería mayor y porque los vínculos sociales establecidos entre los miembros de una comunidad serían menores o débiles, por lo cual el control social de esta conducta disminuiría. De acuerdo a los resultados arrojados por el estudio realizado por Benson y sus colegas, el año 2003 (citado en Antón García, 2014) efectivamente la incidencia de la violencia contra la mujer, es mayor en barrios en los que existen desventajas sociales y en los que se convive de forma continua con situaciones de violencia y delincuencia. Es preciso destacar, que la presente postura no exime a sectores de mayores recursos económicos a verse afectados por hechos de violencia a la pareja.

3.3.2.3. *Perspectiva Feminista*

Otra perspectiva que intenta dar explicación a los aspectos que inciden en la aparición de la violencia en la pareja, es el feminismo la cual mantiene desde sus orígenes un carácter crítico y emancipatorio. Se construye desde la experiencia de opresión y discriminación de las mujeres, y desde el deseo de unas condiciones sociales emancipadoras, libres de dominación, discriminación y exclusión, en las que sea posible la igualdad de oportunidades. (Cabruja y Fernández - Villanueva, 2011)

La perspectiva feminista aborda el fenómeno de la violencia considerando al patriarcado y el poder masculino como una de las principales causales de la violencia en contra de la mujer. Dentro de ésta es posible encontrar dos modelos teóricos, el primero centra su análisis en el dominio masculino, el poder y el género para entender y explicar la violencia contra las mujeres y el segundo entiende que la desigualdad de género

intersecciona con otro tipo de desigualdades, por cuestiones de religión, etnia, clase social o edad, entre otras. (Antón García, 2014)

Como aspecto relevante para el presente estudio, entiendo que éste se encuentra dirigido hacia el análisis y la revisión de los factores que de alguna manera influyen la violencia hacia la pareja mujer, es que se ha considerado revisar el primer modelo teórico: la teoría feminista (*Feminist Theory*), la cual propone que el factor que explica la violencia contra la mujer en la pareja son las relaciones asimétricas de poder entre los hombres y mujeres en las sociedades patriarcales y la transmisión de distintos roles de género en función del sexo a través de prácticas sociales, en este contexto considera la violencia como un medio por un lado para ejercer control sobre las mujeres y por otro para mantener el poder masculino y la posición de inferioridad de mujer, es decir mantener las relaciones asimétricas.

Sin embargo uno de los factores que resultaría interesante de discutir en la presente teoría, es que al enfocar las causales de la violencia en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, supone asumir que ésta tiene un carácter universal, siendo todas las mujeres potenciales víctimas de maltrato, ante la desigualdad por el hecho de ser mujeres. (Antón García, 2014)

3.3.2.4. La teoría de género

Como una forma de fusionar la perspectiva sociológica y el modelo explicativo feminista, se desarrolla la perspectiva o teoría de género, la cual mantiene componentes de la teoría feminista, considerando al modelo patriarcal como una de las principales explicaciones de la violencia hacia la mujer. Según Anderson (citado en Antón García, 2014) se fundamenta en tres premisas:

- a) La construcción de la masculinidad y la femineidad varía en función de la etnia y la clase social del grupo cultural;
- b) la violencia es un medio para construir la masculinidad y mantener el rol subordinado de las mujeres;

y c) debido a la socialización de género, hombres y mujeres perciben la violencia de forma diferente.

Cantera (2007) define que para entender esta perspectiva, es preciso definir que el patriarcado se considera como una forma de organización sociocultural en la cual la dominación masculina estructura las relaciones sociales sobre la base de relaciones de poder asimétricas y jerárquicas. La cual concibe a la mujer como el objeto de control y dominio por parte de un sistema social masculino y opresivo. Por lo tanto, la lógica patriarcal concibe la violencia como pauta de domesticación y amansamiento de la mujer (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012).

Según Lenore Walker (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012) la perspectiva de género se preocupa del análisis de cuestiones culturales y sociales, concibiendo la violencia masculina contra las mujeres como un abuso de poder en una estructura social que favorece que los hombres agredan a las mujeres. En este mismo contexto Ferrández (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012) señala que la violencia masculina privilegia los elementos masculinos por sobre los femeninos, mientras que Turintetto y Vicente (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012) caracteriza a la violencia como una forma para mantener la superioridad masculina.

3.3.2.5. *Modelo Ecológico*

Finalmente uno de los modelos que es considerado por variados autores como uno de los más efectivos y útiles para entender la violencia de género en la pareja de una forma integradora es el Modelo Ecológico. De acuerdo a Lori Heise, recopila y adapta al fenómeno de la violencia de género en la pareja, desde los escritos de Bronfenbrenner, quien propone que “la comprensión del desarrollo humano exige más allá que la observación de la conducta, e implica examinar los sistemas de interacción y las características del entorno donde tiene lugar el comportamiento”. (de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012, p. 122).

Siguiendo estos planteamientos, Heise (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012, p.122) expone que “son diversas las causas que dan origen a la violencia de género en la pareja y recomienda una mirada que contemple la interacción de factores culturales, sociales y psicológicos.” Es así como refiere que tal interrelación, se visualice como círculos concéntricos los cuales denomina como: nivel individual, nivel microsistema, exosistema y macro sistema.

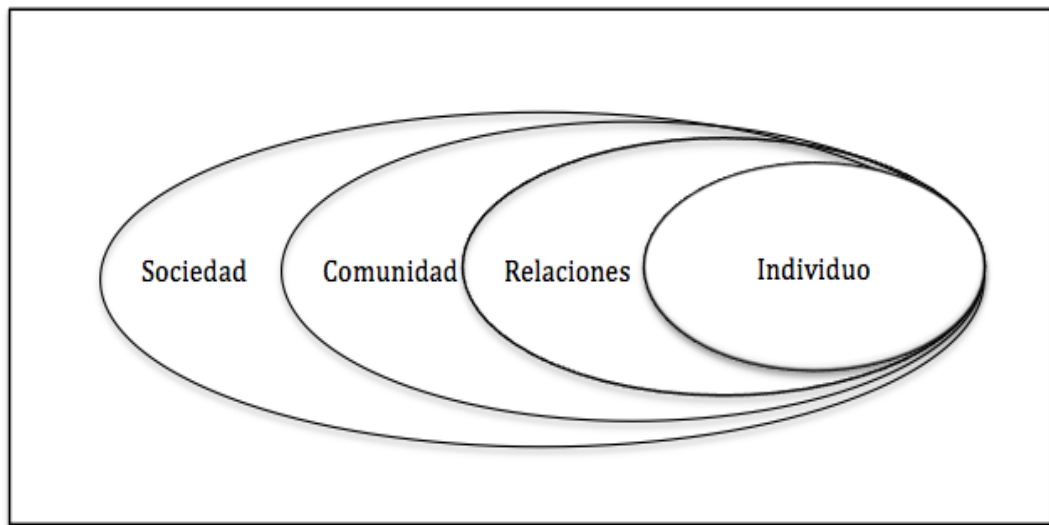


Ilustración 3: Modelo Ecológico para comprender la Violencia, OMS, 2002.

(Casique y Ferreira, 2006)

El modelo ecológico está clasificado en 4 niveles y permite analizar los factores que influyen en el comportamiento de las personas y los factores que aumentan las probabilidades de que las personas se conviertan en víctimas o perpetradores de actos violentos. (Casique y Ferreira, 2006, p. 121)

En el Nivel Individual se trata de las características de desarrollo personal que afectan a la respuesta del microsistema y exosistema, y que se podrían constituir en un factor de

riesgo para ser víctima o victimario (de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012). En este nivel se pueden ejemplificar las características personales y relación con el medio ambiente que rodea al individuo (edad, sexo, educación, sueldo), los antecedentes de conductas agresivas o de auto-desvalorización, los trastornos psíquicos de la personalidad y las toxicomanías. (Casique y Ferreira, 2006)

De acuerdo a Heise, el Nivel de Microsistema representa el contexto inmediato en el que tiene lugar la violencia y generalmente se refiere al entorno familiar (citado en Alencar-Rodríguez y Cantera, 2012). Se incluyen las *relaciones* más próximas como las mantenidas entre los esposos y los compañeros, otros miembros de la familia y los amigos. Se ha observado que estos aumentan el riesgo de sufrir o perpetrar actos violentos. Tener amigos que cometan o inciten actos violentos puede elevar el riesgo de que un joven los sufra o los ejecute. (Casique y Ferreira, 2006)

El Exosistema, comprende las estructuras formales e informales, llamados también contextos comunitarios, los que de acuerdo a Belsky hacen perdurar el problema del maltrato a través de pautas sexistas y autoritarias. (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012) Se incluyen en este contexto, la ineffectividad de la ley y la falta de respuesta de las instituciones ante las situaciones de violencia de género en la pareja, así como el rol que los medios de comunicación ejercen al presentar los modelos violentos, normalizando de esta manera la violencia. (de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012)

El nivel de Macrosistema es aquel que representa los valores culturales y la ideología que permean la sociedad. Esas creencias culturales que fomentan la violencia influyen en el microsistema y el exosistema. Algunas de ellas son las normas que legitiman el uso de la agresión en una sociedad y se transmiten por medio de los proceso de socialización, como la masculinidad y la feminidad tradicionales, la distribución rígida de roles de género, el uso de la fuerza como método de resolución de conflictos o los mitos sobre la violencia que culpan a la víctima por el maltrato sufrido. (de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012)

4. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.

En el ejercicio profesional de la investigadora a cargo del presente estudio, el relato aparece como herramienta disponible y posible de acceder, a fin de identificar y analizar los significados, discursos y narrativas que poseen aquellos hombres que han ejercido conductas violentas con sus parejas mujeres.

En este contexto, es que la revisión del estado del arte y las teorías tanto psicológicas como sociales que buscan explicar las variables que influyen en el fenómeno de la violencia, permiten comprender de forma limitada este fenómeno.

De esta manera, como forma de complementar los aspectos antes revisados, es fundamental considerar en la construcción del marco teórico aquellas epistemologías, estudios y conceptos teóricos que aborden el relato como una forma de comprender la realidad social en la cual se encuentran inmersos aquellos hombres que han ejercido conductas violentas hacia sus parejas.

Es por ello, que para efectos de la presente investigación el Construccinismo social se considera como eje central para sustentar los objetivos y propósitos de ésta, considerando que no existen una verdad única, la importancia de la interacción entre los individuos y el lenguaje como eje centrales en el conocimiento y comprensión de la realidad social de los individuos.

4.1. Construccinismo Social.

Los movimientos sociales y la fermentación intelectual que se dio a finales de la década de los sesenta, tanto en Estados Unidos como en Europa occidental abrieron camino hacia la incorporación y revisión del construccinismo social en la psicología. Gergen y Gergen (citado en Ovejero y Ramos, 2011)

La contingencia social y política del momento, fue clave en la reevaluación de razonamientos y prácticas establecidas tanto en la ciencia como en otras tradiciones

académicas. La tradición modernista propone tres premisas claves: enfatizar la mente individual, un mundo cognoscible objetivamente y el lenguaje como portador de la verdad, los cuales se constituyen como pilares de la ciencia psicológica tradicional. (Gergen, 2007)

Mientras que el construccionismo como tradición postmodernistas, según Hoffman (citado en McNamee y Gergen, 2008) “considera que las ideas, los conceptos y los recuerdos surgen del intercambio y son mediatizados por el lenguaje”

De acuerdo Gergen (2007) existen tres críticas importantes al movimiento posmodernista, la primera tiene que ver con lo *ideológico*, dirigida hacia la visión de “lo real” y lo objetivo que el movimiento construccionistas plantea, quienes de acuerdo a lo señalado por éste “proponen que los argumentos acerca de lo que es “realmente real “son fútiles”. La crítica proviene mayoritariamente de los movimientos realistas, los cuales señalan que “no se puede negar la realidad del cuerpo humano, la muerte, o el mundo que está alrededor”. En este contexto el autor refiere que vivir en un mundo socialmente construido no lo hace un mundo con menos importancia.

La segunda crítica va dirigida hacia el *escepticismo* que la visión posmoderna posee respecto de una lógica universal, una realidad y una verdad. Gergen (2007) señala que el construccionismo posmoderno no realiza aseveraciones acerca de la verdad, la objetividad, la universalidad o la superioridad moral de su propia posición. En este contexto, no solo cuestionan la idea de una verdad única, sino que hasta dudan que la investigación social sea posible, según Hoffman (citado en McNamee y Gergen, 2008).

La tercera y última crítica, proveniente desde el movimiento psicológico más comprometido y tradicional, va dirigida hacia la defensa que el construccionismo propone en relación al “relativismo moral”, ya que esta línea posmoderna no presentaría una posición clara y establecida en relación a lo que considera justo, bueno y valiosos para la sociedad.

Por otro lado, las invitaciones del construccionismo son diversas, dentro de las planteadas por Gergen (2007) se encuentran la *deliberación reflexiva*: la neutralidad y

objetividad valorativa a la cual nos llama la tradición modernista, ha limitado la discusión respecto de temas de importancia moral y política. No obstante, según lo planteado por este autor los valores e ideologías podrían afectar en la selección de las teorías, metodologías y hasta en las conclusiones reportadas. Es por ello, que el construccionismo social, invita a considerar estos aspectos valóricos y utilizarlos de manera cuidadosa, con la finalidad de generar mayores reflexiones y abrir potenciales horizontes de indagación respecto a temas políticos y valorativos contingentes insertos en una cultura.

“El objetivo de las críticas no debiera ser el terminar con las tradiciones o prácticas sino el de ayudarlas a evolucionar en forma que integren más plenamente las voces de la disciplina y de nuestros constituyentes, y el de contribuir a los recursos intelectuales del mundo”. (Gergen, 2007)

En este contexto, el autor propone la *restauración y revitalización histórica* línea que invita hacia la recuperación de las primeras tradiciones utilizadas en la psicología, para revisarlas y cuestionarlas con miras hacia el enriquecimiento y revitalización a la luz del contexto contemporáneo. Considerando además que el construccionismo aboga que las realidades, ideas o relatos se encuentran en constante evolución y cambio, mediante las interacciones establecidas con otros que son mediatizadas por el lenguaje. Hoffman dice que “El conocimiento, al que se llega socialmente, cambia y se renueva en cada momento de la interacción” (citado en McNamee y Gergen, 2008)

Los *diálogos interculturales* invitan a considerar el contexto cultural e histórico en nuestras indagaciones. En tal sentido, Gergen (2007) señala que los métodos tradicionales experimentales, y valores científicos de predicción y control, son subproductos de la tradición occidental. En este contexto, el autor invita a que las indagaciones sean realizadas con un “grado de humildad” considerando que las tendencias universalizadoras se aproximan al neocolonialismo, y en esta línea el llamado por parte de los posmodernistas se encuentra dirigido a considerar la riqueza de la particularidad cultural en las indagaciones o reflexiones que se realicen.

Finalmente, el construccionismo posmoderno nos llama la *creación de inteligibilidades funcionales*, mediante la utilización de la creatividad teórica, el autor señala que la tarea no es simplemente describir el mundo tal cual es, sino considerar nuevas inteligibilidades que promuevan mundos por venir, articulando concepciones nuevas y transformadoras. (Gergen, 2007)

4.2. El lenguaje, los relatos y las narrativas en la construcción social de la realidad.

Una de las cualidades que poseen los seres humanos, es la forma de relatar su historia, el lenguaje es la herramienta por medio de la cual se perpetúan estas historias, significados y prácticas socioculturales. Desde la segunda mitad del siglo XX, el lenguaje ha cobrado un papel fundamental en las ciencias sociales, sobre todo a partir de los aportes obtenidos del llamado “giro lingüístico”, propuesto por Richard Rorty y Ludwig Wittgenstein (citado en Ovejero y Ramos, 2011) quien establecieron un cambio de perspectiva, generando un cuestionamiento epistemológico enérgico que contrastó el lenguaje cotidiano con el lenguaje científico, cuestionando la necesidad de establecer un lenguaje especializado y formal como forma de explicar el mundo, procesando al lenguaje como una práctica social y en este contexto otorgando la relevancia necesaria para ser parte y un elemento distintivo de la construcción social de la realidad.

Wittgenstein (citado en Gergen, 2007) señala que: “El lenguaje no gana significado a partir de apuntalamientos mentales o subjetivos, sino en su uso en la acción”, refiriéndose principalmente al elemento interaccional y de negociación que el lenguaje posee en la construcción de la realidad y el conocimiento. “Para decirlo más ampliamente, el lenguaje es constitutivo del mundo, ayuda a generar y/o sostener ciertas formas de práctica cultural” (Gergen, 2007)

Gergen (2007) señala que la visión posmodernista propone que el lenguaje no es producto de la mente si no de procesos culturales. Estos lenguajes se desarrollan dentro de la interacción establecida entre los sujetos y el mundo que los rodea. En ese contexto, White y Epston (citado en Soto, 2016) señalan que “para entender nuestras

vidas y expresarnos a nosotros mismos, la experiencia debe “relatarse”, y que es precisamente el hecho de relatar lo que determina el significado que se atribuirá a la experiencia.” Estos mismos autores refieren que el pensamiento narrativo “se centra en prácticas lingüísticas basadas en el modo subjuntivo para crear un mundo de significados implícitos más que explícitos, para ampliar el campo de posibilidades a través del “desencadenamiento de la presuposición” para introducir la “perspectiva múltiple” y para encaminar a los lectores hacia representaciones únicas de significados. Estas prácticas lingüísticas tienen en cuenta la complejidad y la subjetividad de la experiencia” (White y Epston, 1993)

Por su parte y para explicar como se construye las narrativas, Bruner (citado en Soto, 2016) distingue entre Pensamiento Paradigmático y Pensamiento Narrativo, el primero pretende categorizar, conceptualizar y organizar lógicamente el conocimiento, vislumbrando relaciones causales en los fenómenos; es útil para la formulación de teorías, argumentos e hipótesis empíricas que se orientan a lo general, a lo abstracto; trabaja desde los argumentos, intentando convencer de su verdad mediante pruebas formales y empíricas asociadas al pensamiento científico, mientras que el Pensamiento Narrativo se despliega desde los relatos y da pie a formas características de ordenar la experiencia, de generar narrativas que construyen la realidad; se ocupa de las intenciones y acciones que surgen en los acontecimientos que se vivencian, en un espacio y tiempo determinado.

Por su parte Jerome Bruner (citado en Soto, 2016) señala que las narraciones poseen propiedades que son necesarias de destacar, la primera es que son inherentemente secuenciales, es decir consta de una secuencia de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes o actores y su significado viene dado del lugar que ocupan en la totalidad de la secuencia. Por tal, en acuerdo con el autor, para comprender la narración es preciso captar la trama que configura la narración para así dar sentido a sus componentes o “actores”. Otra

característica que propone el autor respecto de las narrativas es que pueden ser reales o imaginarias sin menoscabar su poder como relatos; lo que determina su configuración global o trama es la secuencia de sus oraciones, no la verdad o falsedad de esas oraciones. La narración posee una especialización en la elaboración de vínculos entre lo excepcional y lo corriente, es decir por medio de la narración se crean significados de aquello que es y que no es “normal” o como señala el autor lo canónico. Además según el autor, una narración debe contener un componente dramático. Finalmente, en las narraciones bien construidas “los acontecimientos y acciones del mundo supuestamente “real ocurren al mismo tiempo que una serie de acontecimientos mentales en la conciencia de los protagonistas” (Bruner, 1998)

Por otro lado, Gergen y Gergen señala que la narrativa es “una forma central de construcción utilizada por personas para enlazar inteligiblemente los eventos a lo largo del tiempo” (citado en Ovejero y Ramos, 2011). El posicionamiento de la narrativa como forma de construcción de significados, creencias e identidades, en parte se debe a la relevancia del uso del lenguaje y el diálogo como elemento mediador entre el sujeto y el entorno donde se encuentra.

En este sentido, los aportes de Anderson y Goolishian, fueron de gran relevancia al momento de determinar que “la acción humana tiene lugar en una realidad de comprensión que se crea por medio de la construcción social y el diálogo” (citados en McNamee y Gergen, 2008). De acuerdo con esta perspectiva, los sujetos organizan y entienden su realidad a través de las realidades narrativas construidas socialmente, es decir en la interacción con otros. Además los sistemas humanos funcionan como generadores de lenguajes y significados y en este sentido, la comunicación y el discurso definen la organización social “vivimos en y a través de las identidades narrativas que desarrollamos en la conversación”. Anderson y Goolishian (citado en McNamee y Gergen, 2008).

Para efectos de la presente investigación, la narrativa será considerada como un factor de gran relevancia, en virtud de los objetivos y propósitos que esta considera.

Siendo uno de los elementos más destacables y relevantes, su función como *generador y sostenedor de prácticas culturales*, lo que permite además indagar sobre los significados y elementos culturales de la realidad en la cual interactúan el o los sujetos. Desde esta perspectiva para el presente análisis, la construcción social del género y lo esperado en relación a lo femenino y lo masculino, se originaría a partir de la interacción, negociación y diálogo generado en un contexto sociocultural definido. Por otro lado, otro aspecto relevante por la cual se considera la narrativa como un elemento trascendental de la presente investigación es que en ejercicio diario y en el rol profesional de asistente social, es complejo acceder a la historia de la socialización de los participantes, como también a sus procesos cognitivos y/o psicológicos. Sin embargo, es posible escuchar diariamente las historias expresadas en narrativas, que confieren en ellas ideas, significados y metanarrativas que validan el actuar y justifican la violencia como una forma natural y justa de resolver conflictos y relacionarse con otros, específicamente con su pareja.

De ahí proviene el interés de la investigadora en indagar en los relatos, significados y discursos de estos hombres, ya que considera que la narrativa podría funcionar como un elemento perpetuador de ciertas prácticas o significados provenientes del entorno sociocultural que los individuos, mediante la conversación e interacción con el mundo, podrían mantener o modificar en el tiempo, considerando los principios propuestos por el construccionismo en relación a que no existiría un discurso único y verdadero, sino aquel modificable y dinámico en el tiempo, que evoluciona en virtud de la interacción con otros.

4.3. La Construcción Social del Género

Tal como es mencionado anteriormente, en las definiciones del término “género”, este concepto se acuña para aquellas interpretaciones o significados que la sociedad atribuye a lo relacionado con lo femenino y masculino. Como indica Nash (2006) estas ideas no serían productos de la naturaleza, sino una construcción social.

Para comprender el componente social a la base del género pertenecientes a la cultura occidental, es preciso revisar parte del contexto histórico a nivel Europeo y Latinoamericano, que fundamenta estas interpretaciones y significados.

En Europa de a lo señalado por la historiadora Mary Nash (2006) existen similitudes en el desarrollo de los discursos relacionados a la alteridad de género y de etnia, los que responden al momento de expansión de la colonia europea y la consolidación de del sistema de género en el siglo XIX. Para definir lo diferente, se establece como “norma” al “hombre blanco europeo” como sujeto universal, tanto en lo político como en lo social, este fue un marco definitorio en relación de los “otros” refiriéndose a las mujeres y personas pertenecientes a otras etnias. Uno de los documentos que infirió la configuración de las reglas culturales de la nueva Europa moderna fue el Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas, escrito por Joseph Arthur de Gobineau (citado en Nash, 2006) el cual establece la premisa de la desigualdad y la jerarquización entre los seres humanos. Es así como de acuerdo con la autora, la fundamentación de los discursos diferenciadores entre género, así como también los relacionados a la raza, se basan en la representación cultural de la diferencia biológica. Es decir, el “otro” se concreta a partir de una diferencia absoluta de base biológica o característica natural. “De igual modo, el esencialismo biológico funciona en el discurso de género como dispositivo simbólico que afirma un régimen de representaciones culturales que establecen la jerarquización de una supuesta diferencia natural entre hombres y mujeres” (Nash, 2006)

Es así como el discurso de género se construye en el siglo XIX y parte del siglo XX, se fundamenta en estas diferencias naturales estableciendo al hombre como la “norma” y a la mujer como un ser inferior, dependiente y cuyo rol estaría asociado con la maternidad y su capacidad biológica de reproducción. De este modo, el rol materno y su inferioridad frente a la imagen de hombre “norma”, habría inferido el desarrollo de ciertos significados y características que con su normalización a través del tiempo se

convirtieron en atributos definitorios en una mujer, dentro de los cuales destaca el amor maternal como eje vertebral de la femineidad. Otro aspecto que influyó en la jerarquización de los géneros se relaciona al mercado económico, donde el hombre asumiría la autoridad dentro de la familia, legitimando la sumisión de los otros miembros del hogar, fundándose la imagen masculina en virtud del trabajo, el respeto y la virilidad como las mayores virtudes masculinas. La realización de su objetivo como agente económico, en el mundo del trabajo y patronal, y como sujeto político, en el ámbito público, sostenía la autoridad económica y moral de los hombres. (Nash, 2006)

4.3.1. Influencia del Marianismo en la construcción del rol de género femenino en América Latina y en Chile.

Para referirse al proceso de construcción y desarrollo del género femenino específicamente en América Latina, es preciso pronunciarse en relación al síndrome o fenómeno del marianismo. En la revisión bibliográfica realizada para el presente estudio, fue posible advertir que variadas autoras y autores, concuerdan en la importancia e influencia que posee la imagen de la virgen María en la construcción de identidad de género femenino y masculino en Latinoamérica.

La incorporación de diversas conductas, ritos y estereotipos, se deben al proceso de aculturación y colonización española en territorio Latinoamericano. En este contexto, es que la visión europea occidental incorpora la diferenciación de géneros y la idea de patriarcado.

Al menos en Chile los pueblos originarios o indígenas, principalmente la cultura mapuche, poseen una estructura social de poder, basada en la complementariedad entre ambos géneros, donde se considera al hombre como jefe de la comunidad “el Cacique”; posicionando a la mujer como una mediadora entre la esfera religiosa y la comunidad, “la Machi”, que tal como señala Gabriel Salazar *es la mágica, lo que le da vida a todo*, siendo ella la encargada de traspasar generacionalmente las tradiciones y costumbres, posicionándola en un rol activo y público. Una figura semidivina, perpetuadora de la

vida y de la naturaleza, muy parecida a la imagen icónica de Centroamérica. (Salazar y Pinto, 2002)

Tal como afirma Valenzuela (citado en Salazar y Pinto, 2002): “El patriarcado es una forma de organización social cuyo origen no está claro en el tiempo...El patriarcado está hoy presente – con diferentes matices y grados – en todas las sociedades contemporáneas. A través de él se otorga al hombre, convertido en padre o patriarca, la autoridad máxima sobre la unidad social básica – la familia – para luego proyectarla, con status masculino superior, sobre el resto de la sociedad.” (p.20)

Para Salazar (2002) el “machismo versus marianismo” es la polarización hombre - mujer adoptada desde el fenómeno del Patriarcado que se habría adoptado en Latinoamérica. Donde “el “machismo” no sería otra cosa que el culto público que los hombres de América Latina rinden a su propia virilidad y superioridad sobre las mujeres (desestimando su condición de “padre”), mientras que el “marianismo” es el culto público que se rinde a las mujeres por sus “valores morales y espirituales”, según el modelo de la Virgen María” (Salazar y Pinto, 2002, p.11)

Es así que Evelyn Stevens (1973) aclara que “Tanto el marianismo como el machismo son fenómenos del Nuevo Mundo con antiguas raíces en las culturas del Viejo Mundo. Muchos de los elementos contribuyentes pueden encontrarse aún hoy en Italia y en España, pero el síndrome plenamente desarrollado sólo ocurre en América Latina” (Stevens, 1973) Es decir, el machismo desarrollada en Latinoamérica a la base de las premisas del patriarcado, donde su antónimo podríamos definirlo como “marianismo”.

Stevens (1973) define al marianismo como el culto a la superioridad espiritual femenina y enseña que las mujeres son semidivinas, moralmente superiores y espiritualmente más fuerte que los hombres. Cuyas raíces son profundas y extensas surgen claramente del temor reverencial primitivo a la capacidad de una mujer de dar vida a una criatura humana en el interior de su cuerpo (Stevens, 1973). La misma autora, señala que el marianismo y el machismo operan conjuntamente en el orden social

mestizo, otorgando ciertos patrones y estereotipos de espiritualidad, pureza, abnegación, sacrificio, virginidad y maternidad entre otras, las cuales podrían o no estar incorporadas en las prácticas cotidianas femeninas, pero como señala Montecino (2014) lo fundamental es que este “ideal” entregará a todas las mujeres latinoamericanas “...un fuerte sentido de identidad y de continuidad histórica” (Montecino, 2014, p.38). Del Prado sugiere que “Esta mujer fuerte es el ejemplo de tantas otras que cargadas de hijos y dolores, cargan también la cruz del pueblo pobre y le ayudan a caminar” (citado en Montecino, 2014).

En Centroamérica principalmente, el marianismo se encuentra relacionado a la veneración de la Virgen de Guadalupe, quien en 1856 sería proclamada como la “Patrona de Latinoamérica”. Esta virgen india, se aparece ante el indio Juan Diego en la colina de Tepeyac, lugar donde se encontraba el antiguo templo de la diosa azteca “Tonatzin” que significa “Nuestra madre”, diosa de la fertilidad para los aztecas. La virgen de Guadalupe, no sólo sería considerada la madre de Cristo, sino la madre de todos los desamparados y huérfanos. (Montecino, 2014)

De esta misma forma lo revela Sonia Montecino (2014), quien realiza un análisis y postula que en este período, por medio del proceso de sincretismo, los mestizos habrían otorgado a la Virgen un rol de madre de los “sin madre” haciendo alusión a la falta de un origen definido por parte de los mestizos, asignando una función preponderante como protectora y “diosa” de todo lo asociado a la Naturaleza, muy similar al rol femenino que los grupos indígenas latinoamericanos asignaban a la mujer. Paz y Morandé (citado en Montecino 2014, p.39) “El mito mariano resuelve nuestro problema de origen – ser hijo de una madre india y de un padre español – y nos entrega una identidad inequívoca en una Madre Común (la Virgen)”.

De esta forma, la Virgen María en Latinoamérica, no se considera tan solo como una mediadora entre Dios y el pueblo, si no que se le asigna un poder autónomo como dueña de la vida y la muerte. Así lo menciona Montecino (1991): “En este sentido es interesante notar que la iconografía mariana en América Latina no releva la relación de

ésta con el Espíritu Santo, sino más bien la figura de la Madre Sola con el Hijo, y de la diosa ligada a la naturaleza, a los cerros, a los ríos, a las piedras” (p.90)

Para la autora, este rol de poder autónomo sobre todo lo que genera vida, promueve una idea de matriarcado más que patriarcado, el cual al parecer no es del todo reconocido, realizándose mediante la alegoría de la Virgen María tan solo el rol de la mujer como Madre, dedicada a sus hijos y protectora, más que como un agente fundamental en la mantención de la sociedad. Enfatizando que la figura de la Virgen María en Latinoamérica está precisamente asociada a una madre sola con su hijo, lo que representaría, a esta mujer indígena, que se convierte en madre soltera por medio de la violación del conquistador y que en adelante, se haría cargo sola de su hijo o acompañada de las figuras femeninas de su grupo familiar; dinámica familiar que se sostiene a través del tiempo hasta la actualidad.

“Pero el que las vírgenes y las mujeres en general fueran consideradas un tesoro, no contradijo la necesidad de su domesticación y sometimiento al obligarlas a acatar las normas sexuales fijadas por las autoridades masculinas, sobre todo por los sacerdotes para garantizar la reproducción organizada de la comunidad.” (Pastor, 2010)

El patriarcado o el machismo no sólo influirían en el funcionamiento de la estructura social, sino que además en adelante afectaría en la generación de leyes y políticas de Estado, tal como refiere Larraín (2001):

“Chile ha formado parte de la formación histórica del patriarcado como un sistema que considera a los hombres como centro de la sociedad y por lo tanto les confiere casi todo el poder en el orden político, económico y social, relegando así a las mujeres a una posición secundaria y discriminándolas en toda clase de actividades.” (p.227)

Luego de haberse dictado del Decreto de Amunátegui en 1877, la mujer comienza a tener mayor participación en ámbitos públicos como el educacional, desempeñándose en diferentes profesiones. Posteriormente en la primera mitad del siglo XX la mujer comienza a participar de manera activa en movimientos sociales y políticos, con la finalidad de derrocar los modelos y roles estereotipados asociados a la maternidad,

ligando su participación social a esferas públicas, lo que se vería reforzado con la aprobación del voto femenino en el año 1934 y 1949 para el voto parlamentario. (Cámara de Diputados, 2010)

Sonia Montecino (2014) realiza una revisión bastante interesante en relación al desarrollo del género femenino, posterior a la década de los setenta, la autora refiere que el discurso de ruptura de modelos jerárquicos propiciado por Salvador Allende, fomentó la búsqueda de la horizontalidad de las relaciones entre hombres y mujeres. “...el tratamiento de compañera proponía una nueva forma de identidad femenina, una mujer comprometida con los cambios sociales y al reforma de las desigualdades de clases.” (Montecino, 2014) En este período se intentó legislar en proyectos que fomentaban la autonomía de género, para que las mujeres pudieran celebrar contratos sin el consentimiento de sus maridos, la protección de las mujeres en las parejas de hecho y la creación de la Secretaría Nacional de la Mujer en el año 1971. Por otro lado, la pobladora que lucha por la sobrevivencia en las “poblaciones callampas”, donde su rol de madre no dejó de estar presente, organizándose en los Cemas, donde se desarrollarían actividades con el fin de generar ingresos pero siempre dentro del límite de la domesticidad y la reproducción cotidiana.

Posterior al período de la dictadura en 1973, los discursos femeninos se desdibujan y dividen en diferentes aristas donde por un lado, existe una mujer que contenía la madre, a la voluntaria, a las damas de colores, a las “madrecitas” del Cema y a las administradoras del hogar. Posteriormente, se incorpora la imagen de consumidora la cual es caracterizada por la autora como “la madre, la joven y la mujer moderna que trabaja, esta última blanco de un sinnúmero de “necesidades” emanadas en su ahora necesaria permanencia en lo público”. El modelo autoritario, violento e impositivo genera una “subterránea contrarespuesta” donde se rearticulan diversas organizaciones de mujeres, donde la reflexión feminista comienza a tomar fuerza para que en la década de los 80, se instale un discurso femenino que persigue y lucha por la democracia en Chile, pero por otro lado que se piense y analicen las relaciones sociales de poder. En ese mismo contexto, se enaltece la “simbólica materna” refiriéndose la autora a la figura

de la madre y esposa de los detenidos desaparecidos, que tanto en Chile como en Argentina, fueron de gran importancia durante esa época.

Con la llegada de la Democracia la imagen de la mujer comienza a erguirse en bases más equitativas, muchas de las brechas existentes desde los años 60 a la fecha son cubiertas y los imaginarios sociales se han transformado. “Las familias son cada vez más nucleares, se tienen menos hijos, la escolarización y profesionalización de la mujer es creciente, se casan más tarde y son sexualmente más libres, se han modificado los regímenes conyugales, y de manera creciente se incorporan al ámbito político” (Montecino, 2014, p. 237). Sin embargo, la tensión entre el trabajo y la maternidad será un tema que la acompañe hasta la actualidad.

Por medio de esta lucha histórica que presenta la mujer chilena por acceder a un sitial equitativo con el género masculino, se deja de normalizar el espíritu reduccionista que se tiene sobre el rol femenino en la sociedad, advirtiéndose que la inequidad también es parte de la violencia simbólica de género, lo que antes parecía normal por tradición, las asociaciones feministas comienzan a reflexionar y criticar el rol que por décadas ha permanecido.

4.4. Influencia de la imagen materna en los hombres agresores de pareja

Para efectos de la presente investigación se considera necesario realizar una breve revisión o profundización, en relación a la imagen de la madre en América Latina y cómo ello ha influido en las nociones o cogniciones respecto del rol materno en Chile.

De acuerdo a lo revisado previamente, la construcción del género femenino en América latina fue altamente influenciada por el Marianismo. Desde dicha perspectiva, se vislumbra una figura femenina que es ensalzada por sus “valores morales y espirituales”, que por la influencia y formación católica estas cualidades se asocian a la figura mariana: virginidad, fertilidad, maternidad, abnegación, capacidad curativa entre otras. (Pastor, 2010) Según con lo planteado por Montecino (2014) el símbolo mariano

constituye un marco cultural, que no solo proporcionará las pautas de comportamiento o las cualidades de lo femenino, sino también de lo masculino: ser madre e hijo respectivamente.

Desde esta perspectiva parece interesante revisar las reflexiones que Evelyn Stevens, las cuales si bien son planteadas en la década de los 70, se podría considerar como un antecedente relevante cuando se quiere comprender la imagen materna en Latinoamérica y en Chile. Según lo señalado por la autora, la construcción del género femenino desde el punto de vista cultural e histórico, ha traspasado por diferentes etapas con distintas influencias, siempre se ha visualizado como una “Diosa madre” imagen de la fecundidad y encargada de dar vida. Una de las características de las madres latinoamericanas que es revelada por la autora, es la *madre sufriente o madre dolorosa*. “En época tan lejana como esa de la civilización mesopotámica, vemos al joven dios representado en medio del sufrimiento y agonizante, según la secuencia regular de los cambios de estaciones y camino de los avernos. Entonces aparece la diosa como la madre afligida y en búsqueda anhelante. Esta figura de la Mater Dolorosa se encuentra en una amplia zona geográfica y en un gran lapso que incluye el relato del Nuevo Testamento de la muerte y resurrección de Jesucristo” (Stevens, 1973, p.19).

En este sentido, la fuerte influencia del catolicismo en el proceso de conquista y colonización española, instala la visión de la Virgen María en su rol de madre sufriente pero estoica, una “María erguida apurando el cáliz del sufrimiento al pie de la cruz” (Montecino, 2014) como aquella madre que pese al dolor, se mantiene de pie soportando infinitamente.

Es en este contexto, nuevamente Evelyn Stevens refiere un antecedente de gran relevancia: “Las culturas mestizas latinoamericanas – desde el río Bravo hasta la Tierra del Fuego – muestran un patrón bien definido de creencias y conductas centrado en la aceptación popular de una mujer ideal estereotipada.” (Stevens, 1973, p.20); la cual se caracteriza como transversal a todas las clases sociales, existiendo un acuerdo de cómo debe ser una “verdadera mujer” haciendo alusión a la *semidivinidad, la superioridad*

moral y la fuerza espiritual. Batt (citado en Stevens, 1973) comenta que “Esta fuerza espiritual engendra abnegación, esto es, una capacidad infinita de humildad y sacrificio. No hay autonegación demasiado grande para la mujer latinoamericana, ni puede adivinarse límite alguno de su vasto cúmulo de paciencia ante los hombres de su mundo”, y continua señalando que (...) bajo la sumisión descansa la fuerza de su convicción – compartida por toda la sociedad – de que se debe *consentir a los hombres, ya que, después de todo, todos sabemos que son como niños, cuyo exceso, tonterías y obstinación debe ser perdonados porque “no tienen la culpa de ser como son”* palabras que son recogidas por la autora desde una editora Chilena. (Stevens, 1973)

Otra de las características que esta autora propone en relación a la mujer y madre latinoamericana, es su tristeza, la cual es atribuible a la inalterable imperfección de los hombres, a los lutos y pérdidas vividas; que deben de resguardar cuidando de expresar alegrías o manifestaciones de diversión. Lo que se vincula directamente con la imagen de la “mala mujer”, la cual se burla de las costumbres y persiste en divertirse, desviándose públicamente de lo socialmente prescrito, donde se ha despojado precisamente de los atributos femeninos, volviéndose un tanto “masculina”. (Stevens, 1973)

Por otro lado Marialba Pastor (2010) señala que el modelo social de una madre sola con su hijo en brazos que es promovida por la iglesia católica mediante la imagen mariana, fomentando que la vida de uno no tiene sentido sin la del otro, desde el siglo XVI es un vínculo reclamado como irrenunciable, excluyendo otras relaciones sociales. El amor y complicidad entre la madre y el hijo reducen el espacio de comunicación interpersonal y limita la participación de figuras masculinas, como el padre y los esposos, en aspectos emocionales y sentimentales, confinándolos a actividades vinculadas con la vida económica y laboral. Para la autora esta podría ser una de las razones de la figura del padre silencioso o ausente, firme e impositivo quien delega las funciones emotivas, la socialización y exteriorización de las penas (Pastor, 2010).

A diferencia de las religiones que celebran ritos de paso a la adolescencia hacia el mundo masculino, “el catolicismo impulsa la conservación de la intensa y emotiva relación del hijo y la madre, prolongando con ello la función de ésta como primer objeto de deseo y como figura central durante toda su vida” (Pastor, 2010, p.265)

“El idilio madre – hijo afianza los mutuos lazos de dependencia: las madres tienden a reconocer en sus hijos *a seres superiores o excepcionales*; ellos son objeto de su devoción y atención, a cambio de que permanezcan a su lado como fieles protectores; y, por su parte, los hijos ven en las madres *a santas o diosas, al modelo de perfección femenina*” (Pastor, 2010, p.265)

Sonia Montecino (2014) plantea que la carencia de lo masculino, refiriéndose a esta madre solitaria, tiende a llenarse con el fenómeno del “machismo” parecido a lo que propone Stevens (1973) cuando se refiere *consentir a los hombres* y lo referido recientemente por Pastor (2010) en relación a la devoción a cambio de que permanezcan a su lado. Mientras que lo femenino y masculino como figuras sexuadas, “se denotará en la compleja relación de la “madre con el hijo”: incesto simbólico y por lo tanto “perversión” y transgresión de órdenes” (Montecino, 2014, p.40)

En este punto parece interesante exponer los planteamientos que desde la psicología promueve Alan Jenkins (1990) mediante la teoría de la restricción, este autor señala que los hombres pueden relacionarse con respeto, sensibilidad y sin ser violentos con los otros a menos que algo los restrinja de hacerlo, estas restricciones son los hábitos tradicionales, creencias que influyen en el comportamiento social de éstos y que serían las que frenan al hombre en darse cuenta que su comportamiento es abusivo. Tales restricciones, se encuentran en diversos espacios, uno de ellos es el ámbito familiar, en donde señala que existen familias que se caracterizan por una sobre carga o *development overload*; aquellas donde los cuidadores parecen insensibles o no responden a las necesidades sociales y emocionales de los niños/as. Por otro lado, se encuentran las que favorecen un desarrollo de baja carga o *developmental underload*, donde los cuidadores tienden a ser muy sensibles frente a las necesidades emocionales y sociales de los hijos.

En estas familias, los niños varones tienden a confiar excesivamente en sus cuidadores, principalmente en la madre para encarar presiones, responsabilidades y derechos normales y apropiados para su edad. Por otro lado, los cuidadores tienden a excusar a los niños de sus responsabilidades, pudiendo formar alianzas que se caracterizan por la preocupación de su bienestar, pero exculpando su comportamiento. Incluso en ocasiones se puede excluir al otro cuidador, quien aboga por sanciones más severas o significativas. (Jenkins, 1990)

Lo anterior se relaciona con lo expuesto por diferentes autores que señalan que las características psicológicas o de personalidad del hombre que ejerce violencia, estarían influenciadas por su familia de origen, “así la ruptura familiar durante la niñez y la propia experiencia de maltrato físico durante la infancia son factores determinantes para que un hombre ejerza maltrato hacia su pareja.” (Nóblega Mayorga, 2011, p.60-61). Según Soria y Rodríguez, (citado en Nóblega Mayorga, 2011) otro aspecto relacionado con la familia, habla del estilo de crianza utilizado, algunos autores señalan que este puede haber sido de tipo autoritario, donde los castigos físicos fueron habituales; mientras que en otros casos, habrían sido sobreprotectores y permisivos, caracterizándose por una madre que mantenía un comportamiento sumiso frente al esposo y los propios hijos. (Echeburúa citado en Nóblega Mayorga, 2011).

En conclusión, la influencia del marianismo en Latinoamérica nos proporciona una imagen de la madre considerada y ensalzada por su semidivinidad, la superioridad moral y la fuerza espiritual. Encargada de la procreación y de dar vida, cauta al momento de actuar y regida por los valores morales, con una alta capacidad de soportar el dolor físico y emocional, manteniéndose estoica. De alta abnegación, humildad, que lo cura todo (pudiendo comprenderse como que lo resuelve todo), con capacidad infinita de sacrificio y paciencia para sobrellevar a los hombres de su mundo – y de esta forma – permisiva y consentidora de su hijo, al cual considera como un ser superior y excepcional, que debe consentir con la finalidad de mantener a su lado como un protector, y debido a su carente capacidad de darse cuenta de lo que hace, considerándolos aún “como niños” lo cual de acuerdo al análisis de Jenkins (1990) podría afectar en la capacidad de que el hombre

que ejerce violencia logre problematizar su actuar violento y por otro lado, bajo esta lógica el hombre podría incorporar desde el contexto socio cultural, los discursos y significados respecto del género femenino en una relación de pareja.

4.5. Frustración y violencia.

Finalmente, se ha decidido concluir con un apartado que aborde la relación existente entre la frustración, la acumulación de la tensión y/o la ira y la violencia. Si bien, se está en conocimiento de que ésta correlación no es la única que explica el ejercicio de la violencia, parece interesante, toda vez que se asocia a la población estudiada.

Además el término de frustración se relaciona con lo esperado por una persona respecto de algo o alguien – que para el caso de la presente investigación – podría incidir toda vez que se busca indagar en los significados y discursos de estos hombres, respecto de lo que esperan de una mujer en una relación de pareja.

De acuerdo a la Real Academia Española, el término Frustrar significa: *Privar a alguien de lo que esperaba*, y frustración la define como el acto de frustrar. Es decir que frustración, podría estar asociado al no cumplimiento de algo esperado por alguien. Según lo planteado por Echeburúa y Amor (2016), los hombres agresores o violentos, desde sus relaciones interpersonales, tienden a presentar unas habilidades de comunicación muy pobres y una baja tolerancia a la frustración, así como estrategias inadecuadas para solucionar los problemas. (Kelley citado Echeburúa y Amor, 2016) Estos déficits, unidos a los conflictos y los problemas cotidianos, pueden generar un estrés permanente y actuar como desencadenantes de los episodios violentos contra la pareja. (Echeburúa y Amor, 2016)

En relación con lo antes señalado en los tipos de violencia, se presenta el ciclo de la violencia de Lenore Walker (citado en Navarro, 2015) donde se explica que una de las fases se denomina como “acumulación de la tensión” en esta etapa “el violento aumenta la tensión acumulando (presuntas) ofensas quizás por posible déficit en su capacidad de disipar la tensión, porque maneja el conflicto evitando o por una relación de apego

inseguro que desemboca en una personalidad Borderline ” (Navarro, 2015, p.29). Como señala la autora una de las posibilidades por las cuales acumula tensión es por posible déficit en su capacidad de manejar o disipar esta tensión.

Desde esta perspectiva, el hombre que ejerce violencia posee un deficitario repertorio para tolerar y manejar sus frustraciones, entendiéndose que para nuestro estudio, lo esperado podría encontrarse asociado a historias, significados y/o creencias que se tienen en relación a la mujer o a una relación de pareja, que por un lado – como ya fue revisado – se desarrollan en la interacción del individuo con su entorno cultural o macro sistema y por otro lado, en la aceptación de incorporar tales ideas en su sistema de creencias (sistema individual). Cuando tales discursos o significados no se cumplen, el sujeto se frustra *puesto que lo esperado no es cumplido*, y podría encontrarse atravesando esta etapa propuesta por Lenore Walker (2009) de “acumulación de tensión”. Como la misma autora plantea, la tensión aumenta por la baja capacidad que el sujeto tiene para disiparla, lo cual podría estar asociado a sus amplias dificultades para expresar sus emociones. En relación a ello, Echeburúa (2016) señala que “Muchos conflictos en las relaciones de pareja tienen que ver con las dificultades en la expresión y en la captación de emociones. En este sentido, muchos agresores tienen dificultades para expresar sus sentimientos o no han aprendido a expresarlos adecuadamente; también es posible que muchos de ellos no sepan captar o interpretar adecuadamente los sentimientos de su pareja.” (Echeburúa y Amor, 2016) o como señala Jenkins (1990) culturalmente ha sido la mujer la responsable del clima emocional de la familia, estando obligada a mantener la calma, prevenir el estrés, la falta de armonía y el conflicto, lo cual se condice con lo planteado en el apartado anterior en relación a la influencia del marianismo.

5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. Objetivo General

Explorar las narrativas que emergen en hombres condenados por delitos de violencia hacia su pareja, respecto del rol de la mujer en la relación de pareja y en el ejercicio de la maternidad.

5.2. Objetivos Específicos

- Explorar en el relato de los participantes sobre el papel desarrollado por la madre.
- Explorar en el relato de los participantes sobre el papel desarrollado por el padre.
- Explorar en el relato de los participantes, sobre el papel desarrollado por la pareja y sus expectativas.
- Explorar en los relatos respecto del papel desarrollado por la madre y las expectativas relacionales del participante respecto de su pareja
- Describir la relación que podría existir entre el cumplimiento del rol esperado en su pareja como mujer y madre, y la aparición de la violencia de pareja.

5.3. Preguntas de Investigación

- ¿Cómo podría influir el ejercicio de los roles de su padre y su madre, durante el proceso de socialización, en lo que estos hombres esperan de una mujer en su relación de pareja?
- ¿Cómo se relacionan los relatos, discursos y/o significados que los hombres tienen respecto de su madre, con lo esperado de una mujer en una relación de pareja?
- ¿Cómo se vincula el no cumplimiento de lo esperado por una mujer en una relación de pareja con la aparición de la violencia de género?

6. MARCO METODOLÓGICO

6.1. Metodología

El análisis de los fenómenos sociales, ha sido materia de investigación para diversas disciplinas pertenecientes a la rama de las Ciencias Sociales. La profesionalización a través de la historia, ha implicado la sistematización de metodologías que estructuren estos procesos, con la finalidad de ser formalizados.

La presente investigación, se enmarca en una metodología cualitativa, la cual en palabras de Taylor y Bogdan (citado en Rodríguez Gómez, Gil Flores, García Jiménez, 1999) es “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o descritas, y la conducta observable”. Por otro lado, Denzin y Lincoln (citado en Rodríguez et al., 1999) destacan este tipo de investigación por ser “multimetódica en el enfoque, implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio”. Ambas definiciones, colocan importancia en las experiencias personales, sus vivencias y la naturaleza de éstas.

Por su parte Robert Stake (citado en Rodríguez et al., 1999) señala que existen diferencias fundamentales entre la investigación cualitativa y cuantitativa, motivo por el cual se consideran trascendentales, al momento de explicar el motivo de elección metodológica: “ (1) la distinción entre la explicación y la comprensión como propósito del proceso de investigación; (2) la distinción entre el papel personal e impersonal que puede adoptar el investigador, y (3) la distinción entre el conocimiento descubierto y conocimiento construido. Para este autor, “el objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión, centrando la indagación en los hechos, es decir, focaliza su interés en comprender la realidad del sujeto, su historia y los acontecimientos que la construyen. Por otro lado, considera relevantes las características del investigador, defendiendo la posición subjetiva de éste en la interpretación de los sucesos y acontecimientos; y de acuerdo al mismo, “el investigador no descubre, si no que construye conocimiento” para lo cual, hace participe al sujeto y al entorno investigado en este proceso. En síntesis, los

estudios cualitativos se caracterizan por mantener un carácter holístico, empírico, interpretativo y empático.

De esta forma, esta investigación, tiene como propósito conocer a través del relato de hombres que ejercen violencia a su pareja mujer, el proceso por el cual construyen sus expectativas en relación al rol femenino, presentes en sus relaciones de pareja. Desde esta perspectiva, la investigación cualitativa aportaría al tema investigando en tanto, su interés de describir y comprender los diversos acontecimientos y sucesos de los sujetos inmersos en un contexto social determinado.

Para ello, el estudio será de carácter exploratorio, ya que este alcance nos permite “familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, indagar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados.” (Hernández, Fernández, Baptista, 2014) En este contexto, la presente investigación podría ser de utilidad para generar nuevos estudios en la relación al vínculo existente entre la percepción de la madre y la creación de estándares respecto del rol de género femenino y cómo ello podría incidir en la aparición de la violencia en la pareja.

Otro alcance que conlleva la presente investigación es el carácter descriptivo, que consiste en describir los fenómenos, situaciones, contextos y sucesos, con la finalidad de especificar las propiedades y características de la unidad estudiada. Para efectos de esta investigación, se espera poder describir las características que conlleva el proceso de construcción de significados y estándares en relación a lo que esperan de una mujer en una relación de pareja, y si esto influyó de alguna manera en su comportamiento violento.

6.2. Compromiso ético

Para el desarrollo del presente estudio, las bases epistemológicas y éticas de la investigadora se basan y fundamentan en el construccionismo social. De acuerdo a Hoffman (citado en McNamee y Gergen, 1996) los teóricos de la construcción social

“creen que las ideas, los conceptos y recuerdos surgen del intercambio social y son mediatizados por el lenguaje.” De esta forma la información que se pretende conocer o indagar son los relatos o narrativas de los participantes que han construido en virtud de la interacción con otros, considerando en él su entorno sociocultural.

El cambio al postmodernismo, desde la postura del construccionismo, invita a hacer desaparecer al experto, esta noción encuentra en parte sus bases en la crítica realizada por Foucault (citado en McNamee y Gergen, 1996) respecto del uso disciplinario de lo “confesional”. En palabras del autor, práctica donde “se persuade al sujeto de que tiene un oscuro y profundo secreto –generalmente sexual– que esconder”, y que si lo confiesa con la autoridad adecuada puede recibir la “absolución” o superar el posible daño psicológico que le habría de ocasionar. Esta postura – antagónica al espíritu de esta investigación – instala una noción de que existe déficit de la personalidad en lo sujetos o participantes que deben ser abordados por un experto, con la finalidad de ser curado. No obstante para Hoffman (en McNamee y Gergen, 1996) estas concepciones colocan al cliente en un lugar de sumisión.

Para fines de la presente indagación, Anderson (citado en Ovejero y Ramos, 2011) enfatiza la importancia en “abandonar preconcepciones teóricas y trabajar tan estrecha y sensiblemente como sea posible con los entendimientos que los clientes tienen de sus vidas”, posicionarse desde el “no saber”, concepción fundada en la experiencia de entrevistas realizadas por Harlene Anderson y Harry Goolishian, ambos miembros del Galverston Family Institute (Hoffman citado en McNamee y Gergen, 1996), relevando la posición de experto que posee el participante respecto de su relato.

En ese sentido, la posición de la investigadora ha de ser respetuosa y tolerante respecto de la particularidad de las historias presentadas, para el construccionismo según Hoffman (citado en McNamee y Gergen, 1996) “no hay verdades incontrovertibles, sino sólo relatos acerca del mundo, relatos que nos contamos a nosotros mismos y contamos a los demás”. El terapeuta –en este caso investigador– debiera posicionarse como un colaborador, agente co-constructor de significados, según Clifford y Marcus (citado en

McNamee y Gergen, 1996) “toman la idea del observador trascendental u objetivo y lo reemplazan por un idea de colaboración en la que nadie tiene la última palabra”

La tolerancia y respeto que implica la temática abordada y los relatos que en este contexto puedan aparecer, invita a la investigadora en resguardar los principios fundamentales de los participantes, salvaguardando su integridad tanto física como emocional, además de la particularidad de su relato como bien lo ha explicado y defendido los valores subyacentes del construccionismo. En este sentido, parece relevante mencionar los lineamientos éticos que pudiera aportar Carol Gilligan (citada en Medina-Vicent, 2016), la que si bien establece sus propuestas como una forma de defender las particularidades del género femenino, esta vez se convierten en atingentes para el presente proceso de indagación. Gilligan (citada en Medina-Vicent, 2016) pone en entredicho la justicia universalista contemporánea basada en un modelo de ciudadanía construido a través de lo común y dejando de lado las diferencias, y en ese sentido señala que se debe transitar desde una perspectiva en las cuestiones de justicia universal hacia una de cuidado. En ese contexto el razonamiento inmerso en los relatos de los participantes, podrían resultar fuera de lo moralmente establecido, pero el investigador más que una crítica debería optar por el cuidado y la inclusión, posicionándose –como ya se ha señalado– desde una postura de indagación y conocedor ignorante de su historia. Más aún cuando, para este caso, la investigadora ha construido su propia historia y relatos desde la perspectiva del género femenino, lo que al parecer de la misma, implicaría una consideración mayor al momento de abordar episodios que puedan resultar incómodos o vergonzosos para los participantes, invitándolos a un relato sin juicios.

Finalmente y no por ello menos importante, la presente investigación se debe ajustar a los principios éticos que la Institución propone, en tal sentido, se debe resguardar la confidencialidad de los datos de los participantes de la investigación, con la finalidad de no verse expuesta su dignidad e integridad psíquica y moral. Ya que una de las preocupaciones de ésta es el respeto de los Derechos Humanos y a las Reglas de Tokio en donde se explicita la protección de la identidad y dignidad del sujeto.

6.3. Consideraciones éticas

La puesta en marcha de esta investigación desde la perspectiva construccionista, ha de implicar para la investigadora el levantamiento de nuevos relatos, obtenidos de la conversación establecida con los participantes, ésta debiera estar enmarcada en ciertos principios éticos con la finalidad de proteger los derechos fundamentales de los participantes y seguir los lineamientos antes planteados mencionados previamente.

Para el presente estudio se optó por abordar una temática que hoy en Chile es bastante divergente, que genera polémica por el daño que implica principalmente a la víctima. La violencia en la pareja, como ya se ha mencionado anteriormente, es una problemática multidimensional, por lo cual abordarla en este estudio implica un cuidado especial. Sumado a ello, se encuentra que esta problemática está siendo abordada con hombres que han sido condenados por delitos en contexto de pareja, por lo cual se deben considerar aspectos trascendentales que eviten la estigmatización y la exposición de las historias entregadas por los participantes.

En este contexto, se ha considerado los siguientes principios o factores éticos los cuales guiarán la presente investigación:

Confidencialidad de los datos, para que los sujetos que participarán en la investigación no se vean expuestos en su integridad, se considera necesario que los datos utilizados en el documento sean estrictamente confidenciales, si bien se expondrá el relato como parte del procedimiento de investigación, tanto los nombres de los usuarios como de sus familiares serán cambiados.

Carta de consentimiento informado, las reglas de Tokio protegen la intervención de las personas que se encuentran sometidas a penas no privativas de libertad, poniendo énfasis que toda intervención que no es dictaminada por un Tribunal correspondiente, debe ser estrictamente voluntaria, ya que la pena no debe estar por sobre el derecho de cada persona. En este sentido, se ha creado una carta de consentimiento informado, la cual inicialmente entrega toda la información relativa al estudio y la entrevista a realizar, posteriormente se agrega las condiciones en las cuales se aplicarán las entrevistas,

relevancia y uso del material obtenido, se expone además que su participación será informada al Juzgado correspondiente, como un aspecto positivo dentro de la intervención, debido principalmente al aspecto voluntario que su participación tiene en el presente estudio y como forma de agradecimiento frente a su participación. Finalmente, se incorpora un apartado donde el participante pueda manifestar su disposición a ser entrevistado o no.

No Juzgar, como fue mencionado, el objetivo de la presente investigación es conocer los relatos que poseen los hombres en relación a lo que esperan de una mujer en una relación de pareja, para ello se busca indagar en los relatos que estos poseen respecto de la vinculación con madre y padre, y con las parejas más importantes a lo largo del ciclo vital; lo que esperan o esperaban de ellas y si existe una relación entre el no cumplimiento de lo esperado y la aparición de la violencia.

La entrevista en profundidad pretende enfocarse en la historia de los participantes como elemento fundamental, tanto de la entrevista como de la indagación. No se espera abordar el hecho de violencia en sí, esto a consideración de evitar la sobre estigmatización y resguardar el vínculo desarrollado con la investigadora, considerándose que para el participante que ha reconocido su delito, no es un tema agradable de ser abordado.

En este contexto, establecer una posición comprensiva que invite al usuario a relatar su historia y que se sienta con la confianza de que la investigadora quiere conocer su relato en relación a los vínculos establecidos con estas figuras significativas, sin elevar juicios de valor, más aún cuando por su trabajo profesional ésta se encuentra en conocimiento del hecho de violencia. Es aquí donde se consideran los elementos planteados por Anderson (citado en Ovejero y Ramos, 2011) planteados anteriormente quien señala la importancia de “abandonar preconcepciones teóricas y trabajar tan estrecha y sensiblemente como sea posible con los entendimientos que los clientes tienen de sus vidas” teniendo especial precaución con la particularidad del relato y de los razonamientos morales que este pueda tener respecto de las relaciones que ha formado, considerando el pluralismo moral en la cual se basa la teoría del cuidado

propuesta por Gilligan, que en palabras de Cruz (citada en Medina-Vicent 2016): “puede existir más de una forma de moralidad y de madurez moral correcta”.

En conocimiento de que el tema abordado es una problemática actual y divergente, la propuesta de esta investigación es conocer la experiencia de los participantes pero desde una postura comprensiva, para lograr entender mediante su relato qué factores pueden inferir en que una persona llegue a violentar a otra, sin la idea de justificar sino más bien, comprender con la finalidad de intervenir. “Comprender genera una actitud del profesional más cercana y positiva; además, a quien comprende le resulta fácil establecer un diagnóstico...” (Navarro Góngora, 2015)

6.4. Participantes

En la investigación cualitativa la selección de las personas que facilitan al investigador la información necesaria para comprender el significado y actuaciones de un determinado contexto, deben ser seleccionadas ya que cumplen ciertos requisitos, que en un mismo contexto, no cumplen el resto de la población. “Este proceso no se basa – como en otros enfoques de investigación- en el supuesto de que todos los miembros de una población dada tienen el mismo valor como fuentes de información y, por tanto, la elección de alguno de ellos es mera cuestión del azar” (Rodríguez et al., 1999)

Según Ruiz Olabuénaga (2012), el muestreo intencional es aquel donde “el investigador selecciona las unidades de muestreo, no al azar, ni siguiendo cálculos o ley de probabilidades, sino por otros métodos” dentro de los cuales se encuentran, el *muestreo opinático* y el *muestreo teórico*. Para efectos de la presente investigación, se considera pertinente utilizar el muestreo opinático, debido al criterio estratégico para la selección de las unidades. En este, el investigador selecciona a los participantes de acuerdo a un criterio específico personal: los más fáciles, los voluntarios, los que por su conocimiento de la situación o problema a investigar se antojen como idóneos y representativos.

En ese contexto, se considera este tipo de muestreo, debido a las características de tiempo con las que se cuenta en el proceso de investigación, para la efectiva recolección de datos; ya que además de ser una población conocida para la investigadora, se encuentra reunida en la Institución para la cual presta servicios profesionales; lo que podría favorecer la recolección de datos, debido al establecimiento previo de una favorable alianza de trabajo o rapport. Por otro lado, el establecimiento de cierto tipo de criterios específicos, en cuanto al cumplimiento de condena legal o la edad, podrían beneficiar la homogeneización de la población estudiada, con el fin de facilitar tanto la recolección, como el análisis de los datos.

Para determinar el número de participantes a entrevistar, se considerará el criterio de la saturación expuesta por Mejías (2000) quien señala que:

“el punto de saturación del conocimiento es el examen sucesivo de casos que van cubriendo las relaciones del objeto social, de tal forma que, a partir de una cantidad determinada, los nuevos casos tienden a repetir – saturar – el contenido del conocimiento anterior” (p. 171)

En este contexto, de acuerdo al autor, la saturación del conocimiento se da en base a pautas estructurales, donde los participantes solo tienden a repetir la información o el conocimiento, no otorgando nueva información, ni correcciones a lo estudiado.

6.5. Criterios estratégicos para la selección de las unidades.

En relación a lo planteado previamente, a continuación se proponen los siguientes criterios estratégicos y técnicos para la selección de los participantes del presente estudio:

- En relación a sus características personales, se consideró hombres cuya edad sea entre 30 a 45 años. El fenómeno de la violencia íntima o hacia la pareja, se encuentra permeado por aspectos socioculturales, por lo que las creencias, expectativas y discursos en relación al género, podría verse afectadas con la etapa generacional en la que fueron socializados, por lo cual establecer un rango de edad, permitiría homogeneizar el discurso de los entrevistados.

- Por otro lado, se consideró que la situación laboral de los participantes, sea estable y formal, ya que al encontrarse debidamente satisfechas sus necesidades fisiológicas y de seguridad, existiría una favorable jerarquización de éstas, facilitando la reflexión y el análisis en relación a las historias relatadas.
- En relación a su situación judicial actual, se decide seleccionar a hombres condenados por la ley 20.066, por delitos de agresión a su pareja mujer; que se encuentren cumpliendo bajo la pena sustitutiva de Libertad Vigilada o Libertad Vigilada intensiva correspondiente al Centro de Reinserción Social de Valparaíso, ya que la investigadora a cargo se desempeña profesionalmente en dicha área, lo que es un elemento facilitador para el estudio, en términos de ahorro de tiempo y recursos. Por otro lado, los sujetos adscritos en esta modalidad de cumplimiento, se encuentran bajo la intervención constante de un profesional, existiendo un mayor conocimiento y cercanía con instrumentos y técnicas que se pudieran utilizar en la investigación, tales como la entrevista en profundidad.
- Finalmente, y a fin de propiciar la disposición para participar en la investigación y recopilar información de relevancia para el estudio; se contemplaron hombres que hayan manifestado su interés de participar a través de la firma de una carta de consentimiento informado, dentro de lo cual se compromete la confidencialidad de sus datos personales y la utilización de la información solo con fines de investigación académica.

6.6. Procedimientos

Para la selección de los participantes y acceder a los datos personales de los potenciales entrevistados se solicita autorización a Gendarmería de Chile. Con fecha 24 de agosto de 2016, se entrega carta dirigida a la Jefatura del Centro de Reinserción Social de Valparaíso, solicitando autorización para acceder a los datos de las personas que presenten características asociadas a la muestra. Con fecha 29 de agosto del 2016, la Jefatura del Centro de Reinserción Social, Sra. Marcela Parra Tapia, informa de manera verbal que el Departamento de recursos humanos correspondiente a la Dirección

regional, indicó que su única preocupación es la devolución de horas que la funcionaria debiera realizar en caso que se utilizaran horas laborales en la aplicación de la entrevista. No refiriéndose al tema de la confidencialidad de los datos por parte de los condenados a entrevistar, indicando que la gestión debiera coordinarse directamente con la Jefatura de Unidad.

La Jefatura, solicita dejar pendiente la revisión de esta situación, y así posteriormente, consultar y solicitar mayores indicaciones al nivel Regional. Por un período se deja postergada la gestión, solicitando nuevamente la autorización a la Jefatura con fecha 22 de mayo de 2017 para comenzar con el proceso de invitación a la entrevista. Como respuesta, se solicita que nuevamente se envíe la documentación a la Dirección regional.

El 6 de junio del mismo año, se envía la documentación correspondiente, solicitando mayor información y detalle de los temas a abordar en la entrevista, los cuales son enviados mediante el oficio Ordinario N° 2685 de fecha 12 de junio. Finalmente, con fecha 20 de junio se autoriza a realizar el estudio y aplicar las entrevistas señaladas, la autorización implica que la investigadora que además es funcionaria de la institución, no deberá utilizar de su tiempo laboral para realizar la entrevista, por lo cual se solicitará permiso administrativo para la gestión.

De acuerdo a los criterios consignados para definir a los participantes, se realiza una revisión de los casos y sólo tres cumplen con tales criterios. Se toma contacto; previamente se había conversado la posibilidad de participar en esta investigación, logrando localizar a dos de ellos, a quienes se cita para los días 22 y 23 de junio en jornada de tarde y mañana respectivamente. Un tercero se deja pendiente, ya que no ha asistido a sus intervenciones en Libertad Vigilada y se espera a fin de verificar si realmente se requiere de su participación.

En la primera sesión se informa el objetivo del estudio, se hace entrega de la carta de consentimiento informado; la cual es leída por los participantes, otorgando ambos la autorización para ser grabados en audio y entrevistados. Se plantea que se informarán los resultados obtenidos de la investigación, como forma de retroalimentar y devolver los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, adicionalmente se indica a

los seleccionados que su participación será informada al Juzgado correspondiente, relevándolo como un aspecto positivo dentro de su proceso de cumplimiento de condena, por mostrar disposición y voluntariedad, pese a no ser una actividad contemplada en su plan de intervención; se considera esta acción con la finalidad de favorecer y compensar de alguna forma el tiempo otorgado por los participantes, al estudio realizado de manera totalmente voluntaria.

En la entrevista N° 1 con Raúl (nombre ficticio asignado al entrevistado para resguardo de la confidencialidad), el usuario se presenta en horario acordado, frente a la información otorgada no presenta consultas o dificultades para participar en la entrevista. Se considera una sesión productiva, dado que el usuario tiene una favorable expresión de sus opiniones y autoanálisis, pudiendo revisar los aspectos considerados en la entrevista semiestructural sin mayores dificultades.

En el caso de la entrevista N° 2 con David, (nombre ficticio asignado al entrevistado para resguardo de la confidencialidad) el participante se presenta en el horario acordado, la entrevista en el CRS Valparaíso, en jornada de la mañana para no perjudicar su actividad laboral. En este caso la obtención de información y el proceso de entrevista tuvo mayores dificultades en la fluidez, debido a que el participante por características personales tiende a ser más reservado y menos analítico, sin embargo el vínculo de confianza establecido previamente con la delegada favoreció para que el usuario pudiera transitar por diferentes emociones y episodios de su vida, debiendo ser acompañado constantemente para poder fomentar la profundización de ciertos episodios.

En ambas experiencias, el proceso de entrevista fue realizado en dependencias del CRS Valparaíso, con la finalidad de mantener el espacio para favorecer en los participantes un sentimiento de comodidad y confianza, a fin de que ello no afectara el resultado de la entrevista.

Se utilizó el mismo lenguaje que se utilizan en las sesiones de intervención, un lenguaje flexible dentro de lo formal de la relación de trabajo, ya que la utilización del lenguaje técnico podía generar una sensación de lejanía con los participantes. Uno de los elementos fuera de lo común en la entrevista, fue el proceso de grabación, ya que

habitualmente en las sesiones de intervención que se desarrollan en Libertad Vigilada no se suelen utilizar grabadoras, a menos que sea con fines evaluativos específicos. No obstante, hay que destacar que los participantes no mostraron mayores resistencias a este procedimiento. Tras la primera experiencia, se establece con los entrevistados la posibilidad de un segundo encuentro a fin de concluir con la entrevista en profundidad, a lo cual ambos acceden sin problemas.

En la segunda sesión, se realiza un resumen de las entrevistas anteriores y se procede a consultar si existen dudas en relación al procedimiento o aclarar información, ante la negativa de los participantes se da por iniciada las entrevistas.

En ambas entrevistas, los participantes se muestran dispuestos a sobrellevar las entrevistas, sin consultas en relación al procedimiento, señalan que se sienten cómodos con las preguntas. Solo en el caso de la entrevista N°1 con “Raúl” se extiende en tiempo más de lo esperado, pero se logran abordar los objetivos planteados.

Posterior a concluir el proceso de entrevista, ambos entrevistados acuden al CRS a sus sesiones de intervención correspondientes, momento en el cual se realiza un resumen y se les exponen alguno de los resultados obtenidos a partir de los relatos proporcionados. En el caso del entrevistado “Raúl” se informa al Tribunal su participación, mediante su informe de egreso; para el caso de “David” se informará en el siguiente informe de avance correspondiente al trimestre en curso.

6.7. Técnicas de producción de información

Para la presente investigación se utilizará como técnica de producción de información, se utilizará la entrevista en profundidad, la cual en palabras de Ruiz (2012) es una técnica de obtener información mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir diagnósticos o tratamientos sociales.

La entrevista en profundidad implica siempre un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente. (Ruiz, 2012) Por otro lado, esta

técnica para recolectar información es “uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos”. (Rodríguez et al., 1999)

De acuerdo a Rodríguez (1999), en la entrevista, el entrevistador pretende obtener información sobre un determinado tema o problema, a partir de una lista de temas, sobre la cual sustenta y focaliza la entrevista, quedando a “libre discreción del entrevistador” su utilización, pudiendo sondear otros temas, razones para establecer de mejor forma cada factor, pero sin enmarcarse a una estructura definida. De acuerdo a estos autores, los investigadores que utilizan este tipo de instrumentos tienen ciertas ideas *más o menos fundadas que desean profundizar en ellas hasta hallar explicaciones convincentes*. La entrevista es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos. “Lo que el entrevistador persigue con ella no es contrastar una idea, creencias y supuesto mantenido por otros. No es el propio conocimiento o explicación lo importante, lo realmente interesante son las explicaciones de los otros”. (Rodríguez et al., 1999)

6.8. Procedimiento de análisis de datos

El procedimiento de análisis de datos definido para la presente investigación se rige en los lineamientos del análisis narrativo. De acuerdo a Riessman (citado en Rivero, 2016) este modelo permite aproximarnos hacia la construcción de historias que realizan las personas, considerando su orden, la selección de eventos y acontecimientos de su vida, a los cuales se les otorga por medio de emociones un sentido y significado a cada uno de sus acciones narradas.

En este tipo de análisis se considera relevante enfatizar los elementos lingüísticos y culturales del contexto, lo cual es significativo para eventos de la presente investigación. Por tanto, de acuerdo a Riessman (citado en Rivero, 2016) la forma de estructurar estas narraciones para cada persona, tienen relación con los discursos culturales del contexto social y las construcciones identitarias que las personas desarrollan a partir de ello.

Otro aspecto que fue considerado al momento de seleccionar este procedimiento, fue que éste permitiera indagar en los relatos de manera integral. De esta forma como es mencionado por Riessman, Riley y Hawe (citado en Capella, 2013) “el considerar la narrativa como un todo como fuente esencial de interpretación, sin fragmentarla, resulta central y distintivo del análisis narrativo.”

Es preciso destacar que para el proceso de análisis narrativo según lo referido por Crossley (citado en Capella, 2013) los datos pueden provenir de diferentes técnicas tales como entrevistas, diarios, autobiografías, historias de vida, testimonios, cartas, entre otros. No obstante de acuerdo a Riessman (citado en Capella, 2013), la que se ha utilizado mayoritariamente es el análisis de entrevistas con el formato de historias o relatos de vida, entendiéndose las entrevistas como una ocasión narrativa.

En tal sentido, dentro de los métodos para el análisis narrativo, Riessman (citado en Capella, 2013) describe tres modelos: el análisis temático, el estructural y el dialógico-performativo:

- El análisis temático se centra en el contenido y significado de la narrativa, en qué se narra (temas que la organizan, secuencia de eventos, personas involucradas, etc.).
- El análisis estructural tiene sus inicios en la lingüística y examina cómo la narrativa es organizada por el narrador, interrogando cómo se narra, cómo los participantes ocupan el lenguaje para construir sus historias y a sí mismos, utilizando técnicas para examinar aspectos como: la estructura de la narración, tipo de frases utilizadas, la secuencia, las palabras elegidas, los personajes de la historia, silencios, tono de voz, entonación, uso de metáforas, etc.
- En cuanto al dialógico-performativo, cobra relevancia el análisis de la audiencia y el contexto en que la narrativa fue producida, en tanto se entiende que la narrativa es producida dialógicamente entre los interlocutores en un contexto de narración específico, lo cual implica el análisis del macrocontexto y el contexto local, tales como la influencia del investigador, el setting, quién

narra, con qué propósito y las circunstancias sociales en la producción de la narrativa, reconociéndose el importante rol del investigador en la construcción e interpretación de la narrativa.

Riessman (citado en Capella, 2013) plantea que “estos diferentes enfoques de análisis pueden complementarse, y que esto provee de mayor riqueza al análisis, sin embargo, considera que en general los diversos autores utilizan más un tipo de análisis que otro o sólo uno”.

Para efectos de la presente investigación y con la finalidad de otorgar mayor claridad y orden en los pasos del análisis realizado, se ha decidido utilizar el modelo propuesto por John McLeod (2000), el cual se caracteriza por del tipo temático, ya que es de interés de la presente investigación, conocer el contenido del relato. Si bien el autor propone “fases”, no busca el análisis secuencial, sino que más bien pretende ser un mecanismo para conservar el foco en el propósito último de la investigación, permitiendo realizar cambios de acuerdo al objetivo investigado. (Cachi et al., 2014)

Para ello, el autor propone tres grandes fases, las cuales a su vez se dividen en un total de 15 pasos.

a) *Primera Fase Análisis preliminar*: en esta fase hay una búsqueda de la estructura y el significado en el texto como un todo. (Cachi et al., 2014)

- Paso N°1 “Lectura e inmersión”: Es el primer paso, donde se pretende familiarizar con el material, mediante una lectura cuidadosa y minuciosa de las transcripciones, donde el autor invita a realizar notas de la primera vez que se tiene acceso al material, ya que las lecturas posteriores “podrían estar teñidas por el conocimiento de lo que viene después”. (McLeod, 2000)

- Paso N°2 “Identificación de las historias”: Debido a que el objetivo principal es construir un análisis narrativo, lo primero que se pretende identificar son las historias que se encuentran en el texto, entrevista o conversación. Para ello se considerará una historia un recuento de un acontecimiento concreto específico, que tenga un principio,

un centro y un fin, en donde se visualice un protagonista activo, un agente, e implique un punto de vista moral, evaluativo y comunique un sentido de la tensión dramática y del tono emocional. (McLeod, 2000)

- Paso N° 3 “Identificación de Tópicos” (Temáticas/asuntos): Consiste en destacar aquellos tópicos, temáticas o asuntos que aparecen en la conversación (entrevista), entendiéndose como “tópicos” el área del contenido del discurso del que los participantes están hablando. La finalidad de este paso es dilucidar la problemática principal en la narrativa de la persona, además de apreciar la cantidad de tiempo dedicado a dicho tema, asimismo se busca incorporar las historias específicas dentro de las áreas temáticas. (Cachi et al., 2014)

- Paso N° 4 “Resumen de las Historias y Secuencias”: el cual consiste en buscar estrategias que permitan la reducción del texto sin perder los significados y matices del mismo. La finalidad es buscar el equilibrio entre las descripciones ricas en detalle y la exclusión rápida de las posibilidades interpretativas. (Cachi et al., 2014)

- Paso N° 5 “La construcción de una representación como un todo”: La cual es la fase final correspondiente a la primera fase del análisis narrativo. En ella se busca construir una representación preliminar del caso en su conjunto, desarrollando una declaración escrita descriptiva que provea de un recuento de lo significativo y reconocible para los participantes, otorgando un marco que permita comprender cómo y por qué lo sucedido fue útil y qué acontecimientos o procesos pueden haber sido provechosos o dificultosos. (McLeod, 2000)

Este paso tiene el objetivo de producir un relato interpretativo el cual puede ser utilizado como base para seleccionar los eventos específicos para más detalle de microanálisis. (Cachi et al., 2014)

c) *Segunda fase Microanálisis*: En esta fase el autor invita a exponer el desarrollo de la comprensión acabada de las historias que componen el relato

- Paso N° 6 Seleccionando segmentos del texto para el microanálisis: De lo señalado por McLeod, se logra desprender que este paso consiste en seleccionar los segmentos del relato que son relevantes, con la finalidad de enriquecer la historia.

- Paso N° 7. Transformación del texto en estrofas: En este paso se busca reorganizar el material en estrofas, de modo que se lea como un poema. Según el autor, las estrofas retienen el ritmo de hablar el discurso, y ayudan al lector a entrar más completamente en la forma en que la historia fue contada por primera vez, siendo posible visualizar las técnicas retóricas utilizadas, además de brindar mucho más significado, representando su estructura de forma útil. (McLeod, 2000)

- Paso N° 8. Separación de las narrativas: En palabras de McLeod (2000) este paso es otra estrategia útil para obtener significado desde segmentos de textos, el cual se ejecuta mediante la separación de las afirmaciones realizadas por el entrevistador y el o los entrevistados. Si bien el autor considera este pasó como una estrategia útil, existen objeciones basadas en que el discurso terapéutico es fundamentalmente co-construido, por lo que al desarmarlos se perdería una dimensión vital del proceso. Sin embargo, para el autor separar las declaraciones del cliente y el terapeuta, facilita identificar las intenciones de cada uno.

- Paso N° 9. Identificación de voces: Para el análisis narrativo el concepto de “voz” es de suma importancia, entendiéndose por ello como un constructo que reúne un número de aspectos significativos de experiencia e interacción personal. (McLeod, 2000) Este elemento nos permite apreciar la forma en que se contó la historia (calidad de la narración), las diversas “voces” que se pueden originar en el relato otorgándonos una idea acerca de la naturaleza de una identidad fragmentada, como también nos brinda una idea acerca de cómo la persona se posiciona a sí misma en relación con los demás y en relación con su propia experiencia corporal. (Cachi et al., 2014, p.87)

- Paso N° 10. Identificar el uso figurativo del lenguaje: Para este paso se identifican las figuras literarias presentes en el discurso (metáfora, repetición e hipérbole, etc.) que construyen momentos significativos, con la finalidad de visualizar la frecuencia de su uso, cómo se encuentra presente y la función que cumple en el discurso. En palabras de McLeod (2000) “identificar lenguaje figurativo en segmentos de texto resulta ser una valiosa estrategia analítica por dos razones: nos obliga a hacer manifiesto

el significado y el rol de estos eventos lingüísticos, abriendo nuevos entendimientos sobre qué puede estar sucediendo en la terapia” (p. 18)

- Paso N° 11. Analizar la estructura de la historia: En este paso, McLeod (2000) se ha basado en el Modelo de estructura de la historia de Labov y Waletzky (1967), el cual consiste en: resumen – orientación – eventos complicados – resolución – evaluación – conclusión, el cual proporciona un punto de partida respecto de conseguir darle sentido a cómo se estructura una historia.

- Paso N° 12. Identificación de narrativas culturales: De acuerdo a lo señalado por McLeod (2000), la perspectiva narrativa considera a las personas como seres sociales, “Nacimos en un mundo de historias, formamos nuestras identidades y elecciones de vida en términos de las narrativas culturales que están disponibles para nosotros” (p.19). Para llevar a cabo una identificación narrativa y su correspondiente interpretación, el autor señala que se debe tener una comprensión de las narrativas, historias o discursos que prevalecen en el entorno cultural donde se da la terapia –para efectos de esta investigación – la entrevista realizada.

c) Tercera fase *Comunicación de los Resultados*: Su objetivo es comunicar los descubrimientos de la investigación/conversación, la cual contiene los siguientes elementos que se consideran a continuación.

- Paso N° 13. Construcción de una representación sumaria: Para este paso, el autor sugiere que se concluya la investigación con una *representación sumaria*, la cual consiste en una presentación – lo más claramente posible – de los principales hallazgos del estudio, en una serie de proposiciones potencialmente refutables o revisables.

- Paso N° 14. Interpretación teórica de los análisis: En este paso, McLeod (2000) propone utilizar los ejes teóricos, con la finalidad de distanciarse de ellos para generar un diálogo con el trabajo de otros escritores, con la finalidad de contrastar los resultados encontrados.

- Paso N° 15. Escrito: Al escribir las conclusiones, se sugiere integrar segmentos de las entrevistas a modo de citas que ejemplifiquen lo dicho, incorporando estrofas,

representaciones que den cuenta de la lectura hecha por el investigador al momento de recopilar los datos. (McLeod, 2000)

7. ANALISIS DE LOS DATOS RECOPIRADOS.

7.1. Aplicación de Análisis de John Macleod Entrevista en profundidad N° 1.

A continuación se presentan los resultados del análisis narrativo producto de la entrevista desarrollada con el participante alias “Raúl” (nombre ficticio con el cual se identificará al entrevistado en adelante).

7.1.1. Primera Fase Análisis Preliminar

- Paso N° 1 Lectura e inmersión.

Se escucha el material obtenido a partir de ambas entrevistas realizadas con el usuario Raúl, posterior a lo cual se transcribe el material realizándose una lectura atenta y detallada de cada una de ellas, con la finalidad de familiarizarse con el relato proporcionado por el participante.

- Paso N° 2 Identificación de las Historias.

I) “Niñez, la introducción de mi historia” (2- 74)

II) “Mi papá, nuestro amigo...la buena onda pero la ausencia” (76 – 121)

III) “Galones de capitana” (122 – 160)

IV) “Papá: Proveedor, Trabajador y Consejo” (318 – 367)

V) “Ser Mamá” Segunda entrevista (57-87)

VI) “Luisa: mi primera esposa” (99 – 242)

VII) “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual” (243 – 392)

VIII) “Por qué otra vez a mí...” (393 – 480)

IX) “El sacrificio como una demostración de amor” (481 – 570)

- Paso N° 3 Identificación de los Tópicos

N°	Nombre de la Historia	Tópicos o temáticas
I	“Niñez”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ausencia paterna 2. El doble rol 3. Rol paterno de proveedor económico
II	“Mi papá, nuestro amigo...la buena onda pero la ausencia”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Carencia y alejamiento afectivo del padre. 2. Horizontalidad en la relación parental
III	“Galones de capitana”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Matriarcado 2. Control social y normativo de la madre. 3. Entrega incondicional
IV	“Papá: Proveedor, Trabajador y Consejo”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Rol paterno tradicional: proveedor económico y la carencia afectiva 2. Crítica al rol paterno tradicional
V	“Ser Mamá”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Postergación como parte de la entrega afectiva materna. 2. Sobrecarga del rol materno
VI	“Luisa: mi primera esposa”	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Buena pareja: atención y exclusividad” 2. “Buena madre: Postergación en virtud de las hijas”
VII	“Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Postergación como muestra de entrega afectiva. 2. Multifuncionalidad, incondicionalidad y óptimo desempeño del rol femenino.

VIII	“Por qué otra vez a mí”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Postergación como cualidad del rol materno 2. Atención y resolución de conflictos como condición de las relaciones de pareja.
IX	“El sacrificio como demostración de amor”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sacrificio y postergación como demostración de amor. 2. La individualidad como enemigo de las relaciones de pareja.

Tabla 1: Identificación de Tópicos, entrevista de Raúl.

- Paso N° 4 Resumen de las historias y secuencias

HISTORIA N° 1

“Niñez”

En esta etapa el participante recuerda la infancia vivida con sus padres hasta los 13 años, momento en el cual se separan por infidelidad del padre. Este período lo caracteriza con dos padres alejados desde lo afectivo, donde su madre la relata como una líder dentro del grupo familiar, mientras que con su padre refiere una relación horizontal con los tres hijos caracterizándolo como “un niño más”.

“Lo que recuerdo de mi mamá es su voz de mando, puesto que hacía el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente... éste se dedicaba mayoritariamente a su trabajo y a traer el dinero para mantenernos; no eran amorosos, pero tampoco violentos... Al llegar del trabajo a la casa, mi papá era un niño más, no hacía divisiones entre padre e hijos, era tan sólo juego y diversión,

... no sé si eso le molestaba a mi mamá,
pero hoy que soy adulto me doy cuenta que me hizo falta su presencia.

Un día mi papá se fue a Italia... para buscar mejores oportunidades,
estuvo tres años fuera de nuestra vida y al volver a Chile...

una infidelidad a mi madre hizo que se separaran.

Mi mamá retomó su rol de capitana en la casa
y la voz de mando que siempre tuvo,
sumándose la necesidad de trabajar para mantenernos,
porque mi papá al igual que siempre
permanecía siendo nuestro amigo, pero ausente”

HISTORIA N° 2

“Mi papá, nuestro amigo...la buena onda pero la ausencia”

En este apartado el participante relata la etapa posterior a que sus padres se separan y su padre regresa de Italia, donde mantiene una relación con éste caracterizada por la horizontalidad, la buena onda, pero la ausencia desde lo físico y lo emocional.

“Cuando chico no sentía la ausencia, porque claro andaba trabajando, pero ahora que soy grande me doy cuenta que me hizo harta falta, porque debería haber estado en algunos momentos.

...cuando volvió de Italia, recuerdo que se separaron y fue mi mamá la que nos juntó a los tres y nos contó, fue fome los papás ya no estaban juntos...

Con él no hubo conversación,

aunque siento que no me debía una explicación porque no somos nadie para juzgarlo, me hubiera gustado que nos contara para entenderlo mejor, pero no se dijo nada...

llegó y nada,

se separaron y nada,

nunca hubo una conversación de parte de él,

mi papá seguía siendo nuestro amigo...

Mi relación con él es buena, nunca nos faltó nada.

Sería mentiroso decir que no tenía ni para un media hora, mentira, pero pasaba eso no estaba, era la comodidad pero la ausencia.

Es algo así como buena onda pero con un vacío entre medio

y lamentablemente siempre será así,

un vacío entre medio, una desconfianza...

Eso es lo que me impide acudir a él cuando tengo un problema,

ya que nunca fue un buen consejero o alguien que me guiara.

Lo único que yo esperaba de él es que estuviera un poco más,

quizás más consejo, más compañía, pero no estuvo...
cuando me casé llego a la puerta de la Iglesia y se fue.
Hoy ha cambiado...
no sé si será la edad o se creará patriarca,
pero se preocupa un poco más de sus nietos,
ya los hijos no existimos...
pero sus nietos son fuente de interés y eso igual me agrada”

HISTORIA N° 3

“Galones de capitana”

El participante nos relata las principales características de su madre durante su infancia hasta la adolescencia, dentro de lo cual releva lo normativa y estricta que era en su proceso de formación, el liderazgo y autoridad ejercido en la casa, además que pese a todas sus dificultades y labores nunca los deja de lado.

“Yo siempre la ayudaba,
como era el hermano mayor siempre estaba ahí al lado de ella,
era el que le ayudaba a hacer lo quehaceres domésticos y a supervisar a mis
hermanos, solo supervisar porque ella nunca nos dejó solos...”

Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado,
como no tenía el apoyo de una pareja, tenía bien puesto los galones de capitana,
yo creo que gracias a ella no soy una persona que anda parao en las esquinas...
Era estricta si nos portábamos mal,
..si no obedecíamos o nos sacábamos malas notas,
algún castigo iba a llegar...

como yo era el mayor igual siempre me llegaba a mí.
Tenía que estar preocupado de que no pasara nada malo
y de lo bueno, contarle con tal de celebrarlo.
Cocinaba rico y creo que de ella heredé el interés por la cocina...

cuando ya crecimos y tuve la edad suficiente para proteger a mis hermanos, empezó a trabajar en diferentes lugares...
Pero siempre en trabajos esporádicos, porque mi mamá nunca trabajó y nos dejó de lado.
Después llegó a la escuela donde nosotros estudiábamos, así que fue como peor, la teníamos en la casa y en el colegio, al principio era extraño pero después nos acostumbramos, puede que haya sido bacán sentir que la mamá trabaja en el mismo colegio donde uno estudia,
a ella le sirvió mucho,
pero lo más importante de todo es que ella nunca nos dejó de lado.”

HISTORIA N° 4

“Papá: Proveedor, Trabajador y Consejo”

El participante relata la relación establecida desde la adolescencia hasta la actualidad con su padre. Donde destaca el rol de su padre como proveedor económico y como trabajador, no obstante reitera el alejado vínculo afectivo establecido con él y sus hermanos. En este contexto, el participante señala que las carencias y características de su padre, le han permitido darse cuenta qué debe hacer diferente como pareja, trabajador y padre.

“La micro era el tema en común con mi papá, yo estaba cegado con querer manejar... estando ahí me di cuenta todas las cosas que uno pierde.

Sí, yo quería manejar igual que él,
pero no de la misma manera,
para mí era esencial el descanso,
cosa que mi papá no comprendía...
para él un hombre trabajador era aquel que se dedicaba completamente a la pega.
Ahí me di cuenta que muchas cosas quería hacerlas diferentes,
pesqué ese saco y dije *esto no lo voy a hacer*,
igual uno comete errores,
pero trato de no ser como él.

Quiero ser responsable con mis hijos,
tener los necesarios para asegurarme que tendré el tiempo para estar con ellos
y el dinero para mantenerlos,
sin dejarme de lado a mí, ni a la pareja que me acompañe en mi vejez...
Hoy creo que he logrado enseñarle a bajarse de la micro
y a que entienda que la plata no lo es todo,
descansando se ganan otras cosas...
a su vez yo, he aprendido de él...
a ser buen conductor, a tener paciencia y autocontrolarme
frente a un problema o discusión con alguien...”

HISTORIA N° 5

“Mamá”

En esta historia Raúl relata los aspectos más relevantes de la relación que tiene con su madre y las principales características que considera importantes en el ejercicio de su rol materno. Destacando por un lado lo demandante que es y cómo eso le molestaba, ya que por ser el hijo mayor toma un rol de apoyo y mediador entre ambos padres, labor que no le acomodaba, más cuando fue algo impuesto en contra

de su opinión y voluntad, tan solo por ser el hermano mayor.

Por otro lado, destaca la perseverancia y haberlos sacado adelante por sobre todas las adversidades de la vida, mostrándose incondicionalmente dispuesta a cumplir con las labores de cuidado y crianza de ellos, responsabilizándose de su cuidado aún pudiendo haber evadido tal labor, destacando *el no dejarlos de lado*.

“Llegada la adolescencia y luego que mi papá volvió a Chile y se separó de mi mamá, aprendí a conocerlos a los dos...

no me gustaba ser intermediario de los dos,
porque encontraba que mi mamá era muy seca y dura para pedir las cosas...
comencé a ver que mi mamá era muy demandante
al frente un padre relajado,
por ser el mayor me tocó ser mediador,
como a mí me gustaba ir donde mi papá,
al pedir permiso, mi mamá me decía:

*“¡Ya! Aprovecha de”.... O pedir plata, o avisarle alguna fecha o compromiso...
que cuando va a venir a hablar conmigo para la licenciatura de octavo y todo
eso...*

Lo que rescato de mi mamá... la fuerza de seguir adelante, pase lo que pase...
habría sido fácil dejarnos de lado, pero nunca lo hizo,
pese a no tener los mismos recursos que la familia de mi papá,
ella nos sacó adelante y jamás nos dejó de lado.
Ella se hizo cargo sola,
pudiendo desligarse de todo problema como mujer,
se puso en el plan de ser mamá
y quizás por eso fue así conmigo...
para tratar de resolver más problemas de la casa.

Mi papá se hacía cargo de lo económico, los uniformes y esas cosas,
pero mi mamá ponía la otra parte, que era el comer, dormir bien, calentitos...
Ella nunca nos dejó de lado,
aún cuando tuvo momentos para disfrutar, nunca nos dejó de lado por eso,
acomodó su vida a nuestro cuidado,
porque igual una mujer sola que no tiene tanta plata,
que no tiene tantas condiciones, nos logró sacar adelante,
igual terminamos de estudiar, no fuimos cabros de esquinas
y eso que nunca estuvo el apoyo de mi papá
... a eso yo le llamo, ser mamá”

HISTORIA N° 6

“Luisa: mi primera esposa”

En esta historia, el participante relata las características de su primera esposa, como pareja y como madre, en una relación larga y un matrimonio que termina de forma precipitada por una infidelidad. Desde ahí en adelante, su percepción de las mujeres cambia, se vuelve más inseguro y prejuicioso.

“ a Luisa la conocí a los 17 años,
estudiábamos juntos en Valparaíso, en nuestras juntas en el paseo 21 de mayo,
luego de eso nos pusimos a pololear, duramos ocho meses y luego nos separamos.
Dos años después nos reencontramos, yo trabajaba...
y ella ya era madre tenía una bebé de once meses, a quien su padre había dejado.
Entonces me puse a andar con ella, el papá de la Fernanda ya no estaba...
No sé si fue la edad, pero yo me creía bacán,
así dije aquí me quedo y quiero formar casa...
Durante cinco años de relación, nació mi segunda hija Dennise y decidimos

casarnos, fue un matrimonio bueno dentro de todo, ella era buena conmigo, era buena mamá y llevábamos una buena relación, en buena onda, lo pasábamos bien. A los dos meses de casado, comenzamos a tener problemas, ya no era lo mismo, Ella no me pescaba mucho, la atención no era la misma de antes... Pasaba tiempo fuera de la casa, ya no compartíamos momentos... Y ahí empecé a averiguar el por qué, me daba vueltas en el colectivo cerca de la casa Hasta que un día saltó el vapor de la olla, el dueño del colectivo que yo manejaba, paseando cerca de mi casa, entonces ahí me di cuenta y supe...

Sí, me dijo que sí, que era verdad... al mes y medio me separé y se fue a vivir donde su mamá con las niñas. Yo no me tomé ese episodio a sangre como éste, Mi mamá y mis tías me advirtieron que era una “niña vivida” y eso te va dando antecedentes, siempre en relaciones con hombres mayores. ¿Cómo mamá? Era buena mamá y se notaba en que nunca dejó de lado a las niñas por mí, nunca hizo diferencias por ser de diferentes padres, siempre las trató por igual. Hasta hoy nunca he visto que se hayan desviado del camino o algo extraño...

Como pareja era buena conmigo... recibía la atención que me correspondía, como marido o como hombre de la casa... alcanzaba a ver a las niñas un momento, tomaba oncecita y luego me dejaban descansar, en la noche toda la atención era para mí...”

HISTORIA N° 7

“Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”

En esta historia el participante relata la historia con Daniela, su última pareja y la víctima del delito por el cual se encuentra cumpliendo en Libertad Vigilada. Comienza su relato desde que se conocen de manera circunstancial, caracterizándola como una persona transparente, inocente y con mucha claridad en sus mensajes, afectiva desde lo emocional, que proveía de toda la atención que él ameritaba.

“Estuve solo entre el 2005 y el 2008 y conocí a la Daniela, en la micro, me empezó a tomar todos los días... como yo era solo, era picaflor y picaba la flor en todos lados... Ella era menor que yo como en seis años, y no me daba bola... Hasta que un día se acercó a mí, En una bencinera, yo venía de un carrete y ella se bajó del colectivo para hablarme, estuvimos hasta las cinco de la mañana en una esquina conversando, De ahí nunca nos separamos... Me gusto de inmediato, desde lo físico hasta lo espiritual, pasó un mes y ya estábamos pololeando. Lo que más agradezco de ella que me haya aceptado que fuera papá, porque esa es una mochila que tengo y que la voy a tener hasta que tenga nietos por ese lado...

otra cosa que rescato es la paciencia que tenía conmigo, aceptaba mis condiciones, ser trabajólico y tener hijos, es algo que una mujer no aceptaría actualmente.

El vivido de la relación era yo, y eso me tenía nervioso, porque mi forma de actuar era diferente a ella, era tanto lo que me gusta o que me gustaba, que yo no podía hacer lo que yo quería... me controlaba un poco para poder estar bien con ella, cosa que a ella no le molestara, ni a mí tampoco,

Porque si ella me quería así, con hijos y más encima trabajólico, tenía que darle

algo a cambio...

Estaba enamorada de mí, se le notaba en los ojos, en la forma de mirar, de actuar, en la afectividad en el piel a piel...

Daniela era una persona sana, muy sana de mente, a lo mejor es prejuiciosa como todas las mujeres.

Pero no fuma, las cosas en doble sentido no las entiende, es bien inocentona... y muy de piel, lo cual me gusta porque es algo que nunca tuve.

Era buena pareja y esposa, cuando yo pasaba en la micro, ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en brazos, yo dejaba de lado el trabajo para estar ahí con ella, el momento lo compartía como corresponde...

Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo, me bañaba y jugaba con mi hijo, Ella me atendía en todos los sentidos, desde traerme la toalla para bañarme hasta que nos dormíamos...

Ella me hacía dormir a mí...

HISTORIA N° 8

“Me va a pasar lo mismo... me va a pasar lo mismo”

En esta parte del relato, Raúl cuenta cómo se fue constituyendo los factores que desencadenan el hecho de violencia, señalando aquellas vivencias y experiencias que sustentaron y promovieron la generación de la rabia, lo que posteriormente desencadenaría en el hecho delictual de violencia física y psicológica a su pareja.

“Todo comenzó a cambiar después que nació mi hija...

Ahora yo tenía que ir a buscar mi toalla, yo servirme comida, ya no me hacían dormir, si no que hacían dormir a los hijos, Ya no había tanta atención para mí...

Ahora pienso y quizás estaba colapsada, ella siempre solita, nunca tuvo responsabilidades y en dos años, dos hijos y estar esclavizada con los niños... Yo notaba que ella era buena mamá, porque me dejó de lado por los hijos... Dejé de ser el “sigo romántico” y me tiro para un lado, Y se hizo cargo solo de ellos... Se fue la atención para mí y eso no me gustó, Pensé que me podía pasar lo que me pasó la vez anterior... eso temía. Me focalicé en mí, se me olvidaron los momentos lindos, la afectividad, lo de piel... se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo mismo... todos los días, empezó a darme una rabia enorme, porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo... tanto tiempo sin decidirme por alguien y yo dije aquí me quedo... Y que me pasara eso, mi mente más se enojaba... todo sumaba rabia. Yo ya no pensaba en nada, pensaba solo en mí, No pensaba en la Daniela, ni en los niños, era solo yo... Pensaba por qué me está pasando esto y por qué me tiene que pasar a mí... Todo eso, me llevó a lo que paso...”

HISTORIA N° 9

“El sacrificio como una demostración de amor”

Respecto de esta historia, el participante refiere distintos relatos asociados a cómo el sacrificio desde su perspectiva sería un aspecto central a considerar como parte de las demostraciones de afecto y amor hacia un otro. Señalando que en su ciclo vital, gran parte de las personas con quienes ha mantenido un vínculo afectivo importante a mediado el sacrificio mutuo en algún aspecto de la relación.

“En mi casa, de cuando yo era chiquitito...
Nunca hubo una afectividad, de cariño de piel entre mis papás,
y si no hay, es que no pasa nah po, porque ya no hay cariño... no hay amor.
En el caso mío, me empecé a preguntar: ¿por qué?
Más que sus actos, al no estar... no había toalla, no había tecito
Eso me empezó a llamar la atención, el por qué
Yo necesito alguien que esté con uno, que lo acompañe,
Tiempo libre para estar ahí juntos y disfrutar el momento...
que sea tranquila, que sea buena conmigo.
Que me dé la atención, sin dejarme de lado por el trabajo y otra cosa,
Que me quiera como vengo más que nada...
La verdad que en lo doméstico, si no sabe hacer nada eso se arregla,
le enseñaría a cocinar y esas cosas...
Yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar,
aprenderá a que el agua no se le queme, pero no forzado... cotidianamente.
Si yo quiero estar con la persona... si a todo se le busca un acomodo...
Yo deje de tomar para poder estar con Daniela,
es un esfuerzo que sale no más y que no es obligado...
Porque si a Ud. no sabe cocinar y su marido le dice quisiera comer lasaña,
se va a esforzar por hacerle una lasañita o por ultimo llamaría, ¿no?
De eso no puedo poner a mis papás como ejemplo,
ellos nunca se sacrificaban por el otro,
si no que hacían sus cosas a conveniencia de cada cual...
preocupados de sus propias necesidades.
Hay muchas historias que me dicen que esforzarse por el otro es signo de amor,
el matrimonio de mis tíos, son gente que dan la pelea porque al otro le vaya bien...
se sacrificaron y trabajaron para criar bien a sus hijos,
los cuatro salieron de la Santa María y hoy los mantienen...
todo por la base que se les dio cuando estaban chiquititos”

- Paso N° 5 Construcción de una representación en su conjunto

El primer caso es “Raúl” quien se encuentra cumpliendo por Lesiones menos graves en contexto de Violencia intrafamiliar, se encuentra pronto a egresar de una condena de dos años en Libertad Vigilada Intensiva. Para la entrevista, se utilizaron las dependencias del Centro de Reinserción de Valparaíso, lugar que era plenamente familiar y conocido para el usuario, lo que facilitó su adaptación y receptividad a la entrevista.

En la primera instancia, el procedimiento es contextualizado explicándose las áreas a abordar en la entrevista, los objetivos de la investigación y el propósito de ésta.

El participante inicia su relato, señalando que su madre se caracteriza por “llevar los galones de capitana”; mientras que en el caso de su padre lo destaca por ser poseer una relación horizontal caracterizada por la amistad establecida con ellos. A los 10 años los padres de Raúl se separan, quedando tanto él como sus hermanos al cuidado de la madre, manteniendo una relación afectiva con su padre, la cual caracteriza por ser amable pero vacía en el medio, motivada principalmente por sus deseos de aprender a manejar locomoción colectiva. En este contexto, describe una relación afectiva con ambos progenitores, basada en la resolución de conflictos manteniendo un rol de mediador entre ambos, la cual se mantiene hasta la adolescencia.

A su madre la caracteriza como una mujer perseverante, fuerte y alejada desde lo afectivo, poco clara en sus mensajes lo cual habría favorecido – de acuerdo a su relato – su desconfianza con otras personas, ya que siempre cree que existe una intención oculta en ellas. En el caso del padre destaca la ambición e interés por el trabajo, la preocupación por ser un buen proveedor económico y lo alejado desde lo afectivo respecto de sus hijos, indicando inclusive ser irresponsable en el ejercicio de su rol paterno.

Finalmente, Raúl relata la relación con sus dos parejas importantes; en la primera, posee dos hijas y es recordada por el usuario por la incipiente infidelidad comenzado su matrimonio, lo que habría exacerbado su desconfianza al género femenino. Con Daniela,

logra un relato de mayor conexión emocional, lo que se advierte con el solo hecho de mirar su expresión facial, la recuerda por su gran transparencia y sinceridad. Relata que ella llena el vacío, que la falta de afectividad y confianza establecida en la relación con sus padres y ex esposa habría provocado. En ambas parejas, destaca el buen cumplimiento de las labores domésticas y del cuidado de los hijos e hijas, advirtiéndose roles tradicionales patriarcales; sin embargo uno de los factores preponderantes en la relación y en los hechos que acontecieron el ilícito, fue el tiempo y la atención dedicada hacia él, la cual en ambos casos habría afectado en el término de sus relaciones, valorando y destacando el sacrificio (postergación) como una demostración de afecto y amor en las relaciones interpersonales.

7.1.2. Segunda Fase Microanálisis

- Paso N° 6 Selección de segmentos del texto para el microanálisis

De las estrofas correspondientes, se han seleccionado aquellos segmentos relacionados a los tópicos seleccionados identificados en el Paso N° 3, este paso se une al Paso N° 7 con la finalidad de facilitar la comprensión del lector.

- Paso N° 7 Transformación del texto en estrofas

N°	Nombre de la Historia	Tópicos o temáticas
I	“Niñez”	<p>1. Ausencia paterna</p> <p><i>“Lo que recuerdo de mi mamá es su voz de mando, puesto que hacía el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente...</i></p> <p><i>Al llegar del trabajo a la casa,</i></p> <p><i>mi papá era un niño más,</i></p> <p><i>no hacía divisiones entre padre e hijos,</i></p> <p><i>era tan sólo juego y diversión...</i></p>

		<p><i>pero hoy que soy adulto me doy cuenta que me hizo falta su presencia.”</i></p> <p><i>Un día mi papá se fue a Italia... para buscar mejores oportunidades, estuvo tres años fuera de nuestra vida ... porque mi papá al igual que siempre permanecía siendo nuestro amigo, pero ausente...”</i></p> <p>2. El doble rol</p> <p><i>“Mi mamá retomó su rol de capitana en la casa y la voz de mando que siempre tuvo, sumándose la necesidad de trabajar para mantenernos...”</i></p> <p>3. Rol paterno de proveedor económico</p> <p><i>“...éste se dedicaba mayoritariamente a su trabajo y a traer el dinero para mantenernos; no eran amorosos, pero tampoco violentos...”</i></p>
II	<p>“Mi papá, nuestro amigo...la buena onda pero la ausencia”</p>	<p>1. Carencia y alejamiento afectivo del padre.</p> <p><i>“Mi relación con él es buena, es algo así como buena onda pero con un vacío entre medio y lamentablemente siempre será así, un vacío entre medio, una desconfianza... Eso es lo que me impide acudir a él cuando tengo un problema, ya que nunca fue un buen consejero o alguien que me guiara. Lo único que yo esperaba de él es que estuviera</i></p>

		<p><i>un poco más, quizás más consejo, más compañía, pero no estuvo...”</i></p> <p>2. Horizontalidad en la relación parental</p> <p><i>“Al llegar del trabajo a la casa, mi papá era un niño más, no hacía divisiones entre padre e hijos, era tan sólo juego y diversión... Con él no hubo conversación, aunque siento que no me debía una explicación porque no somos nadie para juzgarlo, me hubiera gustado que nos contara para entenderlo mejor, pero no se dijo nada... llegó y nada, se separaron y nada, nunca hubo una conversación de parte de él, mi papá seguía siendo nuestro amigo...”</i></p>
III	“Galones de capitana”	<p>4. Matriarcado</p> <p><i>“Yo siempre la ayudaba, como era el hermano mayor siempre estaba ahí al lado de ella, era el que le ayudaba a hacer lo quehaceres domésticos y a supervisar a mis hermanos, solo supervisar porque ella nunca nos dejó solos... Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado, como no tenía el apoyo de una pareja, tenía bien puesto los galones de capitana, yo creo que gracias a ella no soy una persona</i></p>

		<p><i>que anda parao en las esquinas...</i></p> <p><i>Era estricta si nos portábamos mal, si no obedecíamos o nos sacábamos malas notas, algún castigo iba a llegar..."</i></p> <p>5. Control social y normativo de la madre.</p> <p><i>"... yo creo que gracias a ella no soy una persona que anda parao en las esquinas...</i></p> <p><i>Era estricta si nos portábamos mal, ..si no obedecíamos o nos sacábamos malas notas, algún castigo iba a llegar..."</i></p> <p>6. Entrega incondicional y la dedicación exclusiva de una madre.</p> <p><i>"Después llegó a la escuela donde nosotros estudiábamos, así que fue como peor, la teníamos en la casa y en el colegio, al principio era extraño pero después nos acostumbramos, puede que haya sido bacán sentir que la mamá trabaja en el mismo colegio donde uno estudia, a ella le sirvió mucho, pero lo más importante de todo es que ella nunca nos dejó de lado."</i></p>
IV	"Papá: Proveedor, Trabajador y Consejo"	<p>3. Rol paterno tradicional: proveedor económico y la carencia afectiva</p> <p><i>"Sí, yo quería manejar igual que él, pero no de la misma manera, para mí era esencial el descanso,</i></p>

		<p><i>cosa que mi papá no comprendía... para él un hombre trabajador era aquel que se dedicaba completamente a la pega.</i></p> <p><i>Seria mentiroso decir que no tenía ni para un media hora, mentira, pero pasaba eso no estaba, era la comodidad pero la ausencia”</i></p> <p>4. Crítica al rol paterno tradicional</p> <p><i>“Ahí me di cuenta que muchas cosas quería hacerlas diferentes, pesqué ese saco y dije esto no lo voy a hacer, igual uno comete errores, pero trato de no ser como él.</i></p> <p><i>Quiero ser responsable con mis hijos, tener los necesarios para asegurarme que tendré el tiempo para estar con ellos y el dinero para mantenerlos, sin dejarme de lado a mí, ni a la pareja que me acompañe en mi vejez...”</i></p>
V	“Ser Mamá”	<p>3. Postergación como parte de la entrega afectiva materna.</p> <p><i>“Lo que rescato de mi mamá... la fuerza de seguir adelante, pase lo que pase... habría sido fácil dejarnos de lado, pero nunca lo</i></p>

		<p><i>hizo, pese a no tener los mismos recursos que la familia de mi papá,</i></p> <p><i>ella nos sacó adelante y jamás nos dejó de lado.</i></p> <p><i>Ella nunca nos dejó de lado,</i></p> <p><i>aun cuando tuvo momentos para disfrutar,</i></p> <p><i>nunca nos dejó de lado por eso,</i></p> <p><i>acomodó su vida a nuestro cuidado,</i></p> <p><i>porque igual una mujer sola que no tiene tanta plata,</i></p> <p><i>que no tiene tantas condiciones,</i></p> <p><i>nos logró sacar adelante,</i></p> <p><i>igual terminamos de estudiar,</i></p> <p><i>no fuimos cabros de esquinas</i></p> <p><i>y eso que nunca estuvo el apoyo de mi papá</i></p> <p><i>... a eso yo le llamo, ser mamá”</i></p> <p>4. Sobrecarga del rol materno</p> <p><i>“Ella se hizo cargo sola,</i></p> <p><i>pudiendo desligarse de todo problema como mujer,</i></p> <p><i>se puso en el plan de ser mamá</i></p> <p><i>y quizás por eso fue así conmigo...</i></p> <p><i>para tratar de resolver más problemas de la casa.</i></p> <p><i>Mi papá se hacía cargo de lo económico, los uniformes y esas cosas,</i></p> <p><i>pero mi mamá ponía la otra parte, que era el comer, dormir bien, calentitos...”</i></p>
--	--	--

VI	“Luisa: mi primera esposa”	<p>3. “Buena pareja: atención y exclusividad”</p> <p><i>“A los dos meses de casado, comenzamos a tener problemas,</i></p> <p><i>ya no era lo mismo,</i></p> <p><i>Ella no me pescaba mucho,</i></p> <p><i>la atención no era la misma de antes...</i></p> <p><i>Pasaba tiempo fuera de la casa,</i></p> <p><i>ya no compartíamos momentos...</i></p> <p><i>Yo no me tomé ese episodio a sangre como éste,</i></p> <p><i>porque muchos me advirtieron que era una</i></p> <p><i>“niña vivida” y eso te va dando antecedentes,</i></p> <p><i>siempre en relaciones con hombres mayores.</i></p> <p><i>Como pareja era buena conmigo...</i></p> <p><i>recibía la atención que me correspondía, como</i></p> <p><i>marido o como hombre de la casa...</i></p> <p><i>alcanzaba a ver a las niñas un momento,</i></p> <p><i>tomaba oncecita y luego me dejaban descansar,</i></p> <p><i>en la noche toda la atención era para mí...”</i></p> <p>4. “Buena madre: Postergación en virtud de las hijas”</p> <p><i>“¿Cómo mamá?</i></p> <p><i>Era buena mamá y se notaba en que nunca dejó</i></p> <p><i>de lado a las niñas por mí,</i></p> <p><i>nunca hizo diferencias por ser de diferentes</i></p> <p><i>padres, siempre las trató por igual.</i></p> <p><i>Hasta hoy nunca he visto que se hayan desviado</i></p>

		<i>del camino o algo extraño...”</i>
VII	“Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”	<p>3. Postergación como muestra de entrega afectiva.</p> <p><i>“El vivido de la relación era yo, y eso me tenía nervioso, porque mi forma de actuar era diferente a ella, era tanto lo que me gusta o que me gustaba, que yo no podía hacer lo que yo quería... me controlaba un poco para poder estar bien con ella, cosa que a ella no le molestara, ni a mí tampoco, porque si ella me quería así, con hijos y más encima trabajólico, tenía que darle algo a cambio... Estaba enamorada de mí, se le notaba en los ojos, en la forma de mirar, de actuar, en la afectividad en el piel a piel... Daniela era una persona sana, muy sana de mente, a lo mejor es prejuiciosa como todas las mujeres”</i></p> <p>4. Multifuncionalidad, incondicionalidad y óptimo desempeño del rol femenino.</p> <p><i>“Era buena pareja y esposa, cuando yo pasaba en la micro, ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en brazos, yo dejaba de lado el trabajo para estar ahí con</i></p>

		<p>ella, <i>el momento lo compartía como corresponde...</i>” <i>“Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo,</i> <i>me bañaba y jugaba con mi hijo,</i> <i>Ella me atendía en todos los sentidos,</i> <i>desde traerme la toalla para bañarme</i> <i>hasta que nos dormíamos...</i> <i>Ella me hacía dormir a mí...”</i> <i>“Todo comenzó a cambiar después que nació mi</i> <i>hija... Ahora pienso y quizás estaba colapsada,</i> <i>ella siempre solita, nunca tuvo</i> <i>responsabilidades</i> <i>y en dos años, dos hijos y estar esclavizada con</i> <i>los niños...”</i></p>
VIII	<p>“Por qué otra vez a mí”</p>	<p>3. Postergación como cualidad del rol materno</p> <p><i>“Yo notaba que ella era buena mamá, porque me dejó de lado por los hijos... Dejé de ser el “sigo romántico” y me tiro para un lado,</i> <i>Y se hizo cargo solo de ellos...”</i></p> <p>4. Atención y resolución de conflictos como condición de las relaciones de pareja.</p> <p><i>“Ahora yo tenía que ir a buscar mi toalla, yo servirme comida, ya no me hacían dormir,</i></p>

		<p><i>si no que hacían dormir a los hijos,</i></p> <p><i>Ya no había tanta atención para mí...</i></p> <p><i>Se fue la atención para mí y eso no me gustó,</i></p> <p><i>pensé que me podía pasar lo que me pasó la vez anterior... eso temía.</i></p> <p><i>Me focalicé en mí,</i></p> <p><i>se me olvidaron los momentos lindos,</i></p> <p><i>la afectividad, lo de piel...</i></p> <p><i>se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo mismo...</i></p> <p><i>todos los días, empezó a darme una rabia enorme,</i></p> <p><i>porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo..."</i></p>
IX	“El sacrificio como demostración de amor”	<p>3. Sacrificio y postergación como demostración de amor.</p> <p><i>“Yo necesito alguien que esté con uno,</i></p> <p><i>que lo acompañe, tiempo libre para estar ahí juntos y disfrutar el momento...</i></p> <p><i>Que me dé la atención,</i></p> <p><i>sin dejarme de lado por el trabajo y otra cosa...</i></p> <p><i>Yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar,</i></p> <p><i>aprenderá a que el agua no se le queme,</i></p> <p><i>pero no forzado... cotidianamente.</i></p> <p><i>Si yo quiero estar con la persona...</i></p> <p><i>si a todo se le busca un acomodo...</i></p> <p><i>Yo deje de tomar para poder estar con Daniela,</i></p>

		<p><i>es un esfuerzo que sale no más y que no es obligado...</i></p> <p><i>Hay muchas historias que me dicen que esforzarse por el otro es signo de amor, el matrimonio de mis tíos, son gente que dan la pelea porque al otro le vaya bien...</i></p> <p><i>se sacrificaron y trabajaron para criar bien a sus hijos”</i></p> <p>4. La individualidad como enemigo de las relaciones de pareja.</p> <p><i>“De eso no puedo poner a mis papás como ejemplo,</i></p> <p><i>ellos nunca se sacrificaban por el otro,</i></p> <p><i>si no que hacían sus cosas a conveniencia de cada cual...</i></p> <p><i>preocupados de sus propias necesidades”.</i></p>
--	--	--

Tabla 2: Transformación de texto en estrofas. Entrevista Raúl

- Paso N° 8 Separación de las Narrativas

El presente paso ha sido omitido ya que no sigue los objetivos de investigación planteados.

- Paso N° 9 Identificación de voces

VOCES	ANALISIS
<p>Voces Internas</p>	<p><u>Raúl niño pasivo/conformista/poco exigente</u>: La voz de Raúl en este apartado, expresa una mixtura entre pasividad y conformidad; al parecer la ausencia del padre era una necesidad sentida en su proceso formativo valórico; sin embargo, la relación que él define como “amistad” asociado a la horizontalidad, se encuentra vinculada a una carente exigencia en el cumplimiento de sus expectativas asociadas al rol paterno.</p> <p><i>“Con él no hubo conversación, aunque sienta que no me debía una explicación porque no somos nadie para juzgarlo, me hubiera gustado que nos contara para entenderlo mejor, pero no se dijo nada...”</i></p> <p><i>“llegó y nada, se separaron y nada, nunca hubo una conversación de parte de él, mi papá seguía siendo nuestro amigo ...”</i></p> <p><i>“y lamentablemente siempre será así, un vacío entre medio, una desconfianza...”</i></p> <p><i>“Lo único que yo esperaba de él es que estuviera un poco más, quizás más consejo, más compañía, pero no estuvo...”</i></p>

Voz de Raúl diferente y aprendiz:

En esta voz, Raúl releva la importancia de haber aprendido en base a la experiencia que tuvo con su padre. En tal sentido, rescata los cambios que ha implementado y que quiere construir con su familia, sobre todo en lo que respecta a su rol paterno y de pareja.

“Ahí me di cuenta que muchas cosas quería hacerlas diferentes, pesqué ese saco y dije esto no lo voy a hacer, igual uno comete errores, pero trato de no ser como él.

Quiero ser responsable con mis hijos, tener los necesarios para asegurarme que tendré el tiempo para estar con ellos y el dinero para mantenerlos, sin dejarme de lado a mí, ni a la pareja que me acompañe en mi vejez...

Voz de Raúl Líder y colaborador.

En esta voz se advierte la alianza colaborativa que Raúl construye con su madre, tras la ausencia del padre y el puesto de liderazgo del cual es investido por ser el hermano mayor, respecto del cuidado de sus hermanos menores, siendo parte de la formación valórica de éstos.

“Yo siempre la ayudaba, como era el hermano mayor siempre estaba ahí al lado de ella, era el que le ayudaba a hacer lo quehaceres domésticos y a supervisar a mis hermanos”

“como yo era el mayor igual siempre me llegaba a mí. Tenía que estar preocupado de que no pasara nada malo y de lo bueno,

contarlo con tal de celebrarlo”

“cuando ya crecimos y tuve la edad suficiente para proteger a mis hermanos, empezó a trabajar en diferentes lugares...”

Raúl endeudado con su madre:

En la voz de Raúl, es posible visualizar el agradecimiento y endeudamiento hacia la madre, refiriendo lo importante que es para él que la madre haya postergado otros logros, sucesos o actividades para cumplir con su rol de madre y responsabilizarse de su cuidado.

“... al principio era extraño pero después nos acostumbramos, puede que haya sido bacán sentir que la mamá trabaja en el mismo colegio donde uno estudia, a ella le sirvió mucho, pero lo más importante de todo es que ella nunca nos dejó de lado.”

“la fuerza de seguir adelante, pase lo que pase...habría sido fácil dejarnos de lado, pero nunca lo hizo”

“Ella se hizo cargo sola, pudiendo desligarse de todo problema como mujer, se puso en el plan de ser mamá y quizás por eso fue así conmigo...”

“Ella nunca nos dejó de lado, aún cuando tuvo momentos para disfrutar, nunca nos dejó de lado por eso, acomodó su vida a nuestro cuidado”

“nos logró sacar adelante, igual terminamos de estudiar, no

	<i>fuimos cabros de esquinas”</i>
<p>Voces Externas</p>	<p>Voz de Papá: En la voz del padre es posible vislumbrar algunos componentes que influyen en la construcción del relato del usuario, respecto de las características que tienen los hombres y los aprendizajes que ha adquirido en la interacción con el padre. Además por lo escueto de la participación del padre en su relato, podría visualizarse la lejanía afectiva entre ambos, la cual es resentida por el participante.</p> <p><i>“porque se ponía, no sé como a la altura de nosotros, que se ponía a jugar con nosotros, se sentaba en el suelo, nos tirábamos encima de él. Él en el momento del juego, era un niño más, no hacía esa división de decir yo soy el papá y jugamos de tal forma, no”</i></p> <p><i>“cosa que mi papá no comprendía... para él un hombre trabajador era aquel que se dedicaba completamente a la pega”</i></p> <p><i>“a su vez yo, he aprendido de él... a ser buen conductor, a tener paciencia y autocontrolarme frente a un problema o discusión con alguien...”</i></p> <p>Voz de Mamá: En la voz de la madre, se vislumbra la elevada participación de ésta en la construcción del relato del usuario y su fuerte influencia en los discursos y significados que posee el usuario respecto a los conceptos de madre, pareja y mujer.</p>

*“Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado,
como no tenía el apoyo de una pareja, tenía bien puesto los
galones de capitana,
yo creo que gracias a ella no soy una persona que anda parao
en las esquinas...*

*Era estricta si nos portábamos mal,
..si no obedecíamos o nos sacábamos malas notas,
algún castigo iba a llegar...
como yo era el mayor igual siempre me llegaba a mí”*

Madre dedicada, incondicionalmente disponible y postergada: En esta voz se logra advertir en el relato del penado, el discurso de una madre que dedica su vida al cuidado de los hijos, postergando inclusive algunos logros personales para dedicarse al cuidado de los hijos, incondicionalmente disponible a seguir adelante aún cuando todo sea difícil.

*“Lo que rescato de mi mamá... **la fuerza de seguir adelante, pase lo que pase...**habría sido fácil dejarnos de lado, pero nunca lo hizo, pese a no tener los mismos recursos que la familia de mi papá, ella nos sacó adelante y jamás nos dejó de lado...*

Ella se hizo cargo sola, pudiendo desligarse de todo problema como mujer, se puso en el plan de ser mamá

*y quizás por eso fue así conmigo...
para tratar de resolver más problemas de la casa”*

*“Ella nunca nos dejó de lado,
aún cuando tuvo momentos para disfrutar, nunca nos dejó de lado por eso, acomodó su vida a nuestro cuidado,
porque igual una mujer sola que no tiene tanta plata,*

	<p><i>que no tiene tantas condiciones, nos logró sacar adelante, igual terminamos de estudiar, no fuimos cabros de esquinas y eso que nunca estuvo el apoyo de mi papá... a eso yo le llamo, ser mamá</i></p> <p>Voces de otros: En el relato del entrevistado, aparecen otras voces que no están muy definidas que remarcan algunos significados y valoraciones que son importantes de destacar en el relato.</p> <p><i>“En mi casa, de cuando yo era chiquitito... Nunca hubo una afectividad, de cariño de piel entre mis papás, y si no hay, es que no pasa nah po, porque ya no hay cariño... no hay amor”</i></p> <p><i>Yo no me tomé ese episodio a sangre como éste, porque muchos me advirtieron que era una “niña vivida” y eso te va dando antecedentes, siempre en relaciones con hombres mayores...</i></p>
--	--

Tabla 3: Identificación de voces. Entrevista Raúl.

- Paso N° 10 Identificación del uso figurativo del lenguaje

HISTORIA: “Niñez”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p>“Lo que recuerdo de mi mamá <u>es su voz de mando</u>, puesto que hacia el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente...”</p>	<p>El participante utiliza la Metáfora de “voz de mando” en variadas oportunidades refiriéndose al empoderamiento de la madre y la función coercitiva que ejercía al interior del grupo familiar.</p>
<p>“Al llegar del trabajo a la casa, <u>mi papá era un niño más</u>, no hacía divisiones entre padre e hijos, era tan sólo juego y diversión”</p>	<p>Esta Metáfora se refiere a la horizontalidad existente en el vínculo establecido entre el padre y los hijos.</p>
<p>“Mi mamá retomó <u>su rol de capitana</u> en la casa y la voz de mando que siempre tuvo, sumándose la necesidad de trabajar para mantenernos, porque mi papá al igual que siempre permanecía <u>siendo nuestro amigo</u>, pero ausente”</p>	<p><u>Metáfora del “rol de capitana”</u>: Nuevamente el entrevistado realiza mención al empoderamiento y el rol activo que la madre ejerce al interior del grupo familiar, el cual tiene características de control coercitivo y resolutivo en los conflictos diarios que el grupo familiar presentaba.</p> <p><u>Metáfora de “nuestro amigo”</u>: el entrevistado reitera la horizontalidad existente en su vínculo con el padre, el cual no funcionaría como un ascendente.</p>

<p>HISTORIA:</p> <p>“ Mi papá, nuestro amigo...la buena onda pero ausencia”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>“Mi relación con él es buena, nunca nos faltó nada. Sería mentiroso decir que <u>no tenía ni para un <i>media hora</i></u>, mentira, pero pasaba eso no estaba, era la comodidad pero la ausencia.</p> <p>Es algo así como <u>buena onda pero con un vacío entre medio</u> y lamentablemente siempre será así, un vacío entre medio, una desconfianza...”</p>	<p>En este apartado se utiliza una metáfora, intentando señalar que sería mentiroso decir que no existían los recursos económicos necesarios para su mantención, destacando la función de buen proveedor que tenía el padre, en contraposición del segundo párrafo, donde el participante hace uso de un Oximorón, ya que primero hace mención a la buena relación existente, pero que a su vez ésta se caracteriza por ser “vacía” es decir con una lejanía desde lo afectivo; existiendo claramente una contradicción entre ambas.</p>
<p>HISTORIA:</p> <p>“Galones de Capitana”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>Yo <u>siempre</u> la ayudaba, como era el hermano mayor <u>siempre</u> estaba ahí al lado de ella, era el que le ayudaba a hacer lo quehaceres domésticos y a supervisar a mis hermanos, solo supervisar porque ella <u>nunca nos dejó solos...</u></p>	<p>El participante utiliza la Repetición para destacar la entrega de ayuda y apoyo permanente a la labor de la madre.</p> <p>Posteriormente, el entrevistado utiliza una Hipérbole con la finalidad de enfatizar el apoyo y cuidado permanente de la madre, lo cual será repetido en varias partes del relato.</p>

<p>Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado, como no tenía el apoyo de una pareja, <u>tenía bien puesto los galones de capitana</u>, yo creo que gracias a ella <u>no soy una persona que anda parao en las esquinas...</u></p>	<p>En este apartado, el entrevistado por medio del uso de una Metáfora “galones de capitana”, intenta explicar el poder coercitivo y el empoderamiento que presentaba la madre al interior del grupo familiar. Asimismo, se utiliza la Metáfora de “una persona que anda parao en las esquinas” para señalar que es una persona que no se involucra en situaciones de riesgo delictivo o conductas disruptivas.</p>
<p>HISTORIA: “Papá: proveedor, trabajador y consejo”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>La micro era el tema en común con mi papá, <u>yo estaba cegado con querer manejar...</u> estando ahí me di cuenta todas las cosas que uno pierde.</p>	<p>En esta frase se utiliza la Metáfora “cegado con querer manejar” intentando explicar su alta motivación y fuertes deseos por ejercer el oficio de conductor.</p>
<p>“...para mí era esencial el descanso, cosa que mi papá no comprendía... para él un hombre trabajador <u>era aquel que se dedicaba completamente a la pega”</u></p>	<p>En esta frase se hace uso de una Hipérbole, con la finalidad de exagerar la concepción de que un hombre trabajador es aquel que dedica todo su tiempo disponible al trabajo, relevando el rol de proveedor asociado al género masculino.</p>

<p>“Ahí me di cuenta que muchas cosas quería hacerlas diferentes, <u>pesqué ese saco y dije esto no lo voy a hacer</u>, igual uno comete errores, pero trato de no ser como él”</p>	<p>En este apartado, el participante utiliza la Metáfora de “saco” para exponer el conjunto de características de su padre que él decidió no seguir, o con las cuales no se encontraba de acuerdo.</p>
<p>“Hoy creo que he logrado <u>enseñarle a bajarse de la micro</u> y a que entienda que la plata no lo es todo, descansando se ganan otras cosas...a su vez yo, he aprendido de él...”</p>	<p>En este segmento, el entrevistado utiliza la Metáfora de “bajarse de la micro” para explicar que ha logrado con el tiempo enseñarle al padre que debe descansar y utilizar el tiempo libre en otras cosas que otorguen una retribución alternativa.</p>
<p>HISTORIA: “Mamá”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>“Llegada la adolescencia y luego que mi papá volvió a Chile y se separó de mi mamá, aprendí a conocerlos a los dos... no me gustaba ser intermediario de los dos, porque encontraba que mi mamá <u>era muy seca y dura</u> para pedir las cosas...”</p>	<p>En este apartado se utiliza la Metáfora “seca y dura” para caracterizar a la madre, haciendo mención a la severidad y falta de asertividad con la cual realiza sus demandas.</p>

<p>“... pese a no tener los mismos recursos que la familia de mi papá, ella nos sacó adelante y <u>jamás</u> nos dejó de lado”</p>	<p>En este apartado se utiliza la palabra “jamás” como una Hipérbole, con la finalidad de exagerar el constante cuidado y dedicación de la madre.</p>
<p>HISTORIA: “Luisa: mi primera esposa”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>“Y ahí empecé a averiguar el por qué, me daba vueltas en el colectivo cerca de la casa. Hasta que un día <u>saltó el vapor de la olla</u>, el dueño del colectivo que yo manejaba, paseando cerca de mi casa, entonces ahí me di cuenta y supe...”</p>	<p>El entrevistado utiliza la Alegoría “saltó el vapor de la olla” para referirse a que se transparentó la situación de infidelidad de su esposa, lo cual fue bastante doloroso y repentino.</p>
<p>Yo no me tomé ese <u>episodio a sangre</u> como éste, mi mamá y mis tías me advirtieron que era una “niña vivida” y eso te va dando antecedentes, siempre en relaciones con hombres mayores.</p>	<p>En este mismo relato, utiliza la Metáfora “Episodio a sangre” intentando expresar que frente a la situación de infidelidad de su esposa, su reacción no habría sido violenta como con la víctima del ilícito.</p>
<p>“Era buena mamá y se notaba en que <u>nunca</u> dejó de lado a las niñas por mí, <u>nunca</u> hizo diferencias por ser de diferentes padres, siempre las trató por igual”</p>	<p>En este segmento el entrevistado utiliza la Repetición de la expresión “nunca” destacando en el comportamiento de su primera esposa como madre, donde para ella el cuidado de sus hijas habría sido su prioridad, sin hacer diferencias por ser de distintos padres biológicos. Inclusive la prioridad del cuidado</p>

	<p>estaría por sobre a su rol de pareja, aspecto que él valora como parte de su rol de madre.</p>
<p>HISTORIA: “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>“como yo era solo, <u>era picaflor y picaba la flor</u> en todos lados...”</p>	<p>En este segmento, participante utiliza la Alegoría “era picaflor y picaba la flor” releva que a partir de su estado de soltería y como característica de masculinidad, presenta reiteradas relaciones de pareja las cuales se destacan por ser informales y esporádicas.</p>
<p>“Hasta que un día se acercó a mí, en una bencinera, yo venía de un carrete y ella se bajó del colectivo para hablarme, estuvimos hasta las cinco de la mañana en una esquina conversando, de ahí <u>nunca nos separamos...</u>”</p>	<p>En este apartado, el entrevistado utiliza la Hipérbole “nunca nos separamos” para destacar la fuerte unión existente con Daniela.</p>
<p>“Me gusto de inmediato, <u>desde lo físico hasta lo espiritual</u>, pasó un mes y ya estábamos pololeando.</p>	<p>Se utiliza una Metáfora “desde lo físico hasta lo espiritual” para referirse al nivel de atracción que sentía hacia Daniela, la cual la consideraba de forma integral.</p>

<p>Lo que más agradezco de ella que me haya aceptado que fuera papá, <u>porque esa es una mochila que tengo y que la voy a tener hasta que tenga nietos por ese lado...</u>”</p>	<p>Se utiliza una Metáfora “porque esa es una mochila” para referirse a la responsabilidad permanente que implica ser padre y lo agradecido que se encuentra que Daniela pese a ello, lo haya aceptado.</p>
<p>“Estaba enamorada de mí, <u>se le notaba en los ojos</u>, en la forma de mirar, de actuar, en la afectividad en el piel a piel... Daniela era <u>una persona sana, muy sana de mente</u>, a lo mejor es prejuiciosa como todas las mujeres”</p>	<p>En este apartado se utiliza una Metáfora “se le notaba en los ojos” para expresar el nivel de compromiso afectivo, el cual era fácil de evidenciar. Posteriormente, utiliza la frase “era una persona sana, sana de mente” donde se vislumbran dos figuras literarias o retóricas, la Anáfora repitiendo “sana” intentando expresar la estabilidad de su ex pareja, mientras que por otro lado, es posible advertir una Metáfora “sana de mente” para destacar la estabilidad mental y moral, un tipo de inocencia asociada a su ex pareja, destacándola como una cualidad importante.</p>
<p>HISTORIA: “Por qué otra vez a mí”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>“Ya no había tanta atención para mí... Ahora pienso y quizás estaba colapsada, ella siempre solita, <u>nunca tuvo responsabilidades</u> y en dos años, dos hijos y estar <u>esclavizada me tiro para un lado con los niños...</u>”</p>	<p>En este segmento el participante hace uso de una Hipérbole “nunca tuvo responsabilidades” queriendo destacar su estado previo a la maternidad y como este rol habría generado un desgaste en su ex pareja. Por otro lado, se utilizan las Metáforas “esclavizada” y “me tiro para un lado” la primera</p>

	<p>para caracterizar el desgaste y la falta de tiempo para sí misma que su ex pareja tenía al momento de ejercer la maternidad, debido a que se dedica de forma exclusiva a los hijos; en este contexto, se utiliza la segunda metáfora, haciendo alusión que privilegia o prioriza el cuidado de los hijos por sobre su rol de pareja.</p>
<p>“Yo notaba que ella era buena mamá, porque me dejó de lado por los hijos... Dejé de ser el “<u>sigo romántico</u>” y se hizo cargo solo de ellos...”</p>	<p>Se utiliza la Metáfora “sigo romántico” haciendo alusión en parte al haber dejado de lado el romanticismo, tras desgaste por el cual pasaba la relación posterior a ser padres, donde la madre otorgó prioridad a su rol materno, por sobre el de pareja.</p>
<p>“todos los días, empezó a darme una rabia enorme, <u>porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo</u>... tanto tiempo sin decidirme por alguien y yo dije aquí me quedo...Y que me pasara eso, mi mente más se enojaba... <u>todo sumaba rabia</u>”</p>	<p>En este segmento se utiliza una Metáfora “porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo” refiriendo que un pensamiento se encontraba instalado. Al final del segmento, se utiliza una Metonimia “todo sumaba rabia” pudiendo utilizarse el aumento de la rabia que provocaba este tipo de pensamientos.</p>
<p>“Yo <u>ya no pensaba en nada</u>, pensaba <u>solo en mí</u>, no pensaba en la Daniela, ni en los niños, <u>era solo yo</u>... Pensaba por qué me esta pasando esto y por qué me tiene</p>	<p>Se utiliza la Hipérbole “ya no pensaba en nada” intentando explicar su incapacidad de seguir reflexionando y el agotamiento que esto implicaba. Además utiliza la Repetición en el término “solo en mí” “solo yo”, destacando la poca capacidad para empatizar con el resto de su familia y pensar en</p>

<p>que pasar a mi...</p> <p><u>Todo eso, me llevó a lo que paso...</u></p>	<p>ellos.</p> <p>Finalmente, se utiliza un Eufemismo “me llevo a lo que paso” queriendo señalar el episodio de violencia y agresión a su pareja, pero sin mencionarlo por su nombre.</p>
<p>HISTORIA:</p> <p>“El sacrificio como demostración de amor”</p>	
<p>SEGMENTO</p>	<p>FIGURA LITERARIA</p>
<p>“Yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar, <u>aprenderá a que el agua no se le queme</u>, pero no forzado... cotidianamente”</p>	<p>El participante en este segmento utiliza la Metáfora “aprenderá a que el agua no se le queme”, haciendo alusión a que si una persona quiere estar con otra debe aprender cosas mínimas para apoyar a su pareja, comentario asociado a las habilidades domésticas que la mujer debiera manejar.</p>
<p>“De eso no puedo poner a mis papás como ejemplo, ellos <u>nunca</u> se sacrificaban por el otro, si no que hacían sus cosas a conveniencia de cada cual... preocupados de sus propias necesidades.”</p>	<p>En este apartado, el participante utiliza el Énfasis como forma de destacar el bajo esfuerzo o sacrificio existente en la relación de sus padres y cómo esto influyó en que supuestamente no tuvieran un buen resultado en su relación.</p>

Tabla 4: Identificación del uso figurativo del lenguaje, entrevista Raúl.

- Paso N° 11: Analizar la estructura de la historia

El presente paso ha sido omitido ya que la presente investigación busca privilegiar el contenido por sobre la forma. Este aspecto se considera que este paso, no aportaría datos relevantes en relación a los significados que otorga el entrevistado en su relato.

- Paso N° 12: Identificación de narrativas culturales

De acuerdo a lo señalado por McLeod (2000) la identificación de las narrativas culturales destaca en importancia toda vez que la perspectiva narrativa, considera a las personas como seres sociales, donde el contexto cultural es trascendental para la construcción y comprensión de los discursos y significados.

a. **Macro Narrativas**

1. La sobrecarga de funciones como parte del desempeño social del género femenino.

La presente Macronarrativa se sostiene en un discurso sociocultural absolutamente normalizado, basado en la existencia de una mayor capacidad de la mujer por hacerse cargo de variadas funciones, en contraposición de la disminuida exigencia y demanda que la sociedad tiene hacia el hombre.

La sociedad Patriarcal en conjunto a los principios del Marianismo, ha dirigido sus discursos y creencias hacia el excesivo cuidado y protección del varón, considerado como un ser superior y excepcional y por ende, consentido por parte de la madre (y de las figuras femeninas) con la finalidad de mantenerlo a su lado como un protector, relevando y defendiendo constantemente su carente capacidad para responsabilizarse de las tareas auto reflexivas principalmente, destinando para él la función de proveedor económico; de esta manera, otorga a la mujer todas aquellas funciones que el hombre “por su carente capacidad reflexiva” no pueda desarrollar, siendo así la responsable del cuidado de la relación, la formación valórica de los hijos y las labores domésticas como parte de sus funciones de género, inclusive cuando exista la ausencia de un hombre que

ejerza como proveedor, se le sumará esta función las cuales deberá desarrollar de manera óptima.

*“Lo que recuerdo de mi mamá es su voz de mando,
puesto que hacia el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente...”*

*Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado,
como no tenía el apoyo de una pareja, tenía bien puesto los galones de capitana,
yo creo que gracias a ella no soy una persona que anda parao en las esquinas...”*

*“Era estricta si nos portábamos mal,
..si no obedecíamos o nos sacábamos malas notas,
algún castigo iba a llegar...”*

*Cocinaba rico y creo que de ella heredé el interés por la cocina...
cuando ya crecimos y tuve la edad suficiente para proteger a mis hermanos,
empezó a trabajar en diferentes lugares...*

*pero siempre en trabajos esporádicos,
porque mi mamá nunca trabajó y nos dejó de lado.*

*Después llegó a la escuela donde nosotros estudiábamos,
así que fue como peor, la teníamos en la casa y en el colegio,
al principio era extraño pero después nos acostumbramos,
puede que haya sido bacán sentir que la mamá trabaja en el mismo colegio donde
uno estudia,*

*a ella le sirvió mucho,
pero lo más importante de todo es que ella nunca nos dejó de lado.”*

*“Durante cinco años de relación, nació mi segunda hija Dennise y decidimos
casarnos, fue un matrimonio bueno dentro de todo, ella era buena conmigo, era buena
mamá y llevábamos una buena relación, en buena onda, lo pasábamos bien.*

*A los dos meses de casado, comenzamos a tener problemas, ya no era lo mismo, ella
no me pescaba mucho, la atención no era la misma de antes...*

Pasaba tiempo fuera de la casa, ya no compartíamos momentos...”

“Era buena pareja y esposa, cuando yo pasaba en la micro, ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en brazos, yo dejaba de lado el trabajo para estar ahí con ella, el momento lo compartía como corresponde...”

“Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo, me bañaba y jugaba con mi hijo, Ella me atendía en todos los sentidos, desde traerme la toalla para bañarme hasta que nos dormíamos...”

Ella me hacía dormir a mí...”

“Ya no había tanta atención para mí...”

Ahora pienso y quizás estaba colapsada, ella siempre solita, nunca tuvo responsabilidades y en dos años, dos hijos y estar esclavizada con los niños...”

2. El sacrificio como demostración de amor

Esta macronarrativa podría vincularse a dos aspectos: lo cultural histórico y su sincretismo con la religión Cristiana Oriental. En el primer caso, de acuerdo a lo culturalmente establecido, las grandes sociedades ancestrales (Mayas, Incas y Aztecas) ofrecerían sacrificios como forma de agradar a sus divinidades. Por otro lado, Jesús hijo de Dios, se sacrifica para salvar a la humanidad de sus pecados, muriendo en la cruz, como máxima expresión de amor del padre Dios hacia su pueblo pecador.

La visión del sacrificio como demostración de amor se visualiza en diversos discursos, principalmente aquellos asociados a la influencia religiosa y la moralidad, la bondad y el amor asociada a aquella persona que entrega todo, incluso lo que no tiene, en beneficio de otros. En contradicción, el individualista que posiciona su interés y cuidado por sobre el bien común, es castigado y sancionado socialmente.

“El vivido de la relación era yo, y eso me tenía nervioso, porque mi forma de actuar era diferente a ella, era tanto lo que me gusta o que me gustaba, que yo no podía hacer

lo que yo quería... me controlaba un poco para poder estar bien con ella, cosa que a ella no le molestara, ni a mí tampoco,

Porque si ella me quería así, con hijos y más encima trabajólico, tenía que darle algo a cambio...”

“La verdad que en lo doméstico, si no sabe hacer nada eso se arregla, le enseñaría a cocinar y esas cosas...”

Yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar, aprenderá a que el agua no se le queme, pero no forzado... cotidianamente.

Si yo quiero estar con la persona... si a todo se le busca un acomodo...

Yo deje de tomar para poder estar con Daniela, es un esfuerzo que sale no más y que no es obligado...

Porque si a Ud. no sabe cocinar y su marido le dice quisiera comer lasaña, se va a esforzar por hacerle una lasañita o por ultimo llamaría, ¿no?”

“De eso no puedo poner a mis papás como ejemplo, ellos nunca se sacrificaban por el otro, si no que hacían sus cosas a conveniencia de cada cual... preocupados de sus propias necesidades.

Hay muchas historias que me dicen que esforzarse por el otro es signo de amor, el matrimonio de mis tíos, son gente que dan la pelea porque al otro le vaya bien...

se sacrificaron y trabajaron para criar bien a sus hijos, los cuatro salieron de la Santa María y hoy los mantienen... todo por la base que se les dio cuando estaban chiquititos”

3. La normalización de la ausencia paterna.

El discurso marianista presente en nuestra sociedad latinoamericana, propone que la madre es la base del grupo familiar, frente a la ausencia del padre español colonizador que abandona a la madre nativa y a su hijo huacho. Desde entonces, la normalización de la ausencia paterna ha permanecido tras diversas generaciones, manteniendo la baja

carga en el rol paterno limitándolo a funciones de proveedor económico y en ocasiones como ente autoritario donde se toman las grandes decisiones.

*“Lo que recuerdo de mi mamá es su voz de mando,
puesto que hacia el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente...
éste se dedicaba mayoritariamente a su trabajo
y a traer el dinero para mantenernos;
no eran amorosos, pero tampoco violentos...
Al llegar del trabajo a la casa, mi papá era un niño más,
no hacía divisiones entre padre e hijos,
era tan sólo juego y diversión,
... no sé si eso le molestaba a mi mamá,
pero hoy que soy adulto me doy cuenta que me hizo falta su presencia.”*

*“... Cuando chico no sentía la ausencia, porque claro andaba trabajando,
pero ahora que soy grande me doy cuenta que me hizo harta falta,
porque debería haber estado en algunos momentos.”*

*“... cuando volvió de Italia, recuerdo que se separaron
y fue mi mamá la que nos juntó a los tres y nos contó,
fue fome los papás ya no estaban juntos...
Con él no hubo conversación,
aunque siento que no me debía una explicación porque no somos nadie para
juzgarlo,
me hubiera gustado que nos contara para entenderlo mejor,
pero no se dijo nada...”*

*“... Lo único que yo esperaba de él es que estuviera un poco más,
quizás más consejo, más compañía, pero no estuvo...”*

cuando me casé llego a la puerta de la Iglesia y se fue.”

*“Mi papá se hacía cargo de lo económico, los uniformes y esas cosas,
pero mi mamá ponía la otra parte, que era el comer, dormir bien, calentitos...”*

b. Meta Narrativas

1. La postergación femenina como condición para ser buena madre y buena pareja.

En el discurso de Raúl es posible visualizar en variados segmentos como destaca la postergación femenina, tanto en su madre como en sus parejas, como cualidad asociada a ser buena madre y pareja. La inexistencia de esta postergación, genera en él ciertas dudas relacionadas a la mantención del sentimiento de amor. De esta manera, las macronarrativas asociadas el sacrificio como demostración de amor, han logrado internalizarse en el discurso y significados que presenta el participante, lo que se ve reflejado en varios momentos de la entrevista.

*“Ella se hizo cargo sola,
pudiendo desligarse de todo problema como mujer,
se puso en el plan de ser mamá
y quizás por eso fue así conmigo...
para tratar de resolver más problemas de la casa”*

*“Ella nunca nos dejó de lado,
aún cuando tuvo momentos para disfrutar, nunca nos dejó de lado por eso,
acomodó su vida a nuestro cuidado,
porque igual una mujer sola que no tiene tanta plata,
que no tiene tantas condiciones, nos logró sacar adelante,
igual terminamos de estudiar, no fuimos cabros de esquinas
y eso que nunca estuvo el apoyo de mi papá
... a eso yo le llamo, ser mamá”*

“Era buena mamá y se notaba en que nunca dejó de lado a las niñas por mí, nunca hizo diferencias por ser de diferentes padres, siempre las trató por igual. Hasta hoy nunca he visto que se hayan desviado del camino o algo extraño...”

*“Yo notaba que ella era buena mamá, porque me dejó de lado por los hijos...
Dejé de ser el “sigo romántico” y me tiro para un lado,
Y se hizo cargo solo de ellos...”*

2. La violencia como forma de castigar el no cumplimiento de los deberes asociados a ser mujer.

Para identificar esta narrativa, es preciso tener en cuenta los valores incorporados desde el Marianismo en el proceso de aculturación en nuestra sociedad para la construcción de los relatos asociados al género femenino. En ese contexto la meta narrativa en mención, se encuentra incorporada en el discurso del participante, intentando definir los factores que incidieron en la aparición de conductas violentas y agresivas hacia su pareja.

En el discurso, se visualiza una narrativa vinculada directamente con la sobrexigencia del género femenino, herencia del Marianismo y donde se advierte que el uso de la violencia estaría asociado al no cumplimiento de aquellos mandatos sociales preponderantes en la estructura social del llamado a ser mujer, en su rol de madre y de pareja, destacándose en el discurso principalmente cuatro características fundamentales: Fidelidad, postergación, atención y cuidado del núcleo familiar, esta última considera la relación de pareja.

*“Como pareja era buena conmigo...
recibía la atención que me correspondía, como marido o como hombre de la casa...
alcanzaba a ver a las niñas un momento, tomaba oncecita y luego me dejaban descansar,*

en la noche toda la atención era para mí...”

*“Todo comenzó a cambiar después que nació mi hija...
Ahora yo tenía que ir a buscar mi toalla, yo servirme comida,
ya no me hacían dormir, si no que hacían dormir a los hijos,
Ya no había tanta atención para mí...”*

*Ahora pienso y quizás estaba colapsada, ella siempre solita, nunca tuvo
responsabilidades y en dos años, dos hijos y estar esclavizada con los niños...”*

*“Se fue la atención para mí y eso no me gustó,
Pensé que me podía pasar lo que me pasó la vez anterior... eso temía.
Me focalicé en mí, se me olvidaron los momentos lindos,
la afectividad, lo de piel...
se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo
mismo...”*

*todos los días, empezó a darme una rabia enorme,
porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo...
tanto tiempo sin decidirme por alguien y yo dije aquí me quedo...
Y que me pasara eso, mi mente más se enojaba...
todo sumaba rabia.*

*Yo ya no pensaba en nada, pensaba solo en mí,
No pensaba en la Daniela, ni en los niños, era solo yo...
Pensaba por qué me esta pasando esto y por qué me tiene que pasar a mí...
Todo eso, me llevó a lo que paso...”*

*“Yo necesito alguien que esté con uno, que lo acompañe,
tiempo libre para estar ahí juntos y disfrutar el momento...
que sea tranquila, que sea buena conmigo.
Que me dé la atención, sin dejarme de lado por el trabajo y otra cosa...”*

7.1.3. Tercera Fase Comunicación de los Resultados

La tercera fase en su totalidad será abordada al final del análisis de las dos entrevistas realizadas, con la finalidad de cumplir con las directrices impuestas por la institución académica a cargo de la presente investigación.

7.2. Aplicación de Análisis de John Macleod Entrevista en profundidad N° 2.

A continuación se presentan los resultados del análisis narrativo producto de la entrevista desarrollada con usuario alias “David” (nombre ficticio con el cual se conocerá al participante en adelante).

7.2.1. Primera Fase Análisis Preliminar

i. Paso N° 1 Lectura e inmersión.

Se escucha el material obtenido a partir de ambas entrevistas realizadas con el participante “David”, posterior a ello se realiza la transcripción de la entrevista realizándose una lectura atenta y detallada de cada una de ellas, con la finalidad de revisar el relato otorgado por el mismo.

ii. Paso N° 2: Identificación de las historias

- I) “Mi infancia”
- II) “Mi mamá siempre ha trabajado”
- III) “Mi abuela”
- IV) “Mi abuelo”
- V) “Como a los 17 parece que fue...”
- VI) “Cariño Malo”
- VII) “Transición”
- VIII) “Paula”
- IX) “Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá”

iii. Paso N° 3 Identificación de los Tópicos.

N°	Nombre de la Historia	Tópicos o temáticas
I	“Mi infancia”	<ol style="list-style-type: none"> 1. La externalización del cuidado de los hijos, como consecuencia por la ausencia del padre. 2. El castigo a la madre soltera versus la baja exigencia al padre ausente.
II	“Mi mamá siempre ha trabajado”	<ol style="list-style-type: none"> 1. El Marianismo: La sobreprotección del “hijo” como “ser superior”. 2. La postergación en la entrega afectiva. 3. Sobrecarga del rol materno. 4. La “Colaboración” del hombre en lo doméstico como espacio exclusivo de la mujer.
III	“Mi abuela”	<ol style="list-style-type: none"> 1. La codependencia afectiva: entrega incondicional de la madre por temer a perder al hijo. 2. La naturalización de la sobrecarga en el rol femenino y lo doméstico como escenario exclusivo.
IV	“Mi abuelo”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Traspaso generacional, socialización y formación valórica en el rol masculino tradicional. 2. Estereotipo de género masculino tradicional: El proveedor económico.
V	“Como a los 17 parece que fue”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Baja sensibilización y responsabilización en la crianza respecto al ejercicio del rol paterno.
VI	“Cariño Malo”	<ol style="list-style-type: none"> 1. La sumisión como forma de prevenir conflictos. 2. La manipulación con los hijos por parte de la mujer.

		<ol style="list-style-type: none"> 3. Normalización de la violencia económica por parte de la mujer. 4. Carente valoración de lo afectivo.
VII	“Transición”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Baja capacidad de hacerse responsable en toma de decisiones, reconocimiento afectivo y cuidado. 2. Vinculación instrumental con la pareja 3. Expresión de las emociones o sentimientos como espacio exclusivo de la mujer.
VIII	“Paula”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Buena mujer asociado al buen quehacer doméstico.
IX	“Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Carente profundización en los vínculos afectivos 2. Codependencia emocional y su relación con el marianismo: hijo varón ser superior merecedor de cariño y afecto incondicional. 3. La adaptación forzada de la mujer a los estereotipos tradicionales femeninos. 4. La entrega afectiva incondicional como deber de su pareja.

Tabla 5: Identificación de los Tópicos. Entrevista David

iv. Paso N° 4: Resumen de las historias y secuencias

HISTORIA N°1

”Mi infancia”

En la primera historia se relata lo que de acuerdo a David fue su infancia, pasando de su período que vivió en Los Ángeles con sus abuelos maternos y luego una parte en Viña del Mar en compañía de su madre y su hermano, su experiencia en el internado y en el colegio. Todo ello para contextualizar la historia de David.

“A ver, cuando yo era pequeño prácticamente vivía con mis abuelos, en el sur en la octava región para el interior de Los Ángeles.

Entonces mi mamá tuvo que ir a trabajar, como asesora del hogar, puertas adentro...

Entonces yo tuve que criarme con mi abuelita.

Mi abuelita era cariñosa...

mi abuelo, era como idiota... era más odioso.

Mis deberes en casa eran ayudar a mi abuelo, él era ya mayor y habían cosas que no podía hacer buscar los animales y como vendían leche...

La parcela era grande ahí donde vivíamos era campo, no había ni locomoción,

había que llegar por sus propios medios, caminar como 3 kilómetros y ahí había bus tres veces en el día, mañana, tarde y noche y de ahí no había más bus.

De mi padre ni idea, no lo conozco...

Mi mamá solo alcanzó a pololear con él, quedó embarazada y de ahí no supo nada más...

Con mi hermano fue lo mismo, un pololeo y quedó embarazada de mi hermano.

Y ahí nos vinimos como arrancando a Viña...
mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente
y cómo iba a estar mi mamá embarazada de nuevo sin tener un hombre al lado.
Entonces de ahí mi mamá se vino a Viña,
ahí estuvimos viviendo un tiempo...
La verdad no tengo muchos recuerdos, yo me acuerdo que hubo un tiempo que ella
estuvo trabajando, pero de cuando era más chico no tengo idea...
De ahí llegue a un internado, mi mamá trabajaba y se llevaba a mi hermano,
El internado era como de los marinos... eran estrictos, medios fríos...
a algunos les pegaban, en las formaciones muchas veces vi,
los combos en el pecho, las patadas...
y ahí hable con mi mamá y me sacaron del internado...
de ahí a seguir estudiando, pero viviendo con mi mamá,
vivíamos en una pieza chiquita, en Reñaca Alto,
de ahí nos fuimos a una casa con familiares, vivíamos todos juntos.
De ahí siempre con mi mamá..."

HISTORIA N ° 2

“Mi mamá siempre ha trabajado”

En esta segunda historia, David relata la relación con su madre destacando su rol como proveedora del hogar frente a un padre inexistente, el cual no aporta ni en su crianza, ni en su mantención económica. Una madre que demuestra austeridad en todos sus ámbitos tanto en el económico como en el afectivo.

“Mi mamá ha sido siempre igual... un poco ¿aprensiva?

Me espantaba a las pololas en ese tiempo...

Del recuerdo que tengo, ya tenía como 14 ó 15.

Igual no me dejaba salir... tenía amistades y me gustaba andar en bicicleta...

Pero tenía mis horarios para entrarme.

A mi hermano también lo cuidaba hartoo...
Como que no se vayan...
como que estén aquí no más... como que no tengan pololas.
No,
no es muy cariñosa mi mamá.
No es de piel.
No sé si me gustaba o si no...
La verdad... no era importante.
Cuando llegamos a Viña ella trabajaba siempre puertas afuera.
Como empleada doméstica...
Cuando trabajaba iba con mi hermano,
porque estaba guagüita y se lo llevaba.
En la temporada de vacaciones, terminaban las clases y yo me iba al sur.
Mi mamá se quedaba acá trabajando,
A veces yo me quedaba un mes o quince días,
En ese tiempo ella se quedaba trabajando
¿extrañarla? No para nada...
Cuando volvía todo volvía a la normalidad,
Estudiaba y tenía que cocinarme por.
Ella trataba de que fuéramos independientes,
Hacer nuestras cosas...ahora yo me he vuelto flojo.
Mi mamá siempre ha trabajado.
Ella esperaba de mí... que estudiara, era como mi deber,
Ella quería que sacara mi profesión, que fuera marino,
Siempre decía que quería que yo fuera marino...
En la casa ella trataba de hacer lo que más podía,
es que no le quedaba tiempo a mi mamá
Había que entenderla...
Nosotros le ayudábamos, nos decía que hiciéramos las cosas,

A ella no le daba el tiempo, la casa no brillaba, pero nosotros manteníamos el orden.

Ella se las arreglaba para cuidar a mi hermano cuando estaba chiquitito.

Ella siempre fue limpia, me mandaba peinadito, limpiecito,
la camisa adentro, los zapatos lustraditos...

Lo que había en la casa era desorden más que suciedad”.

HISTORIA N ° 3

“Mi abuela”

En este relato David cuenta y describe a su abuela, destacando el rol materno y de crianza que ella tuvo con él, relevando el fuerte vínculo afectivo que posee hasta ahora con ella pese a encontrarse fallecida, más aún cuando sería su principal referente en la entrega afectiva.

“Me crié con mi abuelita, mi abuelita era cariñosa
yo me crié con ella, toda una vida...

lo que más yo me acuerdo es que ella fue muy cariñosa con nosotros,
y yo era como el regalón como me crié con ella ahí en la casa...

Era afectiva, ya no se encuentran de esas personas.

Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba
y te cambiaba el chip.

Mi abuelita era todo...

Ella me consentía, era cariñosa, y además que yo era el regalón...
lechecita calentita, pancito recién hecho, quesito... entonces, bien regalón.
Ella se dedicaba a la casa, el almuerzo más que nada, sus labores de casa...

ni siquiera ella sacaba la leche, porque mis tíos sacaban la leche.

Sino que ella preparaba el desayuno el almuerzo, veía sus animales,
sus pollos sus patos, sus gansos, todo ese tema.

Prendía el brasero, la cocina donde ella cocinaba era a leña,

era grande era como en otra casa...
Ella se encargaba de Todo.
Con una batea y con agua de pozo lavaba la ropa,
al principio íbamos a buscar a un canal agua, que pasaba cerca de la casa.
A ella yo asocio la palabra cariño..."

HISTORIA N ° 4

"Mi abuelo"

Por otro lado, David cuenta en este segmento el vínculo establecido con su abuelo, a quien identifica como su principal referente paterno, debido a la ausencia de su padre biológico, lo caracteriza como un hombre tradicional, de campo, medio gruñón y un gran proveedor económico.

"Mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente...
Se enojaba porque mis primos más chicos andaban corriendo...
Como yo era mayor, hacía cosas con él...
Algunos deberes... ir a buscar los animales por la tarde para guardar a los terneros.
Para que tengan leche al otro día al sacarlos.
Él administraba su negocio, se sembraba el trigo, la remolacha... vendía hartas camionadas de eso, él se dedicaba al trigo...
Llegaban los compradores ahí mismo. Y hacían los tratos con él, con mis tíos...
Era apretado eso sí, "mano de guagua" lo que yo veía,
pero tampoco no era que no tenía plata...
Mi abuelo tenía buenas lucas...
Siempre manejó buenas lucas.
Y con sus negocios no más, si la parcela que tenía era inmensa.
Él no sabía leer ni escribir,
pero en lo que es campo, casi no es necesario leer ni escribir.
Basta con saber contar tus animales y listo. Nada más".

HISTORIA N ° 5

“Como a los 17 parece que fue...”

En este relato, el participante se refiere a su experiencia de ser padre a los 17 años de su primer hijo Lucas, situación que de acuerdo a su relato no es muy importante, ni lo marca en su adolescencia; no obstante, se considera necesaria destacar para relevar el alejamiento afectivo que el usuario presenta en dicha etapa.

“Cómo a los 17 parece que fue...

En ese tiempo yo era mas *encachadito* que ahora, tenía pinches...

yo andaba preocupado de otras cosas, no de pololas.

Ella fue mi primera polola, la había llevado a la casa y mi mamá la conocía,

Llevábamos como un año y quedo embarazada, fue un descuido

y en ese tiempo no tenía idea de nada.

Fue fome ser papá tan joven, ahora que estoy más grande me doy cuenta, pero había que asumirlo, me daba miedo la responsabilidad.

No es algo que tenga un recuerdo, es algo que paso no más, quedo ahí.

A mi familia le conté, a mi abuelita también, pero no me acuerdo que me dijo...

como que no era tema, uno vivía la vida loca y pasó no más.

No podría decir que fue un evento bonito...

Yo creo que en ese momento fue importante, pero ahora yo lo veo ahora y no...

Es que en ese tiempo no, andaba puro tonteando no más.

Uno puede decir muchas cosas, que fue un evento importante, pero uno es cabro chico, no sabe realmente si era así, si era lo que quería o no.

Porque mal que mal, te limitas en la vida de cabro chico, que uno podría haber seguido sin responsabilidades.

En cambio eso era una responsabilidad.”

HISTORIA N ° 6

“Cariño Malo”

En la presente historia el participante relata el inicio de su historia con Francisca, su ex esposa y víctima del delito por el cual cumple Libertad Vigilada. Inicia contando la forma en cómo se conocen, para luego abordar el proceso de paternidad con su hijo Miguel y finalmente su primera separación.

“Conocí a “cariño malo”... A la Francisca.

La conocía del colegio yo...ella es mayor por dos años.

Nos conocimos en la nocturna, pero igual éramos vecinos,

Ella vivía con un compadre primero...

Después se fueron de ahí, después volvió ella sola, y me empezó a buscar...

bueno yo no tenía idea, de repente nos encontrábamos así...

Y un día fue a verme pa' la casa... empezamos a salir...

Ella ya tenía un hijo y empezamos a salir.

Empezamos a pololear y quedó embarazada de Miguel.

Aunque nunca le propuse pololeo, no había nada que celebrar.

Yo creo que estar con ella era pa' distraerme un rato... no sé, yo ahora lo veo así.

En ese tiempo era diferente ella, no era tan odiosa como se puso después...

Era diferente, tampoco es que fue muy cariñosa, pero era diferente.

Nunca fue de piel,

No sé si era afectiva, pero era lo contrario de cómo es ahora,

como fue las últimas veces... antes de separarme.

Al menos no había insultos, ni golpes...

Ella era de la casa, se dedicaba a las labores domésticas,

Pero fue cambiando, yo dormía en la casa, de la casa al trabajo y del trabajo a casa.

No tenía amistades, estuve desaparecido como seis años de mis amigos,

porque ella era la del control, muy posesiva

y yo era más pavo que le hacía caso, perdí todo ese tiempo...

Cuando llegaba ella estaba viendo tele, siempre cocinaba y cocinaba muy rico.
Nunca fuimos de abrazos y muchas demostraciones afectivas,
Siempre estuve trabajando...
Los primeros conflictos comenzaron cuando conocí a Paula,
Las discusiones eran porque no le contesté el teléfono...
porque le dije que iba en la esquina, y no iba en la esquina, venía en la otra esquina.
Una cosa así.
Aguante siete años, necesitaba alguien que me sacara de ahí, no me atrevía a salir
solo.
Nadie sabía de mi situación, en ese tiempo no me juntaba con nadie.
Al principio los dos ladrábamos...
pero después de un tiempo, empecé a agachar las orejas,
porque empecé a ver que no iban a ningún lado.
Eran discusiones sumamente violentas...
Al principio eran discusiones de ambos,
eran la cara marcada rasguñada por aquí por acá...
Eso era tema de todos los meses. Llegamos al tercer año así...
Tenía miedo de irme, es que ella me ordenaba tan bien la cabeza,
que me hacía estar ahí...
me decía que nunca más iba a ver al Miguel
de hecho eso es lo que siempre me ha dicho hasta el día de hoy.
Cuando me separé la primera vez, yo creo que ahí boté todo,
Porque en la segunda oportunidad, después volví a la casa, y ahí donde empezó
todo... ahí fue donde caí en esto...
porque yo no le aguanté nada...
No tenía ropa... solo dos mudas que ella me dejaba,
teníamos plata yo en ese tiempo manejaba colectivo y camiones,
Si bien no era mucha plata, alcanzaba para nuestros gastos,
Yo se la daba toda a ella,

porque nunca nadie me dijo cómo se hacía...
nunca le pedí cuentas, por qué andar robándonos plata entre nosotros...
Para ella y su hijo todo estaba en oferta,
pero para mí siempre las cosas estaban caras...
No tenía ni pa' la micro.
Pero no le daba mayor importancia, era un tema del momento.
Era el momento... Me daba rabia en el momento no más.
Y luego Chao no má...
Me hubiera gustado sentirme más importante, porque uno trabaja y da todo pa la
casa...
si ella no trabajaba por lo menos que mantuviera ordenada la casa,
no un montón de losa de dos días.
...si yo voy a trabajar, no voy a llegar a hacer las labores de la casa...
Es mucho el abuso”

HISTORIA N ° 7

“La transición”

En medio de la relación con Francisca, David conoce a Paula, con quien decide irse a vivir por un período breve, se va de la casa y luego de tres meses vuelve con Francisca. A Paula la caracteriza como la persona que necesitaba para salir de su casa, pero estando afuera se da cuenta que las cosas cambian en casa.

Después de aproximadamente tres años, se vuelve a separar, según lo que relata por los episodios de violencia que Francisca tenía hacia él, donde ahora él se defendía, ya no le aguantaba, la frenaba sosteniendo los brazos y otras acciones. Sería a partir de ello que Francisca genera la denuncia, ya que todos los intentos de frenar su violencia dejaban moretones, lesiones que ella constató y luego denunció.

“A la Paula la conocí en el colectivo,
nunca fue una intención de conocer a alguien, se dio no más...”

la conocí, salimos, una semana, dos semanas y salí de la casa.
Es que era lo que yo estaba buscando, alguien que me sacara de ahí.
Primero estuve viviendo en la casa de mi mamá una semana,
después nos fuimos a arrendar...
Me di cuenta que las cosas no eran así, de hecho me compró ropa
Me compró un montón de cosas... Uno ve la vida de otra forma.
Me sentía más importante, no más exclusivo, pero más importante...
Era otra persona yo ahí, ella me hacía ser otra persona,
que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir.
Igual yo no estaba tranquilo, Miguel estaba metido en mi cabeza todo el día...
Estuve dos meses separados de la Fran y después empecé a ver que las cosas habían
cambiado...
La casa estaba limpia, el trato había cambiado,
así que por eso después tres meses volvimos...
La Francisca era más cariñosa, ya no eran los mismos insultos.
Ya no manipulaba tanto la situación y se mostraba más cariñosa e incluía al Miguel
Me trataba mejor a mí... me hacía sentir de otra forma.
Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más,
y la casa estaba mejor, no estaba sucia.
Para mí era importante la limpieza, porque si ella no trabajaba que mantuviera
ordenada la casa por último.
Estuve como tres meses con la Paula y después me fui,
cuando le conté, no me creía...
así que espere a que ella se fuera a trabajar y saque mis cosas.
Mantuvimos el contacto con Paula,
con Francisca cambiaron muchas cosas pero también empeoraron otras...
El tema de la plata, ya no se la entregaba; lo que necesitara no más.
Solo los gastos, nada más.
Pero ya no le aguantaba los insultos, los golpes.

Y donde uno le decía que no y no se veía con plata, más le molestaba...
Entonces al principio, fue todo bien... pero después se fueron empeorando las cosas.
Se me iba encima, me encerraba en el baño, y así todo hasta que reventó.
Estuvimos juntos otros dos o casi tres años juntos, aguante de todo...
Por los niños, estaba el Miguel y había nacido la Camila...
Y paralelo había nacido Joaquín.
Siempre tuve la esperanza que se arreglaran las cosas
Quería que cambiara, porque era toda una vida con ella,
Eran muchas cosas vividas, me esforcé por mantener la imagen de familia.
Ella constataba lesiones, moretones...
Yo la sostenía, la echaba por la puerta de atrás para afuera,
Le agarraba los brazos, la frenaba con el pie encima...
era desesperante...solo para que se calmara.
Era chiquitita, pero era como agarrar un pescado.
Nunca hice nada, nunca le dije a nadie, la Paula era la única que sabía...
Eso de denunciar es de niñitas, no me gusta andar denunciando a la gente.
No sé de dónde saque eso, lo de la familia ideal
Pero es que es como la ley de la vida, lo normal...
porque para tener un hijo tiene que haber dos personas...
Como lo normal.”

HISTORIA N° 8

“Paula”

En el presente segmento, el participante relata y caracteriza su relación con Paula, su tercera pareja significativa. Paralelo al nacimiento de Camila, su hija con Francisca; nace Joaquín, hijo con Paula; por lo cual cuando vuelven a estar juntos ella ya era madre.

Describe una buena relación, con mucho más cariño que en la relación establecida con Francisca, caracterizando a Paula como cariñosa, limpia y rápida para el aseo; lo cual le agrada de sobremanera.

“Después de separarme volví con la Paula,
el Joaquín ya había nacido.

En la relación con ella igual hay discusiones,
pero es mucho mejor que con la Francisca.

Es más cariñosa, no anda con insultos,
no pelea,

cuando me dan los 5 minutos, se queda callada. Y no me pesca.

Siempre ha estado trabajando, yo la conocí trabajando.

Cuando la conocí, normalmente todas las cosas las pagaba ella,
porque yo la conocí trabajando el colectivo.

No es que ahora sea lo mismo, no soy “Zapatitos blancos”,
pero compartimos los gastos...

cuando a mí me quedan pocas balas, dispara ella.

No ando rasguñando a fin de mes,
pero si tengo cuentas que pagar, entonces se dispara ella.

Se podría decir que funcionamos como un equipo.

En la casa, ella está los fin de semana,
es muy limpia y rápida, los platos salen y los lava al tiro.

El aseo siempre limpiecito todo...
Si yo quisiera ayudarle me dice que sí, pero me va a estar apurando...
“Oye y los platitos”, no me perdonaría los minutos.
A mi me gusta eso, porque a uno le da gusto entrar a una casa, y está bonita...
Igual es hartito trabajo, pero como somos dos, no es tanto...”

HISTORIA N ° 9

“Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá”

En este segmento final, la investigadora solicita al usuario analizar aquellas características que le solicitaría a una próxima pareja o a su mujer ideal, el enfatiza dos: que acepte y quiera a sus hijos y que sea cariñosa.

Posteriormente se le pide que relacione estas cualidades con las características de sus referentes maternos, donde logra advertir que busca el cariño de su abuela y lo resolutiva, trabajadora y preocupada de su madre.

“Uno no se hace una pareja ideal...
de hecho ya no es tema para mí una pareja estable;
si se acaba se acaba no más.
Como ya fracasé en mi matrimonio, ya no es tema.
Han pasado muchas cosas. Ya me da lo mismo.
Y de hecho sin pareja, más plata en el bolsillo.
La verdad...
No sé si me enamoraría...
pero si me gustaría, que quiera a mis niños.
Eso, sí.
Para mí... no sé, que le puedo pedir, cariño no más.
Que se traduce en buen trato,

sin insultos, me gusta que me hagan harto cariño, pero yo no soy de dar cariño.
Con el tiempo, me he dado cuenta que ya no soy como me tenía catalogado la Francisca, soy un poco más persona, entonces me da lo mismo lo que piense ella.

Ya no necesito pedirle a una persona que sea importante.

Para mi es importante la limpieza y la preocupación,
no sé si todo planchadito, pero ponerme una polera y que no esté toda arrugada...
o hedionda, eso me molesta.

Tampoco existe la mujer perfecta, las cosas se van arreglando en el camino.

Yo espero cariño... por eso me separé de la Francisca,
porque no me daba cariño.

Puede ser la carencia...

La primera imagen que se me viene a la cabeza cuando me hablan de cariño,

Ud. sabe que mi abuelita

Ella es...

la imagen...

Después de ellas puros cariños malos me han tocado...

Con mi madre preocupada de nosotros y mi abuela cariñosa...

enfrentarme a Francisca...

al principio me daba lo mismo, porque era todos los días.

En el principio era de menor a mayor, era como comenzar a una subida...
al principio todo bien, en la mitad ya te empezai a cansar un poco y arriba venía
mal...

No era que me molestaba pero cuando me separé me di cuenta de muchas cosas...

Me daban ganas de salir de ahí,

me daba impotencia y rabia...

Para mi nunca fue tema agredirla, pero si me daban ganas de insultarla

Es que más que eso, con la Francisca al principio todo bien...
pero después se fue perdiendo la motivación en hacer cosas con ella...
a medida que ella no hacía nada..."

v. Paso N° 5 Construcción de una representación en su conjunto

David se encuentra cumpliendo por dos delitos de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar, mediante la pena sustitutiva de Libertad Vigilada intensiva, presentando posible egreso en el año 2018.

La entrevista fue realizada en dependencias del Centro de Reinserción Social de Valparaíso, el cual se privilegia por ser un lugar conocido para el usuario, lo que fue de gran ayuda toda vez que en particular este caso presenta resistencias a los cambios de rutinas muy precipitados.

En una primera instancia, se explica el procedimiento de la entrevista, señalando los objetivos de la presente investigación, las áreas a abordar y el propósito de ésta, además de las modalidades en la entrevista.

Posteriormente, participante inicia su relato describiendo desde su infancia hasta terminada la adolescencia, la cual transcurre entre la ciudad de Los Ángeles, octava región y Viña del Mar en la quinta región. En su infancia destaca tres figuras relevantes en su proceso de crianza, su madre quien se dedicó mayoritariamente a trabajar como asesora doméstica puertas adentro, debido a que no contaba con el apoyo económico ni afectivo del padre de éste, quedando al cuidado de sus abuelos maternos. Su abuela la destaca como una mujer cariñosa, muy expresiva de su afecto y amor hacia él, emocionándose en varias ocasiones durante el relato; mientras que su abuelo, lo destaca como un proveedor, administrador del fundo familiar y encargado de la comercialización de los productos que cultivan, austero en lo económico y alejado desde lo afectivo, “medio gruñon” y tradicional en su crianza.

Al inicio de la adolescencia, “David” (nombre ficticio del participante) se traslada a vivir a Viña del mar, a partir del embarazo de su madre el cual no fue reconocido por el padre de su hermano. En este contexto, el participante cuenta su ingreso a un internado que al parecer pertenecería a la Armada, el cual lo destaca por su rigurosidad y frialdad en la formación, mientras que su madre se desempeñaba como empleada de casa

particular puertas adentro. Al parecer de acuerdo al relato del David, su madre habría optado por sacarlo del internado a raíz de los constantes episodios de violencia que existían al interior, trasladándose a vivir con ella en Viña del Mar, en una habitación que ella arrendaba.

Tanto en su infancia y adolescencia, David destaca el vínculo establecido con sus abuelos, el esfuerzo de la madre por siempre trabajar, la inexistencia del padre y la austeridad económica con que transcurre su vida. Rescatando que los mejores momentos los vivió en compañía de sus primos y abuelos, cuando se iba de vacaciones a la casa de su familia materna y el contacto con sus amigos, los cuales en la adolescencia serían un grupo de apoyo trascendental.

Según relata en esta etapa de formación, la madre se dedica mayoritariamente a trabajar como empleada de casa particular, ya que como se mencionó, no contaba con apoyo económico por parte de los padres de sus hijos, requiriendo dedicar la mayoría de su tiempo al ejercicio de una actividad remunerada. En ese contexto David relata que su adolescencia en Viña del Mar, fue más bien solitaria y autónoma, desarrollando estrategias para resolver conflictos por sí mismo, tanto a nivel doméstico como a nivel escolar, debido a que si bien la madre siempre se preocupaba de su desempeño académico no tenía el tiempo suficiente para proporcionar la contención afectiva que ameritaba. A partir de ello, David va construyendo un discurso donde no otorga relevancia al componente afectivo, tanto en sus decisiones, como en su vinculación a otros, existiendo una carente necesidad por auto observarse y analizarse.

No obstante de ello, impresiona del participante que no desarrolla un discurso crítico hacia la madre, sino más bien comprensivo, señalando que por motivos de su sobrecarga a nivel laboral, ésta no habría priorizado la entrega afectiva como parte de la crianza, por no considerarse “útil”.

En una segunda instancia de entrevista, luego de hacer un resumen de la entrevista anterior, el relato se concentra en describir la relación con su ex esposa Francisca, con quien desarrolla mayoritariamente una relación en base al distanciamiento afectivo, la crítica constante y violenta, además del mantenimiento de dinámicas de comportamiento

que favorecían las conductas violentas entre ambos. Con el tiempo, David relata el ejercicio de violencia verbal y física de manera bidireccional, manteniendo un doble vínculo y ambigüedades respecto de la separación. En ese contexto, conoce a Paula su tercera y actual pareja, con quien establece un fuerte vínculo basado en la “salvación” ya que de acuerdo con su relato ella lo motiva a separarse de Francisca, trasladándose a vivir con ella por un período de tres meses, tras los cuales se da cuenta que ésta ha cambiado y que además extraña a su hijo Miguel, por lo que luego de hablar con Paula, regresa a su antiguo hogar.

Posterior a dicha decisión, señala que inicialmente existieron cambios por parte de los dos, pero luego de un tiempo todo comenzó a empeorar, aumentando el nivel de violencia entre ambos, lo que finalmente habría desencadenado en el delito por el cual se encuentra cumpliendo Libertad Vigilada Intensiva.

Tras lo anterior, decide separarse de Francisca y vuelve con Paula, en el intertanto nacen sus dos hijos Camila y Joaquín de sus respectivas parejas.

Así comienza una convivencia con Paula, a quien la caracteriza como una mujer muy cariñosa y preocupada, hábil en los quehaceres del hogar; no obstante, no se visualiza una entrega afectiva importante por su parte, señalando que esta vez si la relación no funciona no le será difícil separarse.

Finalmente, se revisa con el participante, las relaciones existentes entre la elección de sus parejas y las características de su madre, de lo cual es posible advertir que éste otorga relevancia a la entrega afectiva por parte de la pareja y a sus habilidades en los quehaceres domésticos, fundamentalmente en la limpieza con la que cuida ésta. Asociándolo con lo resolutiva, preocupada y limpia que su madre era en su proceso de crianza y a lo cual se encuentra acostumbrado; respecto de la entrega afectiva, no lo vincula a su madre, si no a su abuela, identificándola a ella como un referente en el área afectiva y en la entrega de cariño, y cuya carencia aún es posible que lo afecte.

7.2.2. Segunda Fase Microanálisis

vi. Paso N° 6 Selección de segmentos del texto para el microanálisis:

Los segmentos seleccionados para el microanálisis, serán seleccionados en virtud de la definición de los tópicos y temáticas señaladas en el Paso N° 3, las cuales son expuestas en el paso N° 7 como estrofa con la finalidad de facilitar la lectura y comprensión del lector.

vii. Paso N° 7 Transformación del texto en estrofas

De las estrofas correspondientes, se han seleccionado aquellos segmentos relacionados a los tópicos seleccionados identificados en el Paso N° 3, uniendo este paso al proceso de transformación del texto en estrofas.

N°	Nombre de la Historia	Tópicos o temáticas
I	“Mi infancia”	<p>2. <u>La externalización del cuidado de los hijos, como consecuencia por la ausencia del padre.</u></p> <p><i>“A ver, cuando yo era pequeño prácticamente vivía con mis abuelos, en el sur en la octava región para el interior de Los Ángeles. Entonces mi mamá tuvo que ir a trabajar, como asesora del hogar, puertas adentro... Entonces yo tuve que criarme con mi abuelita”</i></p> <p><i>“Entonces de ahí mi mamá se vino a Viña, ahí estuvimos viviendo un tiempo... La verdad no tengo muchos recuerdos, yo me acuerdo que hubo un tiempo que ella estuvo trabajando, pero de cuando era más chico no tengo idea...”</i></p>

		<p><i>De ahí llegue a un internado, mi mamá trabajaba y se llevaba a mi hermano,</i></p> <p><i>El internado era como de los marinos... eran estrictos, medios fríos... a algunos les pegaban, en las formaciones muchas veces vi, los combos en el pecho, las patadas... y ahí hable con mi mamá y me sacaron del internado...”</i></p> <p><u>2. El castigo a la madre soltera versus la baja exigencia al padre ausente.</u></p> <p><i>“De mi padre ni idea, no lo conozco... Mi mamá solo alcanzó a pololear con él, quedó embarazada y de ahí no supo nada más... Con mi hermano fue lo mismo, un pololeo y quedó embarazada de mi hermano. Y ahí nos vinimos como arrancando a Viña... mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente y cómo iba a estar mi mamá embarazada de nuevo sin tener un hombre al lado”</i></p>
II	“Mi mamá siempre ha trabajado”	<p><u>5. El Marianismo: La sobreprotección del “hijo” como “ser superior”.</u></p> <p><i>“Mi mamá ha sido siempre igual... un poco ¿aprensiva? Me espantaba a las pololas en ese tiempo... Del recuerdo que tengo, ya tenía como 14 ó 15. Igual no me dejaba salir... tenía amistades y me gustaba andar en bicicleta ... Pero tenía mis horarios para entrarme.</i></p>

		<p><i>A mi hermano también lo cuidaba harto...</i></p> <p><i>Como que no se vayan...</i></p> <p><i>como que estén aquí no más... como que no tengan pololas”</i></p> <p>6. <u>La postergación en la entrega afectiva.</u></p> <p><i>“No, no es muy cariñosa mi mamá.</i></p> <p><i>No es de piel.</i></p> <p><i>No sé si me gustaba o si no...</i></p> <p><i>La verdad... no era importante”</i></p> <p>7. <u>Sobrecarga del rol materno.</u></p> <p><i>“Cuando llegamos a Viña ella trabajaba siempre puertas afuera.</i></p> <p><i>Como empleada doméstica...</i></p> <p><i>Cuando trabajaba iba con mi hermano,</i></p> <p><i>porque estaba guagüita y se lo llevaba”</i></p> <p><i>“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía,</i></p> <p><i>es que no le quedaba tiempo a mi mamá</i></p> <p><i>Había que entenderla”</i></p> <p>8. <u>La “Colaboración” del hombre en lo doméstico como espacio exclusivo de la mujer.</u></p> <p><i>“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía,</i></p> <p><i>es que no le quedaba tiempo a mi mamá</i></p> <p><i>Había que entenderla ...</i></p> <p><i>Nosotros le ayudábamos, nos decía que hiciéramos las cosas,</i></p> <p><i>A ella no le daba el tiempo, la casa no brillaba, pero nosotros manteníamos el orden.”</i></p>
--	--	---

III	"Mi abuela"	<p>3. <u>La codependencia afectiva: entrega incondicional de la madre por temer a perder al hijo.</u></p> <p><i>"Era afectiva, ya no se encuentran de esas personas. Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba y te cambiaba el chip. Mi abuelita era todo... Ella me consentía, era cariñosa, y además que yo era el regalón... lechecita calientita, pancito recién hecho, quesito... entonces, bien regalón"</i></p> <p>4. <u>La naturalización de la sobrecarga en el rol femenino y lo doméstico como escenario exclusivo.</u></p> <p><i>"Ella se dedicaba a la casa, el almuerzo más que nada, sus labores de casa... ni siquiera ella sacaba la leche, porque mis tíos sacaban la leche. Sino que ella preparaba el desayuno el almuerzo, veía sus animales, sus pollos sus patos, sus gansos, todo ese tema. Prendía el brasero, la cocina donde ella cocinaba era a leña, era grande era como en otra casa... Ella se encargaba de Todo. Con una batea y con agua de pozo lavaba la ropa, al principio íbamos a buscar a un canal agua que pasaba cerca de la casa... A ella yo asocio la palabra cariño..."</i></p>
-----	-------------	---

IV	"Mi abuelo"	<p>3. <u>Traspaso generacional, socialización y formación valórica en el rol masculino tradicional.</u></p> <p><i>"Como yo era mayor, hacía cosas con él... Algunos deberes... ir a buscar los animales por la tarde para guardar a los terneros. Para que tengan leche al otro día al sacarlos. Él podía montar pero poco ya ... Así que yo montaba... además que esas cosas no las hacía él, si había que cerrar algún cerco... eso él lo hacía, pero ir a buscar las vacas, eso lo hacía yo."</i></p> <p>4. <u>Estereotipo de género masculino tradicional: El proveedor económico.</u></p> <p><i>"Él administraba su negocio, se sembraba el trigo, la remolacha... vendía hartas camionadas de eso, él se dedicaba al trigo... llegaban los compradores ahí mismo. Y hacían los tratos con él, con mis tíos... Era apretado eso sí, "mano de guagua" hasta lo que yo veía, pero tampoco no era que no tenía plata... Mi abuelo tenía buenas lucas... Siempre manejó buenas lucas. Y con sus negocios no más, la parcela que tenía era inmensa"</i></p>
----	-------------	--

V	“Como a los 17 parece que fue”	<p>2. <u>Baja sensibilización y responsabilización en la crianza respecto al ejercicio del rol paterno.</u></p> <p><i>“Ella fue mi primera polola, la había llevado a la casa y mi mamá la conocía, Llevábamos como un año y quedo embarazada, fue un descuido y en ese tiempo no tenía idea de nada. Fue fome ser papá tan joven, ahora que estoy más grande me doy cuenta, pero había que asumirlo, me daba miedo la responsabilidad. No es algo que tenga un recuerdo, es algo que paso no más y quedo ahí. A mi familia le conté, a mi abuelita también, pero no me acuerdo que me dijo... Como que no era tema, uno vivía la vida loca y pasó no más. No podría decir que fue un evento bonito...”</i></p>
VI	“Cariño Malo”	<p>5. <u>La sumisión como forma de prevenir conflictos.</u></p> <p><i>“Aguante siete años, necesitaba alguien que me sacara de ahí, no me atrevía a salir solo. Nadie sabía de mi situación, en ese tiempo no me juntaba con nadie. Al principio los dos ladrábamos... pero después de un tiempo, empecé a agachar las orejas,</i></p>

		<p><i>porque empecé a ver que no iban a ningún lado. Eran discusiones sumamente violentas... Al principio discusiones de ambos, eran la cara marcad... rasguñada por aquí por acá... Eso era tema de todos los meses. Llegamos al tercer año así”</i></p> <p>6. <u>La manipulación con los hijos por parte de la mujer.</u></p> <p><i>“Tenía miedo de irme, es que ella me ordenaba tan bien la cabeza, que me hacía estar ahí ... me decía que nunca más iba a ver al Miguel de hecho eso es lo que siempre me ha dicho hasta el día de hoy”</i></p> <p>7. <u>Normalización de la violencia económica por parte de la mujer.</u></p> <p><i>“No tenía ropa... solo dos mudas que ella me dejaba, teníamos plata yo en ese tiempo manejaba colectivo y camiones, Si bien no era mucha plata, alcanzaba para nuestros gastos, Yo se la daba toda a ella, porque nunca nadie me dijo cómo se hacía ... nunca le pedí cuentas, por qué andar robándonos plata entre nosotros... Para ella y su hijo todo estaba en oferta, pero para mí siempre las cosas estaban caras... No tenía ni pa’ la micro.</i></p>
--	--	--

		<p><i>Pero no le daba mayor importancia, era un tema del momento.</i></p> <p><i>Era el momento...</i></p> <p><i>Me daba rabia en el momento no más.</i></p> <p><i>Y luego Chao no má..."</i></p> <p>8. <u>Carente valoración de lo afectivo.</u></p> <p><i>"Empezamos a pololear y quedó embarazada de Miguel. Aunque nunca le propuse pololeo, no había nada que celebrar.</i></p> <p><i>Yo creo que estar con ella era pa' distraerme un rato ... no sé, yo ahora lo veo así.</i></p> <p><i>En ese tiempo era diferente ella, no era tan odiosa como se puso después...</i></p> <p><i>Era diferente, tampoco es que fue muy cariñosa, pero era diferente.</i></p> <p><i>Nunca fue de piel,</i></p> <p><i>No sé si era afectiva, pero era lo contrario de cómo es ahora,</i></p> <p><i>como fue las últimas veces ... antes de separarme."</i></p>
VII	"Transición"	<p>4. <u>Baja capacidad de hacerse responsable en toma de decisiones, reconocimiento afectivo y cuidado.</u></p> <p><i>"A la Paula la conocí en el colectivo, nunca fue una intención de conocer a alguien, se dio no más...</i></p> <p><i>la conocí, salimos, una semana,</i></p>

		<p><i>dos semanas y salí de la casa.</i></p> <p><i>Es que era lo que yo estaba buscando,</i> <i><u>alguien que me sacara de ahí.</u></i></p> <p><i>Primero estuve viviendo en la casa de mi mamá una semana,</i></p> <p><i>después nos fuimos a arrendar...</i></p> <p><i>Me di cuenta que las cosas no eran así,</i> <i>de hecho <u>me compró ropa</u></i></p> <p><i><u>Me compró un montón de cosas...</u></i></p> <p><i>Uno ve la vida de otra forma</i></p> <p><i><u>Me sentía más importante,</u> no más exclusivo,</i> <i>pero más importante...</i></p> <p><i>Era otra persona yo ahí,</i> <i><u>ella me hacía ser otra persona,</u></i> <i>que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir”.</i></p> <p>5. <u>Vinculación instrumental con la pareja</u></p> <p><i>“La Francisca era más cariñosa,</i> <i>ya no eran los mismos insultos.</i></p> <p><i>Ya no manipulaba tanto la situación</i> <i>y se mostraba más cariñosa e incluía al Miguel</i></p> <p><i>Me trataba mejor a mí... me hacía sentir de otra forma.</i></p> <p><i>Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más,</i> <i>y la casa estaba mejor, no estaba sucia.</i></p> <p><i>Para mí era importante la limpieza, porque si ella no trabajaba que mantuviera ordenada la casa por último.</i></p> <p><i>Estuve como tres meses con la Paula y después me fui,</i> <i>cuando le conté, no me creía...</i></p> <p><i>así que espere a que ella se fuera a trabajar y saque mis</i></p>
--	--	---

		<p>cosas”.</p> <p>6. <u>Expresión de las emociones o sentimientos como espacio exclusivo de la mujer.</u></p> <p><i>“Ella constataba lesiones, moretones... Yo la sostenía, la echaba por la puerta de atrás para afuera, Le agarraba los brazos, la frenaba con el pie encima... era desesperante...solo para que se calmara. Era Chiquitita, pero era como agarrar un pescado. Nunca hice nada, nunca le dije a nadie, la Paula era la única que sabía... Eso de denunciar es de niñitas, no me gusta andar denunciando a la gente”</i></p>
VIII	“Paula”	<p>2. <u>Buena mujer asociado al buen quehacer doméstico.</u></p> <p><i>“Se podría decir que funcionamos como un equipo. En la casa, ella está los fin de semana, es muy limpia y rápida, los platos salen y los lava al tiro. El aseo siempre limpiecito todo ... Si yo quisiera ayudarle me dice que sí, pero me va a estar apurando... “Oye y los platitos”, no me perdonaría los minutos. A mí me gusta eso, porque a uno le da gusto entrar a una casa, y está bonita... Igual es harto trabajo, pero como somos dos, no es tanto...”</i></p>
IX	“Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá”	<p>5. <u>Carente profundización en los vínculos afectivos</u></p> <p><i>“Uno no se hace una pareja ideal ... de hecho ya no es tema para mí una pareja estable; si se acaba se acaba no más. Como ya fracasé en mi matrimonio, ya no es tema.</i></p>

		<p><i>Han pasado muchas cosas. Ya me da lo mismo. Y de hecho sin pareja, más plata en el bolsillo. La verdad... No sé si me enamoraría...”</i></p> <p>6. <u>Codependencia emocional y su relación con el marianismo: hijo varón ser superior merecedor de cariño y afecto incondicional.</u></p> <p><i>“No sé si me enamoraría... pero si me gustaría, que quiera a mis niños. Eso, sí. Para mí... no sé, qué le puedo pedir, cariño no más. Que se traduce en buen trato, sin insultos, me gusta que me hagan harto cariño, pero yo no soy de dar cariño”.</i></p> <p>7. <u>La adaptación forzada de la mujer a los estereotipos tradicionales femeninos.</u></p> <p><i>“Para mí es importante la limpieza y la preocupación, no sé si todo planchadito, pero ponerme una polera y que no esté toda arrugada... o hedionda, eso me molesta. Tampoco existe la mujer perfecta, las cosas se van arreglando en el camino”.</i></p> <p>8. <u>La entrega afectiva incondicional como deber de su pareja.</u></p> <p><i>“Yo espero cariño... por eso me separé de la Francisca, porque no me daba cariño.</i></p>
--	--	--

		<p><i>Puede ser la carencia...</i></p> <p><i>La primera imagen que se me viene a la cabeza cuando me hablan de cariño,</i></p> <p><i>Ud. sabe que mi abuelita</i></p> <p><i>Ella es...la imagen...</i></p> <p><i>Después de ellas puros cariños malos me han tocado...</i></p> <p><i>Con mi madre preocupada de nosotros y mi abuela cariñosa..."</i></p>
--	--	---

Tabla 6: Transformación de texto a estrofas. Entrevista David.

viii. Paso N° 8 Separación de las Narrativas

El presente paso ha sido omitido ya que no sigue los objetivos de investigación planteados.

ix. Paso N° 9 Identificación de voces

VOCES	ANALISIS
<p>Voces Internas</p>	<p>Voz de David solidarizando con su madre</p> <p>En este segmento, es posible advertir del relato de David, que a pesar que presenta un discurso bastante exigente respecto de roles domésticos de la mujer y la limpieza de su casa, se muestra comprensiva frente al poco tiempo y sobrecarga que su madre posee por encontrarse trabajando, no logrando cumplir con la totalidad de aquellas funciones que él considera son parte de su rol como mujer y madre.</p> <p><i>“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía, es que no le quedaba tiempo a mi mamá</i></p> <p><i>Había que entenderla...</i></p> <p><i>Nosotros le ayudábamos, nos decía que hiciéramos las cosas, A ella no le daba el tiempo, la casa no brillaba, pero nosotros manteníamos el orden.</i></p> <p><i>Ella se las arreglaba para cuidar a mi hermano cuando estaba chiquitito.</i></p> <p><i>Ella siempre fue limpia, me mandaba peinado, limpiecito, la camisa adentro, los zapatos lustraditos...</i></p> <p><i>Lo que había en la casa era desorden más que suciedad”.</i></p> <p>Voz de David agradecido y admirador de su abuela.</p> <p>En el presente segmento, es posible visualizar la voz de David respecto de la admiración y agradecimiento a su abuela, donde destaca aquellas cualidades que le han permitido idealizar la imagen de ésta, por ser un referente en la entrega de cariño, valorando de forma positiva la sobrecarga en su rol, sobre todo en aquellos aspectos asociados al desempeño de labores domésticas.</p>

“Era afectiva, ya no se encuentran de esas personas.

Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba y te cambiaba el chip.

Mi abuelita era todo ...

Ella me consentía, era cariñosa, y además que yo era el regalón ...

lechecita calientita, pancito recién hecho, quesito ... entonces, bien regalón.

Ella se dedicaba a la casa, el almuerzo más que nada, sus labores de casa ...”

“Prendía el brasero, la cocina donde ella cocinaba era a leña, era grande era como en otra casa ...

Ella se encargaba de Todo.

Con una batea y con agua de pozo lavaba la ropa, al principio íbamos a buscar a un canal agua, que pasaba cerca de la casa.

A ella yo asocio la palabra cariño ...”

Voz de David respecto de la relación con su abuelo, la admiración del rol masculino tradicional.

En el presente segmento, es posible visualizar en el relato de David, una voz de admiración a las labores, características y funciones que su abuelo, como imagen masculina tradicional desarrolla en su vida, destacándose en este segmento el rol de administración, manejo de los bienes y proveedor económico, que de acuerdo a la percepción de ésta investigadora, habría afectado en la construcción de aquellas características o funciones asociadas al rol masculino, que debiera cumplir por el hecho de ser varón.

“Yo jugaba a las cartas con él, salíamos a andar a caballo... para la parcela, para la isla, como era tan grande... todas esas cosas.

Él administraba su negocio, se sembraba el trigo, la remolacha... vendía hartas camionadas de eso, él se dedicaba al trigo...

llegaban los compradores ahí mismo. Y hacían los tratos con él, con mis tíos...

Era apretado eso sí, “mano de guagua” lo que yo veía, pero tampoco no era que no tenía plata...

Mi abuelo tenía buenas lucas...

Siempre manejó buenas lucas.

Y con sus negocios no más, si la parcela que tenía era inmensa.

Él no sabía leer ni escribir,

pero en lo que es campo, casi no es necesario leer ni escribir.

Basta con saber contar tus animales y listo. Nada más”.

Voz de David decepcionado del cambio de su pareja.

En este segmento es posible detectar la voz de un David decepcionado tras el cambio de su pareja, quien de ser una persona dedicada a las labores domésticas “de casa” y al parecer más preocupada por él, la caracteriza como una persona que lo insulta y lo golpea, muy posesiva y restrictiva.

“En ese tiempo era diferente ella, no era tan odiosa como se puso después...

Era diferente, tampoco es que fue muy cariñosa, pero era diferente.

Nunca fue de piel,

No sé si era afectiva, pero era lo contrario de cómo es ahora,

como fue las últimas veces... antes de separarme.

Al menos no había insultos, ni golpes...

Ella era de la casa, se dedicaba a las labores domésticas,

Pero fue cambiando, yo dormía en la casa, de la casa al trabajo y del trabajo a casa.

No tenía amistades, estuve desaparecido como seis años de mis amigos,

porque ella era la del control, muy posesiva

y yo era más pavo que le hacía caso, perdí todo ese tiempo..."

Voz de David la necesidad de sentirse importante.

En este apartado David comienza a relatar el sentimiento de rabia que comienza a surgir a partir de la decepción que le provoca el cambio de su pareja. El no sentirse importante para ella, al parecer, es lo que causa mayor rabia y sentirse "desplazado" por otras personas como su hijo mayor.

"Para ella y su hijo todo estaba en oferta,

pero para mí siempre las cosas estaban caras...

No tenía ni pa' la micro.

Pero no le daba mayor importancia, era un tema del momento.

Era el momento... Me daba rabia en el momento no más.

Y luego Chao no má...

Me hubiera gustado sentirme más importante, porque uno trabaja y da todo pa la casa...

si ella no trabajaba por lo menos que mantuviera ordenada la casa,

no un montón de losa de dos días.

...si yo voy a trabajar, no voy a llegar a hacer las labores de la casa...

Es mucho el abuso"

Voz de David la necesidad de rescate.

En este segmento, David relata cuando conoce a Paula, una episodio que de acuerdo a lo señalado sería circunstancial, pero que de cierta forma lo estaba buscando; destacando la capacidad que tuvo para salvarlo y motivar su salida de la relación en la que se encontraba, además de hacerlo sentir más importante y a quererse a sí mismo un poco más.

“A la Paula la conocí en el colectivo,

nunca fue una intención de conocer a alguien, se dio no más... la conocí, salimos, una semana, dos semanas y salí de la casa.

Es que era lo que yo estaba buscando, alguien que me sacara de ahí.

Primero estuve viviendo en la casa de mi mamá una semana, después nos fuimos a arrendar...

Me di cuenta que las cosas no eran así, de hecho me compró ropa

Me compró un montón de cosas... Uno ve la vida de otra forma.

Me sentía más importante, no más exclusivo, pero más importante...

Era otra persona yo ahí, ella me hacía ser otra persona, que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir”

Voz de David: Importancia de la limpieza y el orden.

En el relato, aparecen varios segmentos donde se advierte la importancia que le asigna el participante a la limpieza y el orden, como labor de su pareja, encontrándose ella o no trabajando.

“La casa estaba limpia, el trato había cambiado, así que por eso después tres meses volvimos...”

*“Me trataba mejor a mi... me hacía sentir de otra forma.
Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más,
y la casa estaba mejor, no estaba sucia.*

***Para mi era importante la limpieza, porque si ella no
trabajaba que mantuviera ordenada la casa por último.”***

*“En la casa, ella está los fin de semana,
es **muy limpia y rápida**, los platos salen y los lava al tiro.
El aseo siempre limpiecito todo...*

*Si yo quisiera ayudarle me dice que sí, pero me va a estar
apurando...*

“Oye y los platitos”, no me perdonaría los minutos.

*A mi me gusta eso, porque a uno le da gusto entrar a una casa,
y está bonita...*

Igual es hartoo trabajo, pero como somos dos, no es tanto ...”

*“Para mi es importante la limpieza y la preocupación,
no sé si todo planchadito, pero ponerme una polera y que no
esté toda arrugada...o hedionda, eso me molesta.”*

Voz de David y su necesidad de cariño.

En el relato, así como con el resto de necesidades y elementos importantes que el participante destaca en su vida de pareja, éste señala lo importante que es para él la entrega de cariño como cosa fundamental en su relación de pareja y anhelo de éstas, el cual al parecer sería una “herencia” del vínculo establecido con su abuela.

*“...lo que más yo me acuerdo es que **ella fue muy cariñosa con nosotros,***

y yo era como el regalón como me crié con ella ahí en la casa...”

“Ella me consentía, **era cariñosa**, y además que yo era el regalón...”

“La casa estaba limpia, el trato había cambiado, así que por eso después tres meses volvimos...”

La Francisca **era más cariñosa**, ya no eran los mismos insultos. Ya no manipulaba tanto la situación y **se mostraba más cariñosa e incluía al Miguel”**

“Después de separarme volví con la Paula, el Joaquín ya había nacido.

En la relación con ella igual hay discusiones, pero es mucho mejor que con la Francisca.

Es más cariñosa, no anda con insultos, no pelea, cuando me dan los 5 minutos, se queda callada. Y no me pesca.”

“**Para mí... no sé, qué le puedo pedir, cariño no más.** Que se traduce en buen trato, sin insultos, **me gusta que me hagan harto cariño**, pero yo no soy de dar cariño”

“Tampoco existe la mujer perfecta, las cosas se van arreglando en el camino.

Yo espero cariño... por eso me separé de la Francisca, porque no me daba cariño.

Puede ser la carencia...

La primera imagen que se me viene a la cabeza cuando me hablan de cariño,

Ud. sabe que mi abuelita

Ella es...la imagen...

Después de ellas puros cariños malos me han tocado..."

Voz de David confundido y con la esperanza que las “cosas cambiaran”

En este apartado de la entrevista, se enmarca en el relato asociado al proceso cuando regresa con su pareja Francisca tras la primera separación. Las cosas a su parecer no mejoran, Francisca vuelve a ser la persona hostil y agresiva de la cual se había separado y refiere que él había cambiado, no accediendo a su manipulación e insultos, toma la decisión de separarse. No obstante, señala que siempre tuvo la esperanza de que las cosas cambiaran, refiriéndose al cambio que Francisca pudiera generar en virtud de sus requerimientos o lo que esperaba de una mujer en una relación de pareja.

*“Mantuvimos el contacto con Paula,
con Francisca cambiaron muchas cosas pero también
empeoraron otras...”*

*El tema de la plata, ya no se la entregaba; lo que necesitara no
más.*

Solo los gastos, nada más.

Pero ya no le aguantaba los insultos, los golpes.

*Y donde uno le decía que no y no se veía con plata, más le
molestaba...*

***Entonces al principio, fue todo bien... pero después se fueron
empeorando las cosas.***

*Se me iba encima, me encerraba en el baño, y así todo hasta
que reventó.*

	<p><i>Estuvimos juntos otros dos o casi tres años juntos, aguante de todo...</i></p> <p><i>Por los niños, estaba el Miguel y había nacido la Camila...</i></p> <p><i>Y paralelo había nacido Joaquín.</i></p> <p><i>Siempre tuve la esperanza que se arreglaran las cosas</i></p> <p><i>Quería que cambiara, porque era toda una vida con ella,</i></p> <p><i>Eran muchas cosas vividas, me esforcé por mantener la imagen de familia.”</i></p>
<p>Voces Externas</p>	<p>Voz familiar contando historia de su padre: en el relato del participante, es posible advertir la voz de sus familiares que han contado lo acontecido en relación a su padre y el embarazo de su hermano y su traslado a la ciudad de Viña del mar, tras la inconformidad de su abuelo, porque su hija sería madre soltera y lo complejo de no tener la compañía y apoyo de un hombre a su lado.</p> <p><i>“De mi padre ni idea, no lo conozco...</i></p> <p><i>Mi mamá solo alcanzó a pololear con él, quedó embarazada y de ahí no supo nada más...</i></p> <p><i>Con mi hermano fue lo mismo, un pololeo</i></p> <p><i>y quedó embarazada de mi hermano.</i></p> <p><i>Y ahí nos vinimos como arrancando a Viña...</i></p> <p><i>mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente</i></p> <p><i>y cómo iba a estar mi mamá embarazada de nuevo sin tener un hombre al lado.”</i></p> <p>Voz de su madre aprensiva y protectora.</p> <p>En este segmento se logra visualizar el relato de una madre aprensiva, que busca la protección de sus hijos y la preocupación porque sus hijos no se alejen de su lado y alejar a las mujeres que pudieran ser un riesgo para ella.</p>

	<p><i>“Mi mamá ha sido siempre igual... un poco ¿aprensiva? Me espantaba a las pololas en ese tiempo... Del recuerdo que tengo, ya tenía como 14 o 15. Igual no me dejaba salir... tenía amistades y me gustaba andar en bicicleta... pero tenía mis horarios para entrarme. A mi hermano también lo cuidaba harto... como que no se vayan... como que estén aquí no más... como que no tengan pololas”</i></p> <p>Voz de la madre con deseos de independencia.</p> <p>Pese a la protección y aprensión de la madre respecto de sus hijos, en el relato del participante aparece la voz de la madre señalando su deseo e intentos para que su hijo sea independiente, que estudiara una carrera en la armada.</p> <p><i>“Cuando volvía todo volvía a la normalidad, Estudiaba y tenía que cocinarme poh Ella trataba de que fuéramos independientes, Hacer nuestras cosas...ahora yo me he vuelto flojo. Mi mamá siempre ha trabajado. Ella esperaba de mí... que estudiara, era como mi deber, Ella quería que sacara mi profesión, que fuera marino, Siempre decía que quería que yo fuera marino ...”</i></p>
--	--

Tabla 7: Identificación de voces. Entrevista David

x. Paso N° 10 Identificación del uso figurativo del lenguaje

HISTORIA: “Mi infancia”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p><i>“De ahí llegue a un internado, mi mamá trabajaba y se llevaba a mi hermano,</i></p> <p><i>El internado era como de los marinos... eran estrictos, <u>medios fríos...</u>”</i></p>	<p>En esta historia David cuenta su infancia, durante ese período destaca el momento en el cual es incorporado a un internado perteneciente a la Armada de Chile, con la finalidad de externalizar el cuidado mientras que la madre se encuentra trabajando. En el presente apartado, el participante hace uso de una Metáfora “medios fríos” para destacar e ejemplificar, la lejanía afectiva por parte de sus cuidadores en el internado.</p>
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p><i>“<u>No, no es muy cariñosa mi mamá.</u></i></p> <p><i><u>No es de piel.</u></i></p> <p><i>No sé si me gustaba o si no...</i></p> <p><i>La verdad... no era importante.”</i></p>	<p>En esta historia el participante caracteriza a su madre y la relación establecida con ella. En este apartado de la historia, el participante hace uso de dos figuras literarias, la Repetición para enfatizar que su madre no es cariñosa, mientras que por otro lado utiliza la Metáfora “no es de piel” para reflejar que la madre es alejada desde lo físico, no percibiendo demostraciones concretas de cariño.</p>

<p>“Nosotros le ayudábamos, nos decía que <u>hiciéramos las cosas,</u></p> <p><u>A ella no le daba el tiempo, la casa no brillaba,</u></p> <p>pero nosotros manteníamos el orden.”</p>	<p>En este segmento, el entrevistado utiliza varias Metáforas; la primera para reflejar que a su madre no le alcanzaba el tiempo para poder realizar las labores domésticas, por tanto “la casa no brillaba” es decir la casa no se encontraba siempre aseada.</p>
--	---

HISTORIA: “Mi abuela”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p>“Me crié con mi abuelita, mi abuelita era cariñosa,</p> <p>yo me crié con ella, <u>toda una vida...</u></p> <p>Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba <u>y te cambiaba el chip.</u></p> <p>Mi abuelita era todo...”</p> <p>“Prendía el brasero, la cocina donde ella cocinaba era a leña,</p> <p>era grande era como en otra casa...</p> <p><u>Ella se encargaba de</u></p>	<p>En el presente apartado, el entrevistado por medio de una Hipérbole, intenta explicar que el tiempo que fue criado por su abuela fue prolongado. Posteriormente, utiliza una Metáfora para explicar que la abuela con sus palabras y consejos cambiaba su forma de pensar cuando se encontraba triste.</p> <p>A continuación, el participante utiliza una Hipérbole para describir que su abuela se encargaba de gran parte de las tareas domésticas durante su infancia, relevando la importancia que para él tenía dicha función.</p>

<u>Todo.</u> ”	
----------------	--

HISTORIA: “Mi abuelo”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p>“Era apretado eso sí, <u>“mano de guagua”</u> lo que yo veía, pero tampoco no era que no tenía plata... <u>Mi abuelo tenía buenas lucas...</u> <u>Siempre manejó buenas lucas.</u>”</p>	<p>En este segmento, el participante hace uso de una Metáfora para explicar y graficar lo tacaño que era su abuelo, el cual contradictoriamente no era por falta de dinero, utilizando una Reiteración para indicar que siempre manejó mucho dinero.</p>

HISTORIA: “Como a los 17 parece que fue”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p>“Porque <u>más que mal,</u> te limitas en la vida de cabro chico, que uno podría haber seguido sin <u>responsabilidades,</u> en cambio eso <u>era una responsabilidad.</u>”</p>	<p>En este apartado, el participante comienza su relato utilizando una Perífrasis, para dar a entender que no puede haber algo peor que limitarse en la vida de niño, utilizando para ello el modismo de “cabro chico” que se traduce en Chile como un niño o adolescente. Posteriormente, utiliza un tipo de Paradoja para destacar lo relevante de la responsabilidad que implica ser padre”</p>

HISTORIA: “Cariño Malo”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p><i>“Conocí a <u>“cariño malo”</u>... A la Francisca.</i></p> <p><i>La conocía del colegio yo...ella es mayor por dos años.”</i></p>	<p>El participante, inicia este relato utilizando una Metáfora para destacar las características negativas de su ex pareja Francisca, dando una connotación negativa y dañina de la relación con ésta, refiriendo la forma en cómo la conoce y que ella era mayor que él.</p>
<p><i>“Al <u>principio los dos ladrábamos...</u></i></p> <p><i>pero después de un tiempo, empecé a <u>agachar las orejas,</u></i></p> <p><i>porque empecé a ver que no iban a ningún lado.”</i></p>	<p>Posteriormente, nuevamente hace uso de una Metáfora para señalar que al principio de la relación, ambos discutían al parecer de forma enérgica, para luego de un tiempo él tomar una posición de sumisión frente a ella, la cual describe mediante la Metáfora de “agachar las orejas”, como lo realizan habitualmente los caninos al reconocer a una figura superior o de mayor influencia.</p>
<p><i>“Tenía miedo de irme, es <u>que ella me ordenaba tan bien la cabeza,</u></i></p> <p><i><u>que me hacía estar ahí...</u></i></p> <p><i>me decía que nunca más iba a ver al Miguel</i></p> <p><i>de hecho eso es lo que siempre me ha dicho hasta el día de hoy.”</i></p>	<p>En este párrafo el participante relata el momento en el cual, se cuestiona si se mantiene o no en la relación con Francisca, debido a los episodios de violencia que ambos ejercerían. En ese contexto, utiliza la Metáfora para explicar la forma en que él sentía que su pareja lograba manipular sus pensamientos para evitar el término de la relación y su alejamiento del hogar familiar.</p>

<p><i>“Cuando me separé la primera vez, yo <u>creo que ahí boté todo,</u></i></p> <p><i>Porque en la segunda oportunidad, después volví a la casa, y ahí donde empezó todo... <u>ahí fue donde caí en esto...</u></i></p> <p><i>porque yo no le aguanté nada...”</i></p>	<p>Posteriormente, mediante una Metáfora para explicar la forma en que se desprende de gran parte de su carga emocional al momento de separarse por primera vez. No obstante en la segunda oportunidad, a raíz de que no soportó ningún tipo de maltrato, ni ofensa, utiliza la expresión de “caída” como Metáfora para destacar su participación en el delito.</p>
<p><i>“<u>No tenía ni pa’ la micro.</u></i></p> <p><i>Pero no le daba mayor importancia, era un <u>tema del momento.</u></i></p> <p><i><u>Era el momento... Me daba rabia en el momento no más.</u></i></p> <p><i>Y luego Chao no má...”</i></p>	<p>En este segmento el participante utiliza un modismo para realizar una Metáfora, intentando explicar y destacar que no contaba con recursos económicos para nada, contextualizado en las supuestas manipulaciones y agresiones vividas por parte de su ex pareja.</p> <p>Luego realiza un Énfasis y Reiteración para señalar que los sentimientos de rabia eran momentáneos y que no le daba mayor importancia, los cuales al parecer más que ser temporales, se visualizan como contenidos.</p>

HISTORIA: “Transición”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p><i>“Uno ve la vida de otra forma.</i></p> <p><i>Me sentía más importante, no más exclusivo, pero más importante...</i></p> <p><i>Era otra persona yo ahí, ella me hacía ser otra persona,</i></p> <p><i>que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir.”</i></p>	<p>En el presente apartado el participante mediante el uso de la Reiteración, en dos ocasiones, explica cómo se sentía en su relación con Paula. En una primera instancia, describe lo importante que ella lo hacía sentir, intentando explicar que este sentimiento no lo había experimentado con su pareja anterior. Luego indica que lo hace sentir diferente como “otra persona”, en ese contexto su pareja Paula habría motivado en él sentimientos de mayor auto valoración y autoestima.</p>
<p><i>“Siempre tuve la esperanza que se arreglaran las cosas</i></p> <p><i>Quería que cambiara, porque era toda una vida con ella”</i></p>	<p>Posteriormente en el relato, David describe que pese a estos sentimientos él siempre tuvo la esperanza de que las cosas cambiaran a su favor y pudieran volver a restablecer su relación con Francisca, en ese momento utiliza una Hipérbole para destacar el prolongado tiempo que habían permanecido juntos como pareja.</p>
<p><i>“Era chiquitita, pero era como agarrar un pescado”.</i></p>	<p>Finalmente, como parte de este relato, David relata que al regresar con Francisca, se suscitaron variados hechos de violencia entre ambos, describiendo a su ex pareja con una Metáfora para describir lo inquieta y enérgica que era al momento de defenderse de las agresiones de parte del entrevistado.</p>

HISTORIA: “Paula”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p><i>“Es más cariñosa, no anda con insultos, no pelea, cuando me dan los 5 minutos, se queda callada. Y no me pesca.”</i></p>	<p>En esta historia, David describe la relación Paula, la cual establece posterior a la separación con Francisca. En ese contexto, describe a Paula como una mujer cariñosa y que no presenta comportamientos violentos con él, utilizando dos Metáforas para indicar inicialmente que cuando él se enoja o se molesta por algo, ella se queda callada y no le pone atención utilizando la Metáfora “no me pesca”.</p>
<p><i>“No es que ahora sea lo mismo, no soy “Zapatitos blancos”, pero compartimos los gastos... cuando a mí me quedan pocas balas, dispara ella. No ando rasguñando a fin de mes, pero si tengo cuentas que pagar, entonces se dispara ella”</i></p>	<p>Posteriormente, el participante describe cómo se organizan respecto a la administración económica doméstica. En ese contexto, relata que al inicio Paula asumía gran parte de las responsabilidades económicas, debido a que él debía cumplir con la mantención económica del hogar. Posteriormente, cuando se separa de Francisca, sólo asume la mantención económica de su hijo, utiliza la Metáfora “zapatitos blancos” para explicar que en la actualidad participa de igual manera que Paula compartiendo gastos con ella. Luego nuevamente utiliza una Metáfora para explicar que cuando él no cuenta con los recursos económicos suficientes a fines de mes para solventar los gastos del hogar, Paula asume esa responsabilidad y si tiene cuentas que pagar y él por no contar con los recursos no puede, ella lo ayuda.</p> <p>En ese contexto, es posible visualizar mayor complementariedad en los roles financieros, lo que ha prevenido hasta la fecha indicios de violencia económica.</p>

HISTORIA: “Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá”	
SEGMENTO	FIGURA LITERARIA
<p><i>“<u>La primera imagen que se me viene a la cabeza cuando me hablan de cariño</u></i></p> <p><i>Ud. sabe que mi abuelita</i></p> <p><i><u>Ella es...</u></i></p> <p><i><u>la imagen...</u>”</i></p>	<p>En este relato, el participante describe las cualidades tanto de su madre como de su abuela, de esta última refiere que es a quien asocia el concepto “cariño”. En ese contexto, utiliza la Reiteración para realzar que ella es la imagen, a la cual asocia este concepto y por otro lado, es posible advertir el uso de una Metáfora al momento de señalar que <i>Ella es la imagen</i> de la palabra cariño, considerando que éste concepto es de tipo abstracto y no posee imagen, siendo su abuela la figura que le permite concretar este concepto.</p>
<p><i>“<u>Después de ellas puros cariños malos me han tocado...</u>”</i></p>	<p>Posterior en el relato y luego de describir en detalle las expresiones de cariño de su abuela, nuevamente utiliza una Metáfora ya empleada anteriormente, para referir que después de su abuela, no ha mantenido relación con ninguna persona que presente conductas donde él advierta expresiones de cariño.</p>
<p><i>“<u>En el principio era de menor a mayor, era como comenzar a una subida...</u></i></p> <p><i><u>al principio todo bien, en la mitad ya te empezai a cansar un poco y arriba venía mal...</u>”</i></p>	<p>En este apartado del relato, el participante intenta explicar a la entrevistadora, cómo se fue configurando la relación establecida con su pareja Francisca, respecto de los conflictos y sucesos de violencia vivenciados. En ese contexto, David relata a través de una Alegoría que al principio de la relación no presentaban conflictos, pero con el paso del tiempo, habrían comenzado a presentar diversos conflictos que desgasta la relación y su motivación para resolverlos.</p>

Tabla 8: Identificación del uso figurativo del lenguaje. Entrevista David

xi. Paso N° 11 Analizar la estructura de la historia

El presente paso ha sido omitido ya que la presente investigación busca privilegiar el contenido por sobre la forma. Este aspecto se considera que este paso, no aportaría datos relevantes en relación a los significados que otorga el entrevistado en su relato.

xii. Paso N° 12 Identificación de narrativas culturales

De acuerdo a lo señalado por McLeod (2000) la identificación de las narrativas culturales destaca en importancia toda vez que la perspectiva narrativa, considera a las personas como seres sociales, donde el contexto cultural es trascendental para la construcción y comprensión de los discursos y significados.

a) **Macro Narrativas**

1. El cuestionamiento de la externalización temprana del cuidado de los hijos.

La presente macronarrativa está directamente relacionada con la historia que el participante tiene en el contexto del vínculo establecido con su madre. Se consideró necesario de abordar, ya que el planteamiento del entrevistado a juicio de esta investigadora, se encuentra significativamente relacionado al discurso que se maneja en lo social. El cuidado del núcleo familiar, por décadas es una función y labor asignada a la madre, pero el cuidado de los hijos es una tarea que por extenso tiempo es de labor exclusiva a la madre. Cuando en el grupo familiar, existe la ausencia paterna – ya sea física, económica y/o afectiva – la madre con la finalidad de trabajar para financiar los gastos del grupo familiar o por desarrollo personal, debe externalizar el parte del cuidado a terceros. En este contexto y asociado a la historia relatada por el usuario, aparece reflejada esta temática, con dos características, la primera el deber de la madre en relación a organizarse para desarrollar ambas labores: el cuidado de los hijos e hijas y el ejercicio de una actividad laboral. La segunda, las consecuencias que conlleva la externalización del cuidado en el vínculo que las madres desarrollan con sus hijos e hijas, pudiendo existir situaciones de maltrato, negligencia o de alejamiento afectivo por parte de los cuidadores, que en muchas ocasiones se traduce en un cuestionamiento del

rol materno. No existiendo el mismo enjuiciamiento hacia la figura del padre, ausente o no; y nuevamente, una invisibilización de la sobrecarga del rol femenino y materno.

“A ver, cuando yo era pequeño prácticamente vivía con mis abuelos,

En el sur en la octava región para el interior de Los Ángeles.

Entonces mi mamá tuvo que ir a trabajar,

Como asesora del hogar, puertas adentro...

Entonces yo tuve que criarme con mi abuelita.”

“Entonces de ahí mi mamá se vino a Viña,

Ahí estuvimos viviendo un tiempo...

La verdad no tengo muchos recuerdos, yo me acuerdo que hubo un tiempo que ella

estuvo trabajando, pero de cuando era más chico no tengo idea...

De ahí llegue a un internado, mi mamá trabajaba y se llevaba a mi hermano,

El internado era como de los marinos... eran estrictos, medios fríos...

a algunos les pegaban, en las formaciones muchas veces vi,

los combos en el pecho, las patadas...”

“En la temporada de vacaciones, terminaban las clases y yo me iba al sur.

Mi mamá se quedaba acá trabajando,

A veces yo me quedaba un mes o quince días,

En ese tiempo ella se quedaba trabajando

¿extrañarla? No para nada...

Cuando volvía todo volvía a la normalidad,

Estudiaba y tenía que cocinarme poh!

Ella trataba de que fuéramos independientes,

Hacer nuestras cosas...ahora yo me he vuelto flojo.

Mi mamá siempre ha trabajado.”

2. Normalización del ejercicio de la maternidad y el cumplimiento de ciertas características asociadas al género femenino.

Por una condición biológica es la mujer la encargada de gestar en su útero al ser humano que se encuentra por nacer. Bajo esa consideración, nuestra sociedad y cultura marianista ha planteado que la maternidad es un legado destinado a la mujer, por el hecho de cumplir con el rol de la gestación, extendiendo ese cuidado al momento de haber nacido y por la posterioridad. Como ya se ha planteado en la revisión teórica de la presente investigación, el marianismo propone un modelo de mujer basado en las virtudes de la virgen María y en ese contexto, ser madre es una condición “natural y esperada” de toda mujer. Sin embargo, la elección de la maternidad, se encuentra omitida, es algo que no se encontraría afecto a discusión, parte del proceso del desarrollo vital de la mujer y que aún no cumpliendo las condiciones biológicas para serlo, se debe cumplir con ciertas características “propias de la maternidad” como por ejemplo: el ser afectiva, disponible para la crianza y postergada, ya que los objetivos de sus hijos o de aquellos con quienes ejerce un rol materno, se encuentran por sobre a los propios.

En la historia y relato de David, muchas de estas características se evidencian, tanto en la experiencia que éste tiene con su madre y abuela, para pasar aquellas historias vividas con sus diferentes parejas, donde la responsabilización en el ejercicio de la maternidad y el cuidado de los hijos principalmente, se encuentra radicado en la mujer.

En este contexto, David nos relata la historia de su madre, a quien refiere como una mujer que mayoritariamente se dedica a trabajar para solventar los gastos del grupo familiar, debido a la ausencia de un padre que – en su rol de proveedor económico – pudiera dar respuesta a estas necesidades. Frente a ello es cuestionada, por el abuelo de David, respecto de sus capacidades para sobrellevar toda la carga que implica ejercer ambos roles, y por otro lado, por lo moral y socialmente convenido en relación a concebir un hijo fuera del matrimonio y sin el apoyo de un hombre.

En el relato de David, no obstante se advierte un discurso bastante comprensivo, en relación al ejercicio del rol materno y de proveedora que tiene su madre, sin embargo

señala y destaca la carencia de afectividad y cariño por parte de ésta; asociando dicha característica a la imagen de su abuela, la cual complementa el cuidado ejercido por la madre, mientras esta trabaja.

Posteriormente, el participante relata la experiencia vivida con su primera pareja y madre de su hijo mayor, a quien asigna gran parte de la responsabilidad de su embarazo, e inclusive visualizando el ejercicio de su paternidad como un evento negativo en su vida, de los cuales no tuvo recuerdos y en el cual no participa sin mediar reflexión crítica en relación a ello. Luego de ello, continúa con Francisca, a quien caracteriza como una madre que se preocupa de ambos hijos y a la cual desde su narrativa, es posible visualizar que nuevamente responsabiliza por el embarazo de su hijo Miguel. En el ejercicio de la maternidad poco preocupada del cuidado del aseo de sus hijos y carente en la expresión afectiva y del cariño, tanto hacia él como con su hijo Miguel. Finalmente, se refiere a Paula, quien presentaba mayores comportamientos afectivos y expresiones de cariño hacia él y hacia el hijo que tienen en común Joaquín, destacándola por ser limpia y ordenada en los quehaceres domésticos.

En todo su relato, se advierte que David añora de las diferentes figuras femeninas, una mujer que se destaque por su demostración afectiva, principalmente en las demostraciones de cariño, tanto hacia él como hacia sus hijos. Esperando que las mujeres debieran ser cariñosas, inclusive sin necesidad de que él lo sea.

“De mi padre ni idea, no lo conozco...”

Mi mamá solo alcanzó a pololear con él, quedó embarazada y de ahí no supo nada más...

*Con mi hermano fue lo mismo, un pololeo
y quedó embarazada de mi hermano.*

Y ahí nos vinimos como arrancando a Viña...

*mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente
y cómo iba a estar mi mamá embarazada de nuevo sin tener un hombre al lado.”*

“No,

no es muy cariñosa mi mamá.

No es de piel.

No sé si me gustaba o si no...

La verdad... no era importante.”

“Me crié con mi abuelita, mi abuelita era cariñosa

yo me crié con ella, toda una vida...

lo que más yo me acuerdo es que ella fue muy cariñosa con nosotros,

y yo era como el regalón como me crié con ella ahí en la casa...

Era afectiva, ya no se encuentran de esas personas.”

“Ella fue mi primera polola, la había llevado a la casa y mi mamá la conocía,

Llevábamos como un año y quedo embarazada, fue un descuido

y en ese tiempo no tenía idea de nada.

Fue fome ser papá tan joven, ahora que estoy más grande me doy cuenta, pero había

que asumirlo, me daba miedo la responsabilidad.”

“Era diferente, tampoco es que fue muy cariñosa, pero era diferente.

Nunca fue de piel,

No sé si era afectiva, pero era lo contrario de cómo es ahora,

como fue las últimas veces... antes de separarme”

“La casa estaba limpia, el trato había cambiado,

así que por eso después tres meses volvimos...

La Francisca era más cariñosa, ya no eran los mismos insultos.

Ya no manipulaba tanto la situación y se mostraba más cariñosa e incluía al Miguel

Me trataba mejor a mi... me hacía sentir de otra forma.

Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más,

y la casa estaba mejor, no estaba sucia.”

*“Después de separarme volví con la Paula,
el Joaquín ya había nacido.
En la relación con ella igual hay discusiones,
pero es mucho mejor que con la Francisca.
Es más cariñosa, no anda con insultos,
no pelea,
cuando me dan los 5 minutos, se queda callada. Y no me pesca.”*

*“La verdad...
No sé si me enamoraría...
pero si me gustaría, que quiera a mis niños.
Eso, sí.
Para mí... no sé, que le puedo pedir, cariño no más.
Que se traduce en buen trato,
sin insultos, me gusta que me hagan hartito cariño, pero yo no soy de dar cariño.”
“Yo espero cariño... por eso me separé de la Francisca,
porque no me daba cariño.
Puede ser la carencia...
La primera imagen que se me viene a la cabeza cuando me hablan de cariño,
Ud. sabe que mi abuelita...”*

3. Relaciones co- dependientes entre madre e hijo: Baja responsabilización en el desarrollo de las funciones afectivas.

En la sociedad tradicional, el desarrollo y la demostración afectiva por parte del género masculino son algo cuestionado. Un hombre que sea propenso a expresar su afectividad o expresar sus emociones de manera clara, se asocia la mayoría de las veces con la pertenencia a un grupo homosexual.

No obstante, es posible advertir durante las últimas décadas, que la expresión emocional y el desarrollo de funciones afectivas en el género masculino, se encuentra siendo parte del proceso de socialización temprana y de los discursos desarrollados en esta etapa, considerándose como un elemento trascendental dentro de la formación integral de los niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo, las generaciones previas a esta apertura a nuevas iniciativas de igualdad frente al desarrollo y expresión emocional afectiva, son aquellas que se han visto afectadas y carecidas en este tipo de habilidades y competencias sociales, y por cierto en el desarrollo de discursos y relatos que las fomenten.

Si bien, la intención de la presente investigación no es responsabilizar a la madre en relación a dicha carencia, es preciso destacar que la ausencia del padre como figura formativa y el rol sobrecargado de la madre, sumado a ello las características que la cultura marianista propone, en advertir al hijo varón como un ser extraordinario y superior; fomentaría discursos y relatos – como los de David y Raúl– donde tienden a eximirse de responsabilidad en relación a lo que compete en el desarrollo de lo afectivo, la expresión de sus emociones y las decisiones que se relacionan a ello, labor o cualidad principalmente asociada al género femenino. Por otro lado, es posible advertir que para él en su estado de *ser superior*, el desarrollo de habilidades y competencias sociales que fomenten la apropiada y clara expresión de sus emociones, el desarrollo de la afectividad y la toma de decisiones respecto de ello, implicaría una sobre exigencia, que en la mayoría de sus veces, es asumida por la madre u otra persona cercana del género femenino para evadir la sobrecarga² que ello implicaría, no asignando mayor relevancia y mostrando dificultades para desarrollar discursos y relatos que propicien la expresión de sus sentimientos, emociones y opiniones profundas.

clxxxclxxxclxxx—————

² Entendiendo la palabra sobrecarga a la luz de los aportes de Alan Jenkins en su teoría de la restricción, relacionado a la sobrecarga y baja carga de los cuidadores respecto a los hijos varones.

“La verdad no tengo muchos recuerdos, yo me acuerdo que hubo un tiempo que ella estuvo trabajando, pero de cuando era más chico no tengo idea...”

*“No,
no es muy cariñosa mi mamá.
No es de piel.
No sé si me gustaba o si no...
La verdad... no era importante.”*

*“A veces yo me quedaba un mes o quince días,
En ese tiempo ella se quedaba trabajando
¿extrañarla? No para nada...”*

*“Llevábamos como un año y quedo embarazada, fue un descuido
y en ese tiempo no tenía idea de nada.
Fue fome ser papá tan joven, ahora que estoy más grande me doy cuenta, pero había
que asumirlo, me daba miedo la responsabilidad.
No es algo que tenga un recuerdo, es algo que paso no más, quedo ahí.
A mi familia le conté, a mi abuelita también, pero no me acuerdo que me dijo...
como que no era tema, uno vivía la vida loca y pasó no más.”*

*“Aunque nunca le propuse pololeo, no había nada que celebrar.
Yo creo que estar con ella era pa’ distraerme un rato... no sé, yo ahora lo veo así.”*

*“Nunca fuimos de abrazos y muchas demostraciones afectivas,
Siempre estuve trabajando...”*

“Aguante siete años, necesitaba alguien que me sacara de ahí, no me atrevía a salir solo.

Nadie sabía de mi situación, en ese tiempo no me juntaba con nadie.”

“Tenía miedo de irme, es que ella me ordenaba tan bien la cabeza,

que me hacía estar ahí...”

“No tenía ni pa’ la micro.

Pero no le daba mayor importancia, era un tema del momento.

Era el momento... Me daba rabia en el momento no más.

Y luego Chao no má...”

“A la Paula la conocí en el colectivo,

nunca fue una intención de conocer a alguien, se dio no más...

la conocí, salimos, una semana, dos semanas y salí de la casa.

Es que era lo que yo estaba buscando, alguien que me sacara de ahí.”

“Me sentía más importante, no más exclusivo, pero más importante...”

Era otra persona yo ahí, ella me hacía ser otra persona,

que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir.”

“La Francisca era más cariñosa, ya no eran los mismos insultos.

Ya no manipulaba tanto la situación y se mostraba más cariñosa e incluía al Miguel

Me trataba mejor a mí... me hacía sentir de otra forma.

Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más”

“Nunca hice nada, nunca le dije a nadie, la Paula era la única que sabía...

Eso de denunciar es de niñitas, no me gusta andar denunciando a la gente.

No sé de dónde saque eso, lo de la familia ideal

Pero es que es como la ley de la vida, lo normal...

porque para tener un hijo tiene que haber dos personas...

Como lo normal”

“Después de ellas puros cariños malos me han tocado...

Con mi madre preocupada de nosotros y mi abuela cariñosa...

enfrentarme a Francisca...

al principio me daba lo mismo, porque era todos los días.”

b) Meta Narrativas

1. La mantención de un discurso enfocado a que las labores domésticas es un espacio exclusivo del género femenino y la “colaboración” del hombre.

Durante las últimas décadas, nuestro país se ha destacado por promocionar y fortalecer un discurso de equidad entre hombres y mujeres, desarrollando políticas sociales y públicas orientadas a lograr este objetivo, con miras hacia disminuir la violencia de género existente principalmente hacia la mujer.

Sin embargo, a partir de esta investigación y de la entrevista realizada, ha sido posible advertir la mantención de un discurso que habla de una mantención en aquellas consideraciones machistas y tradicionales respecto a las funciones del rol femenino. Junto con mantener un discurso al rol de la mujer en la maternidad y las características que ello reviste, ha sido posible detectar un relato y una narrativa dirigida a posicionar las funciones domésticas como un escenario exclusivo de la mujer.

En ese contexto, es que David destaca a las mujeres por la eficiencia con que desarrollan las labores domésticas en el hogar, destacando a su madre, su abuela y su pareja actual Paula. No obstante, cuando estas funciones no son desarrolladas, a cabalidad y de forma eficiente, se advierte en su relato la sanción y la aplicación de un lenguaje, actitudes y comportamientos que hablan del ejercicio de la violencia simbólica, donde se destacan la denostación y la sanción verbal.

“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía,

es que no le quedaba tiempo a mi mamá

Había que entenderla...

Nosotros le ayudábamos, nos decía que hiciéramos las cosas,

A ella no le daba el tiempo, la casa no brillaba, pero nosotros manteníamos el orden.

Ella se las arreglaba para cuidar a mi hermano cuando estaba chiquitito.

Ella siempre fue limpia, me mandaba peinado, limpiecito,

la camisa adentro, los zapatos lustraditos...

Lo que había en la casa era desorden más que suciedad”

8. RESULTADOS

A continuación se realiza una presentación de los resultados obtenidos a partir del análisis narrativo, enmarcado en el Modelo de John McLeod. Se decidió exponer tales resultados utilizando algunos principios otorgados por el autor y siguiendo la pauta de la Institución académica para mayor claridad de su lectura.

En relación a los dos primeros objetivos específicos: *Explorar en el relato de los participantes sobre el papel desarrollado por la madre y explorar en el relato de los participantes sobre el papel desarrollado por el padre*; Raúl comienza su relato con una caracterización de su madre, refiriéndose a ella en la relación conyugal existente con su padre. De ellos destaca que no serían violentos entre ellos de manera física, sin embargo, aprecia un alejamiento o lejanía afectiva, refiriendo que no existían demostraciones de cariño entre ellos.

“no eran amorosos, pero tampoco violentos...”

Señala además, la horizontalidad en la relación establecida con su padre sindicándolo en el relato como un “hijo más” y por tal, más que una figura de apoyo y complementaria al rol ejercido por la madre, una carga para ésta, debiendo asumir más de una función, describiendo su sobrecarga.

*“Al llegar del trabajo a la casa, mi papá era un niño más,
No hacía divisiones entre padre e hijos,
Era tan sólo juego y diversión,
... no sé si eso le molestaba a mi mamá,
pero hoy que soy adulto me doy cuenta que me hizo falta su presencia.”
(Raúl, Historia N° 1 “Niñez”)*

En la historia que relata es posible además advertir que junto con las características e historias relacionadas tanto con su padre como con su madre, éste enfatiza claramente, la existencia de funciones específicas para cada uno, siendo la madre/mujer, la encargada del cuidado de los hijos y de las labores domésticas, mientras que para el padre/varón, sería el rol de proveedor económico y material, más no un participante activo en el proceso de crianza y formación de los hijos, lo cual también es señalado en los discursos y significados que expresa David en su entrevista.

*“Lo que recuerdo de mi mamá es su voz de mando,
puesto que hacia el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente...
éste se dedicaba mayoritariamente a su trabajo
y a traer el dinero para mantenernos;
no eran amorosos, pero tampoco violentos...
Al llegar del trabajo a la casa, mi papá era un niño más,
no hacía divisiones entre padre e hijos,
era tan sólo juego y diversión,
... no sé si eso le molestaba a mi mamá,
pero hoy que soy adulto me doy cuenta que me hizo falta su presencia”*

*“Mi mamá retomó su rol de capitana en la casa
y la voz de mando que siempre tuvo,
sumándose la necesidad de trabajar para mantenernos,
porque mi papá al igual que siempre
permanecía siendo nuestro amigo, pero ausente”
(Raúl, Historia N° 1 “Niñez”)*

David por su parte, en su relato de infancia expresa con claridad la ausencia de su padre: *“De mi padre ni idea, no lo conozco...”*. Sin embargo, encontrando en su abuelo

una figura sustituta de éste, la cual caracteriza desde su rol de proveedor económico y material.

Mientras que por otro lado, su abuela y su madre ejercían el rol del cuidado doméstico y la formación y crianza de los hijos, ya que si bien su madre también trabajaba con la finalidad de proveer económicamente a David, su oficio se relacionaba en el ámbito doméstico.

*“A ver, cuando yo era pequeño prácticamente vivía con mis abuelos,
en el sur en la octava región para el interior de Los Ángeles.*

*Entonces mi mamá tuvo que ir a trabajar,
como asesora del hogar, puertas adentro...
Entonces yo tuve que criarme con mi abuelita.”*

*“Él administraba su negocio,
se sembraba el trigo, la remolacha...
vendía hartas camionadas de eso, él se dedicaba al trigo...*

*llegaban los compradores ahí mismo.
Y hacían los tratos con él, con mis tíos...*

*Era apretado eso sí,
“mano de guagua” hasta lo que yo veía,
pero tampoco no era que no tenía plata...*

Mi abuelo tenía buenas lucas...

Siempre manejó buenas lucas.

*Y con sus negocios no más,
la parcela que tenía era inmensa”*

(David, Historia N° 1 “Mi infancia”)

En relación a su madre, tanto Raúl como David, hacen mención en sus relatos a una mujer que se caracteriza por ejercer un “doble rol”, asociado principalmente a la ausencia del padre en el proceso de crianza, desempeñándose además de cuidadora de los hijos, como proveedora económica y encargada de las labores domésticas, evidenciándose en el relato de ambos participantes lo que se ha decidido llamar **una sobrecarga en el rol**³, la cual es normalizada por ambos entrevistados.

*“Lo que recuerdo de mi mamá es su voz de mando,
puesto que hacía el papel de mamá y papá, ya que éste era ausente...”*

*“Mi papá se hacía cargo de lo económico, los uniformes y esas cosas,
pero mi mamá ponía la otra parte, que era el comer, dormir bien, calentitos...”*

(Raúl, Historia N° 1 “Niñez”)

“Cuando llegamos a Viña ella trabajaba siempre puertas afuera.

Como empleada doméstica...

*Cuando trabajaba iba con mi hermano,
porque estaba guagüita y se lo llevaba”*

*“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía,
es que no le quedaba tiempo a mi mamá*

Había que entenderla”

(David, Historia N° 2 “Mi mamá siempre ha trabajado”)

En la revisión de ambos discursos, es posible vislumbrar que los participantes destacan de sus madres su **rol de liderazgo y su capacidad resolutive al momento de enfrentarse a un problema**, haciendo mención a su “galones de capitana” en el caso de

clxxxvii clxxxvii clxxxvii —————

³ Considerando que los roles parentales debieran ser equitativamente desempeñados, en el caso de los participantes, se concentran en una sola figura representada por la madre.

Raúl y la capacidad que tuvo la madre de David para coordinar el cuidado de él y su hermano, mientras trabajaba como asesora doméstica puerta adentro.

“Cuando llegamos a Viña ella trabajaba siempre puertas afuera.

Como empleada doméstica...

*Cuando trabajaba iba con mi hermano,
porque estaba guagüita y se lo llevaba.”*

(David, Historia N° 1 “mi infancia”)

“Cuando llegamos a Viña ella trabajaba siempre puertas afuera.

Como empleada doméstica...

*Cuando trabajaba iba con mi hermano,
porque estaba guagüita y se lo llevaba.*

En la temporada de vacaciones, terminaban las clases y yo me iba al sur”

(David, Historia N° 2 “Mi mamá siempre trabajó”)

“Yo siempre la ayudaba,

*como era el hermano mayor siempre estaba ahí al lado de ella,
era el que la ayudaba a hacer los quehaceres domésticos y a supervisar a mis
hermanos,*

solo supervisa porque ella nunca nos dejó de lado...

Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado,

Como no tenía el apoyo de una pareja, tenía bien puesto los galones de capitana...”

(Raúl, Historia N° 3 “Galones de Capitana”)

En ese contexto, Raúl relata el “carácter pesado” de su madre, expresando en su discurso una **alta rigidez normativa y dureza** al momento de relacionarse con sus hijos, trato que se encuentra igualmente normalizado y justificado por su parte, esto por no tener “el apoyo de una pareja”. Asimismo, refiere una rigidez en el control normativo

respecto de él y sus hermanos, naturalizado en el proceso de crianza **el castigo o la sanción –física o verbal (crítica constante) – al momento de no cumplir con los roles y estándares esperados.**

*“Lo que más recuerdo de ella era su carácter pesado,
como no tenía el apoyo de una pareja, tenía bien puesto los galones de capitana,
yo creo que gracias a ella no soy una persona que anda parao en las esquinas...*

*Era estricta si nos portábamos mal,
..si no obedecíamos o nos sacábamos malas notas,
algún castigo iba a llegar...
como yo era el mayor igual siempre me llegaba a mí.”*

(Raúl, Historia N°3 “Galones de Capitana”)

*“no me gustaba ser intermediario de los dos,
porque encontraba que mi mamá era muy seca y dura para pedir las cosas...”*

(Raúl, Historia N°5 “Mamá”)

En el relato de David se adiciona un componente diferente, ya que la mayoría de su infancia es vivida bajo el cuidado de sus abuelos, mientras la madre se desempeñaba como asesora doméstica puertas adentro, fuera del sector donde vivían. En ese contexto, reconoce a su abuela como una figura materna y de tal modo la refiere como una persona muy cariñosa, que provee de la contención en lo afectivo.

*“Me crié con mi abuelita, mi abuelita era cariñosa
yo me crié con ella, toda una vida...
lo que más yo me acuerdo es que ella fue muy cariñosa con nosotros,
y yo era como el regalón como me crié con ella ahí en la casa...
Era afectiva, ya no se encuentran de esas personas.
Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba
y te cambiaba el chip.*

“Mi abuelita era todo...”
(David, Historia N°3 “Mi abuela”)

La **contención afectiva**, característica de su abuela, la releva en variadas partes del relato, considerándola como una cualidad fundamental en el vínculo establecido con ella y un elemento significativo en su infancia, provocando que en varios episodios de la entrevista se emocione. La carencia de ello, es un aspecto que aborda y justifica al momento de narrar el vínculo con su madre, quien de acuerdo a su relato, focalizada más en su empleo y en resolver los conflictos contingentes, no habría asignado tanta relevancia al desarrollo de ésta área en su proceso de crianza, frente a lo cual el participante muestra un discurso más conformista.

*“No, no es muy cariñosa mi mamá.
No es de piel.
No sé si me gustaba o si no...
La verdad... no era importante”*

(David, Historia N°2 “Mi mamá siempre ha trabajado”)

Además David expresa y realza en su relato, **la preocupación y sobreprotección** tanto de la abuela como de su madre, señalado que esta última siempre habría sido “un poco aprensiva”, dedicando la mayor parte de su tiempo libre, al cuidado y la protección tanto de él como de su hermano. Lo anterior, relacionado al cuidado físico, es decir, su aseo personal, su presentación y el cumplimiento de los deberes escolares; como a su vez, el establecimiento de normas de comportamiento. Mientras que con su abuela, nuevamente el participante lo vincula al componente afectivo y las demostraciones de cariño, pero que de la misma manera se encuentran relacionadas a la preocupación y protección.

“Mi mamá ha sido siempre igual... un poco ¿aprensiva?”

*Me espantaba a las pololas en ese tiempo...
Del recuerdo que tengo, ya tenía como 14 ó 15.
Igual no me dejaba salir... tenía amistades y me gustaba andar en bicicleta...
Pero tenía mis horarios para entrarme.
A mi hermano también lo cuidaba harto...
Como que no se vayan...
como que estén aquí no más... como que no tengan pololas”*

*“Ella se las arreglaba para cuidar a mi hermano cuando estaba chiquitito.
Ella siempre fue limpia, me mandaba peinadito, limpiecito,
la camisa adentro, los zapatos lustraditos...
Lo que había en la casa era desorden más que suciedad”
(David, Historia N° 2 “Mi mamá siempre ha trabajado”)*

*“Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba
y te cambiaba el chip.
Mi abuelita era todo...
Ella me consentía, era cariñosa, y además que yo era el regalón...
lechecita calentita, pancito recién hecho, quesito... entonces, bien regalón.
Ella se dedicaba a la casa, el almuerzo más que nada, sus labores de casa...
ni siquiera ella sacaba la leche, porque mis tíos sacaban la leche”
(David, Historia N°3 “Mi abuela”)*

En este mismo contexto, Raúl destaca en su narrativa la **dedicación exclusiva** de su madre en el proceso de crianza, dejando de lado inclusive el re-establecimiento de una relación de pareja o de otras posibles “satisfacciones”, para entregarse por completo a la maternidad y al cuidado del hogar familiar, y en tal sentido la **postergación** como parte fundamental y base del vínculo establecido entre él y su madre.

*“...cuando ya crecimos y tuve la edad suficiente para proteger a mis hermanos,
empezó a trabajar en diferentes lugares...
pero siempre en trabajos esporádicos,
porque mi mamá nunca trabajó y nos dejó de lado.
Después llegó a la escuela donde nosotros estudiábamos,
así que fue como peor, la teníamos en la casa y en el colegio (...)
a ella le sirvió mucho,
pero lo más importante de todo es que ella nunca nos dejó de lado”
(Raúl, Historia N° 3 “Galones de capitana”)*

*“Ella nunca nos dejó de lado,
aún cuando tuvo momentos para disfrutar,
nunca nos dejó de lado por eso,
acomodó su vida a nuestro cuidado”
(Raúl, Historia N°5 “Mamá”)*

A modo de conclusión, es posible identificar en el relato de los participantes la construcción de discursos en relación a la figura materna, donde se evidencian significados relevantes asociados a su rol de madre, mujer y pareja.

Uno de los aspectos que se encuentra presente en ambos discursos, **es la naturalización de la sobrecarga en el rol femenino**, ya que ambos refieren que sus madres desempeñan diversas funciones, las cuales se encontrarían justificadas y normalizadas, en razón de la “ausencia” del padre.

Otro componente significativo en el discurso de los participantes, es **el liderazgo y la capacidad resolutiva** de éstas, refiriendo que la figura de la madre era quien resolvía gran parte de las necesidades y conflictos que pudiera acontecer. Normalizando con ello, el rol pasivo del padre, quien pese a tener una cercanía física y geográfica con sus

*Con mi hermano fue lo mismo, un pololeo
y quedó embarazada de mi hermano.
Y ahí nos vinimos como arrancando a Viña...
mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente
y cómo iba a estar mi mamá embarazada de nuevo sin tener un hombre al lado”
(David, Historia N°1 “Infancia”)*

En el caso de Raúl mayormente lo describe como **ausente emocionalmente**, ya que si bien existe una armónica relación, esta carece de profundidad en sí misma. Es posible detectar la crítica constante a la superficialidad del vínculo, y en ocasiones, la instrumentalidad con la cual se desarrolla, sobre todo en la etapa de la adolescencia.

*“Es algo así como buena onda pero con un vacío entre medio
y lamentablemente siempre será así,
un vacío entre medio, una desconfianza...
Eso es lo que me impide acudir a él cuando tengo un problema,
ya que nunca fue un buen consejero o alguien que me guiara.”*

*“La micro era el tema en común con mi papá, yo estaba cegado con querer manejar
(...) a su vez yo, he aprendido de él...
a ser buen conductor, a tener paciencia y autocontrolarme
frente a un problema o discusión con alguien...”
(Raúl, Historia N° 2 “Mi papá, nuestro amigo... la buena onda, pero la ausencia”)*

Pese a que David, reconoce en la figura de su abuelo su imagen paterna, en su historia relata a un padre mayoritariamente pasivo en cuanto a su crianza, siendo su vínculo mayoritariamente sustentado en la entretención, el trabajo y la colaboración en las tareas del campo, pero si existir un componente de entrega valórica o emocional/afectiva. Para

el caso de Raúl, en varios momentos de su relato, resiente la lejanía afectiva en la relación con su padre, señalando lo importante que habría sido para él que su padre participara de sus procesos vitales.

*“Mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente...
Se enojaba porque mis primos más chicos andaban corriendo...
Como yo era mayor, hacía cosas con él...
Algunos deberes... ir a buscar los animales por la tarde para guardar a los terneros.
Para que tengan leche al otro día al sacarlos.
Él podía montar pero poco ya...
Así que yo montaba... además que esas cosas no las hacía él,
si había que cerrar algún cerco... eso él lo hacía,
pero ir a buscar las vacas, eso lo hacía yo.
Yo jugaba a las cartas con él, salíamos a andar a caballo...
para la parcela, para la isla, como era tan grande... todas esas cosas.”*
(David, Historia N° 4 “mi abuelo”)

Junto con ello, ambos entrevistados destacan de sus respectivos padres ausentes, su crítica tras el “**carente apoyo**” que le entregó a su madre durante el proceso de crianza. Sin embargo en ambos, esta crítica no llega a constituirse en un discurso más crítico y profundo respecto de la baja responsabilización de sus padres en el rol paterno, advirtiéndose más bien, una **normalización de su rol pasivo en el proceso de crianza**, ya que era posible subsistir con esta, y la misma era del todo compensada por la presencia, actitud y cuidados dados por la madre.

*“Cuando chico no sentía la ausencia, porque claro andaba trabajando,
pero ahora que soy grande me doy cuenta que me hizo harta falta,
porque debería haber estado en algunos momentos.”*

*“... aunque siento que no me debía una explicación porque no somos nadie para juzgarlo,
me hubiera gustado que nos contara para entenderlo mejor,
pero no se dijo nada...
llegó y nada,
se separaron y nada,
nunca hubo una conversación de parte de él,
mi papá seguía siendo nuestro amigo...”*

(Raúl, Historia N° 2 “Mi papá, nuestro amigo... la buena onda, pero la ausencia”)

Finalmente ambos entrevistados, **se refieren al rol de proveedor económico ejercido por la figura paterna**. Ambos valoran de forma positiva que estas figuras hayan cumplido con la entrega económica y material que se requería durante su proceso de crianza y el traspaso cultural de este valor como parte fundamental de su proceso de formación y vínculo establecidos con ellos.

Ambos destacan de estas dos figuras, lo trabajadores y comprometidos en la mantención de un empleo y oficio. Sin embargo para el caso de Raúl, en ocasiones es crítico frente esta característica, ya que considera que su padre le dio mucha importancia a conservar su empleo, aún cuando ello implicaba dejarlos de lado, o no participar en el proceso de formación de ellos como hijos.

*“Él podía montar pero poco ya...
Así que yo montaba... además que esas cosas no las hacía él,
si había que cerrar algún cerco... eso él lo hacía,
pero ir a buscar las vacas, eso lo hacía yo.
Yo jugaba a las cartas con él, salíamos a andar a caballo...
para la parcela, para la isla, como era tan grande... todas esas cosas.
Él administraba su negocio, se sembraba el trigo, la remolacha... vendía hartas camionadas de eso, él se dedicaba al trigo...
llegaban los compradores ahí mismo. Y hacían los tratos con él, con mis tíos...”*
(David, Historia N°4 “Mi abuelo”)

*“Mi relación con él es buena, nunca nos faltó nada.
Sería mentiroso decir que no tenía ni para un media hora,
mentira, pero pasaba eso no estaba, era la comodidad, pero la ausencia.”*
(Raúl, Historia N° 2 “Mi papá, nuestro amigo... la buena onda, pero la ausencia”)

“Mi papá se hacía cargo de lo económico, los uniformes y esas cosas...”
*“Sí, yo quería manejar igual que él,
pero no de la misma manera,
para mí era esencial el descanso,
cosa que mi papá no comprendía...”*
para él un hombre trabajador era aquel que se dedicaba completamente a la pega.”
(Raúl, Historia N° 4 “Papá: Proveedor, Trabajador y Consejo”)

En conclusión, en el discurso de los entrevistados respecto de su figura paterna, se destacan tres significados **la ausencia paterna**, que para el caso de estos hombres se considera la ausencia física y la ausencia afectiva o emocional.

Otro aspecto destacado en el relato de los participantes **es la normalización de la pasividad del rol paterno en el proceso de crianza**, relacionándose, la mayoría de los episodios vividos con éstos, a la entretención y vínculos superficiales. Existiendo una normalización que se vincula con compensación de la carencia, tras la presencia y los cuidados ejercidos por la madre. Finalmente, un componente que ambos entrevistados destacan y valoran de forma positiva, es **el rol de proveedor económico y material**, que su padre o figuras paternas ejercieron durante su proceso de crianza, y la cual es traspasadas como enseñanza para que ellos desarrollen, destacando su ejercicio laboral y compromiso con esto.

Respecto del siguiente objetivo *explorar en el relato de los participantes, sobre el papel desarrollado por la pareja y sus expectativas*, ambos entrevistados relatan en sus historias aquellas experiencias con sus parejas más significativas, abordando aquellos

significados más relevantes en respecto de lo que éstos esperan de las mujeres en una relación de pareja.

El primer participante (Raúl) describe haber tenido 2 parejas relevantes: la primera es la madre de sus dos hijas (Luisa), y la segunda (Daniela), quien fue víctima del hecho de violencia que lo mantiene en este programa, y madre de sus dos hijos menores. El segundo participante relata las historias con la madre de su segundo hijo y su única hija (Francisca) con quien se suscitaron los hechos de violencia física, y la madre de su hijo menor (Paula) con quien mantiene una relación hasta la fecha.

En su relato sobre Luisa, Raúl describe a una mujer a quien conoce en su etapa de adolescencia, con quien establece un pololeo que dura dos años. Tras la separación, se reencuentran y deciden establecer una relación de pareja. Raúl decide asumir la responsabilidad y paternidad legal de Fernanda, hija de Luisa con una pareja anterior. Luego de cinco años, nace su segunda hija y deciden casarse. En relación a Luisa en su desenvolvimiento como pareja, la describe como “buena”, relata que lo pasaban bien, se entretenían y él tenía la preocupación y atención que *como marido o como hombre de la casa le correspondía*.

Como madre también la describe de forma positiva, muy preocupada y estricta con sus hijas, quienes, según su visión, nunca se han desviado a comportamientos disruptivos o fuera de lo normativo. Valora de forma positiva el que ella nunca las haya dejado de lado por él, el trato igualitario hacia ellas y la preocupación durante su proceso de crianza.

En relación a su segunda pareja, Daniela, a quien conoce luego de un largo período de soltería tras su separación con Luisa, la describe como una **mujer muy afectiva**. Ella era menor que él y de acuerdo a su relato, se enamora de inmediato: desde "lo físico hasta lo espiritual". La describe como “**cariñosa, inocente, sana de mente**”.

Como pareja igualmente la valora de forma positiva: **preocupada de él, tolerante en relación a su condición de padre, paciente aceptando sus características de ser trabajólico y ser padre**, distinguiendo esto último como una carga que no cualquier mujer aceptaría.

Es interesante destacar en el relato del entrevistado, que las cualidades que identifica y destaca en Daniela se encuentran asociadas a la inocencia, la paciencia, la carencia de vinculación de ella con el entorno (no tiene muchas amigas, no fuma), a la alta expresividad emocional y afectiva con él, y al desempeño y la capacidad resolutiva de ella en lo relativo a lo doméstico, desprendiendo de su relato que esta pareja ejercía **un rol de cuidadora para con él**.

Por otro lado, David relata en su historia la relación establecida primero con Francisca, a quien la describe como una pareja un tanto “circunstancial”, ya que se conocen en el colegio para adultos y luego de que ella terminara con su pareja, inicia una relación con él. Pese a que David nunca se lo pide, inician su pololeo y al paso del tiempo tienen a su primer hijo Miguel.

En su relato el participante destaca de Francisca, que al inicio de la relación era una mujer muy dedicada a las labores domésticas, encargada de satisfacer sus principales necesidades básicas, sin embargo no se caracterizaría por demostraciones afectivas. Señala que con el tiempo empieza a ser más posesiva con él, alejándose David de sus amistades para no tener problemas con ella y comienza a dedicarse mayoritariamente al trabajo, refiriendo la existencia de un control por parte de ella a nivel económico, principalmente en la administración, restringiendo los gastos que él podía hacer. Refiere que frente a esto, su actitud habría sido sumisa, como forma de evadir mayores conflictos; pese a que le molestaba mucho esta situación.

Tras estos cambios en la dinámica y al percibir que Francisca ya no era la misma mujer preocupada, tanto en lo doméstico como en lo afectivo, al tercer año de relación, comienzan a tener los primeros indicadores de violencia entre ellos, empezando a insultarse mutuamente, y luego de acuerdo a su relato, comenzaron a violentarse físicamente.

De acuerdo con su relato, los primeros conflictos evidentes surgen cuando David conoce a Paula, su pareja actual, con quien establece una relación inesperada y en episodios paralelos. A ella la destaca por ser una mujer que **lo contiene en lo afectivo**,

muy cariñosa y que demuestra su preocupación por él. Eso haría que tras aproximadamente cuatro años de relación con Francisca, se decida separar y se va a vivir con ella, señalando que era la persona que andaba buscando para salir de ahí, realizando su **alta capacidad resolutive y de liderazgo**.

Luego de extrañar mucho a su hijo Miguel y comprobar que Francisca comenzaba nuevamente a ser aquella mujer **dedicada a las labores domésticas, cariñosa y preocupada por él**; vuelve a vivir con ella. Sin embargo, luego de un tiempo, relata que comienzan nuevamente a presentar similares conflictos y en ocasiones más violentos, aún cuando, éste mantenía su esperanza por que la relación mejorara y Francisca cambiara.

A Paula la define y destaca como **una mujer muy cariñosa y resolutive**, capaz de hacerlo sentir más importante, preocupada de él y de sus cuidados. Si bien refiere que tienen discusiones, ya no serían insultos, ni golpes; valorando de **forma positiva su participación laboral** y en ese sentido, realza su **compañerismo y su capacidad resolutive**, ya que al inicio de la relación ella fue la encargada de mantenerlo económicamente.

Lo más interesante a destacar en el relato del entrevistado, es que realza que Paula es muy **preocupada de la limpieza, el cuidado y el mantenimiento**, tanto de su casa como de cada uno de los miembros familiares. Esta característica es un componente que para el entrevistado resulta significativo al momento de mantener la relación, sumando a ello la contención afectiva que ésta otorga, tanto a él como a sus hijos.

Del relato de ambos participantes es posible rescatar la construcción de un discurso y relato con elementos que para ellos son significativos respecto de estas cuatro mujeres y su relación establecidas con ellas.

Uno de los componentes que ambos relatan de forma positiva, es la **alta capacidad resolutive y de liderazgo** asociada a la naturalización de la sobrecarga en el rol

femenino. Ya que ambos entrevistados relevan en parte de su relato, la importancia que para ello implica, la resolución tanto de sus necesidades más primarias (alimentación, ropa y aseo) como aquellas más secundarias, relacionado con lo afectivo y lo emocional.

*“A la Paula la conocí en el colectivo,
nunca fue una intención de conocer a alguien,
se dio no más...*

*la conocí, salimos, una semana,
dos semanas y salí de la casa.*

*Es que era lo que yo estaba buscando,
alguien que me sacara de ahí.*

*Primero estuve viviendo en la casa de mi mamá una semana,
después nos fuimos a arrendar...*

*Me di cuenta que las cosas no eran así,
de hecho me compró ropa*

Me compró un montón de cosas...

Uno ve la vida de otra forma

*Me sentía más importante, no más exclusivo,
pero más importante...*

Era otra persona yo ahí,

ella me hacía ser otra persona,

que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir”.

(David, Historia N° 7 “Transición”)

“Era buena pareja y esposa,

*cuando yo pasaba en la micro, ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en
brazos,*

yo dejaba de lado el trabajo para estar ahí con ella,

el momento lo compartía como corresponde...”

*“Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo,
me bañaba y jugaba con mi hijo,
Ella me atendía en todos los sentidos,
desde traerme la toalla para bañarme
hasta que nos dormíamos...
Ella me hacía dormir a mí...”*

(Raúl, Historia N°7 “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”)

Para el caso de Raúl, en el relato respecto de sus dos relaciones de pareja, es posible visualizar que él que valora de forma positiva de ambas parejas la **atención y exclusividad** que estas le proporcionaban, así como que con ambas tenía conflictos al momento en que él percibía que este nivel de atención disminuía. En el caso de Luisa, el distanciamiento se empieza a generar a partir que ella se ausenta de la casa y pasa más tiempo con su madre, mientras él trabajaba en doble turno, por lo que salía muy temprano de casa y llegaba muy tarde, luego él relata un episodio de infidelidad por parte de ella, lo cual habría terminado de romper el vínculo.

Respecto de lo anterior, el participante no se refiere a un cuestionamiento crítico respecto de su rol en la relación de pareja, ni a su propio distanciamiento de ella por privilegiar su actividad laboral. Por el contrario, ejerce una sanción verbal hacia Luisa, señalando lo esperado de este evento (infidelidad), ya que muchos le advirtieron que era “una niña vivida”.

*“A los dos meses de casado, comenzamos a tener problemas,
ya no era lo mismo,
Ella no me pescaba mucho,
la atención no era la misma de antes...
Pasaba tiempo fuera de la casa,
ya no compartíamos momentos...
Yo no me tomé ese episodio a sangre como éste,
porque muchos me advirtieron que era una “niña vivida” y eso te va dando
antecedentes,*

*siempre en relaciones con hombres mayores.
Como pareja era buena conmigo...
recibía la atención que me correspondía, como marido o como hombre de la casa...
alcanzaba a ver a las niñas un momento,
tomaba oncecita y luego me dejaban descansar,
en la noche toda la atención era para mí...”
(Raúl, Historia N°6 “Luisa: mi primera esposa”)*

En el caso de Daniela, nuevamente el participante relata que los conflictos estaban relacionados con **la falta de atención y cuidado que ella proporcionaba**, lo que ocurre tras el embarazo de su primera hija común.

*“Ahora yo tenía que ir a buscar mi toalla,
yo servirme comida,
ya no me hacían dormir,
si no que hacían dormir a los hijos,
Ya no había tanta atención para mí...
Se fue la atención para mí y eso no me gustó,
pensé que me podía pasar lo que me pasó la vez anterior... eso temía.
Me focalicé en mí,
se me olvidaron los momentos lindos,
la afectividad, lo de piel...
se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo
mismo...
todos los días, empezó a darme una rabia enorme,
porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo...”*

Posteriormente, Raúl vuelve a destacar y verbaliza con mayor claridad que **la dedicación exclusiva y la atención (o cuidado) absoluta**, es algo que él espera de una

mujer en una relación de pareja: eso es lo que él busca y necesita de ella para que una relación de pareja funcione:

*“Yo necesito alguien que esté con uno, que lo acompañe,
tiempo libre para estar juntos y disfrutar el momento...
que sea tranquila, que sea buena conmigo.
Que me dé la atención, sin dejarme de lado por el trabajo y otra cosa,
Que me quiera como vengo más que nada...”*
(Raúl, Historia N° 9 “El sacrificio como una demostración de amor”)

Asimismo, David también relata la importancia que tiene para él la atención y el cuidado, pero lo orienta hacia el **cuidado, la preocupación y la contención afectiva**, que de acuerdo con lo referido es otorgado por Paula y que carece en su relación con Francisca. En este sentido, él no le asigna tanta relevancia a la exclusividad, ya que para él también sería importante esta entrega con sus hijos, sería un componente relevante para mantener una relación de pareja.

*“Uno no se hace una pareja ideal...
de hecho ya no es tema para mí una pareja estable;
si se acaba se acaba no más.
Como ya fracasé en mi matrimonio, ya no es tema.
Han pasado muchas cosas. Ya me da lo mismo.
Y de hecho sin pareja, más plata en el bolsillo.
La verdad...
No sé si me enamoraría...
pero si me gustaría, que quiera a mis niños.
Eso, sí.
Para mí... no sé, que le puedo pedir, cariño no más.
Que se traduce en buen trato,
sin insultos, me gusta que me hagan harto cariño, pero yo no soy de dar cariño.”*

(David, Historia N° 9 “Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá”)

Otros de los significados que se destacan tanto en el discurso de Raúl como de David, es que existe **una incorporación y normalización de que es la mujer quien debe dedicarse a las labores domésticas.**

*“Era buena pareja y esposa,
cuando yo pasaba en la micro,
ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en brazos, yo dejaba de lado el
trabajo para estar ahí con ella,
el momento lo compartía como corresponde...”*

*Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo, me bañaba y jugaba con mi hijo,
Ella me atendía en todos los sentidos, desde traerme la toalla para bañarme hasta
que nos dormíamos...*

Ella me hacía dormir a mí...”

(Raúl, Historia N° 7 “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”)

*“Se podría decir que funcionamos como un equipo.
En la casa, ella está los fin de semana,
es muy limpia y rápida, los platos salen y los lava al tiro.
El aseo siempre limpiecito todo...
Si yo quisiera ayudarle me dice que sí,
pero me va a estar apurando...”*

*“Oye y los platitos”, no me perdonaría los minutos.
A mí me gusta eso, porque a uno le da gusto entrar a una casa, y está bonita...
Igual es harto trabajo, pero como somos dos, no es tanto...”*

(David, Historia N° 8 “Paula”)

Conjuntamente, se refiere al **sacrificio como una demostración de amor**. Se refiere al sacrificio como **la postergación de los deseos individuales** y como un aspecto naturalizado en las expresiones del amor.

Lo anterior, como ha sido posible revisar, es destacado en varios momentos de su relato respecto de estas dos parejas⁵, otorgando una valoración positiva en los episodios donde ellas se postergan en sus deseos individuales para dedicarse de forma exclusiva hacia él primeramente, e inclusive hacia sus hijas e hijo. Pero además lo destaca en sí mismo, señalando que deja muchas cosas de lado para poder consolidar una relación con estas parejas.

“¿Cómo mamá?

*Era buena mamá y se notaba en que nunca dejó de lado a las niñas por mí,
nunca hizo diferencias por ser de diferentes padres, siempre las trató por igual.
Hasta hoy nunca he visto que se hayan desviado del camino o algo extraño...”*

*“El vivido de la relación era yo,
y eso me tenía nervioso,
porque mi forma de actuar era diferente a ella,
era tanto lo que me gusta o que me gustaba,
que yo no podía hacer lo que yo quería...
me controlaba un poco para poder estar bien con ella, cosa que a ella no le
molestara, ni a mí tampoco,
porque si ella me quería así,
con hijos y más encima trabajólico,
tenía que darle algo a cambio...”*

*“Yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar,
aprenderá a que el agua no se le queme,*

ccviccvi———

⁵ E inclusive antes en sus relatos y significados importantes en el vínculo establecido con la madre.

*pero no forzado... cotidianamente.
Si yo quiero estar con la persona...
si a todo se le busca un acomodo...
Yo deje de tomar para poder estar con Daniela,
es un esfuerzo que sale no más y que no es obligado...
Hay muchas historias que me dicen que esforzarse por el otro es signo de amor,
el matrimonio de mis tíos, son gente que dan la pelea porque al otro le vaya bien...
se sacrificaron y trabajaron para criar bien a sus hijos”*

En este contexto, es posible concluir, en relación al objetivo específico de esta investigación, que se ha logrado advertir desde los relatos y discursos expuestos por ambos participantes que los significados relevante para que una relación de pareja funcione **es que una mujer debe cumplir con ciertos estándares y comportamientos mínimos esperados**

Dentro de ellos se destacan y otorgan mayor relevancia, al cumplimiento de un rol sobrecargado por las múltiples funciones y responsabilidades que ello conlleva, y donde muestren ciertas condiciones **de liderazgo que les facilite la resolución de las necesidades primarias y secundarias**, tanto de ellos como de sus hijos.

La dedicación exclusiva de cuidado y atención para él, y sumado a ello, **la contención afectiva y la preocupación**; donde sus parejas muestren una preocupación real y una dedicación exclusiva a satisfacer y resolver dichas necesidades, pero además entreguen la importancia que para ellos significa la contención emocional y afectiva que estas puedan otorgar. Otro de los elementos significativos y que permanecen en los discursos de estos hombres como un mandato social, **es el cumplimiento de las labores domésticas como un espacio exclusivo del género femenino.**

Finalmente, Raúl incorpora y releva en su relato la idea del **sacrificio como una demostración de amor**, asociándolo a la **postergación de los deseos individuales** como una muestra o expresión del amor o la afectividad en las relaciones de pareja.

Dichos estándares resultan relevantes, toda vez que de acuerdo con las historias y discursos de ambos participantes, han sido el motivo de importantes conflictos con sus parejas, llegando incluso a ejercer violencia física, psicológica y verbal hacia una de ellas cuando estos estándares no se cumplen.

En relación al objetivo específico, *explorar en los relatos respecto del papel desarrollado por la madre y las expectativas relacionales del participante respecto de su pareja*, fue posible distinguir que existe una relación entre los discursos y significados que ambos entrevistados mantienen respecto de la relación y el desempeño de la madre, con aquello que esperan de una mujer en una relación de pareja.

Como fue posible visualizar en ambos discursos, los entrevistados definen características y significados en relación al desenvolvimiento de sus madres, que luego valoran de forma positiva, como característica esperada de las mujeres con las cuales establecen una relación de pareja.

Para ilustrar con mayor claridad, se ha considerado pertinente exponer aquellos tópicos que se encuentran presentes en los relatos e historias relacionados con su madre, y aquellos mencionados respecto de lo que esperan de una mujer en una relación de pareja y las que han sido valoradas de forma positiva en las relatadas historias con sus parejas.

Tabla 9: Narrativas y relatos respecto del papel desarrollado por la madre y las expectativas relacionales del participante respecto de su pareja.

Significados y discursos relacionados	Entrevistado	Tópicos presentes en historias relacionadas a la madre.	Tópicos presentes en las historias relacionadas a la mujer en una relación de pareja.
<p><i>Sobrecarga del Rol femenino: Alta capacidad resolutive y liderazgo.</i></p>	<p>David</p>	<p>Historia N°2 “Mi mamá siempre ha trabajado” <u>Tópico: Sobrecarga del rol materno.</u> <i>“Cuando llegamos a Viña ella trabajaba siempre puertas afuera. Como empleada doméstica... Cuando trabajaba iba con mi hermano, porque estaba guagüita y se lo llevaba”</i> <i>“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía, es que no le quedaba tiempo a mi mamá Había que entenderla”</i> Historia N° 3 “Mi Abuela” <u>Tópico: La naturalización de la sobrecarga en el rol femenino y lo doméstico como escenario exclusivo.</u> <i>“Ella se dedicaba a la casa, el almuerzo</i></p>	<p>Historia N° 7 “Transición” <u>Tópico: Baja capacidad de hacerse responsable en toma de decisiones, reconocimiento afectivo y cuidado.</u> <i>“A la Paula la conocí en el colectivo, nunca fue una intención de conocer a alguien, se dio no más... la conocí, salimos, una semana, dos semanas y salí de la casa. Es que era lo que yo estaba buscando, alguien que me sacara de ahí. Primero estuve viviendo en la casa de mi mamá una semana, después nos fuimos a arrendar... Me di cuenta que las cosas no eran así, de hecho me compró ropa Me compró un montón de cosas...”</i></p>

		<p><i>más que nada, sus labores de casa...</i></p> <p><i>Sino que ella preparaba el desayuno el almuerzo, veía sus animales,</i></p> <p><i>sus pollos sus patos, sus gansos, todo ese tema.</i></p> <p><i>Prendía el brasero, la cocina donde ella cocinaba era a leña,</i></p> <p><i>era grande era como en otra casa...</i></p> <p><i>Ella se encargaba de Todo.”</i></p>	<p><i>Uno ve la vida de otra forma</i></p> <p><i>Me sentía más importante, no más exclusivo, pero más importante...</i></p> <p><i>Era otra persona yo ahí,</i></p> <p><i>ella me hacía ser otra persona,</i></p> <p><i>que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir”.</i></p>
<p><i>Sobrecarga del Rol femenino: Alta capacidad resolutiva y liderazgo.</i></p>	<p>Raúl</p>	<p>Historia N° 1 “Niñez”</p> <p><u>Tópico: El doble rol</u></p> <p><i>“Mi mamá retomó su rol de capitana en la casa</i></p> <p><i>y la voz de mando que siempre tuvo,</i></p> <p><i>sumándose la necesidad de trabajar para mantenernos...”</i></p> <p>Historia N° 5 “Ser Mamá”</p> <p><u>Tópico: Sobrecarga del rol materno</u></p> <p><i>“Ella se hizo cargo sola,</i></p> <p><i>pudiendo desligarse de todo problema como mujer,</i></p> <p><i>se puso en el plan de ser mamá</i></p>	<p>Historia N° 7 “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”</p> <p><u>Tópico: Multifuncionalidad, incondicionalidad y óptimo desempeño del rol femenino.</u></p> <p><i>“Era buena pareja y esposa,</i></p> <p><i>cuando yo pasaba en la micro, ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en brazos,</i></p> <p><i>yo dejaba de lado el trabajo para estar ahí con ella,</i></p> <p><i>el momento lo compartía como corresponde...”</i></p> <p><i>“Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo,</i></p>

		<p><i>y quizás por eso fue así conmigo... para tratar de resolver más problemas de la casa.</i></p> <p><i>Mi papá se hacía cargo de lo económico, los uniformes y esas cosas,</i></p> <p><i>pero mi mamá ponía la otra parte, que era el comer, dormir bien, calentitos..."</i></p>	<p><i>me bañaba y jugaba con mi hijo,</i></p> <p><i>Ella me atendía en todos los sentidos, desde traerme la toalla para bañarme hasta que nos dormíamos...</i></p> <p><i>Ella me hacía dormir a mí..."</i></p> <p><i>"Todo comenzó a cambiar después que nació mi hija... Ahora pienso y quizás estaba colapsada, ella siempre solita, nunca tuvo responsabilidades</i></p> <p><i>y en dos años, dos hijos y estar esclavizada con los niños..."</i></p>
--	--	---	--

Significados y discursos relacionados	Entrevistado	Tópicos presentes en historias relacionadas a la madre.	Tópicos presentes en las historias relacionadas a la mujer en una relación de pareja.
<i>Atención, cuidado y dedicación exclusiva.</i>	Raúl	<p>Historia N° 3 "Galones de capitana"</p> <p><u>Tópico seleccionado:</u></p> <p><i>Entrega incondicional y la dedicación exclusiva de una madre.</i></p> <p><i>"Después llegó a la escuela donde nosotros estudiábamos,</i></p> <p><i>así que fue como peor,</i></p> <p><i>la teníamos en la casa y en el colegio,</i></p>	<p>Historia N° 6 "Luisa: mi primera esposa"</p> <p><u>Tópico Seleccionado:</u></p> <p><i>Buena pareja: atención y exclusividad.</i></p> <p><i>"A los dos meses de casado, comenzamos a tener problemas,</i></p> <p><i>ya no era lo mismo,</i></p> <p><i>Ella no me pescaba mucho,</i></p> <p><i>la atención no era la misma de antes...</i></p>

		<p><i>al principio era extraño pero después nos acostumbramos,</i></p> <p><i>puede que haya sido bacán sentir que la mamá trabaja en el mismo colegio donde uno estudia,</i></p> <p><i>a ella le sirvió mucho,</i></p> <p><i>pero lo más importante de todo es que ella nunca nos dejó de lado.”</i></p>	<p><i>Pasaba tiempo fuera de la casa,</i></p> <p><i>ya no compartíamos momentos...</i></p> <p><i>Yo no me tomé ese episodio a sangre como éste,</i></p> <p><i>porque muchos me advirtieron que era una “niña vivida” y eso te va dando antecedentes,</i></p> <p><i>siempre en relaciones con hombres mayores.</i></p> <p><i>Como pareja era buena conmigo...</i></p> <p><i>recibía la atención que me correspondía,</i></p> <p><i>como marido o como hombre de la casa...</i></p> <p><i>alcanzaba a ver a las niñas un momento,</i></p> <p><i>tomaba oncecita y luego me dejaban descansar,</i></p> <p><i>en la noche toda la atención era para mí...”</i></p> <p>Historia N° 8: “Por qué otra vez a mí”</p> <p><u>Tópico seleccionado:</u></p> <p><i>Atención y resolución de conflictos como condición de las relaciones de pareja.</i></p> <p><i>“Ahora yo tenía que ir a buscar mi toalla,</i></p> <p><i>yo servirme comida,</i></p> <p><i>ya no me hacían dormir,</i></p> <p><i>si no que hacían dormir a los hijos,</i></p> <p><i>Ya no había tanta atención para mí...</i></p> <p><i>Se fue la atención para mí y eso no me gustó,</i></p>
--	--	--	--

			<p><i>pensé que me podía pasar lo que me pasó la vez anterior... eso temía.</i></p> <p><i>Me focalicé en mí,</i></p> <p><i>se me olvidaron los momentos lindos,</i></p> <p><i>la afectividad, lo de piel...</i></p> <p><i>se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo mismo...</i></p> <p><i>todos los días, empezó a darme una rabia enorme,</i></p> <p><i>porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo..."</i></p>
--	--	--	--

Significados y discursos relacionados	Entrevistado	Tópicos presentes en historias relacionadas a la madre.	Tópicos presentes en las historias relacionadas a la mujer en una relación de pareja.
<p><i>Preocupación y contención afectiva.</i></p>	<p>David</p>	<p>Historia N° 3 “Mi abuela” <u>Tópico: La codependencia afectiva: entrega incondicional de la madre por temer a perder al hijo.</u> <i>“Era afectiva, ya no se encuentran de esas personas. Si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba y te cambiaba el chip. Mi abuelita era todo... Ella me consentía, era cariñosa, y además que yo era el regalón... lechecita calientita, pancito recién hecho, quesito... entonces, bien regalón”</i></p> <p>Historia N°2 “Mi mamá siempre ha trabajado” <u>Tópico: El Marianismo: La sobreprotección del “hijo” como “ser superior”.</u> <i>“Mi mamá ha sido siempre igual... un poco ¿aprensiva? Me espantaba a las pololas en ese tiempo...”</i></p>	<p>Historia N° 9 “Entre el cariño de mi abuelita y lo preocupada de mi mamá” <u>Tópico: Codependencia emocional y su relación con el marianismo: hijo varón ser superior merecedor de cariño y afecto incondicional.</u> <i>“No sé si me enamoraría... pero si me gustaría, que quiera a mis niños. Eso, sí. Para mí... no sé, qué le puedo pedir, cariño no más. Que se traduce en buen trato, sin insultos, me gusta que me hagan hartos de cariño, pero yo no soy de dar cariño”.</i></p> <p><u>Tópico: La entrega afectiva incondicional como deber de su pareja.</u> <i>“Yo espero cariño... por eso me separé de la Francisca, porque no me daba cariño. Puede ser la carencia... La primera imagen que se me viene a la cabeza cuando me hablan de cariño,</i></p>

		<p><i>Del recuerdo que tengo, ya tenía como 14 ó 15.</i></p> <p><i>Igual no me dejaba salir... tenía amistades y me gustaba andar en bicicleta ...</i></p> <p><i>Pero tenía mis horarios para entrarme.</i></p> <p><i>A mi hermano también lo cuidaba hartito...</i></p> <p><i>Como que no se vayan...</i></p> <p><i>como que estén aquí no más... como que no tengan pololas”</i></p>	<p><i>Ud. sabe que mi abuelita</i></p> <p><i>Ella es...la imagen...</i></p> <p><i>Después de ellas puros cariños malos me han tocado...</i></p> <p><i>Con mi madre preocupada de nosotros y mi abuela cariñosa...”</i></p>
--	--	--	--

Significados y discursos relacionados.	Entrevistado	Tópicos presentes en historias relacionadas a la madre.	Tópicos presentes en las historias relacionadas a la mujer en una relación de pareja.
<p><i>Normalización del cuidado de labores domesticas, como espacio exclusivo de la mujer.</i></p>	<p><i>David</i></p>	<p>Historia N°2 “Mi mamá siempre ha trabajado”</p> <p><u>Tópico: La “Colaboración” del hombre en lo doméstico como espacio exclusivo de la mujer.</u></p> <p><i>“En la casa ella trataba de hacer lo que más podía,</i></p> <p><i>es que no le quedaba tiempo a mi mamá</i></p> <p><i>Había que entenderla ...</i></p> <p><i>Nosotros le ayudábamos, nos decía que</i></p>	<p>Historia N°7 “Transición”</p> <p><u>Vinculación instrumental con la pareja</u></p> <p><i>“La Francisca era más cariñosa,</i></p> <p><i>ya no eran los mismos insultos.</i></p> <p><i>Ya no manipulaba tanto la situación</i></p> <p><i>y se mostraba más cariñosa e incluía al Miguel</i></p> <p><i>Me trataba mejor a mi... me hacía sentir de otra forma.</i></p>

		<p><i>hiciéramos las cosas, A ella no le daba el tiempo, la casa no brillaba, pero nosotros manteníamos el orden.”</i></p>	<p><i>Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más, y la casa estaba mejor, no estaba sucia. Para mí era importante la limpieza, porque si ella no trabajaba que mantuviera ordenada la casa por último. Estuve como tres meses con la Paula y después me fui, cuando le conté, no me creía... así que espere a que ella se fuera a trabajar y saque mis cosas”.</i></p> <p>Historia N° 8 “Paula <u>Tópico: Buena mujer asociado al buen quehacer doméstico.</u></p> <p><i>“Se podría decir que funcionamos como un equipo. En la casa, ella está los fin de semana, es muy limpia y rápida, los platos salen y los lava al tiro. El aseo siempre limpiecito todo ... Si yo quisiera ayudarle me dice que sí, pero me va a estar apurando... “Oye y los platitos”, no me perdonaría los minutos.</i></p>
--	--	--	--

			<p><i>A mí me gusta eso, porque a uno le da gusto entrar a una casa, y está bonita...</i></p> <p><i>Igual es harto trabajo, pero como somos dos, no es tanto..."</i></p>
<p><i>Normalización del cuidado de labores domesticas, como espacio exclusivo de la mujer.</i></p>	<p><i>Raúl</i></p>	<p>Historia N° 3 “Galones de Capitana”</p> <p><u>Tópico: Matriarcado</u></p> <p><i>“Yo siempre la ayudaba, como era el hermano mayor siempre estaba ahí al lado de ella,</i></p> <p><i>era el que le ayudaba a hacer lo quehaceres domésticos y a supervisar a mis hermanos, solo supervisar porque ella nunca nos dejó solos..."</i></p>	<p>Historia N° 7 “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual”</p> <p><u>Tópico: Multifuncionalidad, incondicionalidad y óptimo desempeño del rol femenino.</u></p> <p><i>“Era buena pareja y esposa, cuando yo pasaba en la micro, ella estaba afuera con mi almuerzo y con el niño en brazos, yo dejaba de lado el trabajo para estar ahí con ella,</i></p> <p><i>el momento lo compartía como corresponde..."</i></p> <p><i>“Ella me atendía en todos los sentidos, desde traerme la toalla para bañarme hasta que nos dormíamos...</i></p> <p><i>Ella me hacía dormir a mí..."</i></p>

Significados y discursos relacionados	Entrevistado	Tópicos presentes en historias relacionadas a la madre.	Tópicos presentes en las historias relacionadas a la mujer en una relación de pareja.
<p>Sacrificio como demostración de amor: La postergación de los deseos</p>	<p>Raúl</p>	<p>Historia N° 5 “Ser Mamá” <u>Tópico seleccionado:</u> <i>Postergación como parte de la entrega afectiva materna.</i></p> <p><i>“Lo que rescato de mi mamá... la fuerza de seguir adelante, pase lo que pase... habría sido fácil dejarnos de lado, pero nunca lo hizo, pese a no tener los mismos recursos que la familia de mi papá, ella nos sacó adelante y jamás nos dejó de lado.</i></p> <p><i>Ella nunca nos dejó de lado, aun cuando tuvo momentos para disfrutar, nunca nos dejó de lado por eso, acomodó su vida a nuestro cuidado, porque igual una mujer sola que no tiene tanta plata, que no tiene tantas condiciones, nos logró sacar adelante,</i></p>	<p>Historia N° 6 “Luisa: mi primera esposa” <u>Tópico Seleccionado:</u> <i>Buena madre: Postergación en virtud de las hijas.</i></p> <p><i>“¿Cómo mamá? Era buena mamá y se notaba en que nunca dejó de lado a las niñas por mí, nunca hizo diferencias por ser de diferentes padres, siempre las trató por igual. Hasta hoy nunca he visto que se hayan desviado del camino o algo extraño...”</i></p> <p>Historia N°7 “Daniela. Desde lo físico hasta lo espiritual” <u>Tópico seleccionado:</u> <i>Postergación como muestra de entrega afectiva.</i></p> <p><i>“El vivido de la relación era yo, y eso me tenía nervioso, porque mi forma de actuar era diferente a ella,</i></p>

		<p><i>igual terminamos de estudiar, no fuimos cabros de esquinas y eso que nunca estuvo el apoyo de mi papá ... a eso yo le llamo, ser mamá”</i></p>	<p><i>era tanto lo que me gusta o que me gustaba, que yo no podía hacer lo que yo quería... me controlaba un poco para poder estar bien con ella, cosa que a ella no le molestara, ni a mí tampoco, porque si ella me quería así, con hijos y más encima trabajólico, tenía que darle algo a cambio... Estaba enamorada de mí, se le notaba en los ojos, en la forma de mirar, de actuar, en la afectividad en el piel a piel... Daniela era una persona sana, muy sana de mente, a lo mejor es prejuiciosa como todas las mujeres”</i></p> <p>Historia N° 8 “Por qué otra vez a mí”</p> <p><u>Tópico seleccionado:</u> <i>Postergación como cualidad del rol materno.</i></p> <p><i>“Yo notaba que ella era buena mamá, porque me dejó de lado por los hijos... Dejé de ser el “sigo romántico” y me tiro para un lado, Y se hizo cargo solo de ellos...”</i></p>
--	--	--	---

			<p>Historia N°9 “El sacrificio como demostración de amor”</p> <p><u>Tópico seleccionado:</u> <i>Sacrificio y postergación como demostración de amor.</i></p> <p><i>“Yo necesito alguien que esté con uno, que lo acompañe, tiempo libre para estar ahí juntos y disfrutar el momento...</i></p> <p><i>Que me dé la atención, sin dejarme de lado por el trabajo y otra cosa...</i></p> <p><i>Yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar,</i></p> <p><i>aprenderá a que el agua no se le queme, pero no forzado... cotidianamente.</i></p> <p><i>Si yo quiero estar con la persona ... si a todo se le busca un acomodo...</i></p> <p><i>Yo deje de tomar para poder estar con Daniela, es un esfuerzo que sale no más y que no es obligado...</i></p> <p><i>Hay muchas historias que me dicen que esforzarse por el otro es signo de amor,</i></p> <p><i>el matrimonio de mis tíos, son gente que dan la pelea porque al otro le vaya bien...</i></p> <p><i>se sacrificaron y trabajaron para criar bien a sus hijos”</i></p>
--	--	--	---

Como es posible visualizar en la tabla anterior, ambos participantes relatan historias relacionadas al desempeño de su madre en las esferas de lo doméstico y en el ejercicio de su maternidad, donde es posible visualizar como emergen y se desarrollan las expectativas y estándares al momento de seleccionar o “evaluar” a una pareja.

En estos relatos es posible advertir cómo los participantes han desarrollado discursos y narrativas sobre el ejercicio del rol de su madre, y la influencia que ello representa en la construcción de expectativas en relación a su pareja, en el ejercicio de la maternidad y como compañeras afectivas.

Sin embargo es necesario definir que en estos discursos y significados, es posible visualizar que los participantes tienden a limitarse siempre a dos ámbitos: la maternidad y las relaciones de parejas, no manifestando, ni relatando expectativas respecto de otras áreas de desarrollo personal, tales como el área laboral, profesional o sociocomunitario. Si bien, se desconoce la razón de este efecto, la cual podría estar dada por la orientación de la entrevista, se podría considerar como algo relevante en la investigación, la circunscripción de del desenvolvimiento femenino a las esferas de lo doméstico, lo maternal y la entrega afectiva hacia los miembros del grupo familiar.

Finalmente, pero relacionado con lo anterior, para esta investigación se ha planteado un último objetivo específico: ***Describir la relación que podría existir entre el cumplimiento del rol esperado por su pareja como mujer y madre, y la aparición de la violencia en la pareja.*** En cuanto a ello, ha sido posible advertir que si bien el no cumplimiento de los estándares relevados por ambos entrevistados, de alguna manera ha influido en los conflictos de pareja que han sido abordados por medio de la violencia, ya sea física o simbólica. Sería la rigidez con la que se han internalizado y construido estos significados y discursos, lo que ha incidido en el ejercicio de la violencia de género.

En su discurso Raúl, señala que con su pareja Daniela, quien fuera víctima de las lesiones físicas por las cuales se encuentra en esta pena sustitutiva, su motivante habría sido la rabia y el enojo que habría provocado la falta de atención y dedicación exclusiva, al momento en que ella se convierte en madre por segunda vez de su hija en común.

*“Se fue la atención para mí y eso no me gustó,
pensé que me podía pasar lo que me pasó la vez anterior... eso temía.
Me focalicé en mí,
se me olvidaron los momentos lindos,
la afectividad, lo de piel...
se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo
mismo...
todos los días, empezó a darme una rabia enorme,
porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo...”*

En el relato del participante respecto de Daniela se vislumbra la normalización del deber exclusivo de la mujer a proveer de cuidado, atención y dedicación tanto a su pareja como al núcleo familiar. El no cumplimiento de ello, desencadena el ejercicio de comportamientos y actitudes violentas expresadas en agresiones verbales y físicas. De la misma manera con Luisa, con quien si bien no se relatan episodios de violencia física, al momento de su alejamiento afectivo y físico del hogar, aparecen en el discurso elementos y actitudes de violencia simbólica y psicológica: crítica severa, la minimización y la sanción moral constante, tras su comportamiento, lo cual además sería reforzado por el grupo familiar del participante.

*“Ella no me pescaba mucho, la atención no era la misma de antes...
Pasaba tiempo fuera de la casa, ya no compartíamos momentos...
Y ahí empecé a averiguar el por qué,
me daba vueltas en el colectivo cerca de la casa
Hasta que un día saltó el vapor de la olla,
el dueño del colectivo que yo manejaba, paseando cerca de mi casa,
entonces ahí me di cuenta y supe...
Sí, me dijo que sí, que era verdad...
al mes y medio me separé y se fue a vivir donde su mamá con las niñas.”*

*Yo no me tomé ese episodio a sangre como éste,
Mi mamá y mis tías me advirtieron que era una “niña vivida” y eso te va dando
antecedentes,
siempre en relaciones con hombres mayores”.*

De la misma manera, lo anterior es posible visualizarlo en el relato de David respecto de su pareja Francisca al momento en que ella se aleja de sus expectativas, utilizando en su relato comentarios y descripciones que buscan denostar la imagen de ella en su desempeño como pareja y madre.

*“Porque en la segunda oportunidad, después volví a la casa, y ahí donde empezó
todo... ahí fue donde caí en esto...
Porque yo no le aguanté nada...
No tenía ropa... solo dos mudas que ella me dejaba,
teníamos plata y en ese tiempo manejaba colectivo y camiones,
Si bien no era mucha plata, alcanzaba para nuestros gastos,
Yo se la daba toda a ella,
porque nunca nadie me dijo cómo se hacía...
nunca le pedí cuentas, por qué andar robándonos plata entre nosotros...
(...) Pero no le daba mayor importancia, era un tema del momento.
Era el momento... Me daba rabia en el momento no más.
Y luego Chao no má...
Me hubiera gustado sentirme más importante, porque uno trabaja y da todo pa la
casa...
si ella no trabajaba por lo menos que mantuviera ordenada la casa,
no un montón de loza de dos días.
...si yo voy a trabajar, no voy a llegar a hacer las labores de la casa...
Es mucho el abuso”*

Por otro lado, un aspecto relevante que podría colaborar en la comprensión del ejercicio de la violencia física, psicológica y simbólica que estos ejercen a su pareja, es que en el relato de sus historias de vida, se narran experiencias vividas durante su infancia, donde éstos podría haber incorporado **el castigo o la sanción –física o verbal (crítica constante)– al momento de no cumplir con roles y/o estándares esperados**, constructos insertos en sus historias principalmente con sus parejas, ya sea por la normalización de la violencia como forma de “corregir”, así como también por el desarrollo de un discurso tendiente a expresar la facultad y derecho, que les otorgaría su género para otorgar un correctivo a estas mujeres cuando no cumplen con los estándares esperados.

Asimismo durante la revisión de estos relatos fue posible advertir que la historia de violencia ejercida por los participantes a sus parejas, no comienza con el hecho delictivo hacia la víctima. Por el contrario, comienza en relaciones afectivas pretéritas, con relatos de diferentes episodios de violencia psicológica y simbólica, cuya invisibilización y normalización por parte de ellos, la víctima y de su entorno, impide la judicialización de éstos hechos, lo que sumado a una mantención de discursos sociales tradicionales asociados a lo patriarcal y al marianismo, han sido un elemento relevante en la rigidez con la cual los participantes han sido internalizados estos significados, que obstaculizan el análisis, profundización y flexibilización respecto de las funciones y expectativas respecto de sus compañeras afectivas en el ejercicio de la maternidad y en el rol de pareja, así como también en la problematización de la violencia.

9. CONCLUSIONES

El análisis y revisión de la perspectiva discursiva presente en las prácticas sociales permite que se pueda generar una revisión de aquellos factores particulares que podrían estar modelando, construyendo, reconstruyendo y/o manteniendo algunos comportamientos o fenómenos presentes en nuestra sociedad. “La perspectiva construccionista es relevante para la psicología social en tanto no considera la realidad como es objeto que se da por hecho, sino como una construcción producto de nuestras prácticas y por lo tanto, de los factores particulares y contingencias presentes a la hora de relacionarnos”. (Iñiguez- Rueda y otros citado en Ovejero y Ramos, 2011).

En este sentido, la presente investigación, que consistió en la revisión exhaustiva de las historias y relatos de dos hombres que se encontraban condenados a penas sustitutivas de privación de libertad por haber cometido un delito de violencia contra su pareja, ha permitido reflexionar respecto de cómo las narrativas, significados y discursos presentes en esas historias, interactúan entre sí y parecen propiciar y mantener comportamientos y prácticas sociales vinculadas al ejercicio de la violencia en la pareja y la violencia de género. De lo anterior ha sido posible distinguir aspectos valiosos para ser sometidos a un análisis y revisión a la luz de ciertos modelos y elementos teóricos que enmarcan estos fenómenos sociales tan frecuentes y significativos en la vida de muchas parejas en nuestro país, y que afectan a hombres y a mujeres en todo el mundo.

Tal como fue expuesto en el apartado anterior, discursos y significados asociados a la **visión favorable y esperable en cuanto a la sobrecarga del rol femenino**, orientado este mismo además a una **alta capacidad resolutive y de liderazgo, al momento de satisfacer todo tipo de necesidades familiares, junto con la atención, el cuidado y la dedicación exclusiva que la mujer pueda otorgar al hombre en una relación de pareja** y a la **contención emocional y postergación de los deseos individuales de las mujeres, como forma de expresar y demostrar el amor, son constructos presentes en los discursos de ambos participantes respecto de lo**

esperado hacia el género femenino. Estos significados estuvieron presentes en los relatos y las historias que ambos participantes refrieron de la relación establecida con sus madres durante su infancia y adolescencia, los que además, posteriormente se fueron validando durante el proceso de entrevista y **fueron conformando, a partir de ello, un marco de referencia y un estándar esperado y exigido en la conducta de sus parejas por el hecho de ser mujeres,** esto tanto en su rol de madres, como en su rol de compañeras afectivas.

Entendiendo que las relaciones de género, de acuerdo a lo planteado por Montecino (2014) tienen un componente de variabilidad, ya que al ser una construcción social, se encuentran una pluralidad de definiciones de acuerdo con las particularidades de cada cultura, es de interés de esta investigadora analizar los resultados antes mencionados a la luz de los antecedentes que han construido la identidad de género femenina en Latinoamérica. En este contexto, es preciso volver a revisar componentes asociados al marianismo, ya que de acuerdo con varios autores, este sería un ícono de vital importancia en América Latina para la construcción de las identidades genéricas y para la reproducción de ciertos valores ligado a lo femenino. (citado en Montecino, 2014)

El Marianismo como forma de enaltecer el ícono de la virgen María, entrega una imagen que culturalmente marcará aquellos estándares que construyen el estereotipo de género femenino en nuestra sociedad. En ese contexto, el ícono de la virgen asume su relevancia en la representación de lo *mater* que expresa, convirtiéndose para muchos en la madre de los que no tienen madre, por cierto, ello contextualizado en una cultura mestiza donde el origen es desconocido, tras la ausencia del padre; de esta manera como estereotipo, otorga ideas y significados de espiritualidad, pureza, abnegación, sacrificio, virginidad y maternidad, otorgando según Stevens (1973), a todas las mujeres latinoamericanas “...un fuerte sentido de identidad y de continuidad histórica” (Stevens citado en Montecino, 2014).

Por otro lado, el componente biológico, por definición atribuye ciertos significados culturales y sociales al estereotipo de género femenino. Al ser la mujer la capacitada

biológicamente para engendrar y reproducir hijos, se establecen roles sociales en relación a ella, generando una idea de “aprisionamiento” en la naturaleza, puesto que por su papel de reproductora, limita sus funciones a lo doméstico, la crianza de los niños y la reproducción cotidiana; entendiéndose como aquella encargada de crear para el núcleo familiar (Otner citada en Montecino y Rebolledo, 1996). De esta manera, se desprende el desarrollo de ciertos significados y características que con su normalización a través del tiempo se convirtieron en atributos definitorios en una mujer, dentro de los cuales destaca el amor maternal como eje vertebral de la femineidad. (citado en Nash, 2006)

Por otro lado, antes de los procesos de colonización española, la imagen de la mujer estaba asociada simbólicamente a la naturaleza, por su capacidad reproductiva, otorgándole la función de creadora, encargada de proveer de lo necesario al hombre, así como describe Salazar (2002) respecto de la figura de la Machi “*es la mágica, lo que le da vida a todo*”.

Lo anterior, también se ve reflejado en palabras de María Alba Pastor (2010) cuando describe el marianismo en México y la construcción de género en Latinoamérica: “La convicción de que el atributo femenino más importante es la fertilidad y de que las mujeres son la base de la producción y reproducción de la especie humana es evidente en las figurillas de las diosas-madre de muchas culturas de la antigüedad: senos y vientre abultados; posición de parto; multiplicidad de senos o brazos; atavíos de trigo, maíz, frutos y plantas, etcétera.” En este sentido en Latinoamérica, se tiene la imagen de una mujer fuertemente ligada a sus capacidades y condiciones biológicas, y como expone la autora, son ilustradas como encargadas de la reproducción, de la alimentación, y son fructíferas: “*senos y vientres abultados*”; al parecer encargada más de una función y en más de una temática, el símbolo de la mujer se traduce en una sobrecarga y multifunción constante y validada. El marianismo en su labor de enaltecer a la superioridad espiritual femenina, enseña que las mujeres son semi-divinas, moralmente superiores y espiritualmente más fuerte que los hombres, y en ese sentido Batt (citado en Stevens, 1973) comenta que: “Esta fuerza espiritual engendra abnegación, esto es, una capacidad

infinita de humildad y sacrificio. No hay auto negación demasiado grande para la mujer latinoamericana, ni puede adivinarse límite alguno de su vasto cúmulo de paciencia ante los hombres de su mundo”. Esta superioridad espiritual que releva el marianismo, entrega un mandato social y cultural a la mujer a mantenerse fuerte y siempre dispuesta, postergándose constantemente en sus deseos individuales en su relación con el hombre, homologando así al icono de la virgen María, madre en principio, abnegada, obediente y esclava, servidora humilde y siempre dispuesta ante los mandatos de Dios, frente a lo cual sería así considerada como *la elegida y la predilecta*. Es así que los discursos que se relevan hasta hoy en torno a la mujer en Latinoamérica, la describen como fuerte, con múltiples capacidades y siempre atenta y dispuesta, pues su humildad es innata y al parecer inquebrantable, lo que podríamos considerar como una fuerte herencia de los principios del marianismo.

Por otro lado, de lo referido por los entrevistados, también fue posible identificar algunos relatos asociados a la **figura paterna** que parecen interesantes de revisar y destacar también al momento de concluir este trabajo investigativo. Dentro de ellos se relata en el discurso una figura paterna invisible, la cual nunca fue conocido o bien existe pero su participación en la crianza es débil. Sin embargo en el relato de los participantes no se visualiza un cuestionamiento en relación a ello, por el contrario se vislumbra como algo normal o esperado, carente de crítica y demanda.

*“...cuando volvió de Italia, recuerdo que se separaron
y fue mi mamá la que nos juntó a los tres y nos contó,
fue fome los papás ya no estaban juntos...*

Con él no hubo conversación,

*aunque siento que no me debía una explicación porque no somos nadie para
juzgarlo,*

*me hubiera gustado que nos contara para entenderlo mejor,
pero no se dijo nada...*

llegó y nada,

*se separaron y nada,
nunca hubo una conversación de parte de él,
mi papá seguía siendo nuestro amigo...”*
(Raúl, Historia N° 2 “Mi papá, nuestro amigo...la buena onda pero la ausencia”)

De mi padre ni idea, no lo conozco...
*Mi mamá solo alcanzó a pololear con él, quedó embarazada y de ahí no supo nada
más...*
(David, Historia N° 1 “Mi infancia”)

De la misma manera, es posible vislumbrar en el relato de los participantes una **debilitada capacidad de autoanálisis respecto de su rol como padres y como parejas**, así como **una baja proactividad en relación a cuestionar aquellos discursos y significados que propician la mantención de una masculinidad vinculada a estereotipos patriarcales, donde además aparecen comportamientos y relatos violentos como forma de justificar o de evadir el cuestionamiento a su comportamiento negligente**. Lo anterior se visualiza en desarmonía con las necesidades actuales de la crianza y educación de los hijos, además de evidenciarse contradiscursos que promueven una paternidad masculina mucho más comprometida y activa en el cuidado, educación y recreación con los hijos, y a una visión de un hombre no agresivo per se.

*“Todo comenzó a cambiar después que nació mi hija...
Ahora yo tenía que ir a buscar mi toalla, yo servirme comida,
ya no me hacían dormir, si no que hacían dormir a los hijos,
Ya no había tanta atención para mí...
Ahora pienso y quizás estaba colapsada, ella siempre solita, nunca tuvo
responsabilidades y en dos años, dos hijos y estar esclavizada con los niños...”*
(Raúl, Historia N° 8 “Me va a pasar lo mismo... me va a pasar lo mismo”)

“Me hubiera gustado sentirme más importante, porque uno trabaja y da todo pa la casa...

*si ella no trabajaba por lo menos que mantuviera ordenada la casa,
no un montón de loza de dos días.*

...si yo voy a trabajar, no voy a llegar a hacer las labores de la casa...

Es mucho el abuso”

(David, Historia N° 6 “Cariño Malo”)

Esta baja capacidad de responsabilizarse y cuestionar aquellos discursos asociados a su rol afectivo como padres y parejas, puede llegar a describirse como un comportamiento que de algún modo restringe y limita a los hijos respecto del desarrollo afectiva, lo que en el ciclo vital resulta ser una herramienta fundamental en los tiempos actuales. Por otro lado, genera una sobrecarga en la figura de la madre, ya que frente a la ausencia, o a la carente participación del padre y/o pareja, son ellas quienes asumen los cuidados afectivos, económicos y materiales de los hijos, siendo además las que deben velar por mantener la armonía en la relación.

En ese contexto parece interesante abordar, lo que desde la perspectiva de esta investigadora parece como “baja capacidad de responsabilización” que tienen estos dos hombres en torno a estos comportamientos, ello sumado a un escaso juicio crítico respecto de sus propios padres en este mismo ámbito. Una forma de revisar este tipo comportamientos asociados a los discursos de estos hombres, podría ser la Teoría de las Restricciones propuesta por Alan Jenkins (1990) quien entiende que las restricciones serían aquellas tradiciones, hábitos o creencias con las cuales los hombres abusivos le dan sentido a su comportamiento y participan en el mundo. En este escenario, el autor refiere que existen cuatro contextos para examinar dichas restricciones. Uno de ellos es el **ámbito sociocultural** y dentro de él hay dos áreas: las **relacionadas a la familia** y **las relacionadas con el género**. En el **ámbito familiar**, el autor señala que dichas creencias estarían vinculadas a que tradicionalmente el hombre es considerado como un

superior en los diferentes estratos familiares y a esta superioridad se le atribuyen derechos sobre los subordinados (esposas, hijos), y en ese contexto, se espera que dichos subordinados mantengan el status quo demostrando lealtad y apoyo a éstos. Asimismo, el autor refiere que en este ámbito, los superiores tienen la facultad de castigar o disciplinar mediante la violencia física a los subordinados cuando no cumplen con lo esperado, lo cual será de gran interés en este estudio para comprender el ejercicio de la violencia de género.

Por otro lado, **en el contexto del género** se desarrollarían hábitos, creencias y tradiciones que prescribirían al hombre algunas restricciones, dentro de las cuales se encuentra: un sentido exagerado del rango y el derecho en relaciones con mujeres y niños, evitar las responsabilidades socioemocionales y una dependencia o confianza en otros (especialmente en mujeres) para encarar las responsabilidades socioemocionales. Conjuntamente el autor señala que frente a la devoción a una ideología de pertenencia y superioridad, se debe evitar lo socioemocional y se debe confiar en otros para que enfrenten estas situaciones con fines de prevenir el conflicto. En ese sentido, el autor señala que de acuerdo a los roles tradicionales, **el hombre es el responsable de proveer económicamente y en ese contexto, debe realizar, alcanzar y competir en el mundo exterior**; y por otra parte, **su pareja tendría tradicionalmente la responsabilidad de cuidar y nutrir los trabajos domésticos, por lo cual éste se sentiría con el derecho de que lo “dejen en paz” y que sea su pareja la encargada de resolver los conflictos suscitados al interior de la familia**. Finalmente, el rol tradicional del hombre sería evitar la intimidad, el cuidado y la responsabilidad en la relación, se espera que sea frío emocionalmente y calmado para tomar una decisión racional frente a cualquier crisis. Este estereotipo de género, en palabras del autor, **sería la receta para la incompetencia social y emocional, y una dependencia emocional total en la pareja femenina para responsabilizarse de los requerimientos sociales y emocionales de la relación**, ya que como ella sería tradicionalmente la encargada del cuidado del clima emocional de la familia, está obligada a mantener la calma de su familia, prevenir el estrés y el conflicto.

Por lo tanto, siguiendo la lógica de este autor, se podría declarar que la “incompetencia emocional” para responsabilizarse de su rol como padre y pareja y en este contexto, y sin cuestionárselo siquiera, estaría sustentada en aquellos discursos y creencias socioculturales que abogan por la mantención de un rol tradicional patriarcal. Por tal, en la medida que estos discursos se sigan propiciando, el hombre mantendrá argumentos para no asumir su responsabilidad y para exigir que se cumplan los mandatos ya señalados, y si no ocurre, validará el uso de la agresión y la violencia como sanción. A ello, sería preciso incorporar otro argumento que el autor propone para explicar la baja responsabilización y proactividad en el compromiso afectivo desarrollado en su rol de pareja y padre. El autor refiere que familias altamente estructuradas promueven en mayor medida las restricciones antes señaladas, y que en ese contexto éstas se desarrollan en dos aspectos: la sobrecarga y la baja carga. En el desarrollo de la sobrecarga expone que **los cuidadores se muestran insensibles frente a las necesidades emocionales y sociales de los niños y niñas; suscitándose situaciones de abuso físico, emocional y sexual.** Estas cargas son altamente restrictivas para que los niños enfrenten responsabilidades socioemocionales y por tal pueden experimentar situaciones de poco cuidado, confianza o confirmación y frente a ello, son llamados a crecer por sí solos y a desarrollar habilidades de sobrevivencia. En ese contexto, estos niños tienden a relacionarse en base a la competencia y la defensa más que hacia la cooperación y la confianza. Por otro lado, existe el desarrollo por baja carga, donde **los cuidadores son muy sensibles y responden de más a las necesidades sociales y emocionales de los niños.** En estas familias, los niños varones parecen confiar excesivamente en sus cuidadores (generalmente las madres) para encarar las presiones, responsabilidades y derechos normales apropiadas a su edad. En este contexto, los niños tienden a desarrollar un sentido de derecho y a centrarse en sí mismos de tal manera que sobrepasa su sentimiento de responsabilidad y preocupación por el bienestar, necesidades y sentimientos de otros. (Jenkins, 1990)

En ese contexto, se advierte en **los participantes que sus discursos se encuentran asociados a un desarrollo de restricciones de baja carga**, donde relatan en sus historias la existencia de **figuras de cuidadoras (madres) que se encontraban permanentemente atentas a sus necesidades, tanto materiales como sociales**. Desarrollando con el tiempo un sentido, en palabras del autor, de derecho y a centrarse en sus necesidades, de tal manera de que en variadas ocasiones relatan haber traspasado los sentimientos, derechos y necesidades de su pareja, violentándolas de forma simbólica y física, sin que exista una responsabilización de aquello. Lo anterior, aparece reflejado en los siguientes discursos:

*“Me focalicé en mí, se me olvidaron los momentos lindos,
la afectividad, lo de piel...
se me olvidó todo y empecé a pensar: me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo
mismo...”*

*todos los días, empezó a darme una rabia enorme,
porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo...
tanto tiempo sin decidirme por alguien y yo dije aquí me quedo...
Y que me pasara eso, mi mente más se enojaba...
todo sumaba rabia.
Yo ya no pensaba en nada, pensaba solo en mí,
No pensaba en la Daniela, ni en los niños, era solo yo...
Pensaba por qué me está pasando esto y por qué me tiene que pasar a mí...
Todo eso, me llevó a lo que paso...”*
(Raúl, Historia N°8 “Me va a pasar lo mismo... me va a pasar lo mismo”)

*“Me trataba mejor a mí... me hacía sentir de otra forma.
Yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más,
y la casa estaba mejor, no estaba sucia.
Para mí era importante la limpieza, porque si ella no trabajaba que mantuviera
ordenada la casa por último.”*

*Estuve como tres meses con la Paula y después me fui,
cuando le conté, no me creía...
así que espere a que ella se fuera a trabajar y saque mis cosas.”
(David, Historia N° 7 “Transición”)*

En ese contexto, en los discursos de los entrevistados aparecen constructos, significados y relatos que podrían haberles influenciado en la forma en cómo ellos construyeron y definieron sus propios estándares de género en una relación de pareja. Por lo cual, resultan de gran valor e importancia aquellos relatos sostenidos respecto de **su figura paterna como modelo de masculinidad**. Como fue posible advertir en la exposición de los resultados, **ambos entrevistados dan cuenta de haber vivido junto a “padres ausentes”**, y sin embargo, en ninguno de ellos fue necesaria la búsqueda de personas que compensasen el cuidado y la falta de la figura paterna, ya que **sus madres asumieron ambos roles, movilizadas por la ausencia o inactividad del padre, desplegando así más actitudes y conductas de cuidado para mantener protegidos y satisfechos a sus hijos e hijas**.

La ausencia paterna, como un elemento significativo en los relatos aportados por los participantes, se considera un componente de gran relevancia en la construcción de la identidad de género masculina. El proceso de mestizaje en Latinoamérica, proporciona antecedentes que explicarían la normalización del ausentismo paternal y en ese sentido, parece interesante revisar algunos componentes asociados al estudio de Sonia Montecino (2014) quien explica cómo la imagen del hijo *Huacho* ha influido en la construcción de la identidad de género, tanto femenino como masculino.

El proceso de colonización en América fue en sus comienzos una empresa de hombres solos, que por violación o por consentimiento, “gozaron del cuerpo de las mujeres indígenas y engendraron con ellas vástagos mestizos” (Montecino, 2014) La autora señala que la unión entre una indígena y un español pocas veces terminaba en una institución matrimonial, habitualmente la madre se quedaba con el hijo, abandonada y encargada de sus sustento, el cual mayoritariamente resolvía en conjunto con otras mujeres (abuelas, hermanas, tías), por lo cual desde ese momento el padre español se

convertiría en ausente. Posteriormente en la época de la Colonia, el crecimiento de los hijos *huachos* generaría la falta de una identidad clara y por tal de un patrimonio: la mayoría trabajadores del Patrón “blanco” quien posee estos recursos y por tal, siendo estos padres considerados por la autora como “un fracaso”, ya que si una identidad y ni un patrimonio, le es imposible proveer de identidad clara y una herencia a los hijos que tenía.

En los relatos revisados, uno de los participantes habla de la ausencia y desconocimiento absoluto de su padre y el otro lo describe como presente en lo físico, pero ausente en lo emocional; por lo cual la ausencia paterna también es parte de sus historias de vida, y se mantiene en virtud de aquellos discursos que restringen al padre a una función de proveedor económico y material, más que a una figura afectiva fundamental en el desarrollo vital de sus hijos e hijas.

En este contexto uno de los elementos que más destacan ambos participantes de la relación establecida con sus figuras paternas es **la priorización del “trabajo” como algo fundamental y eje conductor en la vida de un hombre**, debiendo por ello dejar de lado su relación familiar y/o de pareja con el fin de permanecer en el mismo. En este ámbito, **el discurso de ambos participantes circunscribe el rol paterno al ejercicio de rol de proveedor económico y material**. Discurso que en ambos ha sido traspasado generacionalmente como un valor masculino relevante, en especial al momento de construir una familia o una relación de pareja.

La valoración del rol de proveedor económico y material se sustenta en diversos estudios enmarcados en los Estudios de Género, donde en el modelo Patriarcal, el hombre ocuparía espacios de poder en desmedro de la mujer, quien estaría confinada al espacio doméstico. Esta diferenciación de roles estaría radicada desde las teorías evolucionistas, donde “se comenzarán a fijar los estereotipos del hombre como activo, competidor y con impulsos sexuales” (Montencino, 1996). De acuerdo con Nash (2006) otro aspecto que influyó en la jerarquización de los géneros se relaciona al mercado económico, donde el hombre asumiría la autoridad dentro de la familia, legitimando la

sumisión de los otros miembros del hogar, fundándose la imagen masculina en virtud del trabajo, el respeto y la virilidad como las mayores virtudes masculinas.

Aun cuando en momentos uno de los participantes critica a su padre por esta priorización del ejercicio laboral, llegando incluso a verbalizar su interés por poder hacer las cosas diferentes en su propio ejercicio parental, es posible identificar que **ambos participantes destinan la mayor parte de su tiempo a sus oficios y /o trabajos**, ambos como conductores de locomoción colectiva, refiriéndose a las llegadas tardes a sus respectivas hogares, realización de dobles turnos e incluso relatando la escasa participación que han tenido en la crianza de sus hijos e hijas, desarrollando con ellos vínculos sostenidos casi de manera exclusiva desde la diversión y el juego **al igual que sus propios padres**; en tal sentido resulta interesante destacar que ninguno de los dos entrevistados genera un discurso crítico y/o demandante hacia la figura paterna, por el contrario, ambos asumen que en ausencia del padre sería su madre quien les proveería de los cuidados, contención y mantención de sus necesidades básicas y afectivas.

Tabla 10: Relatos de Padres e Hijos.

Raúl relata a su padre	Raúl relata su dinámica diaria.
<p><i>“Al llegar del trabajo a la casa, mi papá era un niño más, no hacía divisiones entre padre e hijos, era tan sólo juego y diversión... pero hoy que soy adulto me doy cuenta que me hizo falta su presencia.”</i></p>	<p><i>“Cuando llegaba a la casa era siempre lo mismo, me bañaba y <u>jugaba con mi hijo</u>, <u>Ella me atendía en todos los sentidos</u>, desde traerme la toalla para bañarme hasta que nos dormíamos...”</i></p> <p><i>“Como pareja era buena conmigo... recibía la atención que me correspondía, como marido o como hombre de la casa...”</i></p>

	<p><i><u>alcanzaba a ver a las niñas un momento, tomaba oncecita y luego me dejaban descansar,</u></i></p> <p><i>en la noche toda la atención era para mí...”</i></p>
--	---

Asimismo David relata los episodios que pasaba con su abuelo a quien reconoce como figura paterna:

*“Él podía montar pero poco ya...
Así que yo montaba... además que esas cosas no las hacía él,
si había que cerrar algún cerco... eso él lo hacía,
pero ir a buscar las vacas, eso lo hacía yo.
Yo jugaba a las cartas con él, salíamos a andar a caballo...
para la parcela, para la isla, como era tan grande... todas esas cosas.”*
(David, Historia N° 4 “Mi abuelo”)

A partir de lo anterior es posible relevar que la **normalización de la ausencia paterna, la carente responsabilización de su rol parental y la alta priorización de la mantención de sus funciones como proveedores económicos y materiales** se ha incorporado en sus discursos y conductas cotidianas e infiere en el cumplimiento de sus propios estándares como adultos, padres y parejas:

“otra cosa que rescato es la paciencia que tenía conmigo, aceptaba mis condiciones, ser trabajólico y tener hijos, es algo que una mujer no aceptaría actualmente.”
(Raúl, Historia N°7 “Daniela desde lo físico hasta lo espiritual”)

*“Ella era de la casa, se dedicaba a las labores domésticas,
Pero fue cambiando, yo dormía en la casa, de la casa al trabajo y del trabajo a casa.
No tenía amistades, estuve desaparecido como seis años de mis amigos,*

*porque ella era la del control, muy posesiva
y yo era más pavo que le hacía caso, perdí todo ese tiempo...
Cuando llegaba ella estaba viendo tele, siempre cocinaba y cocinaba muy rico.
Nunca fuimos de abrazos y muchas demostraciones afectivas.
Siempre estuve trabajando...
(David, Historia N°6 “Cariño malo”)*

De acuerdo con Martínez (citado en Cachi y otros, 2014):“Los roles asociados a cada género se vuelven estereotipos en la medida que definen que ciertas actitudes, conductas y sentimientos, son apropiadas y deseables solo para uno de los sexos” y en tal sentido, aquellos discursos que permanecen inmodificables y que se encuentran asociados a actitudes, creencias y sentimientos presentes en estos discursos, y directamente relacionados con los roles tradicionales patriarcales.

Lo anterior es de suma relevancia para el presente estudio, toda vez que la mantención de estos discursos, se contextualizan en conservar las ideas del patriarcado, la cual como forma de organización, se define por sí misma como violenta ya que como señala Cantera (2007) promueve que la dominación masculina estructure las relaciones sociales sobre la base de relaciones de poder asimétricas y jerárquicas, la cual concibe a la mujer como el objeto de control y dominio por parte de un sistema social masculino y opresivo, y frente a lo cual, la mantención de estos estereotipos promovería y fortalecería la prevalencia de violencia de género hacia la mujer.

En este contexto y respecto al objetivo general del presente estudio es posible señalar que **los significados de género que se encuentran a la base de las historias de estos hombres, se basan en constructos sociales sustentados en la dominación y la superioridad masculina** toda vez que **relevan valores y significados tales como la normalización de la sobrecarga en el rol femenino, el cuidado permanente y la dedicación exclusiva, así como la contención emocional y la postergación como elementos fundamentales al momento de establecer una relación de pareja.** Lo

anterior evidencia **una persistencia en relacionar el género femenino con aquellos significados y discursos que se encuentran orientados a una posición de subordinación, cuidado del núcleo familiar – ya sea en lo doméstico o en la contención afectiva – y abnegación entendido como la postergación de los deseos individuales, además de la entrega absoluta y totalitaria a satisfacer las necesidades de estos hombres**, lo que como ya se ha señalado, estaría fuertemente vinculado con el marianismo.

Por otro lado, en las historias relatadas por los entrevistados se distinguen además discursos y significados relacionados con el **género masculino**, en los que fue posible identificar **el mantenimiento del rol tradicional de proveedor económico como eje central de su masculinidad**, priorizando y dedicando la mayor parte de su tiempo a esta función, no logrando concebir y dimensionar aún la importancia de su participación en las relaciones afectivas, ya sea como padre o como pareja, careciendo de una responsabilización en el ejercicio de su rol en estos ámbitos. Lo anterior se vincula fuertemente con la **mantención de discursos que sostienen la normalización de la ausencia paternal, justificada en el desarrollo de un ejercicio laboral**.

En este contexto y en el marco del Modelo Ecológico de Bronfenbrenner y recopilado por Heise (citado en de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012, p.122) es posible señalar que al ser la violencia de género un fenómeno policausado y multifuncional, y por tal cuya explicación podría emerger en cuatro subsistema: Individual, microsistema, exosistema y macrosistema; es que se quiere enfocar el análisis de estas conclusiones finales en dos sistemas de ellos: el microsistema y el macrosistema, exponiendo los discursos que a nivel de grupos primarios y de sociedad, propician y mantienen actitudes, creencias y significados que pudieran favorecer el ejercicio de la violencia de género.

En tal sentido, a nivel de microsistema, es preciso señalar que no sería posible –ni es objeto de esta investigación– asignar la total responsabilidad de la mantención de estos discursos a los vínculos establecidos entre los participantes y sus respectivos padres. Si es posible destacar que los participantes refieren en sus **relatos en tono a su madre, discursos y significados, que se consolidan posteriormente como estándares de lo esperado de una mujer en una relación de pareja.** También es posible declarar que **la figura del padre contribuye a la construcción de los significados que definen sus propios estándares en su desempeño social, como padre y pareja;** y que **ambos discursos se encuentran contextualizados en conceptos y constructos relacionados a las relaciones de género sustentadas en el patriarcado y el marianismo.**

Sumado a lo anterior, no ha sido posible visualizar, que los comportamientos de violencia física que han ejercido los participantes hayan sido exclusivamente producto de la observación e incorporación de pautas o comportamientos desarrollados en su proceso de crianza o que hayan sido víctimas de algún tipo de violencia física. Sin embargo, sí se vislumbra en la relación de los padres de cada uno de ellos, la existencia de actitudes, significados y comportamientos abusivos que favorecerían el ejercicio de la violencia de género y que sí podría ser un aspecto relevante en la construcción de sus propios relatos, además de favorecer la mantención de comportamientos y actitudes violentas. Por lo cual, es posible declarar, que la violencia de género y hacia la pareja, no estaría originada, tan solo, en procesos de aprendizaje social si no que incorpora mayores elementos y en tal sentido, el construccionismo social a través del análisis de los discursos sociales, se considera como un aporte fundamental para estudiar dicha temática.

Por otro lado a nivel macrosocial, entendiendo esto como aquellos valores culturales e ideologías que permean la sociedad (de Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012) es preciso señalar que si bien existen esfuerzos por instalar un discurso social orientado hacia la equidad de ambos géneros, con la finalidad de disminuir la brecha de diferencias existente entre hombres y mujeres. A nivel de políticas públicas no ha sido posible

visualizar un cambio sustentable, que impacte en las prácticas sociales y que favorezca la disminución de la violencia de género.

Las diversas campañas publicitarias y de movilización social no se visualizan como efectivas al momento de revisar las cifras de feminicidios y de casos de violencia de género. Por el contrario, las cifras de feminicidio en Chile se elevaron entre los años 2016 y 2017, desde 36 a 43 casos. (Ministerio de la Mujer y la equidad de género, 2017). no se ha comprobado una baja en la prevalencia y/o incidencia del fenómeno de la violencia dentro de la pareja, ni de terrorismo íntimo.

En ese contexto y para finalizar se considera importante exponer la visión profesional de la investigadora, ya que en el espacio de desarrollo laboral cotidiano y en los casos de contingencia nacional relacionados a la violencia de género, no ha sido posible visualizar un compromiso real y sustentable, tanto por parte del poder ejecutivo como judicial, respecto a establecer cambios en la legislación y en las sanciones, que permitan y promuevan estereotipos de géneros equitativos y que posicionen a la violencia de género como fenómeno social de gran relevancia y que afecta directamente a mujeres, hombres y sus respectivas familias en nuestro país, promoviendo por ejemplo a nivel de política penitenciaria, mayores programas de intervención hacia las personas que ejerzan violencia hacia la pareja, con la finalidad de contribuir a la deconstrucción de estos discursos, significados y creencias que validan y sustentan la violencia de pareja y la violencia de género como formas de relacionarse.

10. PROYECCIONES

La presente investigación tiene como proyección la continuidad del análisis y revisión de aquellos discursos y significados que se encuentran presentes en los actores que forman parte del fenómeno de la violencia de pareja y de género.

En ese contexto, sería de gran relevancia para la continuidad de esta reflexión, considerar otros actores, de otros estratos o grupos sociales, donde se pudiera analizar si la mantención de estos discursos vinculados a roles tradicionales de género se asocia con el nivel educacional o el bagaje cultural de los entrevistados. Asimismo, podría ser de

gran relevancia, en virtud de las limitantes de este estudio de no tener acceso al relato e historia de la mujer que ha sufrido la violencia, considerarlas con la finalidad de conocer los significados que se encuentran a la base de los estándares de género que esperan de un hombre en una relación de pareja, así como los de ellas mismas dentro de la relación y si ello lo consideran relevante en la aparición de la violencia.

Sería interesante y valioso seguir explorando esta línea investigativa tanto por vías metodológicas cualitativas como cuantitativas, a fin de proyectar y estandarizar los resultados obtenidos a fin de constituirse en la base para la creación de programas y políticas atinentes a la realidad social y cultural de los beneficiarios del Programa de Agresores a la pareja. Además podría ser del todo relevante, continuar y propiciar una línea investigativa asociada específicamente a la violencia de pareja y de género desde la visión del sujeto que comete estos actos y en tal sentido, seguir profundizando en las ideas que el construccionismo social puede aportar en este fenómeno social.

Asimismo, sería interesante y de gran aporte para continuar proyectando el tema abordado, generar una línea de investigación que indague en cómo estas narrativas preexisten en los diferentes ámbitos donde éstos hombres se desenvuelven, con miras a descubrir cómo la construcción de sus ideologías respecto al género femenino, son permeadas por otras figuras de “poder” o gran influencia, más allá de las narrativas y/o discursos heredados de sus historias con el núcleo familiar. Configurando así, un insumo para la mejora en las políticas públicas y sociales, tendientes hacia la prevención más profunda e inicial de la violencia, pensando en aquellos niños, niñas y adolescentes que aún no han establecido una relación de pareja.

Finalmente, y en concordancia con la última conclusión expuesta, sobre la mantención de aquellos discursos asociados a perpetuar roles de género tradicionales, se considera de gran relevancia y urgencia la revisión de las políticas públicas con la finalidad de detectar la existencia implícita de discursos y significados asociados a los roles de género tradicionales.

11. LIMITACIONES.

Dentro de las limitaciones que se presentaron durante el proceso de investigación, se considera importante señalar el limitado acceso que se tuvo a estudios y material teórico para la total comprensión del fenómeno desde la perspectiva del sujeto que comete el acto de violencia, lo cual si bien favorece a la creatividad del investigador y la generación de nuevos descubrimientos, dificulta el enmarque teórico de la entrevista y el análisis realizado al final de la investigación. En este mismo contexto, se visualiza una carencia en los hitos académicos a nivel nacional, que permitan conversar respecto de la temática de la violencia de pareja desde la mirada del sujeto que la ejerce, considerando las diferencias de género, la evaluación de la mantención de estos discursos y las técnicas y metodologías que pudieran contribuir por un lado a propiciar una intervención de calidad y por otro lado, a la formación de nuevos profesionales en ésta área. El desconocimiento de las acciones realizadas por las instituciones públicas, impide que se puedan generar nuevos argumentos y espacios de reflexión académica que favorezcan o promuevan la realización de nuevos estudios investigativos en ésta temática, la cual mayoritariamente ha sido abordada desde el punto de vista de la víctima, la que si bien no deja de ser importante es tan solo una parte del fenómeno estudiado.

A nivel metodológico se utilizó el análisis narrativo de John Mcleod, donde fue posible comprobar en la aplicación de éste la riqueza y calidad del mismo. Sin embargo, la falta de documentos teóricos en español, limita la comprensión íntegra del modelo, lo que podría ser un limitante y obstaculizador al momento de trabajar con dicho modelo.

Otra de las limitaciones de la investigación, se encuentra radicada en la falta de experiencia por parte de la investigadora que suscribe. La carente promoción de acciones de reflexión e investigación desarrolladas en las instituciones públicas, específicamente en Gendarmería de Chile, restringe este tipo de actividades solo al interés personal de quien investiga, en espacios de estudios superiores u otros los cuales mayoritariamente son financiados por sí mismo, limitándose a la proactividad de quien los escoge. La falta en la experticia en el ámbito de la investigación perjudicó un análisis más profundo

y elaborado de la temática, pudiendo generar mayores conocimientos o aportes a las Ciencias sociales que pudieran contribuir al estudio del fenómeno de la violencia de la pareja, por lo cual es un trabajo que se encontrará constantemente sujeto a la revisión y actualización de la investigadora.

12. BIBLIOGRAFIA

Alencar-Rodrigues. R., Cantera, L. (2012). Violencia de Género en la Pareja : una revisión teórica. *Revista PSICO* , vol. 43, n°1.

Antón García, L. (2014). *Teorías criminológicas sobre la violencia contra la mujer en la pareja*. Recuperado el 31 de enero de 2018, de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/2780>

Bruner, J. (1998). *Actos del significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Editorial Alianza, 153 p.

Cabruja, T., Fernández-Villanueva, C. (2011). Psicologías feministas: perspectivas críticas, postmodernas y radicales. En Ovejero, A.; Ramos, J. *Psicología Social crítica*, (pp. 83-97). Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva.

Cachi Vera, M.(et. al) (2014). Significados presentes en los relatos de hombres que cometieron feminicidio íntimo recluidos en el Complejo Penitenciario de Valparaíso. *Revista semestral de investigación de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo - CID* , I (13).

Cámara de Diputados. (2010). *Memoria Histórica. Cámara de Diputados*. Recuperado el 3 de marzo de 2017 de <https://www.camara.cl/memoria/hito.aspx?prmHITOID=24>

Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*. vol.12, n°2, p. 117-128. Recuperado el 31 de enero de 2017, de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/281/278>

- Casique, L., Ferreira, A. (2006). Violencia contra las mujeres: Reflexiones teóricas. *Revista Latino-Americana de Enfermagem* , Volumen 14 n° 6 , p .950-956.
- Casique, I., Castro, R. (2008) *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres*. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 336 p.
- Corporación La Morada (2004). *Femicidio en Chile*. Santiago, Chile: Andros Impresores.
- Echeburúa, E., Amor, P. (2016). Hombres violentos contra la pareja: ¿tienen un trastorno mental y requieren tratamiento psicológico? *Revista Terapia Psicológica* , 34 (1).
- Gergen , K. (2007). *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*. 1a. ed. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes, 2007.
- Guerrero Capapé, M. (2014). *La violencia contra las mujeres como factor de empobrecimiento*. Tesis para optar al grado de Máster. Universitat Jaume I, España.
Recuperado el 27 de mayo de 2017 en http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/108759/TFM_2013_guerreroM.pdf?sequence=1
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collao, C., Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill Interamericana Editores.
- Huacuz Elías, M. (2010) [La violencia contra las mujeres. Un problema complejo en el ámbito educativo](#). *Revista DECISIO*, n° 27, Educación – prevención de la violencia de género. Recuperada el 31 de enero de 2018, de <http://www.crefal.org/decisio/#!/detalle/59cbd8393676cd4593c07216>
- Jauregui, I. (2006). Mujer y violencia. *Nómadas, Revista Crítica de ciencias sociales y Jurídicas*, vol. 13, n° 1, p. 3 – 11
- Jenkins, A. (1990). *Invitaciones a la responsabilidad*. Recuperado el 31 de enero de 2018, de <https://dulwichcentre.com.au/invitaciones-a-la-responsabilidad-alan-jenkins.pdf>
- Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Santiago: LOM Ediciones.

McNamee, S. (1996) *La terapia como construcción social*. 1ª. ed. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Medina-Vicent, M. (2016) La ética del cuidado y Carol Gilligan: una crítica a la teoría del desarrollo moral de Kohlberg para la definición de un nivel moral postconvencional contextualista. *Daimon, Revista Internacional de Filosofía*, N° 67, 2016. p. 83-98 <http://revistas.um.es/daimon/article/view/199701/190981>

Mejías Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Revista del Instituto de investigaciones histórico sociales* , IV (5), p.165-180.

Ministerio de Justicia, Gobierno de Chile. División de Reinserción Social (2014). *Programa de Agresores a la Pareja. Intervención especializada para hombres que ejercen violencia de género*. Santiago, Chile: Grafica LOM.

Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Subsecretaría de Prevención del Delito – Programa Apoyo a Víctimas. *Circuito intersectorial de Femicidio, Informe anual 2015*. (2016). Recuperado 29 de Mayo de 2017, de <http://www.apoyovictimas.cl/media/2017/02/Informe-CIF-2015-17012017-Edici%C3%B3n-final.pdf>

Moisés, A. (2015). Sexualidad en Mesoamérica: machismo y marianismo. *Revista Científica* , vol. 1, n° 1, p. 45-53.

Montoya, V. (2006). Teorías de la Violencia Humana. *Razón y Palabra* , n°11, p. 53.

Montecino, S., Rebolledo, L. (1996). *Conceptos de Género y Desarrollo*. 1ª ed. Chile : Editorial La Unión.

Montecino Aguirre, S. (1991). *Madres y huachos*. 1ª ed. Chile : Editorial Cuarto propio.

Montecino Aguirre, S. (2014). *Madres y huachos*. 7ª ed. Santiago, Chile : Editorial Catalonia.

Nash, M. (2006). Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina. *Revista Cidov D'Afers Internationals*. N°73, p. 39-57.

Navarro Góngora, J. (2015). *Violencia en las relaciones íntimas*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Nóblega Mayorga, M. (2011). Características de los agresores en la violencia hacia la pareja. *Revista Liberabit*, vol. 18, n°1, p. 56-68.

Organización Panamericana de la Salud. Observatorio de Equidad de Género en Salud (2013). *Violencia de Género en Chile*. Santiago, Chile: Andros Impresores.

Organización de Estados Americanos (2017) *Convención Interamericana Para Prevenir, Sancionar Y Erradicar La Violencia Contra La Mujer; Convención De Belem Do Para*. Recuperada el 9 de febrero de 2017, de

<http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>

Organización Mundial de la Salud (2013). *Informe de la OMS destaca que la violencia contra la mujer es “un problema de salud global de proporciones epidémicas”* [Comunicado de prensa]. Recuperado el 31 de enero de 2018, de

http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es

Organización Mundial de la Salud , Organización Panamericana de la Salud (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia inflingida por la pareja*. Recuperado el 27 de mayo de 2017, de

http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/98816/1/WHO_RHR_12.36_spa.pdf

Organización Mundial de la Salud (2013) *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer : prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. Recuperado el 29 de mayo de 2017 de

http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85243/1/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf?ua=1&ua=1

Ovejero, A., Ramos, J. (2011). *Psicología Social Crítica*. España: Editorial Biblioteca Nueva.

Pastor, M. (2010). El Marianismo en México: Una mirada hacia su larga duración. *Revista Cuicuilco* , vol.17 n° 48, p.257-277.

Perrone, R. (2012). *El Síndrome del Ángel*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Rapiman, F. (2013). *Mujer, Pueblo y Cultura Mapuche*. Santiago, Chile: Icaria.

- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Consultado en <http://www.rae.es>
- Rivero Opazo, D. (2016) *Reconociendo nuestras historias: Mujeres en contexto universitario*. Tesis para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica Mención en Psicoterapia Constructivista y Construccinista. Universidad de Valparaíso.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Ruiz Olabuénaga, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. 5a. ed. Bilbao, España: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Salazar, G., Pinto, J. (2002). *Historia contemporánea de Chile IV. Hombría y Femeneidad*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (2017). *Femicidios 2017*. Recuperado el 29 de Mayo de 2017, de <http://www.minmujeryeg.gob.cl/wpcontent/uploads/2015/11/Femicidios-junio3.pdf>
- Soto Valenzuela, M (2016) *Significados presentes en la narrativa de la madre de una víctima de femicidio respecto de la intervencion psicologica en la que ha participado a partir de su proceso de duelo. Estudio de caso*. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Clínica Mención en Psicoterapia Constructivista y Construccinista. Universidad Valparaíso.
- Stevens, E. (1973). *Marianismo: la otra cara del machismo en América Latina*. Recuperado el 31 de enero de 2018, de <https://es.scribd.com/document/326420575/Evelyn-Stevens-El-Marianismo-la-otra-cara-del-Machismo-en-América-Latina>
- Velásquez, S. (2013). *Violencias cotidianas, violencia de género: escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

13. ANEXOS Y APÉNDICES

Documentación de respaldo

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido convocado a participar en la Investigación “*Construcción de expectativas del rol de la mujer en las relaciones de pareja y su influencia en el ejercicio de la violencia de género: Un estudio descriptivo exploratorio con individuos condenados a la pena sustitutiva de Libertad Vigilada del CRS Valparaíso*”, dirigida por la Profesional Mónica Parra López, en el marco de su postulación al grado de Magister en Psicología Social, de la Universidad de Valparaíso.

El objetivo de la presente investigación es *Conocer el proceso de construcción de expectativas del rol femenino en la relación de pareja y su relación con la percepción que tienen respecto de su madre, en hombres condenados por delitos de violencia íntima, a la pena sustitutiva de libertad Vigilada y libertad Vigilada Intensiva de Centro de Reinserción Social de la comuna de Valparaíso.*

Por intermedio de este documento, se le está invitando a participar en la presente investigación de forma voluntaria, por cumplir con los principales requisitos de la misma.

Este estudio busca colaborar en consolidación de factores relevantes al momento de la evaluación diagnóstica y posteriormente, en el desarrollo de objetivos de intervención individual durante el proceso de cumplimiento de Libertad Vigilada y Libertad Vigilada Intensiva, de los actuales y futuros condenados en éste tipo de delitos.

Es importante reiterar que su participación en esta investigación es de carácter voluntario y no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental. Su

participación consiste en **dos procesos de entrevistas** en profundidad, **grabadas en audio**, las cuales apuntarán principalmente a su vínculo afectivo desarrollado con ambos padres y sus parejas amorosas. El haber mostrado disposición a participar en la presente investigación, será informado como un aspecto positivo al Tribunal correspondiente, enfatizando su voluntariedad para con el estudio, como forma de agradecer el tiempo asignado a la presente diligencia.

La información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y se encontrará resguardada por la investigadora responsable, siendo utilizada solo para efectos del presente estudio y en ningún momento como parte del cumplimiento de la condena.

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos contestar y devolver firmada la hoja adjunta a la brevedad.

Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente.

Quedando claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización.

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Rut....., acepto participar voluntaria y anónimamente en la Investigación “Construcción de expectativas del rol de la mujer en las relaciones de pareja y su influencia en el ejercicio de la violencia de género: Un estudio descriptivo exploratorio con individuos condenados a la pena sustitutiva de Libertad Vigilada del CRS Valparaíso”, dirigida por la Profesional Mónica Parra López, en el marco de su postulación al grado de Magister en Psicología Social, de la Universidad de Valparaíso.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en dos entrevistas que se realizarán los días y de Junio de 2017, en dependencias del CRS de Valparaíso.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio, no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será grabada en audio y analizada por los investigadores. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por la investigadora a cargo y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Nombre Participante

Nombre Investigador

Firma

Firma

Fecha:

Fecha:

Transcripción de entrevistas

Entrevista Raúl N° 1

Fecha: 22 de junio de 2017

Lugar: CRS Valparaíso

El usuario llega de manera puntual, se da la bienvenida y se comienza la sesión presentando los antecedentes del estudio, se le presenta la carta de consentimiento informado para que la lea. Le lee con tranquilidad y accede a participar de la entrevista.

Para efectos de la transcripción de la entrevista, se ocuparán las letras "I" de Investigadora y "P" de participante, para proteger la identidad del usuario y de su familia, se cambiarán los nombres.

- 1. I:** Primero agradecer que hayas querido participar Raúl, en el tema del estudio, como te decía es algo voluntario y no todas las personas tienen la voluntad a participar aunque tú no lo creas a participar en este tipo de estudios, aunque tú no lo creas, así que te agradezco que quieras compartir parte de tu historia para esta tesis.
- 2.** Mira, la entrevista es la misma modalidad que tenemos siempre, no va a cambiar, van a haber muchas cosas que tú vas a sentir que ya te las he preguntado, pero es necesario que las profundicemos, ¿ya? Una para que quede registro y otra para que profundicemos más respecto de eso. Conversar contigo para mí, no es algo novedoso porque ya hemos conversado mucho, llevamos un proceso bastante largo en donde hemos abordado bastantes cosas y te vas a dar cuenta que hay muchas cosas que vamos a conversar, que ya hemos abordado en otras ocasiones.
- 3.** Siéntete con la libertad y tranquilidad de hablar normalmente, no te compliques con la grabación, porque no es muy trascendental para este estudio.
- 4.** El estudio busca que podamos hablar principalmente, de la imagen que tú tienes en relación a tus padres, habla mucho de la familia y también de lo que tú esperas

en una relación de pareja, esos son los dos temas principales para que tú tengas claridad para dónde vamos a ir.

5. Entonces, lo primero que yo te voy a invitar es que nos transportemos de cierta forma a tu infancia, y tú me puedas contar ¿Cómo era la relación o el vínculo que tú tenías con tu mamá? Tomaré algunas notas, pero principalmente estaré escuchando lo que me vas a contar, si me queda alguna duda te iré parando para resolverlas.
6. Entonces, lo primero es como volver a la infancia y que tú me cuentes, ¿cómo tú recuerdas a tu mamá? ¿qué es lo que más recuerdas de ella?
7. **P:** Que tenía voz de mando porque hacia el cartel de papá y mamá, donde el papá no estaba, el papá era ausente, era el trabajo y no estaba po, si no pasaba en la casa, así que ella era la capitana del mando.
8. **I:** ¿Tus papás se separaron?
9. **P:** Si po, se separaron cuando yo tenía 13 años.
10. **I:** ¿y antes de los 13 años?
11. **P:** igual, el mismo sistema. Porque mi papá era igual que yo, como maneja micros, también po todo el día afuera y mamá pesada a las 9 de la noche acostados durmiendo, así que no lo veíamos.
12. **I:** oye y tú ¿tienes recuerdos de ellos dos viviendo juntos en la casa?
13. **P:** sí, sí.
14. **I:** ya, y ¿cómo eran esos recuerdos? ¿te acuerdas un poco?
15. **P:** son vagos, sin vagos, pero igual poco. a ver la relación entre ellos, no la veía mala, porque los problemas de grande no los veíamos nosotros, pero era poco porque mi papá más trabajaba de lo que estaba en la casa.
16. **I:** En eso, ¿nos podemos detener en eso solo un momento? en el tema de cuando tú me dices "no era una relación mala", "porque no veíamos temas de adultos", porque me imagino que estaban más pequeños.

17. Pero, ¿qué era lo que veías tú? de ellos dos como pareja, ¿qué era lo que tu veías o percibías tu siendo niño?
18. ¿Cómo se llevaban? ¿Cómo se hablaban? ¿Eran amorosos entre ellos?
19. P: Amorosos no eran, pero tan violentos no eran tampoco...
20. I: ¿Nunca fueron amorosos?
21. P: es que no, no.
22. I: que tu recuerdes que fueran amorosos, de andar abrazados o demostraciones de cariño...
23. P: No, (énfasis en la voz) no los recuerdo, más que nada mi mamá era la de voz de mando y que mi papá hacía todo lo que decía mi mamá.
24. I: y cuéntame de tu papá, ¿qué posición tenía en la casa?... porque trabajaba tú me dices que trabajaba...
25. P: ¿con nosotros?
26. I: si
27. P: porque éramos tres de la misma edad, más que nada era como un amigo más, porque no era alguien que nos diera consejo, que conversara con nosotros o que nos enseñara algo bien, el pasaba en la micro y nosotros no íbamos a la micro, mientras nosotros éramos chicos 13 - 14 años hasta como los 15, ya después de los 15 yo empecé a ir, pero no se iba así que no se compartía con él, así que cuando estaba en la casa, era pura amistad, buena onda, jugar.
28. I: a qué te refieres con esto de la amistad, con que era un amigo más, ¿cómo se notaba?
29. P: porque se ponía, no sé cómo a la altura de nosotros, que se ponía a jugar con nosotros, se sentaba en el suelo, nos tirábamos encima de él. Él en el momento del juego, era un niño más, no hacía esa división de decir yo soy el papá y juguemos de tal forma, no
30. I: ¿era de corregirlos por ejemplo?
31. P: no, para nada. Como le decía, la que hacía todo era mi mamá, mi papá era todo el rato lo poco y nada que estaba en la casa, era puro juego y divertirse.

32. I: y ella... tu mamá, ¿cómo veía esta situación que tu papá fuera un niño más?
33. P: no sé si le molestaba eso u otra cosa, nunca lo percibí. Una vez que... porque mi papa en el 91 se fue para afuera, volvió en el 94 y ahí yo me di cuenta de todo lo que él hacía y no hacía, yo ya tenía trece años.
34. I: ¿Dónde se fue?
35. P: a Italia, a trabajar, estuvo tres años afuera y volvió, pero volvió y ahí se separaron no hubo nada, volvió y nada.
36. I: es decir, desde el 81 al 91 tenías 10 cuando tu papá se fue a Italia y después de tres años el volvió, cuando volvieron tus papás ¿se separaron de inmediato?
37. P: al tiro, o antes que volviera mis papás ya estaban separados, porque empezó a salir a la luz todo lo que hacía.
38. I: ¿a qué te refieres con eso?
39. P: porque mi papá, se metió con una amiga de mi mamá, y mi mamá lo supo y mi mamá reventó y no quería nada ni con ella, ni con él y ahí se separaron
40. I: y ¿de eso tu mamá se entera cuando tu papá se va a Italia?
41. P: sí, porque a mi papá se lo llevaron a Italia los hermanos de la amiga de mi mamá, ellos se lo llevaron pa fuera, supuestamente pa mejor, bueno pa él fue pa mejor, pero no para nosotros.
42. I: y Uds., la relación que tenían con tu papá en lo económico, él trabajaba harto según lo que me decías
43. P: sí, y nunca nos faltó nada. Sería mentiroso decir que no tenía ni para un *media hora*, mentira, pero pasaba eso no estaba, era la comodidad pero la ausencia.
44. I: esto de la ausencia, ¿tú sentías que tu papá no estaba o sentías que esto de que no estuviera y estuviera trabajando era como normal?
45. P: como normal, cuando chico no sentía la ausencia, porque claro andaba trabajando, pero ahora que soy grande me doy cuenta que me hizo harta falta, porque debería haber estado en algunos momentos.
46. I: ¿en qué sentido sientes que te hizo falta?

47. P: en consejo, en estar ahí, el estar ahí sirve mucho solo el hecho de estar ahí sirve mucho. Porque el estar ahí sirve lleva a muchas cosas, lleva a aconsejar, a ver qué es lo que pasa, que es lo que está bueno y que está malo y todo pero no estuvo.
48. I: Quisiera invitarte de nuevo a la infancia y cuando tu papá aún vivía en casa. Me da la impresión y por lo que logro entender, era una familia donde tu papá desarrollaba un papel de proveedor económico, donde se dedicaba a lo laboral, ¿cierto? Tu mamá, ¿se dedicaba o trabajaba en algo en ese momento?
49. P: a nosotros
50. I: ¿No estaba trabajando?
51. P: No
52. I: por lo que entiendo se ¿dedicaba al cuidado de los hijos? y ¿al tema de las labores domésticas?
53. P: dueña de casa
54. I: ¿vivían en el mismo lugar? ¿ya habían nacido los tres?
55. P: sí, en el mismo lugar y estábamos los tres nacidos.
56. I: y era una familiar donde, por lo que veo, Uds. tres y tu papá tenían una relación bastante horizontal y tu mamá era como la líder del grupo, ¿era así?
57. P: sí, así era.
58. I: por ejemplo, cosas más domésticas y cotidianas: ¿quién cocinaba?
59. P: mi mamá, no, si todo lo hacia mi mamá.
60. I: ¿alguna vez viste a tu papá colaborar en las labores de casa?
61. P: no, nunca
62. I: ¿tenía alguna función en particular? ¿pagar la luz? ¿el agua?
63. P: yo creo que sí lo hacía, de pagar las cosas. Pero el estando ahí, nada era estar con nosotros o estar arreglando en el patio la micro pal el otro día.
64. I: ese es el recuerdo que tienes de tu papa.
65. P: si
66. I: ¿y tú mamá? una voz de mando.

- 67.** P: si...
- 68.** I: cuando estaban niños, ¿a quienes le pedían permiso o quien los cuidaba?
- 69.** P: mi mamá hacía todo. Yo tengo artritis juvenil y no recuerdo a mi papá llevándome a algún control, siempre mi mamá y mi abuela.
- 70.** I: ¿tu abuela paterna? ¿vivía con Uds.?
- 71.** P: no, pero ella vivía cerca de nosotros
- 72.** I: en este tema de la organización interna, en lo doméstico, ¿siempre funcionó de la misma forma? o ¿en algún momento hubo algún cambio?
- 73.** P: siempre fue igual, después que se separan incluso, siempre fue igual hasta grande.
- 74.** I: Entiendo. A los 13 años, tus papás se separan, ¿tú te enteraste alguna vez el porqué de la separación?
- 75.** P: Si po, insisto, antes que mi papá llegara se destapo la olla y mi mamá no tuvo secretos con nosotros, menos conmigo como yo era el mayor, para relajarse o desahogarse me contó todo lo que pasaba.
- 76.** I: Quisiera profundizar en eso, que tú eras el mayor y tú siempre me has contado que la relación con tu mamá particularmente, es una relación bastante horizontal, porque tu ocupas un puesto como de líder del grupo de los hermanos, por decirlo así, ¿o no?
- 77.** Ella te contaba este tipo de problemas como más de pareja, tenía ella complicaciones en ocultar esa información por ejemplo, ¿se lo cuenta a tus hermanos o solo a ti?
- 78.** P: fue ese momento en particular, pero nos contó a todos.
- 79.** I: y ¿cómo fue ese momento? ¿te acuerdas cuando les contó?
- 80.** P: Fome, porque los papás ya no estaban juntos.
- 81.** I: ¿hicieron algún rito? ¿se reunieron todos?
- 82.** P: algo así, pero solo con la mamá. Con mi papá no hubo una conversación, luego y nada, de ahí se separaron y nada, nunca hubo una conversación entre los dos

hacia nosotros, fue solo mi mamá hacia nosotros. Mi papa seguía siendo nuestro amigo.

- 83. I:** Seguía siendo el amigo de Uds.
- 84. I:** Tú tenías esa percepción de que el papá era el amigo buena onda, por decirlo de alguna forma...
- 85. P:** Si...
- 86. I:** El tema de la separación y que no te explicaran mucho. Te lo contaron y todo, pero siento y corrígeme si estoy equivocada. Como que no hablarlo con tu papá, ¿hay como un vacío ahí?
- 87. P:** en su momento fue tema, ya hoy día como que no...
- 88. I:** ¿en qué momento fue tema para ti? ¿en qué momento lo resentiste?
- 89. P:** cuando él llegó y no se conversó el tema, ya después que se separaron y no había vuelta atrás, más explicaciones no iba a poder recibir y no podía pedir.
- 90. I:** ¿sentías tú que él te debía esa explicación?
- 91. P:** más que a mí, a todos, porque somos tres hermanos y más que una explicación, contarnos porque no somos nadie para juzgarlo, pero para contarnos y para nosotros entender bien, pero no quedo en nada, no se dijo nada.
- 92. I:** es mi impresión, o con tu papá tienen este tipo de relación donde no se den tantas explicaciones, no conversemos tanto...
- 93. P:** es que es eso, hasta el día de hoy pasa lo mismo, es buena onda pero con un vacío entre medio y por todo lo que venga, porque eso paso hace mucho, pero lo que venga es así con un vacío entre medio y una... desconfianza.
- 94. I:** ¿sí? ¿tú sientes desconfianza hacia él?
- 95. P:** si
- 96. I:** ¿es una persona a la cual tú acudes cuando hay un problema?
- 97. P:** no porque, es que como nunca fue un buen consejero, o alguien que me guiara de alguna forma en decir lo correcto o como corresponde, o bien o tranquilo, no se po, no me da ya con la edad que tengo, ir a decirle "*oye ya po ayúdame*"

98. **I:** ya, ¿qué esperabas tú en ese sentido de tu papá? Por ejemplo a los 13 años, ¿recuerdas que esperabas de tu papá?
99. **P:** no sé, más que nada que estuviera, eso que estuviera ahí presente, hasta el día de hoy no se dio ya.
100. **I:** por ejemplo, ¿actos del colegio? ¿que los llevara a alguna actividad?
101. **P:** ninguno, nada, nada, nada. Solo estuvo cuando me case la primera vez, con la Luisa, y nada más...
102. **I:** ahí si te acompaño...
103. **P:** y fue a la pura iglesia, llego a la pura puerta y nada más. Con el tiempo, ya conversa con mi mamá por último, y no por ellos, es por los nietos; ya no está el Raúl o mis otros hermanos, solo los nietos más chiquititos, igual eso para mí es bacán, pero no me gustaría verlos de nuevo juntos...
104. **I:** ¿por qué?
105. **P:** no sé, por la experiencia que tuve cuando chiquitito, no sé po! porque mi mamá lo gritaba, mi papá no hacía lo que ella quería y no estaba, siempre ausente, yo creo que eso volvería a pasar...
106. **I:** ¿por eso no te gustaría que volvieran?
107. **P:** sí, que se comuniquen y que estén bien, ya bacán. Porque cuando yo tenía 13 años, no pasaba eso, se miraban y era así, *sacaban chispa*. Ahora no, no sé si será la edad, o el tiempo que ya están más tranquilos, y conversan entre ellos, de los niños y es algo que no se hacía.
108. **I:** cuando Uds. estaban pequeños, ¿ellos no conversaban los temas de Uds.?
109. **P:** no sé, una vez separado nada, no había caso con mi papá por decirlo así, porque como nunca fue presente y fue ausente ya cuando llego ya sabía que cuando llego iba a estar ausente de nosotros, más se desligo de nosotros, no sé. Y ahora que tiene nietos y está mayor, por decirlo así, ha cambiado su forma de pensar.
110. **I:** ¿en qué crees tú que ha cambiado?

- 111. P:** porque no sé, se preocupa de los nietos y hay una preocupación que no tuvo con los hijos, ahí veo que hay un cambio o algo que nunca hizo y está haciendo, más que un cambio.
- 112. I:** y cuando tú me dices que se preocupa de los nietos, ¿en qué percibes tú que se preocupa más que con Uds.?
- 113. P:** porque los va a ver, los va a ver. No solo está ahí, se preocupa, pide información sobre ellos. No sé, insisto ¿será la edad? ¿se creará patriarca ahora? o ¿querrá serlo?
- 114. I:** Y ¿cómo era cuando Uds. estaban chicos? explícame como para yo hacerme la idea. Llegaba excepcionalmente temprano a la casa, entraba y ¿qué hacía? ¿Les preguntaba algo? ¿jugaba?
- 115. P:** No, nada, es que era muy difícil que él llegara y nosotros estuviéramos despiertos, porque llegaba demasiado tarde. no era hora para esperarlo y se iba muy temprano, no se veía.
- 116. I:** ¿cuál era su horario?
- 117. P:** desde las 5:30 hasta las 00:00 horas, una de la mañana... todos los días
- 118. I:** y ¿tenía algún día libre?
- 119. P:** No sé po, trabajaba 24 días y descansaba dos. Uno lo dormía entero y el otro se iba donde los papás
- 120. I:** ósea, el día libre tampoco lo pasaba con Uds.
- 121. P:** no...
- 122. I:** y ¿vacaciones?
- 123. P:** nada, los recuerdos vagos que tengo son con mi mamá y para donde los familiares de mi mamá, acá mismo en Valparaíso, en Quilpué, en Puerto Montt, vacaciones invierno pal sur.
- 124. I:** y ¿siempre con tu mama? ¿tu papá no iba?
- 125. P:** no, nunca. con mi papá empezamos, no a veranear, pero a ir a la playa, a salir por el día, cuando llego del extranjero y tampoco era algo, como un abrazo y

"mira Raúl en la vida acá, la vida allá" ...era, "mira ¿te gusto venir?" y eso, sigamos jugando, y eso fue, más allá...

- 126. I:** ¿tú hubieras esperado más consejo?
- 127. P:** hoy día lo veo así, en el momento no po, en el momento: a ya! el papá buena onda que me deja hacer lo que quiero
- 128. I:** en el momento, lo valorabas, era entretenido...
- 129. P:** es que era diferente, porque la edad, la forma de vivir y todo.
- 130. I:** y ¿tu mamá? porque ya tengo más o menos clara la relación con tu papá. Pero si me permites, me gustaría enfocarme en tu mamá, de lleno. ¿Cómo era la relación tuya con tu mamá? cuando estabas chico...
- 131. P:** siempre la ayudaba, como el mayor siempre estaba ahí al lado de ella, y era el que la ayudaba a hacer los quehaceres de la casa o, no cuidarlos porque nunca nos dejó solos, si no que a supervisar a los hermanos más chicos, para ver en qué estaban, pero yo siempre al lado de mi mamá y yo le ayudaba a hacer las cosas cotidiana del hogar.
- 132. I:** y ¿cuál es el recuerdo más presente que tienes de ella? Cuando eras chico, ¿algo que la caracterice?
- 133. P:** el carácter pesado, fue algo como no tenía un apoyo paternal por así decirlo, *ahonde* tenía bien puesto los galones de capitana, pucha no sé creo yo me sirvió para no ser una persona de estar parada en las esquinas...
- 134. I:** ¿ella era estricta?
- 135. P:** muy estricta, muy estricta, y eso sirvió pa formarme, no sé si derecho, pero no una persona de esquina o de mal vivir.
- 136. I:** ¿en qué notabas tu que era estricta?
- 137. P:** en la forma de enseñanza, de estudio y de vida
- 138. I:** ¿cómo era eso?
- 139. P:** uf cosa sería, había que sacarse un siete, si no reto y castigo...
- 140. I:** y ¿cómo eran los castigos?

- 141. P:** me mandaba a dormir al patio de las 9 de la noche hasta las 10 de la noche, ese era mi castigo...
- 142. I:** ¿ese era el castigo?
- 143. P:** sí por no obedecer o sacarme mala nota.
- 144.** Me quedaba a cargo de lavar la loza todas las noches por una semana, por mala nota. Igual a mis hermanos le daban castigo, igual se me relajó un poco, pero como yo era el mayor, estaba a cargo de todo así que igual me llegaba a mí...
- 145. I:** y si alguno de tus hermanos se mandaba algún "condoro", ¿qué pasaba?
- 146. P:** igual me llegaba a mí, porque yo era el mayor y tenía que estar preocupado de ellos, que no pasara nada malo, y de lo bueno contarle con tal de celebrarlo...
- 147. I:** y por ejemplo, si tú sabías de algo malo y no lo contabas, ¿qué pasaba?
- 148. P:** me llegaba a mí, porque mi mamá al final igual se daba cuenta. Si era la dueña y patrona de la casa y del hogar, se daba cuenta cuando un cuchillo quedaba mal puesto.
- 149. I:** y ¿en lo doméstico? por ejemplo: ¿Cómo cocinaba?
- 150. P:** si bien, la mamá de uno siempre va a cocinar rico. Ya y por lo mismo yo aprendí a cocinar, donde mi mamá igual nunca trabajó mientras nosotros éramos chicos, pero una vez que ya vio que yo podía, no cuidarlos pero verlos, que no les pasara nada malo a mis hermanos, salió a buscar trabajo esporádicos. Trabajó en la feria del juguete, haciendo mochilas en las mañanas, o en la tarde, pasando el tiempo crecimos y encontró trabajo en un colegio y ahí, nunca mi mamá trabajó y nos dejó de lado, o al revés, igual trabajando siempre se preocupaba de nosotros. Y trabajaba en la misma escuela donde nosotros estudiábamos, así que fue como peor, porque la teníamos en la casa y la teníamos en el colegio.
- 151. I:** y ¿cómo era eso?
- 152. P:** de primera era como extraño, ya después se fue tomando costumbre. Hasta el día de hoy mi mamá aún trabaja ahí, ya han pasado hijos, primos, sobrinos, los nietos de mi mamá y no sé, puede ser que haya sido bacán, porque sentir que la mamá trabaja en un colegio, no sé, bien. Pero lo importante es que no nos dejó de

lado, por lo mismo porque el trabajo ayudaba, porque se trabajaba donde mismo estaban los hijos, a ella le sirvió mucho como mamá...

- 153. I:** alguna vez trabajo, ¿en un lugar diferente al que Uds. estuvieran? porque este trabajo del colegio igual beneficio harto para estar contigo, pero ¿trabajó en otra cosa?
- 154. P:** En la feria del juguete, trabajaba con mi tía, era algo esporádico no más. Las mochilas, también, mi tía tenía una fábrica de mochilas (...) pero eso fue esporádico y después llegó a la escuela y se quedó en la escuela. No tuvo otros trabajos.
- 155. I:** ¿qué edad tenías tú cuando llegó a la escuela?
- 156. P:** 13 o 14 años.
- 157. I:** fue como en la etapa que tu papá estaba en Italia...
- 158. P:** claro, y cuando mi papá llegó de Italia, mi mamá ya trabajaba en el colegio.
- 159. I:** y cuando tu papá estaba en Italia, ¿les mandaba plata?
- 160. P:** sí, los primeros meses se portaba súper bien...
- 161. I:** ¿en qué sentido se "portaba bien"?
- 162. P:** en que mandaba una buena cantidad, y una buena cantidad...para la época. Después, no sé qué paso, debe haber sido un problema entre ellos, a lo mejor porque mi mamá supo lo que hacía, no sé y esas cosas van creando desconfianzas, no mandó más plata donde mi mamá, se la mandaba a mi abuela y no mandaba la misma cantidad, si no que le mandaba la mitad, y mi abuela se la pasaba a mi mamá en mercaderías,
- 163. I:** como que busco un mediador o algo por el estilo...
- 164. P:** claro, pero como mi papá no estaba, mi abuela buscaba a mi mamá y ellas juntas iban al supermercado y mi abuela pagaba la luz, el agua, teléfono, porque él llamaba y había que estar. Pero después no mandó más plata
- 165. I:** ¿Cuánto tiempo estuvieron sin que él mandara plata?
- 166. P:** como ocho meses.
- 167. I:** y ¿cómo lo hizo tu mamá?

- 168. P:** ya trabajaba, bueno igual hubieron veces que era pan y agua, y más pan y agua, y más pan y agua. Pero nunca faltó para comer y siempre estuvimos ahí, parejito por decirlo así. Hasta que mi papá llegó y ya mi mamá nos cambiamos de casa, después a otra, hasta que se llegó dónde estamos y de ahí nunca más nos movimos de ahí.
- 169. I:** Si entiendo bien, tu mamá en tu infancia, transitó por varias etapas. Porque al principio se dedicaba al tema doméstico y al cuidado de Uds., porque igual había un proveedor económico que le aseguraba cierta manutención, que era tu papá. Paso una etapa en que empezó a trabajar, eso de que ella empezara a trabajar, ¿tenía que ver netamente con que tu papá se había ido al extranjero?
- 170. P:** no, fue porque no le mandaba plata. No porque se había ido al extranjero.
- 171. I:** entonces, fue porque empezó a dejar de mandar dinero, que ella dijo "voy a empezar a buscar trabajo y me pongo a trabajar" Tú crees que si tu papá hubiera seguido mandando plata, ¿tu mamá hubiera entrado a trabajar?
- 172. P:** es que, si mi papá hubiera seguido mandando plata, si no se hubiese sabido lo que se supo y hasta el día de hoy aún estuvieran juntos, mi mamá nunca hubiera salido a trabajar.
- 173. I:** ya, ósea que el tema de salir a trabajar, fue netamente por la necesidad de tener un recurso económico que tu papá no le estaba dando.
- 174. P:** Justamente.
- 175. I:** y me da la impresión, esto de buscar una actividad laboral estaba asociado directamente al cuidado de Uds., como que ella acomodaba su actividad laboral a un horario que le permitiera cuidarlos a Uds., como compaginar ambas labores.
- 176. P :** así es
- 177. I:** ¿estuvieron alguna vez al cuidado de alguien?
- 178. P:** si, dos primas, pero por corto tiempo. Una que duró una semana y la otra duró mucho tiempo, pero igual fue por poco tiempo, considerando que yo estoy solo desde los 13 años hasta ya grande, y mis hermanos eran chicos uno tenía 10 y 7 años, cuando llegó mi papá la trajeron. Ese fue el tiempo en que mi mamá le dio

full a trabajar y ahí teníamos una prima que nos cuidaba, pero cuando ya vio que yo era grande, yo me podía preocupar de los niños, ósea no preocupar si no verlos y estaba bien conectado con el teléfono, ahí ya no me iban a cuidar más.

- 179.** Mi mamá nos iba a dejar al colegio y después yo partía con mis dos hermanos pa la casa, así que tampoco era, tan... de mi parte... como decirlo... tan mecanizado en el cuidado de mis hermanos, no fue así, pero igual estaba ahí y hacía el papel de que alguien faltaba en la casa.
- 180. I:** ¿sientes que supliste un rol ahí? ¿una función dentro del hogar?
- 181. P :** si una función de apoyo
- 182. I:** En algún minuto me contabas, que tenías que hacerte cargo de pagar algunas cuentas, de resolver algunos conflictos, ¿eso fue en la etapa de la adolescencia?
- 183. P:** claro, después que mi papá llegó, ahí fue como agrandándose mi rol, pero no llegando al cien por ciento. Porque ya no estaba, cero aporte por ese lado.
- 184. I:** y cuando tus papás se separan, ¿qué función asume tu papá? porque ya no estaba físicamente, ya no vivía en la casa... ¿qué rol tenía el? ¿cómo recuerdas la relación con él?
- 185. P:** es que como nunca estuvo físicamente, tampoco estuvo psicológicamente, y una vez que se separaron, tampoco no estuvo ni psicológica ni físicamente, seguía siendo lo mismo.
- 186. I:** pero en lo más operativo, ¿lo seguían viendo?
- 187. P:** es que el único que lo veía era yo, porque a mí me gustaba el tema de las micros y la única referencia era él, porque insisto como mi mamá era tan estricta, yo no me iba ir a juntar con un caballero o una persona que yo no ubicara, que era conocido o amigo de mi papá, pero no mío. Así, que por eso yo iba, pero también nunca fue una cuestión de que *hijo conversemos* nunca fue algo profundo, siempre fue más que nada aprender a manejar, saber el nombre de las calles, donde andaba, no perderme, pero de ahí a más.
- 188. I:** y ¿con tus hermanos?
- 189. P:** Menos, nada, cero. Era yo el que me acercaba a él.

- 190. I:** eras tú quien lo buscaba, ¿no era él que iba a recogerlos el fin de semana para compartir con Uds.?
- 191. P :** no nunca, era de *Raúl espérenme* yo era siempre el que lo esperaba una o dos horas ahí para estar un rato con él, el único provecho que saque, de verdad, creo yo fue manejar, nada más. Igual aprendí a conocerlo a él, empecé a analizar cómo eran, como yo estaba entre medio de los dos, y eran palabras por acá y palabras por allá, entonces yo hacía oídos sordos y mejor analizaba la forma de cómo me hablaban, más de lo que me decían. No sé, por ejemplo las caras, si es que me miraban entre reojos, porque no sé yo pensaba me están mintiendo, es algo para... no me gustaba ser intermediario de los dos, porque encontraba a mi mamá muy seca y dura para pedir las cosas, por el intermediario que era yo y encontraba a mi papá como muy no estar ni ahí con lo que se pedía por el otro lado, así que no me gustaba estar al medio y no me gustaba, porque aprendí a conocer a mi papá y a conocer a mi mamá, así que yo ya sabía que lo que quería mi mama tenía que estar yo al medio, lo que fuera
- 192. I:** (interrumpe) a ver, ¿cómo es eso?
- 193. P:** con mi papá o con otra cosa.
- 194. I:** déjame ver si entiendo, ya cuando entraste a la adolescencia, como que empezaste a percibir más cosas ¿no?
- 195. P :** (asiente)
- 196. I:** y dentro de estas cosas que empezaste a percibir, te empezaste a dar cuenta que con tus padres separados, había una mamá que era bastante demandante ¿no?
- 197. P:** (asiente) sí...
- 198. I:** y por otro lado, había un papá que era bastante flexible...
- 199. P:** relajado...
- 200. I:** que no estaba muy preocupado, digamos de la situación familiar...
- 201. P:** (interrumpe) eso no mostraba la importancia...
- 202. I:** y en el medio estabas tú, como mediador entre estos dos polos opuestos...
- 203. ¿**algo así?

204. **P:** sí, justamente...
205. **I :** ya! y ese rol de mediador, a ti no te gustaba mucho
206. **P :** no, nunca me gustó
207. **I:** pero ese rol de mediador, fue asignado, fue....te cayó por...
208. **P:** por ser el mayor...
209. **I:** por ser el mayor.
210. **P:** por ser el mayor fui el mediador de todos, y como era a mí el que le gustaba ir donde mi papá, que yo quería ir donde mi papá, se me utilizó a mí, no sé si inconscientemente o conscientemente, pero a mí se me uso para eso, fueron cosas que se fueron dando... y no me gustó.
211. **I:** y cómo, por ejemplo si tú me tuvieras que explicar, cómo se concretaba esto de que te usaban para eso, ¿en qué notas tú? ¿qué hechos?
212. **P:** no sé pero como yo era el que le gustaba ir donde mi papá, tenía que pedir permiso para salir, y al pedir permiso... "Mamá, voy donde mi papá. ¡Ya! aprovecha de..."
213. **I:** (interrumpe) y aprovecha de ¿qué?
214. **P:** de pedir plata, de pedir que venga a una licenciatura pa diciembre o que los saque, o que nos vaya a buscar para estar con él, ese tipo de cosas, pero no me gustaba estar ahí entre medio, porque eran ellos dos po! si este no se acercaba...
215. **I:** (interrumpe) ¿qué esperabas tú de eso? porque, al parecer lo que me estas tratando de explicar es que no te gustaba tener ese rol, ese rol que te asignaron y nadie te pregunto al parecer...
216. **P:** Es que se los dije, se los dije a los dos. A mi mamá primero, porque estaba siempre con ella, le dije: ¿por qué Ud. no es capaz de ponerse unos zapatos y amarrarse bien los cordones e ir Ud. para allá?, ¿por qué tengo que ir yo? (la mamá le decía) *No es que tú, tú y tení que ir tú Papá...* pucha pero yo soy intermediario de esto y no quiero, porque no va Ud. y da la cara, con tal que no haya una intermediación por mí... tampoco lo hacía,
217. **I:** ¿qué te decía tu papá por ejemplo en ese minuto?

- 218. P :** por ejemplo, si mi mamá le mandaba a pedir plata, mi papá me decía *No tengo*
- 219. I:** (interrumpe) y allá tenías que partir tú a decirle que no tenía plata...
- 220. P:** a decir, no tiene plata. *"ehhh anda a decirle a tu papá, que cuándo va a venir a hablar conmigo para la licenciatura tuya de octavo..."* allá iba yo y le decía a mi papá, y él me respondía *"no sé yo lo veo"* y ese *"no sé yo lo veo"* se lo decía a mi mamá y ella (expresiones de enojo) ya y eso... no me gustaba a mí.
- 221. I :** y tú te tenías que bancar el enojo,
- 222. P:** de acá (refiriéndose a su mamá) y la no preocupación de acá (refiriéndose a su papá) y eso no me gustaba, así que: *"mamá no me mandé nunca más a algo, yo voy a ir donde mi papá, pero no a lo que Ud. quiera" "Papá yo no estoy ni ahí con las cosas que diga mi mamá, o si Ud. es bueno es malo conmigo, yo vengo para acá porque me gusta..."*
- 223.** Bien, nunca más fui intermediario de los dos.
- 224. I:** me dejás solo detenerme un momento en un punto ahí, porque me parece súper interesante, de que tú ya me lo habías comentado, el rol de intermediario entre los dos y yo siento, y corrígeme si estoy equivocada, que es un episodio, un hecho, que es bien... que marca bastante tu personalidad, como esto de ser directivo, de poner las cosas en claro.
- 225.** Este rol de ser intermediario, que no querías hacerlo, entre un padre súper light o súper flexible y una mamá súper demandante, y tú tener que estar en el medio para poder intermediar entre los dos, para poder tener resultados óptimos, me da la impresión.
- 226.** Que nunca no te gustó, pero ese no gustarme o esa sensación de incomodidad, tiene que ver con qué espero algo de ellos que no se está cumpliendo, ¿no?
- 227. P:** por decirlo así, sí. Si (con énfasis en la voz)
- 228. I:** Entiendo, ¿qué esperabas que tus papás hicieran? ¿en ese minuto?

229. **P:** más que nada que se llevaran bien, porque ya... si no hubo o no resultado entre ellos, lo normal que podría pasar en una familia, ya no paso, pero que se llevarán entre ellos po.
230. ¿Por qué tenía que intermediar alguien?
231. **I:** (interrumpe) y ¿cómo me podrías describir qué es para ti, que "se lleven bien"?
232. **P:** que se conversen, que mi papá y mi mamá **entre ellos** (con énfasis en la voz) se pidan favores, no que haya una persona en el medio, pa cualquier cosa que se comuniquen ellos dos, ¿por qué tiene que haber alguien? a lo mejor no yo, pero mis otros dos hermanos, pero ninguno de los tres nos merecíamos eso, yo creo... tendrían que haber sido ellos dos los que tenían que haberse organizado para todo, no interponer a alguien ... y eso, el llevarse bien, si hubiese sido así, a lo mejor mi visión hacia ellos individualizado y juntos hubiera sido distinta...
233. **I:** perfecto, entiendo...
234. **P:** pero no lo es....
235. (risas)
236. **I:** y eso para mí es interesante, porque ahora yo logro comprender que tienes una historia, de figuras de papá y mamá, que primero, y esto en forma de resumen para que tú me vayas corrigiendo para ver si te entiendo bien.
237. **P:** ya...
238. **I:** que primero, no eran una figuras muy cercanas desde lo afectivo, no son muy amorosos ellos contigo...
239. **P:** (interrumpe) no...
240. **I:** así como de pedirse por favor las cosas, de ser cariñosos, o no sé ¿cómo se despedían? te lo pregunto, así como por ejemplo: Chao hijo te amo
241. **P:** la mamá con un beso...
242. **I:** ¿nunca al parecer fueron de decir te amo?
243. **P:** no, para nada...
244. **I:** eso no era parte del repertorio

245. **P** : de ninguno de los dos
246. **I** : perfecto, entonces da la impresión que eran estos papás bien lejanos desde lo afectivo, que no eran muy expresivos de su afectividad, que en algún minuto, que siempre hubo uno más líder que otro; que estaba el papá que era parte del grupo de los hijos y estaba la mamá, que era una figura más superior desde lo jerárquico, ella era ...como tú la catalogaste en algún minuto, "ella tenía bien puesto los galones de capitana", ella era la capitana de la casa, ella dirigía, ella tomaba las decisiones, ella hacía las labores domésticas, ella resolvía los problemas, ella veía de donde se sacaban las Lucas (dinero), ella veía qué se hacían con las lucas (dinero) me da la impresión, ¿no?
247. **P**: si, si todo.
248. **I** : y un papá, que era como... no sé si catalogarlo como un hijo más, pero tenía una relación con los hijos, que era muy horizontal (haciendo el gesto de una línea horizontal)
249. **P**: sí, muy pareja...
250. **I** : ya, con hartas cosas como ocultas, que se saben cuándo tu papá se va para Italia y se devela esta situación de infidelidad, lo cual parece que marco hartito el matrimonio, porque marcó un quiebre entre ellos dos y se separan, y en la adolescencia en la separación, en esta ruptura, tú que eras el hijo mayor asumiste un rol de intermediario entre las dos personas, en donde uno era muy demandante y el otro muy flexible, muy desinteresado en la dinámica familiar, más focalizado en el trabajo por lo que entiendo, y no muy participe en las decisiones que se toman en este grupo...
251. **P**: claro, no participaba en nada...
252. **I**: perfecto, mientras que tu mamá siempre era más preocupada de Uds., siempre fue de dirigir la casa, que trato de compatibilizar el tema del trabajo con el cuidado, nunca los dejó de lado... cuando tú me dices: "*nunca nos dejó de lado*" tiene que ver también desde lo físico, porque buscó un trabajo inclusive que

quedara cerca del lugar donde Uds. estudiaran inclusive, para poder estar ahí supervisando, para tener como todo...

253. **P:** (interrumpe) en el tiempo en que nosotros estudiábamos en la escuela, mi mamá era la que barría, así que en recreo estaba en el patio...
254. **I:** (interrumpe) ahí (se apunta el ojo).
255. **P :** sí, hoy en día no porque ahora es jefa de UTP, ha cambiado el sistema de ella
256. **I:** pero sigue el sistema de ella, muy ahí organizando el cuento, siempre muy pendiente de Uds., y bastante demandante por lo que veo y en este demandar a tu papá, había un vacío, como decías tú: "*vacío entre ellos dos*" y ese vacío, lo cubrías tú...
257. **P:** si...
258. **I:** tú eras el puente...
259. **P :** si, yo era el puente de ellos dos (se ríe)
260. **I:** y esta figura de puente o de mediador, a ti no te gustaba porque tú hubieras esperado que ellos se comunicaran mejor, de mejor forma...
261. **P :** a mí me hacía daño, porque no era algo lindo pa ninguno de los dos, porque uno como hijo ya quiero dejar bien a mi mamá y quiero dejar bien a mi papá, por decirlo así... y a una mamá pesada que a uno le esté diciendo cosas, que tengo que llevarla a otras, y otra persona que no me lo reciba como la otra persona lo está diciendo, (gesto de incomodidad, de agotamiento)
262. **I:** eso debe haber sido bastante estresante, porque yo me trato de imaginar, ir con un mensaje donde un papá que yo sé...
263. **P:** (interrumpe) que no me va a pescar...
264. **I :** exacto (risas)
265. **P :** o que me va a decir "ya vuela, vuela pajarito"
266. (risas)
267. **I:** y tener que llegar con esa respuesta donde tú mamá, conociendo como iba a responder tu mamá...
268. **P :** si (con énfasis)

269. **I:** ya...
270. **P:** es muy estresante, muy estresante, para decirle una palabra
271. (risas entre medio)
272. **I:** y sabes por qué, me parece interesante, porque al parecer hay un vacío en la comunicación, de que no eran muy claros en sus mensajes, porque buscaban un tercero para poder llegar... cualquiera de los dos buscaba un tercero para poder enviarle un mensaje al otro, no iban y resolvían directamente, con la pareja...
273. **P:** (interrumpe) con el otro, claro...
274. **I:** pero como tu bien dices, no funcionó como pareja, pero podría haber funcionado como padres, ¿no?
275. **Ósea,** podrían haberse puesto de acuerdo como papás al menos...
276. **P:** no, tampoco...
277. **I:** ya, y hay muchas de esas características que se replican en los conflictos que tu tuviste con parejas, que no son de la misma forma, pero que sí tienen cierto... que ahí yo puedo comprender cuál es el origen... ¿me entiendes?
278. **P:** si entiendo lo que Ud. me dice...
279. **I:** en el sentido, que hay muchas situaciones que has tenido con tus parejas, que al parecer su origen tienen que ver con esto, con este modelo de pareja entre tus papás, un modelo de papás que no resuelven directamente, que al parecer no son muy buenos para conversar, para comunicarse, que no son claros en sus mensajes, que alguna vez nosotros hablamos esto del "prejuicio" (se hace gesto de comillas con las manos) y tú lo abordaste en algún minuto "*Yo tenía que estar pendiente de que si mi mamá me miraba de cierta forma, tenía que ver con que a lo mejor me estaba tratando de decir, que estaba molesta*" y eso de a lo mejor me está diciendo esto, era como un prejuicio ¿no?
280. **P:** si po, pero donde ya los conocía, que no había un mensaje claro con tal de llegar a ellos, no lo había po así que yo no sabía qué hacer. Porque, a ver, especificar un punto ya: "*Raúl anda donde tu papá, porque faltan cinco lucas pal pan*" pero no eran pal pan po, eran pa la verdura... eso, también me molestaba,

porque para que me mandaba para *chicharrones* y *compraba la pura harina*, una cosa así, y eso también me molestaba...

- 281. I:** ósea, no había esta claridad, no había esta sinceridad. No era una relación sincera, ¿daba como para interpretar diferentes cosas?
- 282. P:** claro...
- 283. I:** ¿eso me tratas de decir?
- 284. P:** y no saber el *meollo* mismo. Mi papá también, porque era de esos que decía: "*ya dile que pa la otra semana que vengai, ahí lo conversamos*" entonces ¿Cómo me dejaba?, me dejaba *volando pajarito*, me dejaba así.
- 285.** Pucha así que en el que "después hablamos", mejor no le digo nada po, porque a que me mande por un desvío, a que sigamos siendo amigos, mejor seguimos siendo amigos y no me mandai por el desvío.
- 286.** Porque yo me siento mal, porque voy a tener que llegar acá y dar una respuesta mala, el ser intermediario, ¿cierto?
- 287.** Uff yo entonces no había caso, y yo opte por lo mismo, en decirle: Yo nunca más... y yo nunca más. Entonces mi mamá, me puso una restricción, "*si te sacai malas notas no vas más a la micro*", me sacaba buenas notas po, con tal de que no hubiera algo que a mí me parara po...
- 288. I:** ya... entonces cuando tú les pusiste límites a cada uno de ellos, tu mamá en particular, ella te puso...
- 289. P :** una restricción
- 290. I:** una restricción...
- 291. P:** para ir a ver a mi papá...
- 292. I:** tú ¿la sientes como una restricción o como una sanción? ¿cómo lo sentías?
- 293. P:** (piensa) es que no tanto como una sanción, porque sanción sería castigarme y mi mamá no me castigaba...no me castigaba, si yo era el mayor, yo era el parner, yo era el que tenía que estar ahí...

294. Así que no me castigaba, pero era una restricción, por eso le decía de la forma en que mi mamá me formó a su forma, no tire pa ninguno de los dos lados, seguí derechito, a lo mejor no pa arriba, pero derechito...
295. I : ya pero igual, te puso esta restricción de que "*perfecto, Ud. no va a seguir intermediando entre los dos, pero si quiere ir a ver a su papá... se tiene que sacar buenas notas*" Si no habían buenas notas, no había visita donde el papá
296. P: (interrumpe y complementa) no iba donde mi papá, justamente.
297. I: restringió de cierta forma, el vínculo tuyo con tu papá...
298. P: porque no habían cosas para su conveniencia...
299. I : okey, (con énfasis en la voz)
300. P: (sonríe) ya po y eso...
301. I: cómo sentí tu que eso, que estos episodios todo lo que hemos hablado hasta ahora, en la adolescencia... como sientes que esta historia, que tienes con tus papás, te afectó en las relaciones que tú establecías con otros, ¿sientes que influyó de alguna forma?
302. P: mmm (piensa) no sé, no sabría decirle si me afectó o no, pero lo que veo en mí, es que me produce prejuicio y desconfianza del otro...
303. I: perfecto, a eso quería apuntar... Tú en algún minuto, me hablaste de que tú sentías harta desconfianza con las mujeres... no sé si con las mujeres o con todas las personas...
304. P: mmm, es que es en general...
305. I: ¿sientes que esta desconfianza se vincula a esto?
306. P: si, puede ser, porque la base de empieza de chico y si yo creo que sí. En ese sentido creo que me afecto, no sé si será algo bueno o algo malo, pero no sé creo que es un tema ese...por ese lado es.
307. I : ósea, por ahí, este tema de las desconfianzas, de los prejuicios, de interpretar cosas que quizás no son, quizás su origen está en esta relación media difusa que tienen tus papás
308. P: si algo así...

- 309. I:** perfecto, y en ese sentido puedo ver que... en la adolescencia... la forma en cómo resolvían conflictos, tus papás por ejemplo, que son los principales referentes, no era una resolución de conflictos, muy efectiva o muy eficiente, no traían resultados a la mano, ¿no?
- 310. P:** no, no, no...quedaban ahí inconcluso, y se iban uno encima del otro, uno encima del otro...
- 311. I:** (interrumpe) ¿cómo que se acumulaban?
- 312. P:** sí, claro. Antes durante y después de... y en el antes y en él durante, yo no tenía mucha noción, pero en el después sí po y eso el que más me afectó, yo creo o más me llegó...
- 313. I:** ¿por las consecuencias que contrajo?
- 314. P :** si
- 315. I:** ¿con el resto de tus hermanos se daba esta situación de ser intermediarios entre tus papás?
- 316. P:** no, porque mi hermano del medio nunca aguantó, porque yo siempre he conversado con mis dos hermanos, siempre y de todo, no hay atados...bueno puede haber días en que no conversamos de nada, como hay días que arreglamos en mundo... y mi hermano, que me sigue, me veía y yo conversaba con él y le decía lo que me pasaba, y nunca quiso, nunca quiso ser intermediario, por el contrario... a lo mamá, fue duro y agresivo verbalmente, en decir que no, que no estaba ni ahí con ser el que llevara las paletas del pin pon, así que dijo que no. El más chico, era muy chico en ese entonces para decirle: ya anda y ven, no se podía.
- 317.** Así que cuando yo lo corté, de ahí nunca más y ellos nunca más se hablaron...
- 318. I:** (interrumpe) y eso te iba a preguntar yo, ¿después de que tú les dijiste que no?
- 319. P:** no se miraron nunca más, pasaron los años, tengo un hermano que tiene 18 años hoy en día...
- 320. I :** hermano por parte de tu papá

- 321. P:** si, imagínese como ocho años después que mi papá se vino del extranjero y después de que yo pin pan pin pan (gesticula de un lado para otro con las manos) se vinieron a decir "hola", cuando se dijeron "hola" yo con mis hermanos, saltábamos en una pata...
- 322. I:** ¿cuántos años tenías tú en ese momento?
- 323. P:** no sé, como 20 años, pero ya había salido del liceo. Fue cuando mi papá venía saliendo de su casa con su pareja de ese momento y mi hermano pequeño, cuando se saludaron y para nosotros fue bacán, porque no se dirigieron nunca más la palabra.
- 324. I:** y ¿cómo lo hacían? ponte tú que dejaste de ser intermediario, marcaste los límites y luego de eso dejaron de hablarse. Ponte tú, ¿las cosas de Uds.? por ejemplo: ¿licenciatura de cuarto medio?
- 325. P:** nada, mi mamá para la cuestión de octavo, mis quince años y mi titulación de cuarto medio, estaban mis abuelos, los papás de él...siempre, nunca...
- 326. I:** ósea, ¿tu mamá invitaba a tus abuelos?
- 327. P:** no, no era que invitara a mis abuelos... invitaba a mi papá, pero mi papá mandaba dos representantes...
- 328. I:** perfecto, pero ¿cómo se enteraba tu papá?
- 329. P:** ahí yo le avisaba...
- 330. I:** ¿tú le avisabas porque querías que estuvieras ahí?
- 331. P:** si más que nada, no porque mi mamá me pedía que le avisara, como que era obligación de que fuera. Pero nunca iba...
- 332. I:** ¿y el dinero?
- 333. P :** se depositaban los días cinco (se ríe) los días cinco se depositaba, pero había veces que el día seis no estaba la plata y tenía que hacer de intermediario, pero no lo hacía, llegaba allá lo saludaba todo y no le decía. Pero cuando me venía, me decía: dile a tu mamá que mañana le deposito...
- 334. I:** y ¿tú que hacías?

- 335. P:** le decía, pero era porque mi papá me lo contaba, si no me decía, yo le decía a mi papa: "no me dijo nada" le decía no más eso, pero yo no le andaba preguntando a mi papá... así empecé a decirlo después...
- 336. I:** como que tuviste, como que te acomodaste en alguna forma a lo que tu querías...
- 337. P:** claro, con tal de no llegar a la casa y que mi mamá me mirara así (gesticula cara de enojo), con la respuesta que me daba mi papá y no dejar pasmado a mi papá, con lo que pedía mi mamá. Así que nunca más po, nunca deje de ir donde mi papá... porque siempre en clases, escucho, miro y aprendo y me sacaba buenas notas, así que mi mamá siempre me decía: "vaya"
- 338.** Al micro me iba con la mochila, no sé pero más profundo, yo salía del colegio pensando en el micro.
- 339. I:** ese era tu punto de conexión con tu papá o no, ¿¿el micro?
- 340. P:** sí, a ver yo siempre dije: tengo artritis reumatoide, mi mamá me lo inculcó mucho, jugué a la pelota hice mi vida normal, hasta cuando cumplí 24 años, no podía caminar, me dijeron que tenía esto y no podía caminar y jodió... pero toda mi juventud, la pase al lado de mi papá, no al lado de mi mamá, desde los quince años pa arriba, pero nunca tuve un consejo de mi papá. Si no que, dije pucha si mi mamá dice que soy enfermo y tengo artritis, no puedo ser mecánico, no puedo ser mecánico... ya voy a estudiar cocina, pero no puedo estar parado, ya no importa voy a estudiar igual, yo veía lo que se ganaba, pero después de que estuve ahí, me di cuenta que es una pega que mata personas, porque uno queda aparte inmundo, porque uno no tiene vida, no comparte...
- 341. I:** y ¿eso lo viste reflejado en la experiencia de tu papá?
- 342. P:** no, lo vi cuando salí. Porque cuando joven estaba cegado con querer manejar, no era tema, yo quería puro manejar y una vez estando ahí, me di cuenta que uno se pierde de mucho...
- 343. I:** y ¿ahora que lo viviste? ¿logras vincularlo con tu papá?
- 344. P:** de ¿qué fuera así como él fue?

345. **I:** porque a mí me da la impresión, que este gran interés por manejar, es el mismo que tenía tu papá por manejar...
346. **P:** si, pero a medida que pasa el tiempo, yo... yo descanso, yo tres días descanso.
347. **I:** ¿tu papá no descansaba?
348. **P:** (niega con la cabeza) Hoy en día mi papá me dice: "*oye por qué no estay trabajando, si tu soy un hombre de trabajo, que tení que andar arriba de la micro*"
349. Ya, le digo yo, y no lo pesco, ¿por qué? porque yo prefiero descansar, porque lo miro a él... una vez se lo dije... pero es para una vez, no es para dos ni tres, así que si lo tomó o lo dejó...
350. **I:** Déjame ver si entiendo, este ejemplo de tu papá que trabajaba harto, y que al parecer tiene esta noción de que, trabajar significar trabajar 24/7, ¿no? ósea, que un hombre trabajador, debe trabajar 24/7... ¿sí?
351. **P:** claro...
352. **I:** este ejemplo, esta imagen de tu papá, la historia de tu papá. A ti, ¿en qué te afectó, o cómo influyó, para que tú seas el conductor que eres hoy? por ejemplo...
353. **P:** ¿el conductor que soy hoy?
354. **I:** el trabajador que eres tú
355. **P:** mmm, si yo...
356. **I:** ¿lo tomaste como ejemplo? porque yo lo entiendo de esta forma, para que lo veas y me corrijas si estoy equivocada...
357. Como que todo lo que tu papá hizo, tú lo tomaste y dijiste esto no lo voy a hacer, esa es como mi impresión...
358. **P:** si algo así...
359. **I:** como que... todas las cosas que tú pensaste que tu papá estaba haciendo mal, tú las tomaste y dijiste yo no las voy a hacer... lo voy a hacer diferente...
360. **P:** si, igual he hecho hartas cosas diferente
361. **I:** entonces, de cierta forma por lo que entiendo, el ejemplo de tu papá te sirvió para darte cuenta lo que debes hacer diferente...

- 362. P:** Sí.
- 363. I:** ¿sí? ya entonces en ese mismo ámbito, sientes que el ejemplo de tu papá, ¿te sirvió para definirte a ti mismo como papá, en tu rol de papá?
- 364. P:** también, por lo mismo, porque pesqué ese saco y dije esto no lo voy a hacer. Igual uno comete errores, como todos, pero eh trato de no ser como él, porque a ver...
- 365. I:** ¿en qué te focalizas de él? ¿qué es lo que tratas de hacer diferente a él?
- 366. P:** mi papá tiene como 13 hijos, uno comete errores, yo tengo tres... fui papá chico y ahora, pero yo no voy a tener más hijos, no lo veo por él en esto de que "como él lo hizo yo no lo voy a hacer" lo veo más por mí. Porque la Carolina tiene cinco años, yo tengo 35, cuando ella tenga 20 yo voy a tener 50, ósea cuando yo tenga 60 años qué va a ser de mi vida si tengo otro hijo, voy a ser el proveedor que he sido desde los 20 a la fecha ¿Cómo?
- 367. I :** me dices que encuentras que es un poco irresponsable que tu papá haya tenido tantos hijos
- 368. P:** muy irresponsable, muy irresponsable y muy, muy, muy. Mas encima se preocupó de tres, y de los otros diez ni que hablar...
- 369. I:** ósea tú ¿no conoces a tus hermanos?
- 370. P:** si los conozco a todos, hermanas mayores, menores. Los conozco a todos, tiene hijos en Italia y en Colombia...
- 371. I:** ¿Pero él no se responsabiliza de ninguno?
- 372. P:** no, de ninguno, cáchese que de mi hermana mayor se quiso responsabilizar, enseñándole a manejar al pololo de ella, y maneja micros hasta ahora y esa fue su preocupación por su hija.
- 373. I:** ¿es como su aporte?
- 374. P:** claro, el aporte para la hija. La hija que sigue de mí, se casó y lo único que hizo por ella fue, llevarla al altar y nada más. Me entiende o ¿no?
- 375. I:** no es un papá involucrado con sus hijos...

- 376. P :** y en nada, si con nosotros se involucró solo en la plata y tú no soy mi hijo, soy mi amigo
- 377. I:** y ¿cómo tu eso lo tomas?
- 378. P:** como algo malo, porque uno necesita a un papá para que lo aconseje porque una persona que no es un papá y no es un tío, no lo va a aconsejar de mejor manera...
- 379. I:** y tú sientes que de cierta forma, tú lo estas... tratando de cambiar, ¡disculpa! ¿Con qué hechos tú estás tratando de cambiar, esa experiencia de tu papá?
- 380. P:** de primera, no quiero tener más hijos...
- 381. I :** porque sientes que con los hijos que tienes te puedes hacer cargo
- 382. P:** exacto con tal de hacerme cargo bien, no de la boca para afuera y la otra que por mi po, porque cuando yo esté más viejito, la idea es hacerme cargo de mí y la otra persona si es que estoy con alguien, no... porque todo tiene su etapa, ya se procreó, ahora hay que criarlos bien, pero ellos no más, porque si son más se me va a arrancar la moto...
- 383. ¿cierto?**
- 384. I:** y, tenemos una claridad de que la relación con tu papá, no ha cambiado mucho o ¿no? es una relación, que sigue siendo esto de papá amigo, ¿cierto? que es buena onda, pero que no se involucra mucho en tus procesos...
- 385. P:** nada, nada...
- 386. I:** ya y que al parecer, es un papá que tiene una visión que una persona trabajadora debe dedicarse, únicamente al trabajo y esa es como la prioridad que debiera tener una persona...
- 387. P:** claro, eso le decía. Gracias a mí él se está empezando a bajar un poco de la micro, porque donde me ve descansar... me dice y cómo descansai? pero si la plata no lo es todo, ayuda caleta, en el rubro donde estamos si no trabajamos no ganamos, pero prefiero descansar po, porque así gano cosas que no es plata y ahí él me ha hecho caso y se ha ido a descansar, porque antes no lo hacía.

- 388. I:** entonces, tu haz tomado hartas cosas de la imagen de tu papá, por lo que entiendo, y las haz seleccionado para hacerlas distintas...
- 389. P:** sí. Hay algunas que sí, como por ejemplo ser un buen conductor, respetuoso, igual tengo harta paciencia. Mi papá me dijo una vez que si tenía problemas con una profesora y no le puedes decir nada, cómetela pero si puedes desahógate pa callao, porque si lo dices en voz alta vas a tener problemas...
- 390. I:** y ¿sientes que te sirvió ese consejo?
- 391. P:** no (enfático) pero igual a veces le hago caso, porque uno puede caer mal si siempre es tan impulsivo.
- 392. I:** y ¿de tu mamá? Si hacemos el mismo trabajo que hemos hecho con tu papá, ¿en qué sientes que la relación con tu mamá ha afectado en cómo te relacionas con otras personas?...porque... y permíteme, retroceder hasta el último momento que hablamos de la relación con tu mamá, al parecer fue cuando me estabas contando que marcaste límites en relación a ser intermediario, y que ella te puso restricciones para ver a tu papá, las notas. Cuando yo te pregunto qué pensabas en relación a eso, me decías que ella lo tuvo que hacer, porque de otra forma no tenía ganancia para ella.
- 393.** Ese hecho, de que tu mamá, buscara en cierto episodios la ganancia para ella, por sobre el bienestar tuyo, ¿te afecto de alguna manera?
- 394. P:** no tanto afectarme, más que nada, veo a mi mamá de otra forma.
- 395. I:** ¿Por ejemplo?
- 396. P:** mmm... a ver... según la experiencia que tengo de niño con ella, no sé, trato de sacar cosas para su provecho... y anda con la cizaña, con la palabra de bajo de la lengua...
- 397. I:** eso... ¿cuándo lo empezaste a percibir?
- 398. P:** de chico de joven, cuando empecé a analizarlos y a mirarlos... con mi mamá no se puede.
- 399. I:** (interrumpe) ¿en qué sentido?

400. **P:** que siempre tiene respuesta, nunca se queda callada. mmm a ver (piensa), vamos a un cumpleaños y le cayó mal la torta, le cayó mal la torta y todo el mundo debe enterarse que a ella le cayó mal la torta, todo el mundo tiene que saber que se quiere ir, todo el mundo tiene que saber que ella está ahí...
401. **I:** (interrumpe) como que a ella ¿le gusta ser la protagonista?
402. **P:** si (enfaticando), más encima, tengo primas y familiares que la apoyan en causa para que sea así, ya eso es un núcleo bueno para que sea así. Pero, no me gusta que sea así
403. Porque yo conozco cómo es, y sé que haga lo que haga por aquí (señalando un lugar de la mesa) tiene que ver por acá (señala el lado opuesto de la mesa)
404. No me gusta....
405. **I:** cuando tú me dices “*haga lo que haga por aquí tiene que ver por acá*”, déjame ver si entiendo, ¿te refieres que hace algo, pero siempre con una intención oculta?
406. **P :** si (enfaticando en la voz)
407. una vez yo estaba viviendo con una polola, y me dijo: *como será que no tienes tiempo ni de afeitarte*, la miré feo...me enojé mucho, ósea feo el comentario porque mi polola estaba al lado. Porque no fue y me dijo: *Raúl, oye afeitate! te tienen pa eso no más y no te alcanza ni pa afeitarte*, pero que me lo diga a mi pa callao.
408. Esas cosas a mí no me gustan, y como sé que en cualquier momento que veo a mi mamá sale con algo...siempre.
409. Una vez le dijo a mi última pareja, *ojalá que esta peuca te salga buena*, en vez de decir ojala esta niña sea buena contigo, la forma de hablar y de actuar de mi mamá no me agrada.
410. A mi habitualmente, cuando tengo que almorzar me dice *¿vai a almorzar?* y cuando hay gente me dice: *Hijo, ¿quiere comer algo? Yo le sirvo*
411. Eso me apesta...
412. **I:** déjame ver si entiendo, al parecer la encuentras poco sincera

- 413. P:** no, no lo hace. Pucha he visto que hartas mujeres hacen lo mismo, por eso yo una vez le dije que no tenía confianza en las mujeres...
- 414. I:** Raúl, dame un segundo.
- 415.** Ya pasamos la hora de entrevista, ¿estás cansado?
- 416. P:** quiero ir al baño...
- 417. I:** ¿te parece si lo dejamos hasta aquí?
- 418. P :** como Ud. quiera
- 419. I:** mira, hagamos algo, déjame cerrar esta idea que me parece súper interesante y cerramos, ¿te parece?
- 420. P:** ya, dele no más...
- 421. I:** Tenemos una idea clara en relación a tu papá, respecto de su imagen y el vínculo que estableciste con él hasta ahora. Es un papá bastante flexible, bien despreocupado, es bien focalizado en el tema laboral, bien preocupado del tema del dinero, de ganar plata... no se vincularía mucho desde lo afectivo, no solamente contigo, si no con el resto de los hijos. Y de todas las experiencias que tú tienes con tu papá, rescataste varias en las cuales te focalizas para no ser como él, y que no debes hacer como papá
- 422.** ¿sí?
- 423. P:** Si...
- 424. I :** Por otro lado, tenemos la imagen con tu mamá, una mamá bien demandante, una mujer bastante líder, bien posicionada dentro del grupo familiar, y cuando hablo de que esté bien posicionada, no me refiero a que tenga que ser algo positivo, sino que tiene que ver que está posicionada en su rol, de "dirigenta"
- 425. P :** de dirigenta (refuerza)
- 426. I:** de dirigir la casa...
- 427. P:** así mismo lo veo yo con mis primas, donde ella mueve las manos y las chiquillas hacen todo lo que ella les dice...
- 428. I:** perfecto, entonces como que dirige bien el tema familiar, al parecer siempre fue directiva a nivel familiar, pero al parecer tiene esta característica que tú no la

sientes muy sincera y clara en los mensajes, en tu adolescencia cuando se separa de tu papá, buscó un intermediario para hacer llegar estos mensajes, nunca fue de confrontar esta situación, si no que buscaba a alguien que pudiera medir en este conflicto...

- 429. P :** (interrumpe) para ella evadir
- 430. I:** para ella evadir, para buscar su provecho por lo que decías. Y te has dado cuenta que las acciones que hace, privilegia aquellas que le generen provecho para ella, más que preocuparse, por ejemplo por Uds. como hijo
- 431. P:** (interrumpe y complementa) de la integridad de cada cual...
- 432. I:** ¿hasta ahí voy bien?
- 433. P:** si, es que yo creo que más que nada se aburrió yo creo, porque igual tantos años de estar ahí, a lo mejor porque no recibió nada a cambio...
- 434. I:** ¿se aburrió de qué?
- 435. P:** de que ya criar a tres cabros chicos fundíos po, quizás pensó que ya era hora de verme yo... de verme a mí...
- 436. I:** pero eso de verse a sí misma y de estar cansada, al parecer lo consideras como una causal para que se preocupe de su satisfacción propia. Sin embargo, por lo que me han contado al parecer esto de que ella quiera sacar provecho de ciertas situaciones, es una característica transversal a toda tu vida, es decir podríamos pensar que tu mamá siempre ha sido igual, desde que tú eras pequeño o ¿no?
- 437. P:** mmm... si po, en realidad.
- 438. I:** y en ese sentido, ¿tú piensas que ella ha estado más focalizada en su propio interés que en la protección de Uds.?
- 439. P :** con el pasar del tiempo si, después de los 17, 18 años me empecé a dar cuenta
- 440. I:** y también percibo, que ambos papás son bien lejanos desde lo afectivo...
- 441. P:** si (con énfasis en la voz), si no nada, nada de afectividad entre los dos... mi mamá cuando me llama me dice: *¿A qué hora vas a llegar?* (con tono fuerte y duro) en vez de decirme: Aló hijo, ¿cómo te ha ido? (más suave y cariñoso) nunca, nunca mi mamá ha sido así...

442. **I:** y tus papás ¿entre ellos? eran más "amorosos" (haciendo gesto de comillas con las manos) Se decían sobre nombre cariñosos o ¿algo así?
443. **P:** mi papá no más, que le decía Pollo a mi mamá porque era rubia y de ojos claros...pero más que eso, no recuerdo...
444. **I:** perfecto, entonces son bien alejados desde lo afectivo, pero tú me decías que tu mamá cuando hay público, tu mamá ahí si se mostraba cariñosa contigo...
445. **P :** si (énfasis) es que "aquí estoy yo" "ya po mírenme"
446. **I:** para tratar ser la protagonista, para ser foco de atención...
447. **P:** si, si... sonrío...
448. **I:** ¡Ya!, son diez para las cinco y creo que debiéramos dejarlo hasta acá hoy, una para que descanses y otra porque ya es bastante tarde. Y nos queda una patita más, que es las relaciones de pareja y eso creo que podemos abordarlo en otra entrevista...si a ti te parece...
449. **P:** Bueno...
450. **I:** yo haré un resumen y la próxima sesión vamos a abordar lo que falta...
451. ¿te sentiste cómodo?
452. **P:** si, bien solo quiero ir al baño.
453. **I:** Ya Entonces Gracias Raúl...
454. Se despide al usuario, se le entrega fecha de la próxima entrevista y se termina la sesión.

Entrevista N° 2 Raúl

Fecha de aplicación: 23 de junio de 2017

Lugar de aplicación: CRS Valparaíso.

El usuario se presenta en la Unidad de forma puntual, sin presentar situaciones contingentes de atender, por lo cual se procede a comenzar la entrevista.

Para efectos de la transcripción de la entrevista, se ocuparán las letras "I" de Investigadora y "P" de participante, además para proteger la identidad del participante y su familia se cambiarán los nombres.

- 455. I:** Ya Raúl, la semana pasada hablamos de hartas cosas y harto rato, esta vez trataremos de ser más resumidos.
- 456. P:** Sí caleta...
- 457. I:** La semana pasada hablamos principalmente de la relación que tu tenías con tus papás y por otro lado, de cómo tu percibías la relación entre ellos como pareja.
- 458.** Te voy a contar más o menos, qué es lo que yo alcance a entender para que tú me corrijas y si hay algo que no quedó claro, y para que revisemos también si nos nacen algunas dudas...
- 459.** Tú me señalabas que cuando eras chico, tus papás estuvieron juntos hasta tus trece años, que es la edad en la que ellos se separan, que dentro de ese período, visualizabas una relación de pareja entre ellos, que era alejada desde lo afectivo, que no era una relación muy marcada por lo afectivo. Si no, que por un lado estaba tu mamá, que era una persona que llevaba el liderazgo de la casa, que cumplía las labores domésticas, que cumplía con el cuidado de los hijos, que resolvía mayoritariamente los problemas que se daban a nivel cotidiano, y la figura de tu papá, que era una persona que trabajaba bastante, que se dedicaba netamente a ello y que desde lo más afectivo presentaba una relación bastante horizontal con Uds., tú en varias ocasiones destacas el hecho que fuera tu amigo, como que era una relación de amistad, como un niño más... como bastante igualitaria e horizontal entre Uds. Que en algún minuto, en el año 91 se va a Italia, como para buscar mejores condiciones de vida por lo que veo y cuando él

está en Italia, tu mamá se entera de una infidelidad... cuando ella se entera, decide separarse, tu papá vuelve de Italia, al parecer no tenías mucha claridad del momento en el cual se separaron, pero se separan al fin y al cabo. Luego de que se separan, tú principalmente mantienes el vínculo cercano a tu papá, que se asocia principalmente a su rol de conductor de micros y tu interés por seguir sus pasos y desarrollas un vínculo más cercano con él (ojo con la instrumentalización de los vínculos, al igual que la madre establece una relación con su padre por su interés en ser conductor de micro)

460. Pero seguía siendo este vínculo como de amistad, que era "Buena onda pero con un vacío en el medio" era como muy...

461. P: (interrumpe) era la pura buena onda...

462. I: Claro, era muy desde la amistad pero no era una figura como a la cual le tuvieras mayor confianza, o en búsqueda de ayuda para la resolución de conflictos, porque tu sabías que no iba por ahí su fuerte, si no que iba por tu tema que él te apoyara en lo relacionado de tú poder ser chofer de la locomoción colectiva. Era un vínculo bastante cómodo para ti, pero no era un vínculo presente en tu vida, que en lo cotidiano no te acompañaba mucho y que lo destacas que mayoritariamente se dedicaba a trabajar, ese era su interés, el tema del trabajo

463. P: Nada más...

464. I: Nada más... y por otro lado, está el vínculo que tienes con tu mamá luego de la separación, que lo destacabas como una mamá que llevaba los galones de capitana en la casa, que mayoritariamente se hacía cargo de resolver todo lo que tenía que ver con los conflictos domésticos, que se dedica a trabajar principalmente por la necesidad de obtener un recurso económico que lo sustentara, debido que tu papá en algunas ocasiones no aportaba económicamente a la casa, pero ella era bastante estricta, bastante rígida en lo normativo, no dejaba espacios para la negociación, si no que era o no era, así de simple.

- 465.** Bastante alejada desde lo afectivo, por lo que me comentabas, no muy cariñosa, ni de piel, si no que era bastante fría y en algún minuto, cuando ellos se separan, tu tomas un rol de empezar a colaborar con tu mamá, en el tema de tareas domésticas, en supervisar a tus hermanos y empiezas a tomar un rol bastante protagónico dentro de la familia, algo así como el líder de los hermanos.
- 466. P:** Claro...
- 467. I: También** tomas un rol, por otro lado, con la pareja, entre tu papá y tu mamá, que estaban separados pero con esa pareja tu tomas un rol de mediador, en donde estas en el medio entre las demandas de tu mamá y el...
- 468. P:** El desinterés de mi papá...
- 469. I:** Claro, y este rol de mediador, que tu mamá demanda el dinero que necesitaban para la mantención habitual, y el desinterés de tu papá, como más flexible. Ósea, si tuviéramos que caracterizar, una mamá muy rígida y bastante demandante y un papá el polo opuesto...
- 470. P:** Todo lo contrario...
- 471. I:** Súper flexible, súper desinteresado, no le daba mayor vuelta al asunto, no profundizaba en ciertas cosas.
- 472.** Rol de mediador que en algún minuto te empieza a incomodar, y cuando esto sucede, se lo manifiestas a tus papás, ya tenías como quince años y le manifestaste: ya no me quiero hacer cargo de este rol, si Uds. tienen algún problema arréglenlo entre Uds. ¿sí?
- 473.** Luego de esta definición de límites, tu mamá establece que si va a ser así, te va a poner condiciones o restricciones para ver a tu papá, que tenía que ver con sacarse buenas notas, manteniendo esas buenas notas tú puedes acceder a tu papá.
- 474.** Tú me señalabas que esa restricción, tenía que ver con un tema de conveniencia para tu mamá, que tú lo percibías como cuando dejo de ser conveniente para ella, me puso la restricción, ¿sí?

- 475. P :** Sí, porque seguía siendo conveniente para ella, porque así yo no dejaba los estudios de lados por andar arriba de la micro
- 476. I:** Y ya cuando empezamos a profundizar en ese punto, empezaste a profundizar más allá en relación a tu mamá y la caracterizabas como una persona que privilegia harto el tema de su conveniencia, en una relación, cuando algo no es conveniente ella no invierte mayormente en eso. Que es una persona poco clara en sus mensajes, porque nunca te decía realmente lo que quería, sino que te daba entender ciertas cosas y tú tenías que estar ahí tratando de explicarte ciertas actitudes de ella, era media difusa en ese sentido...
- 477. P:** (Interrumpe)... tenía que averiguar por acciones de ella, si era cierto lo que me decía o no...
- 478. I:** Como corroborar, o ¿no?
- 479. P :** (Asiente)
- 480. I:** y en ese sentido, tú sentías que ella no era muy confiable, que como que le empezaste a tomar cierta desconfianza, empezaste a generar más prejuicios de la cuenta...
- 481. P:** (Interrumpe) donde no era clara...
- 482. I:** No era muy directa en sus mensajes, y empezaste a tomar esta poca claridad, empezaste a interpretar más cosas de las que tenías que interpretar, incluso a veces y ese ejercicio, lo mantuviste en tus relaciones, incluso en algún momento me dijiste que al parecer ese sería uno de los motivos por los cuales yo no le tengo mucha confianza a la gente, o a las mujeres, en este caso.
- 483.** ¿Hasta ahí voy bien?
- 484. P:** Sí, súper. Me entendió bien...
- 485. I:** ¿Te entendí bien?
- 486. P:** Sí, bien.

- 487. I: ¡Súper!**
- 488. Y** también una relación basada en la ayuda mutua, tú ayudabas harto a tu mamá, a resolver problemas, con tus hermanos, en cosas domésticas y en ese aspecto, te quería preguntar, si ese rol protagónico... porque tú te hiciste cargo de tantas cosas, de tantas responsabilidades, por ejemplo... para un niño de catorce años, hacerse cargo de ser mediador entre sus papás, igual es una tarea importante y agotadora ¿no?
- 489. P:** Sí, como son cosas nuevas a los catorce años, a uno le chocan o molestan, porque no es algo bueno.
- 490. I:** ¿Cómo te sentías tú con este rol protagónico? más allá de la mediación que tengo claro que no era agradable para ti, pero en esto de tener que ayudar en la casa...
- 491. P:** Me sentía mal, no me gustaba. Porque era una pega que yo no tenía que hacer...
- 492. I:** ¿Tú lo sentías así?
- 493. P:** Claro, porque yo quizás tenía que ayudarla como hermano mayor, pero no era para tanto. Porque habían cosas que ella misma podría haber resuelto, como persona adulta por decirlo así...
- 494. I:** ¿Sentías que estabas ejerciendo un rol que no te correspondía?
- 495. P:** No, que no me correspondía pa nada. Habían cosas que tenía que ayudar, porque si estaba en la casa tenía que ayudar, pero no sé... cosas eventuales, como intermediar en algo... no.
- 496. I:** Para ver si entiendo... ¿te molestaba tener que tomar decisiones sobre algo?
- 497. P:** Mas que tomar decisiones, porque no era yo quien las tomaba. Si no que a las cosas que se me mandaba.

- 498. I:** Porque tú me decías, que aparte de mediar entre tus papás, se te enviaba a otras cosas, como pagar las cuentas...
- 499. P:** Sí, es que yo creo que eso es una ayuda normal, de ir a comprar, de llevar a mi hermano a catecismo... Pero ser intermediario entre dos individuos, no po
- 500. I:** eso es lo que más te incomodaba de todo ¿no?
- 501.** De esto de ayudar a tu mamá...
- 502. P:** Sí, porque del resto pensaba que me iba a ayudar en algo para el futuro... pero de tener que estar en algo que es de ellos dos... no nunca me gustó.
- 503. I:** Y esa incomodidad, ¿podría estar asociada a esto de estar repartido entre los dos?
- 504. P :** Claro y sin... justamente, yo tenía que poner mi balanza y ambos lados súper pesados
- 505. I:** ¿Te sentías comprometido desde lo afectivo con ambos?
- 506. P:** Bueno, y después me di cuenta que desde lo afectivo, no recibía nada por los dos lados, solo condiciones, reclamos y recados...
- 507.** En ningún momento hubo algo afectivo...
- 508. I:** Nunca hubo una retribución afectiva a tu esfuerzo...
- 509. P:** claro, nunca hubo eso. Por último, por decir: "Pucha, hijo Raúl, hazme un favor" con otras palabras, y con el mensaje correcto, porque uno no sabe que puede pensar la otra persona. Si uno no lo tiene claro, cómo yo podría entregárselo a la otra persona.
- 510.** Y todo eso me fue molestando, porque por un lado había un mensaje confuso y por el otro, no estaba ni ahí.

- 511.** Eso no me gustaba, porque de cosas cotidianas, de limpiar o hacer las camas, hacer aseo, porque eso ayudábamos los cuatro, así que en ese sentido, teníamos que ayudarnos.
- 512.** Pero el ser intermediario de los dos, era lo único que me molestaba.
- 513. I:** Eso era lo que más te molestaba entre los dos, por lo que veo. Porque había un compromiso afectivo de por medio, de tener que estar, como dices tú poner en la balanza a cuál de los dos apoyo...
- 514. P:** Claro, porque uno me daba un mensaje, para que lo diera, onda para que llegara con una solución y si no llegaba con esa solución. Por el otro lado, iba a llegar con un mensaje confuso, me iban a mirar mal. Entonces nunca se formó la efectividad que yo quería, porque como era el intermediario de, los dos me miraban con desconfianza...
- 515.** Eso me parecía mal.
- 516. I: Dentro** de la historia, luego de escucharla y hacer este resumen.
- 517.** Me di cuenta que te hiciste cargo de un rol, que para tu edad era un rol que implicaba bastante responsabilidad, de acuerdo a mi percepción. A los catorce años, hacerse cargo de algo tan importante como mediar entre tus papás, es como que te pusieran en un rol de adulto o como que te hicieran crecer más rápido, porque yo percibo que ese rol... lo que tú decías recién, implica comprometerse o dividir tu compromiso afectivo que tienes de ambos padres. Entonces, eso te puede generar un conflicto o sentirte conflictuado, si le digo a uno o le digo al otro, que va a pensar de mí o que va a pensar del otro.
- 518.** Que me voy a tener que bancar la mala cara de mi mamá, cuando se entere que mi papá le mando a decir que más tarde le depositaba...
- 519. P:** Sí, eso yo creo que era más que nada lo que a mí me aproblemaba, más que lo que me decían o me mandaban a pedir.
- 520.** Porque uno en el medio, no sabe pa donde tirar, o donde apoyarse...

- 521. I:** en esa etapa, había alguien que te apoyara, que funcionara como agente de contención, o ¿estabas solo?
- 522. P:** no estaba solo, y en la misma soledad yo me fui poniendo clara mi película. Que de primera no debía ser intermediario de los dos y nunca más lo fui.
- 523. I:** y en este punto, como para ir cerrando esta área.
- 524.** Todo esto de analizar, el rol de intermediario, ¿lo habías revisado antes?
- 525. P:** no, nunca. Porque como lo viví solo, me la comí solo.
- 526. I :** Qué de toda esta historia, porque efectivamente la historia nos cuenta que hay un papá bien flexible, inmaduro desde el punto de vista de lo que uno espera de una persona a esa edad. Quizás tu papá es súper maduro en otras áreas, pero como en esa área es bastante inmaduro y no cumple con lo que tu esperarías de un papá, bastante trabajador, enfocado en generar plata y si tenía que trabajar más, lo hacía.
- 527.** Por otro lado, una mamá bastante demandante, en el sentido de que ella hacía valer sus demandas, no era una persona que se callara, que fuera una mujer sumisa...
- 528. P: no...**
- 529. I:** Bien estricta desde lo normativo, alejada desde lo afectivo, con Uds. y según tu percepción en ellos como pareja y ya cuando creciste, tenías una percepción de que ella era poco clara en sus mensajes ¿no?
- 530.** De esta historia, si lo resumimos de esa forma, son hartas cualidades negativas...
- 531.** Entonces, te quisiera pedir, que si tú me pudieras decir, qué rescatas de tu mamá y de tu papá.
- 532. P: Que** rescato de los dos...no se po, de mi papá la ambición por el dinero, me hizo ver a mí que uno debe trabajar para ganar las lucas... más allá, porque el estar esclavizado en algún lugar no me gusta.

533. Y de mi mamá... no sé...la fuerza de seguir adelante, pase lo que pase...
534. I: Como ¿la perseverancia?...
535. P: claro...
536. I: sientes que fue perseverante
537. P: En el sentido que fuera, porque todo lo que ella buscaba era para ella, y a lo mejor porque era pa favor hacía nosotros...hacia el mismo núcleo, no sé yo creo.
538. Nunca nos dejó de lado tampoco, porque era fácil dejarnos de lado...
539. I: Ya, aparte de ser perseverante, tú crees que también fue... ¿cómo podríamos definirlo?
540. P: No sé...cual sería la palabra. Es que nunca nos dejó de lado, mas encima como mi papá siempre se enfocó en el trabajo, la familia de mi papá es como más acomodada que la familia de mi mamá, entonces ella en su demanda, nunca fue capaz de decir: Ya ahí están las maletas, están los niños, chao.
541. I: Hazte cargo tú...ella se hizo cargo sola...
542. P: Nunca, hasta el final...
543. I : En ese sentido, podríamos decir que tu mamá, se responsabilizó de Uds. se hizo cargo de Uds.
544. P : Si pues, absolutamente...de todo.
545. I : Que pudiendo... desligarse...
546. P : (Interrumpe) Desligarse de todo como mujer...no se po, se puso en el plan de ser mamá, y quizás por eso fue así conmigo, para tratar de solucionar más temas de la casa... o ¿por conveniencia de ella? para nosotros o para ella misma...
547. I : Eso tú no lo tienes muy claro...
548. P : No po...
549. I : Nunca lo haz tenido claro, si fue a conveniencia de ella o de Uds.

- 550. P:** No po... porque claro yo podría decir, pucha mi papá me pagaba los uniformes, las mensualidades del liceo, pero mi mamá ponía la otra parte...que era el comer, el dormir bien, calentitos... ¿cierto?
- 551.** Pero en ese sentido, por eso no sé si decir, si era para conveniencia solo de ella o para nosotros mismos...
- 552. I:** ¿En qué sentido podría ser conveniente solo para ella? solo para tenerlo claro...
- 553. P: hubo** un tiempo, no es que moleste o me duele, porque yo lo veo así y tengo 35 años. A lo mejor fue un momento en que ella estaba sola, lo pasaba bien, fin de semana hacia carrete piola en la casa, con primos, amigos y familiares. Fue su tiempo, de estar sola, y disfrutar su momento, pero disfrutó su momento y nunca más nos dejó de lado.
- 554.** Igual nunca nos dejó de lado, yo no puedo decir que ella nos mandaba para donde mi papá para que ella pudiera hacer otras cosas...no puedo decir eso...
- 555. I:** Es decir, podría haber sido conveniente si los mandara con tu papá para que ella saliera...
- 556. P: No,** no me queda clara esa película si era con ese fin o no.
- 557. I: Pero** tú, ¿qué percibes? ¿te mandaba en algún momento donde tu papá para que ella pudiera salir? y pasarlo bien...
- 558. P: No,** nunca. Si se hacía algo, se hacía en la casa...
- 559. I:** ¿Para poder estar con Uds.?
- 560. P: Claro...**
- 561. I:** ¿Qué lectura le das tú a eso? ¿Cómo percibes, esto de acomodar su vida a...?
- 562. P:** (Interrumpe) a su forma... todo a su forma...

- 563. I:** Y a poder...Porque imagínate, cuando hablábamos del tema del trabajo, tú me decías sí, buscó trabajo, pero buscó un trabajo que se acomodara a mantener el cuidado de nosotros... mi mamá trabajaba, bien y todo, pero nunca dejó de cuidarnos, porque ella se acomodaba o buscaba trabajos que le permitieran siempre, tener un tiempo pa cuidarnos a nosotros. Podría haberse ido a la minera Los pelambres y trabajar diez por cuatro y haberte dejado con tu abuela, pero no lo hizo porque ella no quería dejar ese rol de cuidado...
- 564. P:** No, nunca lo hizo. Por eso acudía siempre a mi papá, con tal de no dejarnos de lado, a lo mejor tenía una conveniencia para ella, en el sentido de no ir a trabajar... no sé, pero el tema es que nunca nos dejó de lado a nosotros, porque igual una mujer sola que no tiene tanta plata, que no tiene tantas condiciones, nos logró sacar adelante, igual terminamos de estudiar, no fuimos cabros de esquina y eso que nunca hubo un apoyo paternal, no sé algo bien básico, bien tonto pero que fue bien concreto...
- 565. I:** Y si tu tuvieras que definir eso, o ponerle una frase a eso...si tuvieras que ponerle un eslogan.
- 566. P:** Mamá... (se ríe) es una pega de mamá yo creo, de toda mamá...
- 567. I:** ¿Tú sientes que esa es la pega que tienen las mamás?
- 568. P:** Sí (énfasis en la voz) uno ya teniendo condiciones económicas, ya iba cambiando la cosa, siempre que no falte lo afectivo, de estar ahí...
- 569. I:** y de tu papá...tú rescatas la ambición por las lucas...
- 570.** ¿Me puedes contar de eso?
- 571. P :** Si, porque eso más que nada porque uno trabajando se gana las lucas, porque no fui de esquina...pero nunca fui un cabro que fue obligado a trabajar, nunca, nunca se me obligo ir a trabajar para llevar lucas a la casa...
- 572. I:** Ósea, trabajaste por opción. Por decisión propia

- 573. P:** (asiente) claro, yo veía a mi papá tenía su sistema de vida y veía que no le faltaba nada, entonces pensaba en el sistema donde esté, debo trabajar pa ganarme mis lucas.
- 574. I:** Entonces eso, lo viste desde un principio, a raíz de lo que viste con tu papá. Te diste cuenta que para poder tener plata, tenías que trabajar...no había otra forma.
- 575. P:** Claro, no hay...ahora eso que él hace, de trabajar demasiado, a mí nunca me gustó mucho. Porque lo viví como hijo, luego lo viví como papá y él no cambia, él ya es así.... él me dice que cómo descanso tanto, tú tienes que alimentar...Y ¿qué tiene?
- 576. I:** De hecho, en la otra entrevista me comentaste que todas estas experiencias con tu papá, te habían permitido decidir cómo querías ser como papá y que esto tenía que ver con lo opuesto a cómo era o cómo pensaba tu papá.
- 577. P:** Claro, de hecho. Yo cuando estaba recién casado con la Luisa, yo descansaba los fines de semana.
- 578.** Además, nunca me ha faltado, siempre me ha ido bien...
- 579. I:** Raúl, y rescatamos estas dos imágenes, y aquí viene la segunda patita...
- 580.** Tú creciste, saliste del Liceo, sacaste un técnico en gastronomía... y conociste a la Luisa.
- 581.** ¿A qué edad conociste a la Luisa?
- 582. P:** Como a los 17...
- 583. I:** Y vamos a hablar solo de la Luisa porque al parecer antes de ella, solo hubieron pololas y pinches... no relaciones de pareja más estables ¿no?
- 584. P:** Sí, solo pinches de la edad.
- 585. I:** Pero la Luisa fue una pareja, ya más establecida...tuviste una hija con ella, en realidad dos hijas, la mayor a la cual tu reconociste y la segunda que es tu hija biológica.

- 586.** La conociste a los 17 años...
- 587.** ¿Cómo la conociste?
- 588. P:** La conocí, porque los dos estudiábamos en Valparaíso, y nos juntábamos en el paseo Veintiuno de mayo, y ahí nos pusimos a pololear.
- 589. I:** ¿Cuánto tiempo alcanzaron a pololear?
- 590. P:** **Cuando** estábamos en el liceo, fue poco tiempo, como ocho meses casi un año. Pero después nos dejamos de ver, porque ella estaba en tercero y yo estaba en cuarto, así que cuando salí de cuarto la dejé de ver.
- 591.** Después de un mes de hacer nada en la casa, salí a trabajar, como ayudante de cocina. En uno de los días que volvía a la casa, me la encontré en el micro y ya tenía un hijo...
- 592. I:** ¿Qué era la Fernanda?
- 593. P:** La Fernanda, tenía once meses.
- 594.** De ahí nos dimos los números de teléfono, me empezó a ir bien en la pega, así que empecé a ir a verla a ver.
- 595. I:** Cuánto transcurre entre que tú dejas de pololear con ella y la vuelves a ver...
- 596. P:** Dos años, más o menos. Me puse a andar con ella, ya que no estaba el papá de la Fernanda, no se hizo cargo y se fue... entonces, no sé por la edad creo yo, me creía bacán y yo aquí me quedo y quiero formar casa...
- 597. I:** y ¿tu seguías trabajando en el tema de la cocina, aun no comenzabas con el tema de la conducción?
- 598. P:** No todavía no empezaba con el tema de las micros, después de trabajar en la cocina descanse quince días y me fui a trabajar al Líder del Belloto y me quedaba en la casa de ella, trabajaba un mes no más, porque no me gustaba quedarme en la casa de ella. Me devolví para mi casa, nos juntábamos y seguimos pololeando...

- 599. I:** ¿Cuánto tiempo duró ese pololeo?
- 600. P:** Como cinco años, en esos cinco años nació la Denisse...
- 601. I:** Y pololearon siempre puertas afueras...
- 602. P :** Sí, y decidimos casarnos... es que esas puertas afueras yo me quedaba en la casa de su mamá unos diez o quince días, nos quedábamos en la casa de mi mamá unos cinco días siete días, volvíamos y así nos llevábamos. Yo después con la pega, me gustaba manejar, así que tuve un auto y siempre he tenido auto... después trabaje en el líder del belloto y luego en un minimarket.
- 603.** Después nos casamos y nos fuimos a vivir juntos, nos casábamos tenía la plata pa todo...
- 604. I:** ¿Cuándo se casaron ya había nacido la Denisse?
- 605. P:** Si...
- 606. I:** ¿Cuántos años tenía?
- 607. P:** Tenía un año y ocho meses... y duramos cuatro meses casados...
- 608. I:** ¿Qué edad tenías cuando se casaron?
- 609. P:** 21... y me separé antes de los 22...
- 610. I:** ¿Y duraron cuatro meses? y ¿qué paso?... insisto que esto lo hemos conversado, pero me gustaría saber ¿qué paso en esos cuatro meses, que de querer casarte y todo pasaste a separarte?
- 611. P:** al casarme yo ya tenía colectivo, y trabajaba cuatros días de día y dos días de noche, descansaba los domingos y la Luisa se metió con el dueño del auto donde trabajaba yo...
- 612. I:** ¿Con el dueño del colectivo que trabajabas tú?
- 613. P:** Sí...y así todo no nos separamos al tiro, nos separamos como a los dos meses...
- 614. I:** ¿Cuándo tú te das cuenta que la Luisa se involucra con tu jefe?

- 615. P:** No sé... las miradas...
- 616. I:** A lo que me refiero es a ¿cuánto tiempo después de casado?
- 617. P:** Ah... como a los dos meses y medio de casados...
- 618. I:** Ósea a los dos meses de haberte casado te das cuenta de ello... entiendo. Y ¿cómo te das cuenta?
- 619. P:** No me pescaba mucho y empecé a investigar por qué, como andaba en colectivo me empecé a pasear cerca de donde vivíamos, hasta que un día lo vi hurgueteando por ahí y le dije: ¿qué estoy haciendo aquí? y ahí salto el vapor de la olla.
- 620. I:** Y ¿qué paso cuando tú le dijiste eso? disculpa solo para entender ¿dónde estaba ella en ese momento?
- 621. P:** Ella estaba ahí en el departamento donde vivíamos...
- 622. I:** ¿Y él? ¿Dónde estaba?
- 623. P:** andaba por ahí...
- 624.** Entonces subí y estaba ahí y bajé seguía donde mismo...y por qué esta aquí, si aquí vivo yo, él vive por allá...
- 625.** Entonces ahí me di cuenta y supe...
- 626. I:** Y ¿qué paso? ¿lo increpaste?
- 627. P:** Sí...me dijo que sí, que era verdad... y como al mes y medio se fue donde la mamá con las niñas.
- 628. I:** ¿No terminaron inmediatamente?
- 629. P:** no, tampoco en mala. Porque ella no se podía ir al tiro para la casa de su mamá.
- 630. I:** Pero, ¿Uds. se sentaron a conversar los dos solos?

- 631. P:** Sí... y no se podía ir al tiro pa la casa... porque ya todas las cosas de la casa... cuando ya vimos que esto ya era, dijimos mitad pa ti y mitad pa mí, y así nos fuimos repartiendo las cosas. Ella se fue, al mes y medio, con su parte, con lo que quiso, pero se fue a arrendar una casa, no donde la mamá. Por eso no se fue al tiro, así que se fue pa su casa y no se fue con el dueño del colectivo donde yo andaba, se fue sola, ya había...
- 632. I:** ¿No estableció una relación de pareja con él?
- 633. P :** No, no. Y yo no me tomé tanta sangre como fue con esto (se refiere al delito), porque siempre se me dijo "es una niña vivida, es una niña vivida" y eso de ser una niña vivida, uno va tomando hartos antecedentes, porque ya conociéndola y estando con ella, el papá de la Fernanda es un cabro mayor que hoy en día, yo y la Luisa tenemos treinta y seis y ella treinta y cinco, el papá de la Fernanda debe tener unos cuarenta y cuatro y está con él, y lo ha cagao...
- 634. I:** Espérame un poco y disculpa, pero te voy a pedir que nos devolvamos en la historia.
- 635.** Hasta ahí, para ver si estoy entendiendo: Conociste a la Luisa estando en el Liceo, pololearon un año y terminaron. Tú seguiste con tu vida, ella con su vida y se reencuentran a los dos años después y la Luisa ya era mamá, ósea tenía como unos 19 años...
- 636. P:** Cuando fue mamá si...dieciocho años recién cumplidos.
- 637. I:** Entiendo, y ya tenía a la Fernanda, que ya tenía casi un año.
- 638.** Vuelven a vivir juntos, vuelve a establecer una relación de pololeo con ella, si bien es cierto quedándote con ella y todo, era una relación de pololeo sin convivencia. Pololean cinco años y toman la decisión de casarse, entre medio, nace la Denisse y se casan y a los dos meses, tú comienzas a percibir que ella no te toma tanta atención, que algo raro pasa, empezaste a darte cuenta que estaba

media distanciada y empezaste a averiguar, te diste cuenta que tenía una relación paralela con el dueño del colectivo que manejabas.

- 639.** Mi pregunta es asociada a antes que te casaras, por eso te pido que por favor nos devolvamos un poco... ¿qué te llamo la atención o te gustó de la Luisa que decidiste casarte con ella?
- 640. P:** No sé... ya ha pasado hartoo tiempo y la edad de uno en ese entonces....
- 641. I:** Pero en ese minuto, para ser más concreta... ¿qué era lo te gustaba de la Luisa?
- 642. P:** mmm... como era po, era buena mamá....buena conmigo... y llevábamos una buena relación, en buena onda... en ningún momento teníamos momentos estresantes, nada era todo parejo por decirlo así...
- 643. I:** al parecer no tenían tantos conflictos...
- 644. P:** Claro no teníamos muchos conflictos, ni tan profundos.
- 645. I:** cuando tú me dices que era buena mamá... ¿en qué se notaba según tú?
- 646. P:** En cómo era con las niñas, nunca dejó de lado a las niñas por mí, las niñas ya no estaban durmiendo, o con mi mamá o con su mamá... y ahí era yo po, pero en ningún momento dejó a las niñas de lado, en ningún momento hizo la diferencia de que tú soy de allá y tú soy de acá, hasta el día de hoy...
- 647. I:** ¿Por la diferencia de papás?
- 648. P :** ella no marca una diferencia... no lo ha hecho hasta el día de hoy
- 649. I:** Y su preocupación respecto de las niñas, ¿en qué se notaba concretamente?
- 650. P:** En la preocupación y atención que requiere un niño...
- 651. I:** Por ejemplo...
- 652. P:** Por ejemplo, todo... de levantarlo, darles de comer, atender las necesidades que tiene...

- 653. I :** Ósea si entiendo bien, las necesidades básicas estaban cubiertas, por ejemplo la alimentación, la vestimenta... era por ejemplo y por decirte algo, era ordenada ella con las niñas, si tenía que mandarlas al jardín ¿las niñas iban limpias?, ¿ella era ordenada en la casa?
- 654. P: Sí...**y yo creo que hasta el día de hoy, porque hasta el día de hoy yo no he visto nada que diga que se han desviado del camino, son niñas de bien las dos y les va bien en el colegio a las dos.
- 655. I:** y de eso ¿también se preocupa?
- 656. P: Yo** creo que sí, yo no estoy en ese techo...
- 657. I:** Pero ¿tú cuando estabas con ella? ¿ella trataba de inculcar valores que compartía contigo?
- 658. P: Si,** que me agradaban.
- 659. I:** Y cuando te refieres a que "era buena conmigo", ¿a qué te refieres que era buena contigo?
- 660. P:** Que yo recibía la atención que me correspondía... no sé cómo marido si se puede decir...o como el hombre de la casa, no sé...
- 661. I:** ¿En qué notabas tú que ella te daba la atención suficiente?
- 662. P :** Porque como yo trabajo en la locomoción colectiva, fue todo el lapso donde estábamos bien y vivíamos juntos, no se po... las niñas iban a clases, de vuelta de clases el papá llegaba de noche, las niñas estaban despierta 10 o 20 minutos y se quedaban dormida, y después toda la atención era para mí, entonces yo me bañaba, la oncecita y después el resto, el cariñito y el compartir el rato, el momento... pa no ser ah llegaste, las niñas están durmiendo, sírvete once... no nunca fue así...
- 663. I:** y quisiera invertir la pregunta, ¿en qué notaste tú que ella ya no preocupaba por ti?

- 664. P:** porque empezó a pasar eso, no... yo llegaba a la casa y no estaba, me decía que estaba donde su mamá, ya listo llegaba al otro día, no se po la iba a buscar la traía, yo iba a llegar en la noche y de nuevo se iba donde su mamá.
- 665. I:** ¿Se quedaba allá?
- 666. P:** Claro, entonces ese ir donde mi mamá, después de la llamada uno no sabía lo que pasaba po...
- 667. I:** y esto de irse donde su mamá, ¿a qué se debía?
- 668. P:** La mamá tenía un taller de costuras, entonces supuestamente era para ayudar a poner cierres y cortar buzos, además tiene una hermana que es esquizofrénica y también la cuidaba...
- 669. I:** (interrumpe) y eso, ¿te empezó a parecer extraño?
- 670. P:** un poco extraño, porque no había nada que me extrañara, solo eso que iba para allá no más, pero de ahí... me extraña pero sin interés...
- 671.** Y después cuando vi a este loco... y también es mayor...
- 672. I:** Como que uniste cabos, pensaste en todo y cuando viste te diste cuenta ¿o no?
- 673. P:** si, pero todo en un segundo.
- 674. I:** No hiciste el trabajo de antes, como que empezaste a darte cuenta de a poco
- 675. P:** No, no fue todo en el momento, como que cuando vi a este loco ahí, se me vinieron todas las ideas a la cabeza
- 676. I:** Me da la impresión, que la preocupación contigo, también tenía que ver con cosas más concretas... por ejemplo, lo que tu señalabas recién con el tema más afectivo... ¿era afectiva contigo?
- 677. P:** Esto fue en mayo de del 2005, como cinco meses alcanzamos a estar casados más o menos...poquito nada más...
- 678. I:** Y antes de casarse... ¿cómo era ella? ¿qué te mantenía en esta relación?

679. **P:** Es que nunca hubo algo para desconfiar, nunca nada nada...
680. **I:** Pero, la pregunta mía es al revés, más allá de hay cosas que te podrían haber separado, no, me refiero que cosas te mantenían al lado de la Luisa.
681. **P:** No sé es que me gustaba la forma de ser de ella...
682. **I:** era bonita por ejemplo...
683. **P:** No, para mí sí, pero no tanto...
684. **I:** ¿lo pasaban bien?
685. **P:** Si súper bien, hasta que pasó lo que pasó y de primera me sentí morir, pero luego me di cuenta la edad que tenía... hash para qué
686. **I: Déjame** ver si te voy entendiendo bien, cinco años de pololeo con la Luisa, que se caracterizan porque era una relación entre comillas puerta afuera, no había una relación de convivencia hasta ese minuto, nace la Denisse, se casan pero en este transcurso de cinco años y cinco meses, las características de ella que te mantienen a su lado, que hacían perdurar la relación es que ella era buena mamá, era buena con ella y tenían una relación bastante buena, donde se llevan súper bien.
687. Cuando yo te pregunto en qué se nota que es buena mamá, en que ella es ordenada, preocupada de las niñas, que su prioridad eran las hijas... y ¿cómo se notaba esa preocupación? en que las niñas andan bien limpias por lo que se ve, estaban cubiertas en sus necesidades más básicas, la alimentación, en el cuidado, en la vestimenta y al parecer eso se mantiene hasta la fecha...
688. Cómo se notaba que era buena contigo, porque según lo que señalas, tú recibías el porcentaje de atención que tú consideras que era justo...
689. En qué se notaba esa atención, en que cuando tú llegabas del trabajo, las niñas estaban un rato contigo y luego se iban a dormir, y luego ella te servía tecito, ¿te atendía cierto?

- 690. P:** Si, sí...
- 691. I:** Luego estaba la parte afectiva, que la desarrollaban con caricias, cariño... paralelo a eso, tú mencionabas que salían hartos, iban a carretear y la relación entre Uds. tú dices que es una buena relación... ¿Cómo notabas que era una buena relación?
- 692. P:** **Porque** no habían problemas, no habían atados ni discusiones, de nada, de ni una decisión...
- 693. I:** ya y ¿cómo tomaban decisiones Uds. dos por ejemplo?
- 694. P:** A ver, no era que yo se lo dejara todo a ella, pero si ella me decía el lunes vamos a hacer asado yo le decía: pero el lunes yo trabajo... sí pero es que lo haremos de las cinco pa ´ delante...entonces vamos démosle, no molesta...
- 695. I:** Y ponte tú decisiones importantes... ¿por ejemplo, los partos de las niñas, donde las llevaban al médico?
- 696. P:** Igual de mutuo acuerdo, en lo que ella quería yo la apoyaba y vice versa...
- 697. I:** Entonces por lo que veo, al parecer no tenían problemas en esa área de tomar decisiones porque se ponían de acuerdo fácilmente...
- 698. P:** (Asiente)...
- 699. I:** y se comunicaban... ¿conversaban en relación a lo que sentían, o no le daban tanta importancia a eso?
- 700. P:** Sí, si conversábamos mucho. Yo después de que pasó lo que pasó, le dije para que hiciste lo que hiciste... ya y llegamos al acuerdo que nunca más íbamos a estar juntos y más encima en buena onda...y yo lo que más le recalca era que porque se fue a meter con él y no se fue a meter con el papá de la Fernanda po... que yo creo que si una mujer está enamorada de alguien...ya el papá de mi hija mayor al menos....
- 701. I:** ¿qué te dijo ella cuando le dijiste eso?

- 702. P:** No, ahí hubo silencio....paso, lo que paso y no....
- 703. I:** ¿alguna vez te dio una razón?
- 704. P:** No, nunca. Y yo pucha dije yo aquí me quedo, aquí me caso...ya aquí, aquí... como hasta con la Daniela todo pa la casa, nunca pa mí, conveniencia pa mi o salir con amigos...no igual la casa, la casa y la casa... y paso lo que paso...
- 705. I: Oiga** y tú en algún minuto, dijiste que te lo habían dicho ¿Quién te lo había dicho?
- 706. P:** Primas, mi mamá, mi abuela...
- 707. I :** y tu decías que te lo habían dicho, porque tu señalabas que eras una "niña vivida"
- 708. P:** En el sentido de que... estaba con una guagua...
- 709. I:** y ¿qué pensabas tu cuando ellas te decían que, como que ibas a tener problemas en la relación?
- 710. P:** la miraba a ella y pensaba, ¿qué problemas podría tener contigo? y me decía ahhh están puro leseando, yo no tendré problemas...
- 711. I:** tú no considerabas que iba a ser un problema...
- 712. P:** no, no... estaba ciego (se ríe)...
- 713. I:** estabas ciego... ¿sentías que estabas ciego?
- 714. P:** si, si...
- 715. I:** ¿qué te hace o te hacía pensar que estabas ciego?
- 716. P:** no sé... es que han pasado cosas que no tienen que ver conmigo, son de ella y a la larga iba a pasar igual, si no era con él... iba a ser con otra persona. Así que a Dios gracias que me di cuenta a tiempo, o que me fije a tiempo... todo pasa por algo...
- 717. I:** ¿y la Daniela? Porque luego de la Luisa, tú te separas de la Luisa, ¿cierto?..

718. **P:** (interrumpe) tuve varias pololas, muchas...
719. **I:** entre medio tuviste muchas pololas... parejas, como de irte a vivir con ellas...
720. **P:** tuve una polola que me iba a quedar a su casa, pero de irme a vivir con ella no...
721. **I:** y ¿la Daniela fue la siguiente pareja que tú tienes importante?
722. **P:** Si po, yo estuve como... (se ríe)... es que me acuerdo de las cosas que hacía...
723. yo estuve solo desde el 2005 hasta el 2008... solo...
724. **I:** ¿te divorciaste?
725. **P:** Si, estando con la Daniela...y solo po...
726. **I:** **dame** un segundo, después que te separaste de la Luisa, ¿seguías viendo a las niñas? ¿las ibas a visitar? ¿ibas a sus actos?
727. **P:** Ahí no tanto, los primeros cinco días de marzo las llevaba al colegio...después no en los actos, cuando salieron de kínder, de octavo y esas cosas...
728. Ahora quiero ir a la graduación de octavo de la Denisse... pero sólo iré a la ceremonia, no quiero ir a la fiesta...
729. Después de que nos separamos, yo fui un papá bien ausente...
730. **I:** ¿Crees tú que la Luisa se molestó porque tú no fuiste un papá presente?
731. **P:** Si, no es que yo lo crea. Es así...
732. **I:** ¿Qué piensas tú que ella esté molesta por eso?
733. **P:** Ella hizo su vida, yo nunca la coarte en que hiciera su vida o me metí en sus decisiones como mamá... jamás molesté en realizar su vida. No me gustaría que se metiera en la mía, no por ella, ósea no me gustaría que se metiera en la mía, salvo que sea por las niñas y hasta qué punto...y no sé, no me hallo ahí...
734. **I:** ¿tú consideras que es justo... o es válido su enojo?

- 735. P:** yo creo que sí, es válido... quizás le hubiese gustado que yo estuviese más presente, quizás no tanto en lo monetario, o no tanto en lo espiritual...y más en lo monetario, no sé, pero creo que le hubiese gustado más presente...
- 736. I:** le hubiese gustado que estuvieras más presente...
- 737. P:** Sí, yo creo que sí...
- 738. I:** y, desde ese punto de vista, si tuvieras que hacer una autocrítica o un mea culpa a tu rol de papá... ¿qué dirías?
- 739. P:** no, no le hecho más la culpa a nadie, creo que fue la inmadurez... la edad le juega en contra a uno... más encima, la forma de mi vida, después con el tiempo yo me fui dando cuenta...mi vida no era como para tener una familia con una mujer que tenías hijos, y hacerme responsable de algo muy grande tan chico...
- 740. I:** ¿tú crees que estabas muy chico para casarte?
- 741. P:** Sí, muy chico. Porque la experiencia de mi vida, no llegaban a eso... era un poco más inocente.
- 742. I:** **Cuéntame** de la Daniela... un poco, yo algo manejo de la historia pero cuéntame, ¿cómo se conocieron?
- 743. P:** En el micro, me empezó a tomar todos los días habitualmente. Es que como yo era solo, era picaflor y picaba la flor en todos lados...
- 744. I:** ¿ella era mayor que tu o de la misma edad?
- 745. P:** No, era menor que yo, en cinco años. Yo tenía veintisiete y ella veintiuno, y no me daba bola... hasta que un día ella se me acercó a mí y yo no andaba manejando, andaba a pata, eran las cinco de la mañana. No sé si conoce la bomba que queda cerca de mi casa... ahí yo estaba parado y pase a comprarme cigarro, y ella iba en un colectivo y el chofer paso a cambiar un billete y ella se bajó del colectivo y de ahí nunca más nos separamos...
- 746. I:** y de ahí ella te metió conversa...

747. **P:** sí po, estuvimos conversando como hasta las cinco de la mañana en una esquina. De ahí nunca más nos separamos, después me fui a acostar y me levanté y la fui a buscar...
748. **I:** ósea, ¿te gusto de inmediato?
749. **P:** Sí...
750. **I:** oiga y ¿cuánto tiempo alcanzaste a estar con ella... desde ese día en la bomba y se separan?
751. **P :** (piensa) ... seis
752. **I:** ¿Entre que se conocen y empiezan a pololear?
753. **P:** un mes... con suerte...
754. **I:** ¿qué te gustó de la Daniela?
755. **P:** Todo... (sonríe)
756. **I:** **Desde** lo físico hasta lo espiritual...
757. **P :** Sí, hasta lo más espiritual
758. **I:** Si nos tuviéramos que enfocar en características de la Daniela que son las que más te gustaron...
759. **P:** Que me aceptó que fuera papá...
760. **I:** Entiendo, ¿Que te aceptara con hijas que fueron de una relación previa?
761. **P:** Sí...porque ella no tenía.
762. **I:** **Eso** era algo importante para ti...
763. **P:** Sí po, porque es una mochila que tengo y la voy a tener hasta que tenga nietos por ese lado...bisnietos yo creo...
764. **I:** **Para** ti era importante que te aceptara con tus hijas...
765. **P:** Si, igual no es algo que lo puse delante mío...pero....

- 766. I:** ¿No se lo contaste en seguida?
- 767. P:** Sí po (énfasis en la voz) porque igual ella me dijo po, como niña sola, veintiún años ya no tiene dieciocho y como yo tenía veintiocho y no tenía nada... Ah sí si tengo... y ahí se fue dando...
- 768. I :** Ya, te acepta como papá, con todo lo que implica ser papá, que tenías que ir a la visita, que tenías que sacar a las niñas a pasear
- 769. P:** (Interrumpe) Sí, si... inclusive estábamos recién pololeando y yo iba con la Denisse al departamento de ella...
- 770. I:** Perfecto, ¿qué otra cosa tu rescatas de la Daniela, que te gustó mucho de ella?
- 771. P:** La paciencia, que tenía o que tiene conmigo, porque fuera otra no me daría ni bola, igual tiene paciencia...
- 772. I:** (interrumpe) ¿En qué sentido tú dices la paciencia?
- 773. P:** Porque no sé, yo me dedico a trabajar, a trabajar, a trabajar y a cualquier mujer actual no le gusta un hombre así...
- 774. I:** Tú sientes que ella te aceptaba con tus condiciones...
- 775. P:** Sí, sí. Ser así trabajólico y tener hijos, a lo mejor es algo bueno de ella y aparte de todo po, que ella fuera linda, sola en el sentido que no tiene historia detrás... mmm (piensa)... bueno tenía sus pololos, pero de ahí más allá... no po!
- 776.** Igual tenía ataos con un pololo cuando yo la conocí, que la iba a molestar por la ventanas...
- 777. I:** Ósea... si siguiéramos tu misma lógica que tienes con Luisa, no era tan "vivida"...
- 778. P :** Claro
- 779. I :** No la podríamos poner en esta categoría de "vivida"
- 780. P:** No, ella no.

- 781.** El vivido en esa relación era yo...
- 782. I:** Oye, y que tu fueras vivido y ella no, ¿te acomodaba más?
- 783. P:** Me tenía nervioso, porque quizás mi forma de actuar era una y la de ella es otra, porque tanto que me gusta, que me gustaba (se corrige), que yo no podía hacer lo que yo quería.
- 784. I:** ¿Te limitaste un poco? ¿Te empezaste a restringir?
- 785. P :** Pa querer estar con ella, para poder estar con ella y estar bien... cosa que a ella no le molestara y a mí tampoco...Porque si ella me quería así, con hijos y más encima trabajólico y me quería así... ósea no por eso me gustaba la Daniela, pero son condiciones.
- 786. I:** Pero sentías que se lo debías de cierta forma... por aceptarte así.
- 787. P:** Claro, tenía que darle algo a cambio...
- 788. I:** Oye, y tú me decías que era bonita, te aceptó como papá, tenía mucha paciencia contigo por el tema de lo trabajólico, no tenía una historia detrás que fuera importante. ¿Qué otra cosa era la que te mantenía al lado de ella?
- 789. P:** Que estaba enamorada de mi...
- 790. I:** Ya, y ¿en qué notabas que estaba enamorada de ti?
- 791. P:** En los ojos, en la forma de mirar, en la forma de actuar, en la afectividad, en el piel a piel...
- 792. I:** ¿Era de piel? ¿Eso te gustaba?
- 793. P:** Sí, Obvio que me gustaba...
- 794. I:** Ya, si tu tuvieras que comparar con la Luisa, por ejemplo...
- 795. P:** No, son 100% distintas...Na que ver, porque bueno, con el pasar del tiempo (énfasis en la voz), la Luisa ya es piola, buena onda, seria pero con algo detrás,

porque la risa y la buena onda puede ser por alguna conveniencia para ella, la seriedad puede ser por algo que no le gustó, que no le conviene a ella...

- 796. I:** Esta idea, disculpa permíteme que me devolveré drásticamente para atrás...Esta idea de que la Luisa hace las cosas por conveniencia, ¿de dónde nace esa idea?
- 797. P:** Porque la he ido conociendo a través de los años, la he ido conociendo como persona y no como pareja mía y uno conoce a la gente de forma diferente...y la he ido conociendo
- 798. I:** Al parecer como que la historia te ha dado la razón de lo que me estás diciendo...
- 799. P:** de lo que le estoy contando...
- 800. I:** Entonces esta idea que a lo mejor la buena onda tiene que ver con un beneficio para ella, tiene que ver con que hay algunos episodios en la vida que te han corroborado que ella es así, ¿sí?
- 801. P:** Sí (con énfasis en la voz)
- 802. I:** Ya, sigamos con la Daniela. Al parecer era una persona bien afectiva, como bien de piel, que tú ... cuando hablas de ella, como que te conectas con lo afectivo
- 803. P:** (interrumpe) sí es que como que me acuerdo y es algo muy... muy bacán, es un sentimiento de pareja que a lo mejor en otra persona no lo voy a encontrar...
- 804. I:** al parecer, tú sentías que ella te quería bastante, así como muy enamorada ¿o no? de este enamoramiento más romántico....
- 805. P:** Si, es que la Daniela es una persona muy sana...muy sana, es buena de mente, es prejuiciosa como todo el grupo de mujeres...a lo mejor que mira, que el cuchucho. Pero, no fuma, las cosas en doble sentido no las entiende, hay chiste que no los conoce, es bien inocentona... conociendo sus tíos y tías vienen del campo, son hombres y mujeres tíos... y son todos así *mijita que es de su vida* pero no con intenciones por detrás...

- 806. I:** (interrumpe) Y eso a ti te agrada...
- 807. P:** Todas de piel, de sentimientos de lo que te estoy mostrando es... obvio que me agrada, porque es algo que nunca había visto o que no tuve... no sé
- 808. I:** Ahí te quisiera pedir que nos detengamos un poco, porque resulta que creo que estoy pensando lo mismo que tú...
- 809. P:** A lo mejor...
- 810. I:** Me dijiste algo que me hizo sentido, me dijiste que ella era muy transparente, ella era muy ... como muy real, como lo que te decía era... y tú me dijiste, *porque es algo que nunca había visto*
- 811.** ¿A qué te refieres con eso?
- 812. P:** Por la vivencia de mis papás, lo que viví con ellos, y también con el tiempo que he ido conociendo a la Luisa, también... no
- 813. I:** es como una imagen similar a tu experiencia de tus papás, la relación con la Luisa, es como la prolongación de tu historia...
- 814. P:** Claro, claro...
- 815. I:** Ósea, para ver si entiendo... tenías esta historia de los papás, media confusas, poco claras... con tu mamá principalmente, que era una persona que era súper poco afectiva, súper poco de piel...y muy poco clara en sus mensajes, y que en algunos casos la caracterizaste como...mire yo no estoy muy claro, si es que ella hacía esto por conveniencia propia o por conveniencia de nosotros...eso no lo tengo claro o hasta en eso era poco claro... Tenías a la Luisa que repetía el mismo discurso, que te llevabas bien, que era una relación parecida a la con tu papá, una relación súper buena onda, que lo pasaban súper bien entre los dos, media vacía entre medio...porque no era muy cercana desde lo afectivo, y aparte le sumamos que era poco clara, que parece que hacía las cosas motivada por su conveniencia, desde ahí es una prolongación que tenías con tu mamá, principalmente... y te

encuentras con la Daniela, que era lo opuesto, te encontraste con una realidad que era opuestamente diferente...

- 816. P:** Sí... como a los seis meses de andar pololeando, me metió pa su casa, recién como a los seis meses, a los siete meses conocí a su mamá, eso que pololeábamos afuera del block...
- 817. I:** Ella era más tradicional ¿o no?
- 818. P:** claro y eso más me fue enamorando, más me fue gustando...el encantamiento que hubo en el momento y todo lo que se vivió después hasta lo que paso, todo bien... todo bien.
- 819. I:** Ya y esta imagen de ser lo contrario a todo lo que habías vivido, ¿es lo que más te agradó?
- 820. P:** Sí, es como la parte de mi vida que más tengo en alto...
- 821. I:** Parece que lo que más te aferra a ella, es que es muy diferente a como fue tu mamá, a cómo fue la Luisa contigo... si tuviéramos que destacar las figuras femeninas...
- 822. P:** Si...
- 823. I:** Una persona muy de piel, muy afectiva, como que... para poner un ejemplo, como que llenó los huecos vacíos que habían en Raúl, ¿una cosa así?
- 824. P:** Sí, claro algo así...
- 825. I:** Entiendo, eso como más desde el punto de vista emocional... pero en lo más cotidiano, te fuiste a vivir con ella en algún momento...tú me decías que era bien conservadora, como bien de ritos, a los siete meses te presentó a sus papás, a los seis meses por primera vez entraste a su casa...
- 826. P:** Yo conocí a su papá y a los dos meses murió... pero el caballero así (extiende la mano encima de la mesa, haciendo gesto de que fue generoso)

- 827.** La abuela de la Daniela es argentina, y se vinieron a Chile pa la cuestión del 73, el caballero a penas me conoció, me dijo: *oye pero tú tení hijos* y la cuestión, se fue dando conocimiento de lo que pasaba con mis hijas y bien...
- 828. I:** ¿Te hicieron algún problema?
- 829. P:** No, asado y vamos pa dentro y la cuestión...
- 830. I:** y ¿cuánto tiempo transcurre entre que están pololeando y se van a vivir juntos?
- 831. P:** Como un año... un año y medio, por ahí... hasta los cuatro meses de embarazo del Rodri...
- 832. I:** **Ella** queda embarazada y a partir de eso...
- 833. P:** Claro, el papá ya había fallecido y cuando tenía como tres meses le dijo recién a la mamá que estaba embarazá... la mamá no reaccionó mal, reaccionó de una manera que yo nunca me lo creí, porque la señora Patricia es secretaria de doctores, así que por ende es un roce social, distinto al mío que yo soy el *qué pasa compadre...ella todo es en diminutivo, el lapicito no me lo deje ahí, niñito por favor porque me hace faltita...ya, emm que se le haya muerto el marido, que yo tenga hijos, que la hija todavía no se le casa y que va a ser abuela... tiene un nieto de catorce años, pesadilla el cabro chico de los dos años y hoy en día sigue siendo igual..*
- 834. I:** ¿Pensaste que se iba a complicar más ella?
- 835. P:** Si, y no, se me dio todo por así decir... sigamos
- 836. I:** Los apoyo y todo eso...
- 837. P:** Sí... todo
- 838. I:** Se van a vivir juntos, ¿se van porque ella estaba embarazada?
- 839. P:** ehheh no, se tomó la decisión entre los dos porque había cariño, amor, respeto, decisión entre los dos y la mamá apoyaba nuestra relación...

- 840. I:** Y eso para ti era importante...
- 841. P:** Obvio...
- 842. I:** Y tú, ¿te sentías preparado como para empezar una relación, un hogar, una familia con ella?
- 843. P:** Estuve pololeando como un año con ella, también salimos, yo ya no tenía ni veintidós, ni veintitrés... pero igual salía a bailar, a carretear y todo, a ver se nos fue dando todo tan bien, que en ningún momento hubo algo como para pensar algo malo entre nosotros. Bueno la cuestión, es que todo viento en popa, nacieron los niños todo bien, nunca tuve problema con ningún familiar de la Daniela, menos con la Daniela...
- 844. I:** Y en lo cotidiano, ¿cómo era vivir con la Daniela y contigo?
- 845. P:** **Ella** era de llamarme me preguntaba dónde estaba y si yo estaba a una cuadra, yo pasaba por ahí y ella estaba con mi almuerzo y con el niño en brazos, y me llevaba mi almuercito y yo almorzaba, dejaba la pega de lado, por estar ahí, perdía mi salida no importa, me iba sin recorrido pal otro extremo, pero yo el momento lo compartía como corresponde...
- 846. I:** Es mi impresión, o eso era diferente a cómo eras con la Luisa
- 847. P:** si todo era diferente...
- 848. I:** ¿Te empezaste a focalizar más en ella y en los niños?
- 849. P:** Con la Daniela si, con tal de que a lo mejor no me pasara lo que me pasó anteriormente...
- 850. I:** **ah** ya, ¿pero tú lo pensabas así en ese minuto? Voy a focalizarme más en la familia, para que no me vuelva a pasar lo que me pasó
- 851. P:** Sí, pero inconscientemente, no lo revisaba constantemente...
- 852. I:** Ósea, te sirvió esta situación en tu otro matrimonio, para darte cuenta que debías priorizar la familia, de compartir los momentos...

- 853. P:** Sí, si...
- 854. I:** y sentías que se lo merecía la Daniela, por cómo era contigo ¿o no?
- 855. P:** Si, mas encima los elogios donde yo estaba con Daniela, eran demasiado para mí...de andar con una niña tan hermosa, tan linda, tan bella y pescar a un chico feo pelao con hijos así como yo...
- 856. I:** ¿Te sentiste alguna vez celoso de eso?
- 857. P:** No...más lleno me sentía, pecho de paloma...
- 858. I:** Y... en lo más cotidiano, ¿qué era lo que te mantenía al lado de ella?
- 859. P:** La familia... ya teníamos dos hijos y ella misma, todo, si no le digo pucha...
- 860. I:** y de ella... ¿qué era lo que rescatabas de ella?
- 861. P:** Todo...la atención que tenía hacía mí, la atención que tenía hacia los niños, y eso para mí era todo, porque para mí la atención, en ser de piel como es ella, es algo para mí que insisto no voy a encontrar en otra pareja...
- 862. I:** Cuando me dices, la atención hacia mí... entiendo que tiene que ver con lo afectivo de la cercanía física, ¿qué más?
- 863. P:** Todo... todo, es que todo... el vivir, el diario, las ideas que daba ella son buenas, la formación que nos fuimos que logramos ahorrar plata para una casa, yo nunca pensé que lo iba lograr hacer, todo eso es un orden, tranquilidad y armonía en el núcleo que teníamos...
- 864. I:** Ya... y en lo más cotidiano, cuéntame tu trabajabas y llegabas a la casa.
- 865. I:** ¿Cómo era la vida en casa?
- 866. P:** Me bañaba y comía algo y después me ponía a jugar con el Rodri...
- 867. I:** Y cuéntame, ¿quién se encargaba del tema doméstico?
- 868. P:** ehh... la Daniela...
- 869. I:** ella se encargaba ¿de qué?

- 870. P:** de todos los quehaceres de la casa...
- 871. I:** Ponte tú... cosas más específicas, ¿quién compraba tu ropa?
- 872. P:** Ehh...yo iba con ella, que era diferente...
- 873. I:** ¿por qué?
- 874. P:** Porque también le gustaba elegir y decir *se te ve feo, elige el del lado*, pero igual elegía el de más allá, no por darle en el gusto sino porque me gustaba vestirme a mi forma po, ya pero si no le gustaba ese el del más allá puede que a lo mejor le guste...
- 875. I: Déjame** ver si entiendo, ella te escogía algunas prendas, te hacía probártelas y si les gustaba a los dos la comprabas, ¿algo así?
- 876. P:** No, yo elegía lo que me gustaba a mí. Por ejemplo de cinco prendas que ella le gustaba, una la elegía yo, los zapatos también, los janes y así...
- 877. I: Y** en la casa, tú decías que ella te atendía...
- 878. P:** Sí, en todo sentido. Desde que yo entraba me pasaba la toalla para bañarme, hasta que nos dormíamos... ella me hacía tutito a mí...
- 879. I: Tú** me comentabas en algún momento, que esto comenzó a cambiar en algún minuto... ¿cómo te diste cuenta que eso cambió?
- 880. P:** Porque ya tenía que ir yo a buscarme la toalla, yo servirme la comida, ya no me hacían dormir si no que hacía dormir al Rodri o a la Caro que estaba bebé, ya no había tanta atención para mí... con el pasar del tiempo, por decir hoy, me doy cuenta que estaba estresada, estaba colapsada... ella siempre solita, nunca tuvo responsabilidades y en dos años dos hijos y de estar esclavizada, por decirlo así, por los niños...siendo que dos años atrás, ella hacía lo que quería si era sola po...
- 881. I:** Es decir, tú sientes que le cambió mucho la vida...
- 882. P:** Si, le cambió mucho la vida no...

- 883. I: entiendo...** déjame volver atrás un segundo para ver si te voy entendiendo bien: al principio la atención era hacía ti, porque ella te atendía, porque era muy de piel, muy cariñosa contigo. Esto de la transparencia que tu señalabas en algún momento, ¿también era contigo? por ejemplo, si tenía algún problema o le incomodaba algo, ¿te lo decía?
- 884. P: Sí...**
- 885. I: Ósea,** era bastante clara en sus mensajes, no tenías que hacer este trabajo que hacías con otras personas, de adivinar qué era lo sentía...
- 886. P: No,** sin tapujos me lo decía... Si yo le decía: ¿qué te paso? ella me decía estoy enojá por tal cosa...igual era chocante, pero mejor porque la sinceridad...
- 887. I: ¿tú** agradecías eso?
- 888. P: Sí,** mejor po
- 889. I: Entiendo,** y con los niños... ¿Cómo notabas que era buena con los niños?
- 890. P: Porque** me dejó de lado por ellos... (expresa tristeza y se queda en silencio) eran los niños primero siempre, deje de ser el "sigo romántico" así que me tiró para un lado, y empezó a hacerse cargo sólo de ellos...y eso, creo yo que a ella le colapsó, en el sentido que siento que ella estaba muy estresá por eso.. porque estaba muy encerrada con ellos mismos...
- 891. I: Ella** no trabajaba en algo remunerado, se dedicaba a las labores domésticas y al cuidado de los niños ¿ese era su trabajo?
- 892. P: Sí,** una dueña de casa...
- 893. I: Volvemos** a lo más cotidiano... con los niños, ¿se hacía cargo de todo, cubría sus necesidades básicas...?
- 894. P: Sí,** todo... todo como corresponde, de levantarlos hasta Raúl llevarlo al jardín, cuidar a la Caro y cuando llegaba al Raúl, se dedicaba a él... como será que sólo una vez yo lave plato, cuando estábamos pololeando y me dijeron nunca más nos

laví un plato porque mira está cochino, yo me acercaba al lavaplatos y me decía: no, sal tú, eso lo hago yo...

- 895. I:** y ¿cómo te sentías tú con eso?
- 896. P:** Es que no lavaba platos, pero pasaba la aspiradora, y cuando no me dedicaba a descansar, porque como los planes eran ahorrar para la casa, yo me enfocaba en dedicarme a trabajar...
- 897. I:** Raúl, bueno al parecer por lo que me cuentas, ella tenía una alta atención hacía ti, que se notaba en lo afectivo, en que te atendía en todos los aspectos, en temas más cotidianos... y con los niños, en que ellos eran su prioridad, ella los mantenía ordenados, se dedicaba a cubrir sus necesidades básicas, siempre estaba pendiente de ellos... y al parecer esto de estar muy pendiente de ellos, según tú, habría prestado atención para ti...
- 898. P:** sí, y no me gustó...
- 899. I:** No te gusto... ¿me podrías contar más de eso?
- 900. P:** Porque pensé que me podría pasar lo que me pasó la vez anterior... eso era lo que temía...
- 901. I:** Entiendo y sí, tú me contabas que el análisis del estrés es de ahora, pero tú en ese momento ¿no lo leíste así?
- 902. P:** No, me focalice en mí, no en ella... pensé que me podía pasar lo mismo de la vez anterior, y se me olvidó los momentos lindos, los de afectividad, lo de piel... se me olvidó todo...
- 903. I:** Y empezaste a pensar que a lo mejor, estaba pasando lo mismo que con tu otra pareja, ósea como que se empezaron a repetir los patrones...
- 904. P:** Claro....

- 905. I:** Algo así como: Chuta no me están atendiendo, no me están tratando bien, no me están prestando atención...y pasó lo mismo la otra vez, puede ser que quizás... me están engañando... ¿eso fue?
- 906. P:** Al tiro...Sí
- 907. I:** ¿ese fue el proceso?
- 908. P:** Sí (con énfasis en la voz)
- 909. I:** y ahí viene el hecho de violencia física... que dijimos que por esta vez no hablaríamos del hecho en sí de violencia, porque no lo vamos a hacer... pero sí, me gustaría revisar del hecho para atrás...
- 910.** Hay un tema de que tú esperabas de ella hacia ti, ciertas cosas...
- 911. P:** Que ya eran normales, eran cotidianas, del día a día... hasta que un día no, al otro día no... hasta que se fue acumulando, yo en mi trabajo pensaba y pensaba, y se fue acumulando...
- 912. I:** ¿coincidió este cambio con el nacimiento de la Carolina?
- 913.** Ahora que lo revisas con calma... ¿coincide?
- 914. P:** Sí...
- 915. I:** Entiendo... y esto que tú esperaras ciertos comportamientos y que no se dieran...
- 916. P:** Eso me fue acumulando la tensión, pensaba: *me va a pasar lo mismo, me va a pasar lo mismo...* todos los días....
- 917. I:** Tú sientes que esto de no cumplir con ciertos comportamientos, empezaste a acumular tensión y se da el hecho de violencia...
- 918.** ¿esta tensión? ¿qué fuiste acumulando?
- 919. P:** Una rabia enorme... porque en mi cabeza estaba que me podía estar pasando lo mismo...

920. **I:** ¿engañarte? tú pensabas que te estaba engañando...
921. **P:** Sí...más encima, tanto tiempo sin decidirme por alguien y yo dije aquí me quedo, y que me pasara eso...mi mente más se enojaba...
922. **I:** **Todo** sumaba rabia...
923. **P:** Sí todo...
924. **I:** Y esa rabia, ¿gatillo de cierta forma el hecho de violencia?...
925. **P:** Sí po... porque yo ya no pensaba en nada, pensaba en mí no más, no pensaba en quien era la Daniela, ni los niños... era yo no más, y por qué me estaba pasando esto y si me está pasando esto, por qué me tiene que pasar a mí... y todo eso me llevó a lo que pasó...
926. **I:** **Entiendo**...me gustaría invitar a que revisemos esta entrevista...
927. ¿Cómo crees tú, que la relación con tus papás, infiere o participa en tu elección de la Daniela?
928. **P:** ¿En quedarme con ella?...
929. **I:** Sí...
930. **P:** No sé, en la falta de algo, de algún vacío que tuve...
931. **I:** **Sientes** que de cierta forma, la valoración de que Daniela fuera cariñosa, fuera de piel, están sustentadas en la experiencia que tu tuviste con tus papás...
932. **P:** Sí podría ser...
933. **I:** **De** alguna forma, ¿sientes que se vincula?
934. **P:** mmm.... (piensa) no sé...
935. **I:** ¿Por lo que te faltó?
936. **P:** Por ahí po... en ese sentido...
937. **I:** **Ósea**, podríamos decir que de cierta forma, la Daniela vino...

938. **P: (interrumpe)** a llenar algo que falta...por decirlo así...
939. **I:** y que faltó, en toda tu...
940. **P: (interrumpe)** en toda mi juventud por así decirlo, si ya era veinte no sé cuánto...
941. **I:** Al parecer con ella rellena ese vacío, pero parece que cuando ella no cumple con eso esperado, empezaste a acumular, acumular...
942. **P:** Si po, pero no era culpa de ella, y ella en ningún momento supo que yo me estaba pasando esa película o de rollo...
943. **I:** ¿tú nunca te sentaste con ella cuando estabas procesando esta idea, de esta acumulación de rabia?
944. **P:** Sí... yo quería saber que lo que pasaba, pero sin hablar po, con tal de darme cuenta de buscarle la quinta pata al gato...
945. **I:** ¿querías que te pasara lo mismo que con tu otra pareja, que fue de inmediato?
946. **P:** esto está pasando, así que estoy a la espera de...
947. **I:** Al parecer como que no querías confrontarlo, si no que darte cuenta por otra vía, no que ella fuera directa y te dijera...
948. **P:** Claro, que eso no va a pasar nunca...la mayoría de las personas evaden esas situaciones...
949. **I:** Pero al parecer la Daniela era bien transparente...
950. **P:** Sí...
951. **I:** Tú crees que si se lo hubieras preguntado, ella te lo habría dicho...
952. **P:** Es que no sé, yo estaba tan cegado, que a lo mejor no le hubiese ni creído...
953. **I:** Entiendo... ósea ya estabas en un nivel, donde de verdad estabas muy molesto...a tal nivel de molestia, tú no le hubieras tomado atención, no le hubieras creído...

954. **P:** Sí...mmm no le hubiera creído.
955. **I:** ¿Qué te hizo pensar que todas estas señales, estaban conectadas con que no te quisiera?
956. **P:** Por lo que me había pasado anteriormente... nada más.
957. **I:** ¿por la experiencia con tu otra pareja?
958. **P:** Sí, solo por eso...
959. **I:** **Entonces**, permíteme devolverme donde tu otra pareja...
960. Con tu otra pareja, ¿qué te hizo pensar que no cumplir con esos ritos, significaban que no te quería?
961. **P:** No sé... porque son como las cosas más básicas, que empiezan a cortar las parejas, por lo mismo que yo he visto...
962. **I:** ¿dónde lo has visto?
963. **P:** En amigos, conocidos o familiares... ya no es lo mismo, ya no está la señora esperando, si no que la señora llega después que uno, ande con los hijos o ande sin los hijos, porque los puede dejar donde la vecina...
964. He visto muchas cosas, muchas, muchas... así que uno no sabe po, por eso es que la experiencia, no sé... de lo visto y de lo vivido me llevaron a eso...
965. **I:** Bien...ósea por lo que entiendo, lo que te paso con la Daniela, tiene que ver con la experiencia vivida con la Luisa...pero al parecer con la Daniela, corrió un paso más allá... tu señalabas que con tu otra pareja, no habías llegado a ofuscarte tanto como para ejercer violencia...
966. **P:** Es que quizás no le di la importancia suficiente, quizás la edad...
967. **I:** **Aquí** parece que le diste más vuelta, lo procesaste más... le diste más importancia quizás...pero al parecer, lo asociaste directamente con tu experiencia, entonces si nos devolvemos donde tu anterior pareja, que es como el origen...tú

me dices que el que ella no cumpliera con estos ritos, de esperarte cuando llegabas del trabajo, de contestar el teléfono, hacer añuñuco...tú lo viste en otras parejas...

- 968.** ¿Dónde específicamente lo viste?
- 969. P:** En la misma gente que uno conoce...no sé, a ver tengo un compadre que vive cerca de una tía que tiene cuatro hijos, y son los cuatro hijos de mujeres diferentes, pero él se queda con los hijos, y él trabaja y vive para los hijos, por decir tiene una hija de 18 años y su mujer actual tiene 30, pero esa mujer tiene un puro hijo que es de él y el más chico, no sé qué pasará en esa casa, que tiene cuatro hijos de cuatro mujeres diferentes...
- 970.** ¿por qué esa se le aburrió?
- 971.** ¿Por qué esa se le fue?
- 972.** Al conversar con él uno va cachando, ya y dice que la primera era mucha mujer para él, ósea no se la podía, y uno va mirando po y por qué no se la pudo po y si ella lo eligió a él, por qué no se quedó ahí po y por qué se fue a otro lado... hay cosas que pueden ayudar... y ahí va uno pensando, por qué se fue la segunda y la tercera...y ahora está con la cuarta, y ma encima tiene como cincuenta y tantos años y tienes un hijo chiquitito como de cuatro...él en sí, no aprende y sigue igual, a lo mejor esa mujer se va a ir y se va a buscar otra...
- 973. I: En** qué otra cosas tus notas o qué hechos fueron importantes...
- 974. P:** No importantes, ninguna. Pero... no por lo que me pasó, pero a mí siempre me ha importado lo que me pasa a mí...
- 975. I: Sí,** pero a lo que voy es... ¿Cómo tu llegaste a pensar el que ella no te prestara atención, era signo de desamor?
- 976. P:** Es que por qué lo dejó de hacer po...eso fue lo primero que pensé...

977. **I:** Pero al revés... ahora, que estás en una postura más analítica... ¿cómo llegaste a pensar en eso?
978. **P: (interrumpe)** A ver, ¡ya! de mi casa, de cuando yo era chiquitito... porque nunca hubo una afectividad, de cariño de piel entre mis papás po y que si no hay, es que no pasa nah po, en el sentido de afectividad, buena onda y atención, a que de un día para otro no haya... es porque ya no hay cariño, no hay amor...
979. **I: Tú** sientes que de alguna manera, en la separación de tus papás, tuvo algo que ver esto de que fueran poco afectivos entre sí, que no se atendieran... que no hubiera esto de piel...
980. **P:** ¿A ellos? ¿que no fueran así?
981. No...
982. **I:** ¿Tú sientes que eso les afecto, como para separarse?
983. **P:** No creo... no sé, más que nada la confianza el conversar... eso es importante...
984. **I: Porque** cuando tú me dices "ella no se preocupaba de mí"...
985. **P:** No me conversaba, no estaba ahí conmigo... en el sentido que, no me cociné, no me pasí la toalla pero estar ahí, y no estaba... y ese vacío pa donde se fue...
986. Eso lleno... pa dónde se fue que quedó vacío...
987. **I:** y en ese sentido lo vinculas a tus papás, por qué...
988. **P:** Si po, porque no había afectividad entre ellos, no había nada po y si no había nada no estaban juntos po...eso era lo que yo veía...
989. **I: Ahora** comprendo, de cierta forma... tus papás no tenían esa afectividad, esto de preocuparse por el otro, esto de comunicarse entre ellos y tú sientes que eso es importante en una pareja...
990. **P:** Si po, porque ahí se va perdiendo la confianza...y cuando uno pierde la confianza, pierde lo peor...y las dos partes...

- 991. I:** Tú me decías que a pesar de que ellos no eran afectivos ni eran cariñosos, tú mamá lo atendía, estaba preocupada de que tuviera su ropa limpia... al parecer para ti esa es la línea base ¿o no?
- 992. P:** Sí, pero como a mí una base se me quebró como que esta estaba tiritando...
- 993.** Yo creo...
- 994. I:** ósea, cuando yo te pregunto de dónde nace esta idea de que si ella no te atiende, no te entrega el tiempo ni la atención suficiente, desde lo afectivo hasta lo más cotidiano...
- 995.** Cuando te digo de ¿dónde nace eso? y ¿Cómo llegaste al punto de pensar que eso significaba que no te quería?
- 996. P:** No sé... no sé, es que más también los actos que ella no hacía todo fue afectando, porque al no estar, no había toalla, no había tecito, al no estar... todo eso, me fue llamando la atención del por qué po... y después veo lo que vi...
- 997. I:** En este caso fue evidente... pero antes de ver al sujeto en tu casa, te hiciste la idea de que algo raro pasaba ¿no? y no me está atendiendo, parece que ya no pasa mucho, parece que algo sucedió que cambió y su cariño ya no es el mismo de antes ¿por qué? porque resulta que ya no llega a tomar once conmigo, porque se queda en casa de la mamá y como pasa tiempo allá, yo paso solo, me tengo que atender solo...
- 998. P:** (interrumpe) Y ¿por qué se queda tanto donde la mamá? ¿por qué no llega? y ¿por qué? esas son preguntas de la otra parte... mas encima se va cortando la comunicación po, porque tres días que no llegue, que uno está con la intriga, de ¿qué paso?....
- 999. I:** Raúl, me gustaría si pudiéramos irnos al futuro... tu siempre me has comentado que tienes dudas de volver con la Daniela, pongámonos en el caso de que has decidido no volver con ella y buscar otra pareja...

- 1000.** ¿Qué pasaría si esta pareja trabajara, si fuera profesional y no tuviera el tiempo, por su trabajo de darte la atención suficiente?
- 1001. P:** no sería compatible conmigo...
- 1002. I:** ¿Podrías estar tú con una persona así?
- 1003. P:** No sé yo creo que me costaría mucho...
- 1004. I:** ¿Por qué piensas que te costaría?
- 1005. P:** No sé po, porque en el caso mío... uno que busca en la otra parte, que esté con uno, que lo acompañe, tiempo libre estar ahí juntos y disfrutar el momento, y una persona así profesional, que el trabajo y la pega, y el tiempo para la relación misma entre dos personas...
- 1006. I:** ¿Cómo sería para ti una pareja ideal? ¿Qué características debiera tener?
- 1007. P:** Es que ya ahora hay mucho... pero no que sea tranquila no más, si trabaje o no trabaje...
- 1008.** Características... (piensa) que sea buena conmigo no más...
- 1009. I:** ¿qué te dé el tipo de atención suficiente? ¿este tipo de atención, de estar ahí?
- 1010. P:** Sí, ese tipo de atención...a lo mejor no como para mí obsesionado, *tú soy pa mí, tú soy pa mí...* no, pero en los momentos libres disfrutarlos... porque en los momentos libres, *no que tengo que hacer... que me llamaron de la pega...*
- 1011.** A una mujer también le enojaría ¿cierto?
- 1012.** Sí...
- 1013. I:** pero tiene que ver con el tema de la atención hacia ti, que de cierta forma los momentos que tengan juntos sean como utilizado exclusivamente para estar contigo... para vivir ese momento
- 1014. P:** (interrumpe) o juntos... juntos
- 1015. I:** ¿Alguna otra característica?

- 1016. P:** No me vaya a poner en Facebook con esas características, (risas)
- 1017. I:** **Entonces** tiene que ser tranquila, tiene que darte atención...
- 1018. P:** que me quiera como vengo más que nada...
- 1019. I:** ¿qué más tiene que tener? ponte tú, te voy a tirar una idea... ¿y si no sabe hacer nada en la casa?
- 1020. P:** Es que eso se arregla po...
- 1021. I:** **Ponte** tú, la chica es súper inteligente, excelente trabajadora, tiene una profesión y le va súper bien... pero en casa nada...
- 1022. P:** le ayudaría...no sé... le enseñaría, así como ella quizás me enseñaría a hablar mejor... quizás tiene otro tipo de pega y me enseñe otras cosas de su labor...
- 1023. I:** **Porque** para ti es importante... te lo preguntaré directamente y espero que me lo puedas contestar en base a la confianza que se ha formado...
- 1024.** ¿Para ti es importante que la mujer desarrolle tareas domésticas?
- 1025.** ¿Que si no sabe cocinar? que aprenda...
- 1026. P:** pero no como obligación po...si no que a lo mejor, bueno son cosas que no me pasan a mí, al revés si fuera un hombre que no sepa cocinar, que no sepa esto otro... uno que hace, se apega a la mujer y trata de que no se le queme el huevo...hasta que lo logra, yo creo que una mujer si quiere estar con uno y lo quiere apañar, aprenderá a que el agua no se le queme po, pero no forzando...si no que cotidianamente.
- 1027. I:** y quisiera preguntarte sobre eso ¿a raíz de qué crees eso?
- 1028.** Ósea de donde nace esa idea de: el que quiere estar con uno debiera aprender...
- 1029. P:** No po, es que no es una obligación... porque Ud. dice debería aprender, no si no que, a ver es que si a la otra persona le molesta que yo ande sin zapatos ¿qué tengo que hacer?

1030. ¿Seguir sin zapatos?
1031. **I:** Podrías...
1032. **P:** pero si yo quiero estar con la persona... si a todo se busca un acomodo...
1033. **I:** Entiendo... entonces tú piensas que el estar con un otro, implica un sacrificio...
1034. **P:** Si yo le digo *échale dos no más de azúcar no tres* ya ahí sería imponerme encima de ella, de la otra persona, ese tipo de cosas no me gustan...
1035. **I:** Ya pero, me gustaría entender más esa idea de que si el otro quiere estar contigo, podría hacer algunos sacrificios...
1036. ¿Me entiendes a lo que voy?
1037. **P:** Sí, si entiendo.
1038. **I:** Por ejemplo esto que tú me dices... si al otro no le gusta que yo ande sin zapato, que tengo que hacer yo...
1039. **P:** Es un sacrificio... es un sacrificio ese, porque ...
1040. **I:** Esforzarme por ponerme los zapatos...
1041. **P:** porque yo igual quiero estar ahí con la otra persona...
1042. **I:** Ya entiendo... pero, ¿esa idea de dónde crees tú que nace?
1043. **P:** No sé... no sé si será propio mío...
1044. **I:** Lo has visto por ahí...
1045. **P:** No, no, es mío...
1046. **I:** Ya pero a lo que voy es...tú lo has visto en otras parejas que se sacrifican por cambiar ciertas cosas... porque en tu discurso mencionaste en algunas oportunidades, dijiste yo tuve que cambiar para estar con ella...
1047. **P:** Si po, deje de tomar...
1048. **I:** Dejaste de hacer cosas que a la Daniela le incomodaban...

- 1049. P:** Para poder estar con ella...
- 1050. I: Exacto**, entonces esta idea del sacrificio por estar con el otro...al parecer es una idea válida para ti y obvio que se respeta, pero quisiera profundizar en ¿de dónde nacerá esa idea? ¿de dónde habremos sacado esa idea?
- 1051.** Porque perfectamente yo podría estar con un otro y seguir sin zapatos, y el otro... Somos seres diferentes...
- 1052. P:** Es que por lo mismo, yo también podría estar con la otra persona y si no cocina, no cocina no más po...
- 1053. I: Pero** de donde nacerá esa idea que nos debemos esforzar...
- 1054. P:** Es que es un esfuerzo que sale no más... sale, no es algo obligado, porque si Ud. no sabe cocina y su marido le dice: *oy me gustaría comer lasaña*, ¿Ud. que va a hacer? se va a esforzar a hacerle una lasañita o por ultimo va a llamar para que le traigan la lasañita...
- 1055. I: Perfecto**, esa es tu visión...
- 1056. P:** Mmm, si mi visión...
- 1057. I:** Perfecto, pero de dónde surgirá...
- 1058. P:** (interrumpe) No sé po, mía, mía, mía...
- 1059. I: Tuya**, perfecto porque tú dices: esta es mi opinión... pero no es que vengas con un chip, ¿no?, por ende me gustaría invitarte a pensar ¿cómo formaste esa idea?
- 1060. P:**(se ríe) no sé po de niño chico po...
- 1061. I: ya** perfecto, la formaste de niño chico la viste de tus papás, en la tele... ¿dónde?
- 1062. P:** No sé, no lo he pensado
- 1063.** Como nunca he tenido un papá o una mamá consejera, ese tipo de cosas he tenido que verlas yo por las mías, ahora si estoy bien o estoy mal... no lo sé po, pero es mi visión...

- 1064. I:** y créeme que la valoro, pero ¿podría ser que quizás sea algo más histórico o cultural?
- 1065.** Porque quizás lo que para mí es diferente a ti...
- 1066. P:** Si no todos somos iguales...
- 1067. I:** Exacto, y como no todos somos iguales, a mí me gustaría saber ¿cuál es tu visión de esto?
- 1068.** ¿De dónde nace en ti esa idea?
- 1069.** Por quizás si me preguntas a mí, quizás yo te relate un hecho de mi vida que lo sustentó o un episodio que yo vi... que me corrobora que el sacrificio es una demostración de amor
- 1070. P:** Claro... el sacrificio es una demostración de amor...
- 1071. I:** Pero está bien eso, que el sacrificio es una demostración de amor
- 1072.** ¿Eso me quieres decir?
- 1073. P:** Sí, pero yo no puedo poner de demostración a mi mamá o a mi papá...
- 1074. I:** ¿no?
- 1075. P:** No, porque mi mamá era una voz de mando, y yo era hijo... pero yo nunca voy a hacer el papá de una pareja, así que yo no puedo pisotear y decir: *¡no! me vas a freír los huevos si o si...* yo no puedo hacer eso...
- 1076. I: Sabes** porque te pregunto esto, porque me llama la atención que en tu relato, me has contado que de las cosas que rescatas de tu mamá fue: que pudiendo desligarse de nosotros ella se sacrificó y se hizo cargo...
- 1077. P:** Ya... si (menciona un ejemplo dando a entender que no entiende)
- 1078. I:** Es que cuando tú me mencionas que no sabes de donde nace esa idea... yo me pregunto, para ver si te estoy entendiendo bien, puede ser que este ejemplo de... mi mamá pese a que tenía todo en contra, pese a que no tenía una pareja, ni

condiciones económicas... se sacrificó por nosotros... y al parecer eso tú lo consideras como algo positivo...

- 1079.** El sacrificio, el sacrificio como una demostración de amor.
- 1080.** Cuando yo te pregunto en el futuro qué pasaría si te encuentras con una mujer que no está dispuesta a sacrificar ciertas cosas por estar contigo.... me respondes: *probablemente no estaría con ella...* Porque quizás ella no tiene esa noción de sacrificio por ti... ¿te estoy entendiendo bien?
- 1081. P:** Si, si....mire una vez yo vivía mi soltería relajado y una de las pololas me dijo: *vente a quedar a mi casa, para que cenemos, mañana tomemos desayuno y después de almuerzo te vienes a trabajar...* ósea es imponerme cosas que uno no quiere, es lo mismo pero al revés, y no quise... y ese no quise, fue un *¿pero cómo?* yo no lo encontré bien... hubo una discusión.
- 1082. I:** Claro, porque al parecer no hubo un "sacrificio"
- 1083.** Sacrificio entendido como que yo pierdo algo en virtud de un otro, para que otro se vea beneficiado, y por qué me hace sentido tu relato... te lo quiero comentar para que entiendas que es lo que estoy pensando y me corrobore si voy bien...
- 1084.** Porque resulta que cuando tú me hablas, de tu mamá, de tu papá, de la Luisa...y estas características negativas... tiene que ver con que, no se sacrificaban por ti o por un otro, no había un ejercicio de sacrificarse, porque todo lo que ellas hacían era para beneficio propio, no era por el otro... era por ellas
- 1085. P:** Solo para el beneficio de ella...
- 1086. I:** no se sacrifica por un otro...
- 1087. P:** No...
- 1088. I:** Distinto es la Daniela...que al parecer ella si se sacrifica por ti, porque en realidad ella te aceptó como papá, con hijos incluidos... es decir, sacrificó su

forma de pensar, de buscarse un hombre, de la misma edad que fuera soltero y te aceptó a ti, aun cuando tenías hijos...

- 1089.** Tiene paciencia, me dijiste en algún minuto...
- 1090. P:** Eso también es un sacrificio...
- 1091. I:** eso es un sacrificio... me entiendes para donde voy ¿cierto?
- 1092. P:** Sí...
- 1093. I:** Te das cuenta que "tiene que sacrificarse porque eso es amor" "el sacrificio es una demostración de amor"
- 1094.** Esa idea... ¿de dónde la habrás sacado?
- 1095.** Me gustaría escuchar tu versión...
- 1096. P:** No se po, de la casa cuando chico me imagino...
- 1097. I:** ¿fue lo que faltó en la casa? ¿tú sientes que tus papás se sacrificaban por el otro?
- 1098. P:** No po (con énfasis en la voz) nunca se sacrificaron, si no que hacían sus cosas a conveniencia de cada cual po, a lo mejor mi papá solo y mi mamá con nosotros cuatro...no sé cuál era su conveniencia, pero buscaban las de ellos
- 1099. I:** ósea al parecer la relación, al parecer ellos pensaban en sus necesidades propias...y de cierta forma, eso te ayuda a percibir que no estaban funcionando como pareja...
- 1100. P:** Pero es yo nunca los vi como pareja po y mis recuerdos eran muy vagos cuando yo estaba chico...
- 1101.** Pero siempre mi papá también es igual, hasta el día de hoy...preocupado de sus necesidades no más...

- 1102. I: Comprendo**, pero esta noción de que el sacrificio es una demostración de amor, tú lo ves en la relación de tus papás, ósea la ves desde chico porque era algo que no había...
- 1103.** ¿lo veías en otras familias donde si existía este sacrificio?
- 1104. P:** Sí, tengo una tía materna que tiene un matrimonio bien constituido, que es como un ejemplo...independiente de cosas buenas o cosas malas que pasen, pero es un referente...
- 1105. I:** y ese matrimonio referente, ¿tienen esta característica de que se sacrifican por un otro?
- 1106. P:** Sí... sí, a ver es gente que da la pelea porque al que esté al lado, le vaya bien...hasta el final, lo mismo pasa con mi tío paterno menor, que tiene cuatro hijos, todos salieron de la Santa María, tienen buenos sueldos. Gracias a cómo mis tíos los educaron y lo criaron, entre los tres les pagan a mis tíos...los mantienen.
- 1107.** Aun cuando mi tío trabaja...sus hijos le ayudan, inclusive entre los tres ayudan a su cuarto hermano que por un accidente quedo en silla de ruedas
- 1108.** Eso solamente, por la base que tuvieron de chiquititos... ¿cierto?
- 1109. I: Entiendo...** ¿y esas historias a ti te ayudan a respaldar estas ideas de que efectivamente el sacrificio es una demostración de amor?
- 1110. P:** Sí... nunca lo había conversado
- 1111. I:** Yo tampoco...y por eso encuentro tan interesante esta conversación que sostenemos
- 1112. P:** No, nunca, es que son temas que uno no toca con nadie...
- 1113. I: Pero** te das cuenta que cuando decíamos de dónde nace esta idea, teníamos hartas historias que te respaldan para decir: mira efectivamente el sacrificio es una demostración de amor, porque yo tengo la historia de este... de ahí nace mi

idea, que para algún sujeto puede que no le encuentre razón, pero a ti al parecer te hace sentido porque tienes una historia que te respaldan que cuando hay un sacrificio de por medio, hay una relación de amor, que es más estable o duradera.

- 1114.** Ya Raúl...yo te quiero agradecer enormemente, esta conversación porque de verdad sale a la luz muchas ideas que tienen que ver con los casos de violencia... que no tiene que ver solamente con los casos de violencia hacia la pareja, si no cuando hablamos... imagina a la conclusión que llegamos, llegamos a la idea de que este sacrificio, es decir una pérdida algo que a uno no lo beneficia, por un otro...
- 1115.** Es un tema que nunca lo había conversado con nunca... y ahora que lo pienso, le debo dar más vueltas, pero esa idea como tal para mí es súper importante, junto con tu historia, quiero decírtelo porque es un tema que nunca lo había pensado, que nunca lo había conversado con nadie y por lo tanto me hace mucho sentido en el estudio que estoy haciendo...por eso te lo agradezco tanto, porque de verdad es algo que será de gran utilidad.
- 1116.** Se me vienen muchas ideas a la cabeza, pero te veo cansado y me gustaría compartirlas contigo de forma más acabada en una próxima sesión...
- 1117. P:** Bien...va a servir entonces
- 1118. I: Si,** de mucho no te imaginas cuanto, además te agradezco por tu tiempo y por abordar temas que yo sé que para ti a veces son complejos. Decirte que siento que es importante que el tribunal se entere de este proceso, por tu compromiso con el tema y lo informaremos en el informe de egreso, porque creo que habla muy bien de tu proceso.
- 1119.** Así que gracias.
- 1120.** Se dan las indicaciones para la próxima sesión y se despide al usuario. [2:29:29](#)

ENTREVISTA N°2

Entrevistado: David

Fecha de realización 23 de junio de 2017.

Lugar de realización: CRS Valparaíso.

1. **I:** La entrevista abordará los temas ya conversados, que resultarán familiares al entrevistado, profundizando en algunas áreas pertinentes y de interés al estudio. Se agradece el acto voluntario de otorgar esta entrevista, que servirá para los objetivos del estudio.
Lo primero que te quiero pedir es que nos traslademos hacia tu infancia, principalmente y me puedas contar respecto de tu familia, desde donde vienen ustedes, quienes la conforman como para tener ese escenario.
2. **P:** ¿Quiénes conforman? ¿O conformaban esa familia?
3. **I:** Quien conformaba tu familia en tu infancia.
4. **P:** A ver, cuando yo era pequeño prácticamente vivía con mis abuelos, en el sur en la octava región, eso es en Los Ángeles pero en el interior, en el campo. Entonces mi mamá tuvo que trabajar, y ella trabajaba de asesora del hogar pero en Los Ángeles, en la ciudad. Entonces yo tuve que criarme con mi abuelita.
5. **I:** ¿Tú te criaste con tu abuela?
6. **P:** Sí, con mi abuelita.
7. **I:** ¿Tenías abuelo?
8. **P:** Sí, también.
9. **I:** ¿Y tus padres? Tus padres...
10. **P:** Mi madre en este caso, mi padre ni idea, no lo conozco.
11. **I:** ¿Tú nunca conociste a tu papá?
12. **P:** No, no me interesa la verdad.
13. **I:** Ya, y cómo se dio esto. Tu papá se fue antes de que tú nacieras... ¿Cuándo tú ya habías nacido?
14. **P:** La verdad, que cómo no me interesa... Ni siquiera le pregunto a mi mamá.
15. **I:** Ya. Pero sabes algo de la historia, por ejemplo, si ellos ¿estuvieron casados?

16. **P:** No.
17. **I:** Ya. Ellos nunca estuvieron casados...
18. **P:** No, creo que pololearon solamente.
19. **I:** Ya, pololearon, ella quedo embarazada de ti no es cierto, y al parecer se separaron.
20. **P:** Sí. No fue un pololeo tan importante al parecer...
21. **I:** Ya. ¿Y tú hermano? ¿Es del mismo papá?
22. **P:** La misma situación. No
23. **I:** No es de mismo papá... ¿Y en los mismos términos?
24. **P:** Sí.
25. **I:** ¿Esa historia la conoces mejor? Porque tú eres el mayor...
26. **P:** Si poh
27. **I:** ¿Y cómo se configuró la historia de tu hermano?
28. **P:** También fue un pololeo y salió mi hermano
29. Y ahí quedó embarazada mi mamá de mi hno. Y ahí nos vinimos como arrancando digamos
Porque mi abuelo como es gente antigua, gente de campo pensaba diferente
30. **I:** ¿Por qué, en qué sentido?
31. **P:** En el sentido de que no sé, como iba a estar mi mamá embarazada de nuevo sin tener un hombre al lado.
32. **I:** ¿Sin tener una pareja? ¿Qué edad tenía tu mama en ese tiempo?
33. **P:** Yo creo que unos 30, porque mi mamá nunca muestra el carnet, nunca muestra nada.
34. **I:** Ósea era mayor, no era una quinceañera
35. **P:** Sí era mayor...
36. **I:** Ya. Ósea lo que le preocupaba a tu abuelo, era que no tuviera un marido. Que estuviera embarazada pero que tuviera marido
37. **P:** Sí claro, entonces ahí mi mamá se vino a Viña, ahí estuvimos viviendo un tiempo...

38. **I:** ¿Cuánto tiempo alcanzaron a vivir en el sur, con tus abuelos?
39. **P:** Yo me acuerdo que a los 9 años nos vinimos a vivir para acá.
40. **I:** Ya, y en ese tiempo en ese transcurso de tiempo, ¿a quién identificas como a las principales figuras paternas?
41. **P:** No poh, a mi mamá
42. **I:** Ya. Tu mamá es a quien recuerdas ...
43. **P:** Si poh mi mamá, es que uno no se recuerda tanto cuando era chico...
44. **I:** ¿Y tus abuelos?
45. **P:** Si, mi abuelita, mi abuelita era cariñosa... mi abuelo, era como idiota era odioso
46. **I:** ¿Y tú tienes recuerdos de esos episodios, de haber vivido con tus abuelos?
47. **P:** Si, pero no desde tan chico, de los 9, 10 años...
48. **I:** ¿De cuando ya estabas viniéndote para acá?
49. **P:** Claro, yo ahí compartía hartito con mi abuelo, jugábamos hartito cartas
50. **I:** Cuéntame de tu abuelita, ¿qué características se te vienen a la mente cuando la recuerdas?
51. **P:** Era muy cariñosa... eh.... No puedo... (Se emociona) (05:21)
52. **I:** Tú tienes un lazo importante con tu abuela...
53. **P:** Sí, mucho...
54. **I:** ¿Y ese lazo tiene que ver con la crianza?
55. **P:** Yo creo...si... es que yo me crie con ella poh, toda una vida... lo que más yo me acuerdo es que ella fue muy cariñosa con nosotros, y yo era como el regalón como me crie con ella ahí en la casa...
56. **I:** Eras el menor, el único que se crio en la casa
57. **P:** Mi primo mayor, es mayor como por 8 meses... y de ahí vengo yo
58. **I:** ¿Y ese primo no vivía con ustedes?
59. **P:** No poh, así que yo soy el más regalón poh.... Esos son recuerdos que yo tengo bien bonitos con ella.

- 60. I:** Y ella era bien afectiva... ¿de esas abuelitas que abrazan? Era dulce para hablar...
- 61. P:** Si poh, ya no se encuentran de esas personas.
Si poh, Siempre tenía, no se poh... si uno estaba triste, enojado siempre tenía la palabra que uno necesitaba y te cambiaba el chip.
- 62. I:** Como que te calmaba... te abrazaba... ok. Perfecto.
¿Y tu abuelo? Porque lo caracterizas como...
- 63. P:** Es que mi abuelo era diferente, yo era el mayor... Se enojaba porque mis primos más chicos andaban corriendo... era de esa onda...
- 64. I:** ¿Así como gruñón?
- 65. P:** Si poh, pero como yo era mayor... hacía cosas con él poh.
- 66. I:** A ti te tocaba... ¿qué deberes por ejemplo?
- 67. P:** Puta... los deberes por ejemplo... Buscar los animales, como vendían leche... la parcela era grande la de mi familia... entonces sacaban la leche para venderla, ósea todo lo que se hace en una parcela, entonces los quehaceres eran ir a buscar los animales por la tarde para guardar a los terneros. Para que tengan leche al otro día al sacarlos.
- 68. I:** Ya ¿y tú lo ayudabas en eso?
- 69. P:** No poh, eso lo hacía yo. Mi abuelo cuando yo era de esa edad... era de edad él ya poh, entonces me recuerdo que él podía montar pero poco ya... me refiero al caballo.
- 70. I:** ¿Y tú montabas a esa edad?
- 71. P:** Si poh a esas ya yo montaba poh... además que esas cosas no las hacía él poh, si había que cerrar algún cerco... eso él lo hacía, pero ir a buscar las vacas, eso no poh.
- 72. I:** Ya. Y en el trato afectivo, ¿cómo era él?
- 73. P:** No poh, no era afectivo... era una persona adulta no más, que yo llegue a respetar... pero nunca hubo nada...nunca un abrazo, nada.
- 74. I:** Nunca como la abuela por ejemplo

- 75. P:** no poh, mi abuelita era todo.
- 76. I:** Oye y en el tema más doméstico, quién se encargaba... y tú mamá, en ese contexto, ¿estaba trabajando?
- 77. P:** Mi mamá si poh. Yo de cuando era chico no tengo recuerdos con ella, más era mi abuelita.
- 78. I:** ¿Ella se dedicaba a trabajar fuera de la casa?
- 79. P:** Si poh, es que ahí donde vivíamos era campo, de hecho no había ni locomoción. Había que llegar por sus propios medios, caminar como 3 kilómetros y ahí había bus, pero el bus... había tres veces en el día, mañana tarde y noche y no había más bus.
Mi abuelo igual tenía camioneta, tenía dos...pero nadie las manejaba poh, entonces ese era el tema.
- 80. I:** ¿Y tu mamá se iba qué día?
- 81. P:** No me recuerdo...
- 82. I:** Pero, ella trabajaba puertas adentro. Perfecto, ósea tú no la veías durante la semana, ¿ella viajaba de repente a visitarte?
- 83. P:** Los fines de semana
- 84. I:** Ósea tu mamá en el cotidiano no estaba ahí...
- 85. P:** La verdad no tengo muchos recuerdos, yo me acuerdo que hubo un tiempo que ella estuvo trabajando, pero de cuando era más chico no tengo idea...
- 86. I:** Y en lo cotidiano entonces, en ese tiempo... te vinculabas más con tus abuelos, con tu abuelita...
- 87. P:** sí es que mi abuelita me consentía, era cariñosa, y además que yo era el regalón... lechecita calientita, pancito recién hecho, quesito... entonces, bien regalón.
- 88. I:** Ya. Y el abuelo por otro lado... menos afectivo pero con hartos recuerdos, en el lado...
- 89. P:** Es que mi abuelo, yo jugaba cartas con él, salíamos a andar a caballo... para la parcela, para la isla, como era tan grande... todas esas cosas.

- 90. I:** Y en lo cotidiano, por ejemplo ¿cómo se organizaban ellos? Tu abuelo se dedicaba al parecer a las labores más agrícolas... por decirlo
- 91. P:** Si poh, de su negocio, se sembraba el trigo, la remolacha... vendía hartas camionadas de eso, él se dedicaba al trigo...
- 92. I:** ¿Y él iba a vender a algún lugar?
- 93. P:** No, llegaban los compradores ahí mismos. Y hacían los tratos con él, con mis tíos... yo tengo hartos tíos... en ese tiempo, estaban todos ahí, y entre todos hacían la pega... la cosecha la siembra, todo...
- 94. I:** ¿Y tu abuela? ¿Cuál eran las funciones de ella?
- 95. P:** Ella se dedicaba a la casa, el almuerzo más que nada, sus labores de casa... ni siquiera ella sacaba la leche, porque mis tíos sacaban la leche. Sino que ella preparaba el desayuno el almuerzo, veía sus animales, sus pollos sus patos, sus gansos, todo ese tema.
- 96. I:** ¿Y ella comercializaba algún producto?
- 97. P:** No, era todo para el consumo de la casa.
- 98. I:** Entonces su rol era más familiar de la casa, y tú eras en ese minuto, el único niño que estaban criando...
- 99. P:** Sí, porque después hay un lapso... haber yo tengo treinta, y después mis primos vienen que son como de 25 creo el mayor... si poh, yo estaba como solo.
- 100. I:** Ya, y después de eso, queda tu mamá embarazada de tu hermano, ¿y se vienen de inmediato a Viña?
- 101. P:** Si poh, mi mamá se vino gordita.
- 102. I:** Yo estuve internado en ese tiempo...
- 103. P:** Para que mi mamá trabajara, estuve internado aquí, uno que queda en Francia hacia arriba... ¿Lo ubica usted?
- 104. I:** No, Tú, del sur... ¿en qué parte del sur estabas viviendo?
- 105. P:** Los Ángeles, en el sur...
- 106. I:** Te viniste con tu mamá sin pito que tocar, o pensaste en quedarte allá con tus abuelos...

- 107.** P: No poh, nos vinimos, no me recuerdo, si me preguntaron si dije que sí, nos vinimos.
- 108.** I: Ya. Se vienen para acá, e ¿inmediatamente te internan?
- 109.** P: No, pero sí... Claro, es que mi mamá tenía que trabajar... Nos quedamos un tiempo en la casa de una tía acá, como usted sabrá, cuando uno vive de allegado no es lo mismo, entonces, pasaron los meses... y empezaron los problemas, entonces mi mamá para poder trabajar me internó y arrendó una pieza.
- 110.** I: ¿Y tu hermano?
- 111.** P: Todavía no nacía creo... no sé, era por ahí.
- 112.** I: Y tú entonces tienes una diferencia como de 9 años con tu hermano...
- 113.** P: Si poh, él tiene como 22
- 114.** I: Te internan, ¿qué recuerdas del internado? ¿Cuánto tiempo estuviste en el internado?
- 115.** P: Nada poh, era... como 1 año parece, porque yo estudie ahí poh, después yo salí a estudiar afuera, porque tenían hasta cierto... cierto curso, y yo estudie es ese tiempo se llamaba Escuela Gaspar Cabrales, que quedaba en Colón.
- 116.** I: Que está en Colón con la avenida Argentina, ahí está la Gaspar Cabrales. Ahí estabas estudiando tú. Ya, y tú te ibas al colegio, y te ibas al internado, ¿y tú mamá estaba trabajando? Sí. Te recuerdas donde, de asesora doméstica...
- 117.** P: Claro, no me recuerdo donde, tenía una señora por donde quedaba la Clínica Reñaca, por ahí. Pero no sé si era en ese tiempo, o después... pero, ese es el recuerdo que tengo.
- 118.** I: ¿Y trabajó siempre de asesora doméstica?
- 119.** P: Sí. Siempre.
- 120.** I: Perfecto. Y estuviste 1 año de internado, te dejaban salir los fines de semana... Veías en algún minuto a tu mamá.
- 121.** P: Los fines de semana me dejaban salir.
- 122.** I: Y en el internado, ¿veías alguna figura importante, así como de “mamá”?
- 123.** P: No poh, es que el internado era así como de los marinos...

- 124.** Entonces nosotros andábamos con un gorro que se llamaba “Cacho” (No se entiende bien), que era un gorro así con puntas, era como un barco de papel... pero al revés. Ese era el uniforme cuando uno iba a desfilar, ese era como de la Armada, no sé... algo por ahí.
- 125.** Eran como puros marinos...
- 126.** **I:** ¿Y quién te cuidaba ahí en el internado?
- 127.** **P:** Los compadres poh, los mismos marinos, dormíamos como en unas “escuadras” creo que se llamaban, como camarotes, había harto espacio... habían hartos... como sus diez camarotes...
Así ordenados en línea por ambos lados.
Eso iba por edad, había unos que eran más chicos, yo estaba como en el nivel medio.
Y los otros eran más grandes, que eran como la enseñanza media de ahí.
- 128.** **I:** Oye David, ¿y tienes buenos recuerdos del internado? ¿Eran muy estrictos?
- 129.** **P:** Si poh, a algunos les pegaban, en las formaciones muchas veces vi, los combos en el pecho, las patadas... y ahí hablé con mi mamá...
- 130.** **I:** ¿Y te gustaba?
- 131.** **P:** No poh, No me gustaba esa forma, de hecho a mí no me gusta que me manden mucho.
Aguanto un rato... pero después no.
- 132.** **I:** ¿Y no te gustaba porque te mandaban mucho? ¿O por otra cosa? ¿Por qué no te sentiste cómodo en ese ambiente?
- 133.** **P:** Es que yo no me fui internado porque yo quise, el internado era porque mi mamá estaba complicada porque en ese tiempo estaba mi hermano estaba chico...
Entonces no me podía tener en la casa a mí.
Por eso me fui internado.
- 134.** **I:** Y esto de irse internado en contra de tu voluntad, a un espacio que era bien estricto..., que eran bien agresivos en el trato; estrictos, no tan afectivos...

135. **P:** No poh, es que eran como unos tres tíos, como para treinta personas... Por decirle algo.
136. **I:** Como se sobrelleva esa situación de cambiar, porque tú me cuentas que tu abuela era bien afectiva contigo, porque el campo para ti era un relajo, acogedor y llegar a un espacio donde son estrictos, fríos...
137. **P:** No me recuerdo bien como estaba, no tengo muchos recuerdos de cómo me sentía yo... pero estaba no más.
138. **I:** Ósea pasaste no más, trataste de sobrevivir no más. Ya, y luego de eso, te sacan del internado.
Tú pediste que te sacaran del internado.
139. **P:** Si poh, No sé si yo pedí o ya le empecé a contar a mi mamá lo que pasaba en el internado, parece que algo me hicieron me tiraron las patillas, me pegaron, no sé, algo me hicieron...
140. **I:** ¿Y a tu mamá no le gustó?
141. **P:** No poh, a mí no me gustó.
142. **I:** Ya, y de ahí te sacan del internado... ¿Y qué pasó luego?
143. **P:** Sí. Seguí estudiando poh. Pero con mi mamá poh. Vivíamos en una pieza, en Viña siempre en Reñaca Alto, mi mamá arrendaba una pieza, después llegó una tía del sur, todos vivíamos amontonados ahí.
144. **I:** ¿Cuánto tiempo vivió tu tía con ustedes ahí?
145. **P:** En esa pieza, no sé cuánto fue... pero fue poco igual, unos meses. Después fueron a arrendar una casa, y ahí vivíamos todos iguales. Pero una casa grande con más habitaciones.
146. **I:** ¿Siempre con tu mamá? ¿De ahí no te moviste del lado de tu mamá?
147. **P:** Si siempre con mi mamá, no.
148. **I:** ¿Cómo era tu mamá? ¿Qué características recuerdas de ella, cuando eras chico?
En cuanto a su formación a su forma de ser...
149. **P:** No sé, mi mamá ha sido siempre igual... ¿un poco aprensiva?

- 150. I:** ¿A qué te refieres con aprensiva?
- 151. P:** Me espantaba a las pololas en ese tiempo...
Del recuerdo que tengo, ya tenía como 14 o 15.
Si, igual no me dejaba salir... tenía amistades y, me gustaba andar en bicicleta...
Y, tenía mis horarios para entrarme.
- 152. I:** ¿Por qué era tan aprensiva? ¿De dónde venía esa manera de ser?
- 153. P:** No sé si era aprensiva o era normal, ahí no sé... No entiendo.
- 154. I:** Pero ahora que retrocedes en el tiempo, ¿ella siempre fue de la misma forma?
- 155. P:** Si poh, a mi hermano lo cuida igual caleta...
Como que no se vayan... como que estén aquí no más... como que no tengan pololas.
- 156. I:** Ya. Y en lo afectivo contigo, ¿cómo era? Era cariñosa...
- 157. P:** No, no es muy cariñosa mi mamá. No es de piel.
- 158. I:** ¿Y a ti eso te gustaba?
- 159. P:** No... no sé si me gustaba si no... No era importante.
- 160. I:** Ya. Y en lo cotidiano... cómo funcionaba ella, porque estaba ella con ustedes dos... ¿ella trabajaba? Un día normal a tus 10 años, como comenzaba... ¿Ella trabajaba puertas adentro, puertas afuera...?
- 161. P:** No poh, acá en Viña trabajaba siempre puertas afuera. Como empleada doméstica... sí, en ese tiempo iba a trabajar con mi hermano, porque estaba guagüita, se lo llevaba.
- 162. I:** ¿Y tú te ibas al colegio?
- 163. P:** Claro.
- 164. I:** Cuéntame... tú te levantabas, ¿te ibas solo?
- 165. P:** Parece que yo, ya me iba solo en ese tiempo...
- 166. I:** Como a los 10 años... por qué esa era la edad en qué saliste del internado...
- 167. P:** Sí. Yo hubo un año en que me fui para el Sur de nuevo. Estudié allá, parece que fui a hacer séptimo u octavo allá. Como a los 12 años.
- 168. I:** ¿Y por qué te fuiste para allá?

- 169. P:** No sé, no me acuerdo. Pero me fui para allá e hice ese año allá.
Y después volví, y terminé el octavo y la media.
- 170. I:** Acá en Viña, ya. Y en ese año que estuviste en el Sur, ¿viviste con tus abuelos?
- 171. P:** Si.
- 172. I:** ¿Seguían vivos los dos?
- 173. P:** Sí.
- 174. I:** ¿Y tu mamá se quedó acá en Viña?
- 175. P:** Sí.
- 176. I:** Y cuando te quedaste más establecido, acá con tu mamá en Viña...
- 177. P:** Yo en la temporada que estaba en clases acá, todos los veranos, terminaban las clases y... ¡me iba al sur!
- 178. I:** ¿A dónde los abuelos? ¿Te gustaba irte para allá?
- 179. P:** Si poh, lo pasaba súper bien allá.
- 180. I:** ¿Y te gustaba porque te gusta el sur?
- 181. P:** Me gustaba porque me gusta el sur, y porque llegaban mis primos
- 182. I:** ¿Y la mamá quedaba acá sola?
- 183. P:** Si poh, se iba de repente un mes, quince días...
Pero si yo me iba para allá, estaba bien poh. No era tema pa' mí poh.
- 184. I:** ¿No echabas de menos a tu mamá?
- 185. P:** No. Pa' ná.
- 186. I:** ¿Pero cuando estabas acá con tu mamá, me da la impresión que era la etapa de tu adolescencia? Cuando tú ya te estableciste ya con ella...
- 187. P:** sí.
- 188. I:** Y en esa etapa, en lo diario... ¿Cómo se organizaban ustedes, porque es una mujer, que trabaja, que tiene dos niños pequeños, de 14 y 8 años más o menos...?
- 189. P:** Estudiaba y tenía que cocinarme poh, trataba de que fuéramos bien independientes, hacer sus cosas, su almuerzo. Ahora me he puesto medio flojo...
Ya no me acuerdo, pero en ese tiempo, yo me hacía almuerzo.

- 190.** I: Y ya más grandes, por ejemplo en los actos del colegio, ¿Te iban a ver?
- 191.** P: Al principio si poh, bailaba hasta cueca, pero ya después no poh.
- 192.** I: Y en esos actos, tu mamá participaba por ejemplo, en la kermesse que es típico de esas fiestas...
- 193.** P: No me recuerdo.
- 194.** I: Tienes presente el recuerdo de tu mamá trabajando, vendiendo empanadas en los stand (del colegio) por ejemplo...
- 195.** P: No, no me recuerdo... Quizás a lo mejor fue alguna vez.
- 196.** I: Y cuando tú revisas episodios importantes de tu adolescencia, ¿qué episodios recuerdas? De los 13 hasta los 18...
- 197.** P: Importantes... No, nada importante.
- 198.** I: ¿te acuerdas de esa etapa, de adolescente?
- 199.** P: Poco, fue cuando nació mi hijo Lucas... Yo tenía como 17, 18 años...
- 200.** I: Tú fuiste papá súper joven... ¿A qué edad fue?
- 201.** P: Cómo a los 17 parece que fue...
- 202.** I: Ya. ¿Y antes de eso?
- 203.** P: Nada.
- 204.** I: ¿Pololas?
- 205.** P: Yo creo.
- 206.** I: ¿Tuviste pololas a esa edad?
- 207.** P: Si poh, si tuve pololas... las que no me espantó mi mamá; a los 14, 15 años. Me espantó varias poh, y yo no tenía idea.
- 208.** I: ¿Cómo lo hiciste para pololear así, con tu mamá que te espantaba a tus pololas?
- 209.** P: No sé poh, así en el colegio... Es que en ese tiempo yo era más “encachadito” que ahora poh, jajaja... entonces por eso poh; es que no eran pololas eran pinches no más, es que de repente iban pa’ la casa, a buscarme... como yo no andaba interesado en ese tema, en esas cosas de pololas... Como que andaba preocupado de otras cosas yo.

- 210. I:** ¿Qué cosas te preocupaban?
- 211. P:** Yo tenía bicicleta en ese tiempo... Entonces tenía un grupo de amigos que salíamos pa' todos lados; pa' Reñaca, Concón... Entonces andaba en esa onda yo. No andaba en la onda de andar buscando polola ni nada de eso yo. Pero yo me enteré ahora que estaba grande que mi mamá me había espantado varias... unas vecinas. Eso.
- 212. I:** ¿Y tú mamá se enteraba de estas andanzas en bicicleta? ¿Le pedías permiso?
- 213. P:** Si poh, mi mamá sabía, le pedía permiso.
- 214. I:** ¿Trabajaba?
- 215. P:** Si poh, siempre mi mamá ha trabajado.
- 216. I:** ¿Te ponía horarios? ¿En tiempos de colegio también salías?
- 217. P:** Si sobre todo en la llegada en la noche... De repente salíamos en la noche a andar poh.
- 218. I:** ¿Y en el tema escolar, te pedía notas...?
- 219. P:** Si poh, como que nunca se conformó.
Yo tampoco soy de 7, ni de 4... Pero andaba en el 5 ahí rajuñando.
Pasado del 4 pa'riba y antes del 6, ahí. Mantenía en promedio como 5 más o menos.
Es que el tema era que no estudiaba yo poh, era lo que se me quedaba en la cabeza; yo creo que si hubiese estudiado, me hubiera sacado mejores notas, pero no...
- 220. I:** ¿Y tu mamá era de sentarse a estudiar contigo, te revisaba las tareas?
- 221. P:** Más que sentarse a estudiar conmigo, eran las letras el orden... el cuaderno ordenado, la letra, eso.
- 222. I:** ¿Y eso era todos los días?
- 223. P:** Si poh.
- 224. I:** ¿Y cuándo te sacabas malas notas, qué pasaba?
- 225. P:** Flor de charchazo... jajaja.

No... es que mis notas siempre fueron las mismas, yo hasta octavo digamos que no tenía anotaciones negativas; me portaba bien.

226. I: ¿Y te portabas bien por qué eras tranquilo?

227. P: Si poh, era piola, era... tranquilo.

De ahí no sé qué me pasó...

228. I: ¿Y ese de ahí... cuándo fue?

229. P: De ahí po', de octavo a primero medio, hubo un cambio... parece que me agarró un torbellino ahí, en primero medio yo tenía cualquier cantidad de anotaciones negativas. (33:35)

230. I: ¿Y la mamá cómo se ponía cuando veía las anotaciones negativas?

231. P: Noo... se enfurecía. A la final yo el primero medio no lo terminé poh. Yo estudié de noche después y ahí hice mi curso.

232. I: ¿Y cuando tu mamá veía estas anotaciones negativas, la llamaban del colegio?

233. P: Es que no eran porque me portaba mal, sino porque no entraba a clases... Me quedaba fuera de la sala. Lo que pasa es que en ese tiempo justo empezaron las clases en jornada completa, y nos pegaba justo todo el sol poh... Entonces había un horario que teníamos clases después de almuerzo, almorzábamos, clases y de ahí un recreo cortito...

Entonces ahí no entraba yo

A las clases de química, de religión... Es que hacía mucho calor

Y yo me mojaba el pelo, y la profesora me decía: "usted no puede entrar así", y "pa'juera"

Así que ya sabía la técnica; me mojaba no más y no me dejaban entrar.

234. I: Ya. Y cuando tu mamá se enteraba de esto, de que tú te quedabas afuera de las clases...

235. P: No... le molestaba mucho. No sé qué me decía, sipo... no era tema pa' ella. Porque yo no era así poh... No sé.

236. I: ¿Ella te quería más tranquilo?

237. **P:** Que estudiara poh, si para eso... era como mí deber estudiar. Quería que sacara mi profesión, que fuera marinero, no sé poh... algo.
238. **I:** ¿Ella quería que fueras de la marina? ¿Te lo decía?
239. **P:** Si poh.
No, no me lo decía... Pero si le preguntaban, si poh.
No, no me lo decía así como: “Yo quiero que seas de la Marina...”
No poh, pero si le preguntaban si.
240. **I:** Ya. Y cuando se enojaba, ¿te castigaba, qué pasaba; te quitaba algo...?
241. **P:** No sé... no me acuerdo mucho de eso.
242. **I:** ...De no dejarte con tus amigos ir a andar en bicicleta...
243. **P:** Yo creo.
244. **I:** ¿Y llegaba “paipazo”? ¿Correazo o con lo que fuera?
245. **P:** Sí, pero cuando uno se portaba mal, y no hacía caso... mmm.
246. **I:** Ya. Y a los 17 años, cuando no terminaste el primero medio, ¿estuviste un tiempo sin estudiar antes de ingresar de noche? ¿O inmediatamente después ingresaste a estudiar de noche?
247. **P:** No poh, al otro año...
248. **I:** Ya. Al otro año. ¿Y tu mamá te puso algún pero cuando empezaste a estudiar de noche? Algo así como que “no corresponde a tu edad estudiar de noche...”
249. **P:** No, es que mi mamá estaba como no sé poh... Que termine de alguna forma, aunque sea de noche...
250. **I:** Ya. Y tu mamá seguía trabajando...
251. **P:** Si, siempre mi mamá ha trabajado.
252. **I:** Y en la casa, en lo más cotidiano, ¿Quién cocinaba?
253. **P:** Cuando estaba ella, ella... pero si ella trabajaba, y yo estudiaba, yo poh.
Yo me cocinaba algo pa'l almorzar
254. **I:** ¿Qué recuerdas tú, de la casa donde vivían, cómo era esa casa, como estaba?
Porque recordemos que era una mujer que trabajaba todo el día... Tenía dos hijos...

¿Cómo estaba? Estaba ordenada...

- 255. P:** No, desordenada...
- 256. I:** Ya. El orden no era prioridad.
- 257. P:** No poh, es que no le quedaba tiempo a mi mamá también poh. Había que entenderla...
- 258. I:** ¿A qué hora llegaba? De tarde... o de noche, cuando ustedes estaban durmiendo.
- 259. P:** No sé... yo creo que de tarde...
- 260. I:** Entonces tú pasabas un lapso de tiempo solo...
- 261. P:** Si poh.
- 262. I:** Volvías del colegio, ¿Y estabas solo por ejemplo? Y luego volvía tu mamá.
- 263. P:** Si poh.
- 264. I:** ¿Y tu hermano chico?
- 265. P:** Normalmente mi mamá se lo llevaba, iba a trabajar con ella.
- 266. I:** ¿Y también iba al colegio, me imagino?
- 267. P:** Si poh, después comenzó a ir al colegio...
- 268. I:** Ya. Pero ¿tú tuviste que hacerte cargo de él en algún momento?
¿Tu mamá te dejó a cargo de él?
- 269. P:** No, nunca. Ella sola se las arreglaba.
- 270. I:** Ya. Y por eso tú eres más independiente... De resolver solo...
- 271. P:** Sí, me gusta hacer las cosas a mí solo. Incluso cuando usted preguntó de mi papá... Me interesa nada ese tipo, ahora si tuviera plata... ahí me interesa, pa'agarrarle de alguna manera lo que no nos dio.
- 272. I:** En algún momento de esta vida, de esta adolescencia... Te preguntaste en algún minuto... ¿Qué será de mi papá?
- 273. P:** Yo creo que sí. Ahí cuando tenía problemas, como a los 14, 15 años... Ahí las cosas hubieran sido diferentes...
- 274. I:** ¿En qué sentido crees que hubieran sido diferentes?

- 275. P:** En tener un hogar más establecido... Que mi mamá no hubiera tenido que trabajar tanto, una casa como corresponde, no vivir en piezas. A ese tipo de cosas...
- 276. I:** Una casa como corresponde... ¿a qué te refieres?
- 277. P:** Porque siempre con mi mamá, vivimos en piezas... Mi mamá de primera arrendó una pieza, y era chiquitita... Ya de a poco después arrendó de a 2 piezas, y así de a poco.
- 278. I:** Y cuando hablas de dos piezas... Para yo imaginarme el cuadro... ¿Ahí mismo tenían la cocina?
- 279. P:** Ósea cocina y comedor..., no daba espacio para living, ósea no había living. Y las otras eran los dormitorios; con dos camas... en una dormía yo y en la otra mi mamá con mi hermano, porque estaba chico él.
- 280. I:** ¿Y el baño?
- 281. P:** Me acuerdo que era de pozo, en Reñaca Alto no había alcantarillado. Me acuerdo que estaba afuera de la casa.
- 282. I:** Y tu mamá como dueña de casa, como asesora doméstica... ¿Cómo era ella? ¿Cómo se desenvolvía como dueña de casa en su casa? ¿Era muy estricta con la limpieza por ejemplo?
- 283. P:** Es que como ella no estaba, nos decía que hiciéramos las cosas, como a ella no le daba el tiempo... Yo tenía que hacer por lo menos la cama, la pieza... lavar la loza, eso.
- 284. I:** ¿Y cuándo ella estaba en casa?
- 285. P:** Igual me mandaban a mí po, para tener responsabilidades, poder criarme y fuera independiente.
- 286. I:** Pero ella ¿Era estricta con el tema de la limpieza? Por ejemplo, si estaba ella la casa brillaba...
- 287. P:** No, no era que brillaba, pero sí nosotros manteníamos un orden. Ósea siempre la limpieza, no vamos a estar comiendo en un plato que ya se usó... No, en ese sentido no, nunca hemos sido así.

- 288. I:** Ya. Y tú, ¿recuerdas cuando ibas al colegio, si ibas ordenado?...
- 289. P:** No, yo era desordenado. Pero mi mamá me mandaba peinadito, limpiecito, la camisa adentro, los zapatos lustraditos... si poh, Lo que había en la casa era desorden más que suciedad.
- 290. I:** Ya. En eso era bien prolija.
- 291. Y** tú a los 17 años te conviertes en papá....
- 292. ¿**Cuéntame un poquito de eso? Porque ese tema no lo hemos abordado... ¿Era una polola?...
- 293. P:** Sí, era una polola.
- 294. Si,** fue mi primera polola.
- 295. I:** ¿Tú mamá la conocía, la habías llevado para la casa?
- 296. P:** Sí.
- 297. I:** ¿Y cuánto tiempo transcurre entre que se pusieron a pololear y queda embarazada?
- 298. P:** Como un año...
- 299. I:** ¿Habías conversado con tu mamá sobre sexualidad, sobre cuidarse...? ¿Alguna vez tu mamá te abordo para decirte que tenías que cuidarte?
- 300. P:** No, nada...
- 301. I:** ¿Y este tema de que se embarazó, fue por descuido, lo programaron?
- 302. P:** No... fue por descuido. En ese tiempo no tenía idea de nada.
- 303. I:** ¿Tú no sabías? Ósea el tema de la educación sexual, ¿podríamos decir que no había base...?
- 304. P:** No poh. Pasamos por la sala por fuera no más poh. No estudiamos, ósea, no...
- 305. I:** Ya. ¿Y con tus amigos? ¿No hablaban de esos temas, no hablaban de la polola?
- 306. P:** No poh, no hablábamos de esos temas, en esos tiempos las amistades eran para otras cosas... No poh.

- 307. I:** Ya. Y... Llevaban harto tiempo, un año pololeando, ella queda embarazada, y ¿qué pasó?
- 308. P:** Sí, le conté. No me acuerdo que me dijo...
- 309. I:** Y ¿Cómo es esto de ser papá tan joven?
- 310. P:** Fome poh!, ahora uno se da cuenta cuando estaba más grande
- 311. I:** ¿Y en ese minuto, cuando te enteraste que ibas a ser papá... qué te pasó por la cabeza? ¿Te dio miedo?
- 312. P:** Nada poh, ya era ya... había que puro asumirlo.
No, miedo a la responsabilidad sí.
Pero ya era...
- 313. I:** ¿Te pusiste feliz?
- 314. P:** No. No es algo que tenga un recuerdo, es algo que pasó no más, quedó ahí.
- 315. I:** Y esa relación de pareja, con esta polola, ¿Cómo se llamaba ella?
- 316. P:** Lilian
- 317. I:** ¿Era la primera relación de pareja formal? ¿Tú la recuerdas como una buena relación de pareja?
- 318. P:** Sí.
- 319. I:** ¿Era alguien cariñoso contigo? ¿Cómo era ella contigo?
- 320. P:** Es que uno en ese tiempo, es joven... no anda...
- 321. I:** ¿Y cómo eras tú como pololo?
- 322. P:** ¿En qué sentido?
- 323. I:** ¿Eras cariñoso... llegabas con flores, de mandar cartas?...
- 324. P:** No... Es que quizás eso uno lo hace cuando está adulto... No a los 17 años.
- 325. I:** ¿Y cómo eras de pololo de 17 años, de ir a buscarla al colegio? ¿De esperarla en la esquina?
- 326. P:** Si poh, yo creo que sí... Sí, esas cosas.
- 327. I:** ¿Y tú con los papás de ella?
- 328. P:** Había buena relación, hasta que quedó embarazada. Ahí el papá, no quería nada.

Porque era su hija, no... no era su hija mayor, pero era la mayor de las hijas.

- 329. I:** ¿Y ella tenía qué edad?
- 330. P:** 15 años.
- 331. I:** Tus abuelos, ¿se enteraron en ese tiempo, que ibas a ser papá?
- 332. P:** Mi abuelita.
- 333. I:** ¿Tu abuelito ya había fallecido?
- 334. P:** Parece que estaba ahí...
- 335. I:** ¿Y tú abuelita cuando se enteró de que ibas a ser papá... qué pasó?
- 336. P:** No sé qué me dijo ella, no me recuerdo...
- 337. I:** ¿Pero fue algo positivo?
- 338. P:** No me acuerdo, no sé...
- 339. I:** ¿Cómo que no era tema? ¿No era un evento importante, una situación...?
- 340. P:** No poh, es que uno vivía la vida loca...
- 341. P:** No poh, pasó no más.
- 342. I:** ¿No es un evento bonito de la adolescencia?
- 343. P:** No.
- 344. I:** ¿Y en tu adolescencia, recuerdas algún evento importante en ese momento?
- 345. P:** No. Mmmm... Recuerdos bonitos son los que tengo cuando yo iba al sur, esos son los recuerdos, Pero más recuerdos, algo así como que me haya marcado, no.
- 346. I:** ¿Y esos recuerdos bonitos, estás hablando de la adolescencia?
- 347. P:** Si poh, ya sea cuando me iba de vacaciones, que me iba dos meses o cuando vivía allá poh. Que era diferente, allá siempre había algo que hacer, uno se entretenía porque estaban mis tíos... En ese tiempo, estaban todos mis tíos ahí po. Se salía a jugar a la pelota, andar en caballo, a las carreras...
- 348. I:** ¿Y estos recuerdos con tus tíos, tienen que ver con actividades de campo, de andar a caballo, de arrear los animales, de trabajar?

- 349. P:** No tanto de trabajar, sí me llevaban para que ayudara pero no era una obligación.
Con mis tíos y mi abuelo.
- 350. I:** Y en ese sentido, en el campo... hay una formación de parte de los mayores hacia los más chicos, en la formación sexual que es más bruta, directo... ¿Te pasó a ti esa experiencia de que te explicaran de cómo se iniciaba una relación sexual, te ayudaron a iniciarte en lo sexual?
- 351. P:** No, de hecho mis tíos son súper tranquilos... Si el desordenado soy yo, de la familia.
Y no sé porque salí así. Si mi familia es toda tranquilita...
Yo creo que donde me crie solo, no sé porque...
Yo soy más explosivo.
Mis tíos son más tranquilos.
- 352. I:** ¿Y esto de ser más “loco”, tú lo asocias directamente a haber vivido de forma más independiente? ¿Por qué lo asocias a eso?
- 353. P:** Porque mis problemas los tenía que resolver yo solo... Pienso yo.
- 354. I:** ¿Ósea que tú ideaste tus propias estrategias para resolver tus problemas?
¿Inventaste?
Y en esta búsqueda, ¿cómo que viste más cosas de las que habrán visto tus tíos...?
- 355. P:** Es que la vida de campo no es lo mismo que en la ciudad. En el campo es todo más tranquilo, en ese tiempo, no sé poh, no había mayores problemas.
- 356. I:** ¿Y cómo que resuelven problemas más de forma colectiva?
- 357. P:** Sí, puede ser... pero yo no vi nunca eso en el campo. Igual no éramos de la clase alta... pero no lo vi. Lo que pasa es que mi abuelo era apretado eso sí, “mano de guagua” lo que yo veía, pero tampoco no era que no tenía plata... Porque un tiempo, uno de mis tíos se compró un auto de colectivo, y mi abuelo sacó la plata del colchón y lo compró. Mi abuelo tenía buenas lucas...
Siempre manejó buenas lucas.
Y con sus negocios no más, si la parcela que tenía era inmensa.

Pero él, no era que el daba, no o que iba a comprar la mercadería... Era lo justo y lo necesario no más.

El resto era de mi abuelita.

Aparte que lo que se compraba, era poco en ese tiempo... Porque la harina; de hecho no se compraba pan. No se compraba carne...

358. I: ¿Por qué todo estaba ahí?

359. P: Ahí... teníamos ovejas, animales... no se mataban por montón, pero cada dos meses...

360. I: Ósea si analizáramos esta figura de tu abuelo, por ejemplo que, no sé si estoy bien, pero ¿era como la figura de tu papá? ¿Tu abuelo es como tu figura paterna?

361. P: Sí, puede ser.

362. I: Si analizáramos del papá...

363. P: Pero no lo asumo tan así yo... pero... por decirlo, por ponerle

364. I: Pero jugó un rol de papá en algún minuto... de formador, de imagen como hombre; si la analizáramos él era excelente proveedor... siempre hubo...

365. P: Haber, no sé si excelente proveedor... Pero él si tenía de todo en la parcela.

366. I: Por eso, como tú bien dices no era... en el tema del dinero, no lo entregaba fácilmente, pero había de todo.

367. P: En la parcela tenía de todo.

368. I: Ósea si se necesitaba carne; se mataba. ¿Y él era de engordar animales para una fiesta por ejemplo?

369. P: Claro, mi abuelo siempre tenía que comer carne. Asado a la cacerola... así.

370. I: ¿Y la abuela era la que mantenía el calor familiar?

371. P: Sí.

372. I: Bien como resumen, tienes varias etapas. Etapa de la infancia, de la adolescencia, pero entro de esas etapas tienes sub-etapas; porque en la infancia viviste un tiempo en el campo, con tus abuelos, que recuerdas como ellos los iniciadores de tu crianza, mientras tu mamá cumplía la labor de trabajar; una

abuela bastante cariñosa, bastante afectiva y un abuelo que no era tan afectivo, más resolutivo...

373. P: Ósea él tenía sus negocios, él era el administrador del fundo.

374. I: ¿Y él ejercía esta labor de administrar, de hacer los negocios?

375. P: Cuando estaba bien, él llevaba sus negocios.

Él no sabía leer ni escribir, pero en lo que es campo, casi no es necesario leer ni escribir poh. Basta con saber contar tus animales y listo. Nada más.

376. I: Y por otro lado esta abuela que era bien dedicada a lo de la casa, la comida, los quehaceres domésticos, ¿Cómo recuerdas esa casa?

377. P: Esa casa yo la veía súper grande, gigante. Pero hace un tiempo fuimos de vacaciones con unos amigos, ya no queda nada de esa casa, pura mugre puros ratones

Es que se vendió todo eso.

Y es chiquitita, ósea no es chiquitita pero no era como la veía yo cuando era chico.

378. I: ¿Y cómo estaba esa casa? ¿Con luz...?

379. P: No poh, no había luz, con vela no más po. Y para ver la comedia, o las noticias que se veían con batería no más. No sé cuántos días duraba la carga y después había que llevarla a cargar donde pasaba el bus, como 3 kilómetros. Y ahí se cargaba como un día entero y la traían para seguir viendo al otro día. Era cuático... O de repente sacábamos la batería de la camioneta, pero después no partía poh...

380. I: ¿Y tu abuela mantenía ordenado, tenía animales dentro de la casa?

381. P: No, nunca vi animales... había un corredor, y un comedor grande igual poh... Bueno yo tengo 11 tíos con mi mamá, entonces tenía que ser grande.

382. I: ¿Tu mamá es la única mujer?

383. P: No, son varias...

Y en lo que era comedor, existía una vitrina antigua al fondo, y una cocina a gas pero casi no se usaba, un brasero que siempre estaba prendido.

384. I: ¿Quién lo prendía?

- 385. P:** Mi abuelita lo prendía. La cocina donde ella cocinaba era a leña, era grande era como en otra casa, de unos 6 metros de largo...
- 386. I:** ¿Y ella se encargaba de las comidas, almuerzos, lavaba la ropa con escobilla?
- 387. P:** Todo. Con una batea; con agua de pozo pero al principio íbamos a buscar a un canal agua, que pasaba cerca de la casa
- 388. I:** ¿Y ella iba a buscar agua también?
- 389. P:** Yo también tenía que ayudar en eso...
Si poh como era el más chico, que andaba revoloteando ahí.
- 390. I:** ¿y al canal?
- 391. P:** Si poh, al canal...
- 392. I:** ¿Y después se hicieron un pozo?
- 393. P:** Sí, o estaba el pozo, no me acuerdo...
- 394. I:** Porque no había agua potable, ni luz, era una vida bastante esforzada...
- 395. P:** Pero no era porque no teníamos para tener, no había y en ese tiempo no habían muchos generadores. Ahora no poh, ahora se compran un generador y listo.
- 396. I:** Tenemos esta infancia bien de trabajo, esforzada...
- 397. P:** Una vida dedicada al campo.
- 398. I:** Donde el abuelo era esta figura de administrador, él resolvía bastantes temas de la casa desde los negocios, y la abuela dedicada a mantener el calor hogareño. Donde tú la recuerdas más afectiva incluso en el trato, era más cariñosa contigo, eras el regalón por lo que decías...
- 399. I:** ¿Cambia esta situación cuando se vienen a vivir a Viña?
- 400. P:** No cambia, yo siempre fui el regalón
- 401. I:** No, me refiero a tu vida
- 402. P:** Ah, si poh cambia...
- 403. I:** Cambia el escenario, te vas a un internado que era de la Armada, eran bien estrictos alejados desde lo afectivo, no eran de piel, tu mamá trabajando en algún minuto te sacan del internado, y empiezas a vivir con tu mamá, pero en una pieza

en el intertanto te devuelves al sur, estas un año; luego te regresas con tu mamá en piezas. Nunca tuviste tu casa, siempre lugares más transitorios.

- 404. P:** Sí, mi mamá trataba de ahorrar lo que más se pudiera, en arriendo.
- 405. I:** ¿Y ahorra para algo en particular? ¿O era por ser ahorrativa?
- 406. P:** Por ser ahorrativa.
- 407. I:** Y una mamá que trabajaba mayoritariamente, tu hermano era más pequeño por ende se lo llevaba con ella para el trabajo, y tú te empezaste a desenvolver de forma más independiente.
- 408. I:** Tuviste que empezar a aprenderte a cocinar, tenías ciertos deberes en la casa, hacías el aseo de tu pieza, y al regresar del colegio tenías este grupo de amigos, puros hombres, con los que salías a andar en bicicleta, y con ellos empezaste a conocer más Viña. Te volviste más independiente, empezaste a tener algunas pololas, pero estas pololas no eran una prioridad, no era prioridad establecer una relación de pololeo.
- 409. P:** Eran pinches más que nada. No, nada...
- 410. I:** Tú estabas más preocupado de pasarlo bien con los amigos, esa onda. Pasarlo bien, conocer
- 411. I:** Y en esa historia, un papá que nunca supiste de él, que te preguntaste en algún minuto pero... no fue tema.
- 412. P:** No.
- 413. I:** No fue tema para tila carencia de un papá. Pero también te configuraste como una persona bien alejada de lo afectivo, como que el tema afectivo no es relevante para ti. Y en eso de no ser relevante...
- 414. P:** En ese tiempo, ahora sí poh, de mis niños y mi pareja actual.
- 415. I:** Y en ese tiempo, como hasta los 17 años, te convertiste en papá, de una relación que era una relación de pololeo... Que la verdad es que el pololeo tú lo describes como una relación bien lejana desde lo afectivo. Te convertiste en papá, pero tampoco lo consideras un hecho como muy relevante dentro de tu vida.
- 416. P:** Era un cabro chico no más.

- 417. I:** No fue algo esperado, algo planificado pero tampoco fue un evento relevante que marcara tu adolescencia.
(Conversan sobre seguir o no)
- 418. I:** Lo último que me gustaría preguntarte es como piensas tú, que toda esta historia afectó en la forma de cómo tú eres, desde lo afectivo. Esto de no ser... Porque para otra persona, esto de ser papá podría haber sido un evento importante...
- 419. P:** Yo creo que en ese momento fue importante, pero ahora yo lo veo ahora y no... no poh, es que en ese tiempo no, andaba puro tonteando no más.
Uno puede decir muchas cosas, que fue un evento importante pero uno es cabro chico, no sabe realmente si era así, si era lo que quería o no.
Porque mal que mal, te limitas en la vida de cabro chico, que uno podría haber seguido sin responsabilidades. En cambio eso era una responsabilidad.
- 420. I:** Y en ese sentido, a lo mejor, no fue importante desde lo positivo, así como que yo lo recuerde: “Mira cuando lo vi por primera vez, casi me enamoré de él”
- 421. P:** No.
- 422. I:** ¿No fue así?
- 423.** Ya. Pero podría ser por el otro lado, en el sentido de que “Mira, cuando yo me enteré que iba a ser papá, fue así cómo... “¡Oh, qué horror!”
- 424. P:** No, tampoco.
- 425. I:** Ya. Fue no más...
- 426. P:** Fue.
- 427. I:** ¿Tampoco hiciste una evaluación que te impactara?
- 428. P:** No. Ni lo uno ni lo otro, fue intermedio.
- 429. I:** ¿Cómo crees tú, que esto de tomártelo así como “Bueno... pasó.”? Esa actitud de “Bueno, pasó” es una actitud como bien distante desde lo afectivo.

- 430.** Hay ciertos eventos en la vida, que uno habitualmente los conecta con lo emocional... Y me da la impresión, de que tú, a lo largo de tu vida... No eres muy conectado en lo emocional.
- 431.** **P:** No. Yo con mis hijos sí
- 432.** **I:** ¿Ahora?
- 433.** **P:** Sí. Ahora ya de...
- 434.** **I:** Pero en esta entrevista, me di cuenta de que te pregunto por ejemplo: “¿Cómo fue el primer día del colegio?” “No sé...” “Como que no lo recuerdo...”
- 435.** **P:** No. Pa ná.
- 436.** **I:** ¿Entiendes que el tema emocional no está muy desarrollado? ¿No es una veta muy desarrollada contigo por lo que veo? ¿Ósea el tema emocional no es algo que a ti te preocupe? Tema de la afectividad, de que recuerdo un día de la mamá... en el cual estaba yo solo, etc.
- 437.** ¿Y por qué? ¿A crees tú que se debe eso?
- 438.** **P:** No sé, como que no le tomo importancia a algunas cosas.
- 439.** **I:** ¿Será que a lo mejor, tuviste que ser tan independiente, que detenerte en lo emocional podía ser algo poco productivo para ti?
- 440.** **P:** No sé... la verdad que no me recuerdo mucho
- 441.** **I:** No, pero ahora que eres mayor, revisémoslo acá a eso me refiero. A eso te estoy invitando a que lo revisemos aquí, luego de que escuchamos estas historias de tus etapas. Podríamos decir que esto de ser tan independiente, de resolver solo, distante de lo afectivo...
- 442.** **P:** Es que no era que fuera distante de lo afectivo, pero que el tiempo igual era poco, tenía que dedicarse a trabajar.
- 443.** **I:** Cuando hablo de distante desde lo afectivo, no quiero que entiendas que la estoy cuestionando...
- 444.** **P:** Puede ser haber sido distante en lo afectivo, pero ella siempre estaba preocupada de nosotros ya sea que no nos faltara pa’ comer, que no anduviéramos sucios, siempre fue bien preocupada.

445. I: Por eso lo que planteo, no es para juzgarla, es para poder entender...
446. P: Pero ella no andaba haciéndome cariño... En ese sentido, eso no era.
447. I: Eso. A eso me refiero.
448. P: Pero sí estaba preocupada.
449. I: Si, claro.
450. P: No era que yo estaba sentado ahí y ella no me veía. Siempre sabía que yo estaba sentado.
451. I: Ella sabía dónde estabas, se preocupaba de tus notas, de tus tareas, de que fueras ordenado al colegio, de no estar metido en problemas; ¿De eso siempre estuvo preocupada?
452. P: Si, siempre.
453. I: Pero, ¿No era de piel?
454. P: No.
455. I: Como por ejemplo tu abuelita, que al parecer ella era más de “apapacho”, ¿O no?
456. P: Sí. Me consentía en todo.
457. I: Ya. Entonces, será que esto de vivir solo, de tener que criarte solo, de tener que resolver problemas tú mismo... ¿Habría interferido de alguna forma...?
458. P: Haber es que no sé si resolver mis problemas yo mismo, pero ahora ya de adulto, yo mis problemas... Este para mí, es un problema, en trabajo... yo las resuelvo mejor con mis amistades, ya sea problemas de dinero, préstamo, que de repente ando corto, préstame aquí...de repente, que tengo la posibilidad de ir a ver una tía que tengo más cerca que un amigo, voy donde mi amigo.
Porque mi tía le va a poner un pero.
459. I: ¿Y tu mamá? ¿No eres de acudir donde tu mamá para que te ayude?
460. P: Sí... también, si ella puede... sí.
461. I: ¿Pero en quién piensas primero tú?
462. P: En mis amistades.
463. I: ¿Y esto de pensar primero en tus amistades? ¿De dónde podría venir?

- 464. P:** Es que con todas las cosas que he pasado, igual como que mi familia no me creen las cosas que yo digo, por todo lo que he pasado.
- 465. I:** Y da la impresión de que siempre resolviste de la misma forma, porque acuérdate que hace un rato atrás, me decías que en la adolescencia: “Yo, esto de tener polola... y vincularme mucho con el tema familiar, yo... eran mis amigos”
- 466. P:** Sí, en ese tiempo yo sí... Ni siquiera andábamos preocupado de las minas... Era distraerse.
- 467. I:** Parece que el grupo que marcó tu vida, no fueron tus pololas ni nada, fueron tus amistades...
- 468. P:** Mis amigos, cuando vamos a almorzar, tampoco andamos preocupados de las minas... No somos así, no me gusta.
- 469. I:** Es que tú tienes una amistad donde hacen actividades como ir a pescar...
- 470. P:** Si se da la opción de hacerlo familiar, lo hacemos familiar.
- 471. I:** Perfecto.
- 472. P:** Sino, lo hacemos entre nosotros.
- 473. I:** Entonces, esto de ser independiente y autónoma en la medida en que te correspondía, porque tu mamá era una madre bastante presente...
- 474. P:** Ella no era de piel, pero en lo otro siempre estaba preocupada...
- 475. I:** En ese sentido, ella siempre estaba ahí.
- 476. P:** Que no me metiera en problemas, que no fumara... no sé poh.
- 477. I:** Pero entendamos en afectividad como, a quién acudo cuando tengo algo importante que contarle... O con quién quiero compartir los momentos importantes.
Entendiéndole desde esa lógica...
- 478. P:** No a mi mamá yo le cuento todas las cosas
- 479. I:** Pero en la adolescencia, ¿eran las amistades?
- 480. P:** Sí, pero tampoco siempre conversaba mis cosas sino me las callaba...
- 481. I:** Pero cuando estabas estresado por el colegio... ¿Ibas a andar en bicicleta con los chiquillos?

- 482.** P: Si poh no tenía responsabilidad.
- 483.** I: Pero... ¿Ibas a decirle a tu mamá, “Mamá quiero estar contigo, necesito un abrazo”?
- 484.** P: No, nunca he sido así. Cuando yo tengo problemas trato de distraerme, y ahí se me borra todo.
- 485.** I: Por eso cuando hemos estado aquí, hemos conversado el tema de las emociones... Y al inicio presentabas hartas dificultades para presentar lo que estabas sintiendo. Y lo hemos trabajado.
- 486.** Ahora entiendo, que el tema afectivo tú lo tienes bien postergado como que no es muy importante, y parece que tampoco es muy efectivo para ti, porque tuviste tantas cosas que resolver, tanto ajeteo cuando estabas chico, que el tema afectivo lo dejaste pendiente y no fue tema. ¿Sí? Y te dedicaste a otro tipo de cosas; priorizaste como por ejemplo salir de forma adecuada del colegio, participar de tus amigos, cuando estabas un poco estresado te distraías con ellos, esa era tu vía de escape, por decirlo...
- 487.** P: Hasta el día de hoy he sido así, siempre que tengo problemas prefiero ósea trabajar, o distraerme pero no estar encerrado.
- 488.** I: Ya. No eres de analizarte...
- 489.** P: No, porque cuando empiezo a trabajar la mente, ahí es cuando me mando las “cagadas” así que mejor me distraigo.
- 490.** I: Ya. Ok, lo dejaremos hasta acá. (01:17:38)

Entrevista N° 2. Segunda Parte

Entrevistado: David

Se realiza un resumen de la conversación anterior con el participante, desde la crianza hasta la adolescencia.

491. I: ... Y de ahí, todo el periodo de la adolescencia hasta los 17 años, con una mamá que se dedica mayoritariamente a trabajar, que tú la reconoces como no muy cercana desde lo afectivo, no muy de piel, bien preocupada de ustedes desde el deber, de ir a las reuniones cuando podía, de preocuparse de que estuvieran escolarizados, de que fueran ordenados al colegio; ropa limpia, ordenaditos, no nos metiéramos en líos... Pero, compaginaba estas dos tareas en ser mamá trabajadora, proveedora del hogar económicamente y por otro lado tener que dedicarse a la crianza de ustedes. Un doble rol.

Y en ese sentido, tú caracterizas esa etapa como bastante autónoma, donde tú tomabas decisiones como a qué hora ir a andar en bicicleta con tus amigos, y te empezaste a apoyar en tus pares más que en tus referentes más cercanos, más que en la familia.

Me decías que la forma de resolver el tema del stress, tiene que ver con eso también... Al fin y al cabo, se convirtió en una costumbre salir cuando estás muy estresado.

492. P: Pero quiero decir algo...

No es que cuando esté estresado, pasa que yo es raro que pueda estar tranquilo... sin hacer nada.

Tengo que estar siempre haciendo algo. A menos que sea un día domingo, para mí los días domingo es un relajo estar en la casa, pero los otros días me pongo inquieto.

493. I: Ya. Y en ese contexto no eres el Luis yendo al mall o al cine; eres como yendo al espacio libre, naturaleza, tipo campo, un asadito.

494. P: Sí, así.

495. I: Y lo recuerdo porque una vez me comentaste que habías ido a un sector de Reñaca Alto, donde habían celebrado el 18' como en el campo... ¿cierto?

496. P: Sí...

497. I: Y se me imagina que esa es tu forma de conectarte con la forma, con esta imagen placentera del campo de tu infancia... Y las salidas con tus amigos en bicicleta, donde rememoras esos momentos tan satisfactorios que tenías. Y llegamos hasta el punto de la paternidad. Que a los 17 años te conviertes en papá, tu polola que era un pololeo que llevaban hace un año, un pololeo de niños... y quedó embarazada, tú no lo reconoces como un hito importante en tu vida, que no te ha marcado profundamente, por el contrario dices que fue un hecho... dentro de tu vida, y que tuviste que asumir, y más que eso no pasó.

No recuerdas muy bien, como lo viviste con tu mamá, o como lo vieron los papás de tu polola por ejemplo.

No había mucha conexión, y lo hablamos al final, de que los episodios que te marcaron en tu vida tenían que ver con los que te generaron mayor satisfacción, por un lado, pero hay varios episodios con los cuales no te conectas mucho desde lo emocional, por ejemplo este hecho que para otra persona podría ser importante el hecho de ser papá por primera vez; a ti no fue un tema importante. ¿Sí?

Y hablábamos al final de lo afectivo, de cómo tú te vinculabas a lo afectivo porque tú me dijiste en algún minuto que nunca te habías enamorado, realmente de una persona, profundamente.

Y conversamos que esa independencia, te alejaba de lo afectivo porque era poco operativo para el minuto ¿Lo recuerdas?

498. P: Sí.

499. I: Tú me decías que eran hechos que habían pasado, había que resolverlos en el minuto y listo.

Bastante práctico, ¿no?

Y al final concluimos que nunca te conectaste con lo afectivo, no sé si era difícil o no tenías la costumbre de conectarte desde lo afectivo con ciertos momentos.

Porque habían ciertos momentos que no los recordabas... No le dabas mucho asunto...

- 500.** P: Me pasa en muchas cosas...
- 501.** I: ¿Si?
- 502.** P:
- 503.** I: ¿Y desde el punto de vista emocional, por ejemplo cuando comes alguna cosa recuerdas a tal persona?
- 504.** P: No...
- 505.** I: Al parecer el lado como más emocional, más afectivo, ¿no está muy desarrollado?
- 506.** P: Puede ser.
- 507.** I: Pero ese no desarrollo, tiene que ver con que en tu vida tuviste que resolver varias cosas como niño, y cuando hablo de varias cosas tiene que ver con hechos que, al mirarlas desde adulto son poco trascendentales, como si hago la tarea, o salgo a andar en bicicleta. Ese tipo de decisiones tú las tomabas, eras muy autónomo. ¿Sí?
- 508.** ¿Entonces será, como propuesta, que esa autonomía te habrá alejado de desarrollar esta veta más afectiva, emocional...?
- 509.** P: No sé, yo creo... puede ser.
- 510.** I: Tu mamá tampoco le daba mucho asunto al tema afectivo, porque era poco operativo, ¿sí?
- 511.** Probablemente si ella hubiera sido más afectiva, hubieras sufrido más quizás, extrañado...
- 512.** Imagino que por eso se explica.
- 513.** P: Me imagino, no sé... o no soy muy expresivo. Igual yo echo de menos a los niños a mi mamá, estoy constantemente visitándola. Pero no soy tan expresivo puede ser.
- 514.** I: Y en lo actual con tu mamá, recuerdo que una vez conversaste que habías ido a visitar a tu mamá, y después hablamos y te emocionaste, porque habías hablado con tu mamá, conversado alguna situación no sé si fue a partir de la visita, y tú le

- dijiste varias cosas que nunca le habías dicho... Al contarlas, te emocionaste mucho acá. ¿Cómo es, en la actualidad, el tema afectivo con tu mamá?
- 515.** P: Igual que siempre, no cambia mucho pero ya al menos no tenemos tantos problemas.
- 516.** I: Ya. Porque cuando uno ya es más adulto, en ese sentido cambia, ya no hay tantos problemas, cambia la relación... ¿Cómo eres tú desde lo afectivo con tu mamá? ¿Le das abrazos?
- 517.** P: Sí, pero no le gusta.... Es media odiosa.
- 518.** I: ¿Es reacia a las demostraciones afectivas?
- 519.** P: Si poh.
- 520.** I: ¿Y tú eres afectivo, así como de abrazar a la gente, darle besos y ese tipo de cosas?
- 521.** P: Sí, pero más que nada con los niños.
- 522.** I: ¿Y con tu mamá?
- 523.** P: No.
- 524.** I: ¿Alguna vez le has dicho “te quiero mami”?
- 525.** P: No.
- 526.** I: ¿Y tu mamá tampoco lo hace contigo?
- 527.** P: Tampoco.
- 528.** I: Entonces efectivamente la expresión de emociones, ¿no es tema en tu familia?
- 529.** P: No.
- 530.** I: Perfecto.
- 531.** Y bordeamos, la vez pasada, como empezaste las relaciones de pareja. Hablamos de la primera polola que fue la mamá de tu hijo mayor, Lucas. Después de que nació Lucas, ¿cuánto tiempo alcanzaste a estar con Lilian, su mamá?
- 532.** P: Estuvimos como 1 año.
- 533.** Más o menos.
- 534.** I: Cuéntame un poquito cuando Lucas nació. Como fue ese proceso del parto, ¿Te acuerdas de ese episodio?

- 535.** P: No. Y eso que yo estuve adentro del parto, no me acuerdo.
- 536.** I: ¿Cuántos años tenías?
- 537.** P: 17 años.
- 538.** I: ¿No te acuerdas mucho de qué se trató? ¿Cuándo lo viste por primera vez, la imagen?
- 539.** P: No, para nada.
- 540.** I: Y después de eso, ¿Qué pasó? ¿Se fueron a vivir juntos?
- 541.** P: No. La visitaba en la casa de los papás de ella.
- 542.** I: ¿Seguían viviendo como pololos? Tú la visitabas en la casa de los papás, y ella a ti.
- 543.** P: Sí.
- 544.** I: ¿Ella vivía cerca de ustedes?
- 545.** P: Sí, unas cuantas cuadras.
- 546.** I: ¿Y era menor que tú, tenía 15 años?
- 547.** P: Más o menos.
- 548.** I: ¿Y alcanzaron a estar un tiempo más y qué pasó?
- 549.** P: Nada después... nos separamos.
- 550.** I: ¿Te acuerdas por qué se separaron?
- 551.** P: El papá... era muy complicado el papá.
Una vez me demandaron a mí, que yo le había pegado a ella.
Y yo no había sido, había sido el papá que le pegó.
Incluso ella fue con mi mamá a hacer una constancia, de unos golpes... y después esos mismos golpes, me demandaron a mí que yo le había pegado
Porque estaba toda machucada
Y yo na' que ver poh.
- 552.** I: ¿Y tu mamá la había acompañado a constatar lesiones?
- 553.** P: Si poh, taba moretiá entera...
- 554.** I: ¿Y eso sirvió para prueba para no involucrarte a ti?

- 555.** P: No poh, si primero a ella le pegaron y a los dos día fue ella con mi mamá a hacer la denuncia.
- 556.** I: ¿Y denunciaron al papá?
- 557.** P: Claro... no sé si denunciaron al papá o fueron a constatar lesiones no más. La cosa es que después como a los días, nuevamente... van a hacer una denuncia, pero el papá, con la mamá pero me demandan a mí; que yo le había pegado... y yo nunca la toqué poh, si yo ya no estaba con ella.
- 558.** I: Ahh... ¿Ya no estaban pololeando?
- 559.** P: Pa ná poh.
- 560.** I: Ya. ¿Y cómo se resolvió eso? ¿Te acuerdas?
- 561.** P:...
- 562.** I: Ahí quedó... Nunca te llamaron...
- 563.** P: No.
Nunca ná.
- 564.** I: ¿Nunca fuiste a juicio, ninguna de esas cosas?
- 565.** P: No sé si habrán hecho denuncia, no tengo idea...
- 566.** I: Ya. ¿Y a raíz de eso se separaron?
- 567.** P: No... ya estábamos separados.
- 568.** I: Ya. Ósea ustedes se separaron por los conflictos que tú tenías con el papá...
- 569.** P: No tenía conflictos... El papá era medio loco el viejo...
Una vez me dijo...
- 570.** I: ¿En qué sentido?
- 571.** P: Una vez me dijo que... porque parece que él estuvo trabajando pa'fuera...
Y llegó y me dijo que yo tenía algo con la mamá, la señora de él...
Y la vieja era entera de fea poh...
Entonces no sé... qué onda el viejo...
- 572.** I: Ya.
- 573.** P: Peinaba la muñeca...

- 574.** I: Ya. Y a raíz de eso, ¿tú empezaste a tener conflictos con ellos? ¿Discutían mucho?
- 575.** P: No, no discutíamos, pero es que el viejo... no sé si era loco o que...
- 576.** I: Ya. ¿Y tú tomaste la decisión de terminar?
- 577.** P: Yo terminé... sí.
- 578.** I: Terminan. ¿Cuánto tiempo estás solo?
- 579.** P: (Suspira)... haber, haber; harto tiempo.
Haber, el Jano qué edad tiene, once...
¿Cómo 1 año y medio?
Un año y medio por ahí.
- 580.** I: Ya. ¿Y ahí? ¿Por qué el Lucas cuántos años tiene? ¿14?
- 581.** P: Parece.
- 582.** I: Ya. Y estas con 1 año y medio, 2 años, solo... ¿y en ese periodo nunca tuviste pololas?
- 583.** P: No.
- 584.** I: Ósea ¿tuviste alguna polola importante o algo por el estilo?
- 585.** P: No.
- 586.** I: Ya. Y tenías 18, 19, 20 años... ¿Y qué hiciste en ese periodo?
- 587.** P: Trabajaba. Trabajaba con un amigo, no era mucho, casi nada lo que ganaba pero era por divertirme. En ese tiempo habían salido recién esas bebidas alternativas...
Y trabajábamos repartiendo eso, de pioneta.
Aquí en Chacabuco, en la entrada había una fábrica. Justo daba a la Avda. Argentina ahí, a la primera cuadra.
Y ahí trabajábamos, yo me entretenía con esas cosas poh.
Yo me guardaba unas monedas para los fines de semana, pero nada, no era nada.
Era para entre, tenerme y andar por todos lados: Quillota, Viña
- 588.** I: ¿En ese tiempo veías al Lucas?
- 589.** P: Creo que sí, pero una vez al mes no más...

- 590.** I: ¿Y aportabas en lo económico?
- 591.** P: Cuando recibían la plata...
 Cuando me recibían la ropa, le compraba ropita...
 Si por eso, me fui alejando más yo...
- 592.** I: Ya, porque la familia de ella no te recibía las cosas.
- 593.** P: Si poh...
- 594.** I: Ya. ¿Y tu mamá que hacía en ese periodo? ¿Seguía trabajando?
- 595.** P: Siempre ha trabajado...
- 596.** I: Tu hermano estaba chico todavía...
- 597.** P: Si poh...
- 598.** I: ¿Y el rol de tu mamá como abuela? ¿Cómo era?
- 599.** P: Lo quiere harto al Lucas, pero siempre el Lucas ha estado en la familia, nunca lo... de hecho ahora vive con una tía, con una tía abuela,
- 600.** I: Ya. ¿Pero ella siempre ha tratado de vincularse con él?
- 601.** P: Sí, mi mamá siempre... lo llama, le manda whatsapp...
- 602.** I: Ya, y estuviste solo... ¿y después que pasó?
- 603.** P: Conocí a “cariño malo”... A la Francis.
 La conocía del colegio yo...
- 604.** I: ¿Qué edad tenía la Francis cuando la conociste? ¿La misma edad tuya?
- 605.** P: No poh, ella es mayor.
- 606.** I: ¿Cuánto más mayor?
- 607.** P: Dos años.
- 608.** I: Ósea tú tenías 20 y ella 22...
- 609.** P: Casi 23, por ahí.
- 610.** I: Estudiaban juntos. ¿En dónde estudiaban juntos?
- 611.** P: En una nocturna... igual éramos vecinos,
- 612.** I: Ya, ¿Y qué pasó? ¿Empezaste a andar con ella?

- 613.** P: Ella vivía con un compadre primero...
- 614.** I: ¿Tenía una pareja?
- 615.** P: Si poh, después se fueron de ahí, después volvió ella sola, y me empezó... bueno yo no tenía idea si de repente nos encontrábamos así... Y un día fue a verme pa' la casa... empezamos a salir poh.
- 616.** I: Ya. ¿Ya tenía a su hijo mayor? ¿Qué edad tenía?
- 617.** P: Si poh, como 5 o 6 tenía el "Toñito" porque iba al colegio ya.
- 618.** I: Ya. ¿Y te empezó a ir a buscar a la casa... empezaron a salir?
- 619.** P: Si poh, empezamos a salir, empezamos a pololear y quedó embarazada de Miguel.
- 620.** I: Yo te lo pregunté la vez pasada esto también; y es que no hay mucha claridad cuando empezaste a salir con la Francis, cuando se pusieron a pololear, no hay un hito de cómo: "Te pedí pololeo"... ¿Cómo para celebrarlo?
- 621.** P: No, no... nada que celebrar.
- 622.** I: Ya. ¿Y no está ese hito marcado? Empezaste a salir con ella, y como que se dio el pololeo, y en un minuto, estaba embarazada.
- 623.** P: Mmm... algo así.
- 624.** I: ¿Qué te gustó de la Francis, cuando empezaste a salir con ella?
- 625.** P: No sé, yo creo que era pa' distraerse un rato... no sé.
- 626.** I: ¿Tú lo veías así? ¿Cómo pa' no estar solo?
- 627.** P: No sé si lo veía así realmente, yo ahora lo veo así. Mmm, puede haber sido.
- 628.** I: ¿Y cómo sería si tuvieras que desarrollar más esa idea?
- 629.** P: No sé, la verdad que no sé... en ese tiempo era diferente ella, no era tan odiosa como se puso después...
- 630.** I: ¿Cómo era ella en ese tiempo?
- 631.** P: Era diferente, tampoco es que fue muy cariñosa, era diferente, era afectiva... porque tampoco nunca ha sido cariñosa ella.
- 632.** I: ¿Ósea nunca ha sido muy de piel?

- 633.** P: No pa ná poh...
- 634.** I: ¿Y en qué notabas tú que era afectiva?
- 635.** P: A ver... no sé si era afectiva, pero era lo contrario de cómo es ahora, como fue las últimas veces que... antes de separarme yo.
- 636.** I: Era más cálida, más amable contigo... ¿A eso te refieres?
- 637.** P: Claro, sí poh, no habían insultos de por medio no había nada.
- 638.** I: ¿Pero tampoco era de muchos cariños y abrazos, cercanía física?
- 639.** P: No pa'ná, no.
- 640.** I: Ya. ¿Y por qué?... Porque estuviste harto tiempo con ella, tú viviste el embarazo con ella, ¿se fueron a vivir juntos? ¿Cuántos meses tenía cuando se van a convivir juntos?
- 641.** P: Sí, como dos meses, tres meses.
- 642.** I: Y ¿Cómo fue esa experiencia de empezar a vivir con ella?
- 643.** P: Yo estaba sin trabajo, iba a hacer aseo por la tarde a la garita, y ahí me traía unas moneditas... después de noche trabajaba de pioneta, entonces fue bien sacrificado, hasta que de a poco fui saliendo, encontrando...
- 644.** I: ¿Y ella cómo era en la casa?
- 645.** P: Nada, ella era de la casa, se dedicaba a las labores domésticas.
- 646.** I: ¿Y embarazada cambió de alguna forma?
- 647.** P: Si, fue cambiando...
- 648.** I: ¿Y cómo era tu día?
- 649.** P: Mi día era, dormía en la casa, trabajo, casa, trabajo, casa; no tenía, cero amistad, estuve desaparecido como 6 años de mi amistad.
- 650.** I: ¿Y por qué te alejaste?
- 651.** P: Porque ella era del control, muy posesiva y yo era más "pavo" que le hacía caso, perdí todo ese tiempo...
- 652.** I: ¿Y al llegar de trabajar, qué estaba haciendo ella? ¿A qué hora llegabas?

- 653.** P: Viendo tele poh... No poh, llegaba a las 6, trabajaba en una bomba aquí en Valparaíso también, y ahí llegaba más tarde, no tenía horario, es que el reparto es así.
- 654.** I: ¿Y cuando tú llegabas, a la casa, qué se hacía?
- 655.** P: Ver tele.
- 656.** I: ¿Y quién cocinaba?
- 657.** P: Ella.
- 658.** I: ¿Y siempre tenía cocinado?
- 659.** P: Sí, siempre, y cocinaba muy rico.
- 660.** I: ¿Era de ser afectiva de demostrarte el cariño de alguna forma, de cocinarte lo que a ti te gustaba?
- 661.** P: Sí, puede ser.
- 662.** I: ¿Y era de afecto de abrazos?
- 663.** P: No, nunca.
- 664.** I: ¿Y tú?
- 665.** P: Tampoco.
- 666.** I: No ¿por qué? ¿No te nacía?
- 667.** P: Porque nunca he sido así.
- 668.** I: Perfecto, con las parejas no.
- 669.** P: No.
- 670.** I: ¿Y tú ejercías el rol de proveedor, mantenías el tema económico?
- 671.** P: Claro, siempre trabajé
- 672.** I: ¿Cuándo tú no estabas trabajando, ella aportó de alguna forma?
- 673.** P: No, para nada.
Siempre estuve trabajando, de a poco fui escalando.
- 674.** I: Nació el Miguel entremedio, ¿Cuándo fueron los primeros conflictos?
- 675.** P: Cuando yo conocí a la Paula.

Ósea, los primeros conflictos empezaron como al año y medio, empezaron las discusiones, las discusiones...

- 676.** I: ¿Y esas discusiones?
- 677.** P: No iban pa' ningún lado...
- 678.** I: ¿Eran por algo?
- 679.** P: Por nada.
- 680.** I: ¿Por qué se iniciaban las discusiones?
- 681.** P: Puta, no me acuerdo realmente pero... por decirle algo, no le contesté el teléfono... porque le dije que iba en la esquina, y no iba en la esquina, venía en la otra esquina. Una cosa así.
- 682.** I: ¿Y qué te pasaba a ti, qué seguías con ella?
- 683.** P: No sé poh, pa'mí fue siempre tener una familia...
- 684.** I: ¿Por qué?
- 685.** P: No sé por qué...
- 686.** I: ¿Ósea mantener la familia a costa de todo?
- 687.** P: Eh, pensaba así en ese tiempo... Por eso aguanté tanto tiempo, aguanté siete años, era... necesitaba alguien que me sacara de ahí, no me atrevía a salir solo.
- 688.** I: ¿Qué te decía tu mamá? Porque tu mamá es tu principal referente de familia
- 689.** P: Mi mamá nunca me dijo, ósea igual me decía "Tení' que separarte", pero nunca se metió ella... No, nunca fue así.
- 690.** I: ¿Alguien más te dijo en alguna ocasión? Los amigos, compañeros de trabajo...
- 691.** P: Es que no todo el mundo sabía mi vida...
- 692.** I: Ya, es que tú eres bien reservado con el tema personal...
Ya. ¿Y los amigos con los que te juntabas, sabían de esta situación?

- 693.** P: En ese tiempo no me juntaba con nadie. Y los amigos que yo tenía en la infancia, digamos... quedaron perdidos. Los veo y los saludo, pero hay algunos que están perdidos totalmente en el vicio. Así que no me interesa ese tipo de amistades.
- 694.** I: Ya. Entonces nace Miguel, empezaron a tener conflictos el primer año de relación de pareja, empiezan las discusiones, discusiones que tú me las caracterizabas como bien altas...
- 695.** P: Discusiones sumamente violentas. Al principio eran discusiones de ambos.
- 696.** I: ¿Por qué tú también...?
- 697.** P: Al principio los dos ladrábamos... pero de un tiempo, empecé a agachar las orejas, porque empecé a ver que no iban a ningún lado.
- 698.** I: ¿Y tú empezaste a tomar una actitud más de sumisión?
- 699.** P: Claro.
- 700.** I: ¿Y para qué?
- 701.** P: Para evitar las discusiones.
- 702.** I: Ya. ¿En ese minuto alguna vez te imaginaste “Si no paro esta discusión vamos a llegar a golpearlos, vamos a terminar maltratándonos”?
- 703.** P: Ósea, fueron muchos golpes de ella... De ella hacia mí, y yo nunca hice nada.
- 704.** I: Ya. ¿Nunca constataste lesiones?
- 705.** P: No, eran la cara marcada rasguñada por aquí por acá... Eso era tema de todos los meses. Llegamos al tercer año así, aquí... las manos, los brazos... ya no me quedan muchas...
- 706.** I: Ya. ¿Y qué era lo que a ti te frenaba para irte?
- 707.** P: Mi hijo.
- 708.** I: ¿En ese momento, estaba Miguel solamente?
- 709.** P: Sí.
- 710.** I: ¿Y en qué sentido te frenaba tu hijo?

711. P: Es que la mina ordenaba tan bien la cabeza, que me hacía estar ahí po.
712. I: ¿Qué pensabas que iba a pasar si tú te ibas?
713. P: Que se iba a acabar el mundo poh... en ese tiempo.
714. I: ¿Pensabas que no ibas a ver más Miguel?
715. P: Claro, de hecho eso es lo que siempre me ha dicho hasta el día de hoy.
716. I: ¿Y eso te mantuvo en esta dinámica de violencia?
717. P: Claro, aguantar todo eso...
718. I: ¿Y esto de aguantar, cómo tú lo expresabas? Porque el aguante en algún minuto se escapa.
719. P: Cuando me separé la primera vez, yo creo que ahí boté todo, porque de ahí después, yo me separé y después volví a la casa, y ahí donde empezó todo... ahí fue donde caí en esto... porque yo no le aguanté nada...
720. I: ¿Cuánto tiempo llevaban juntos cuando se separaron?
721. P: Siete años.
722. I: ¿Y ahí conociste a la Paula?
723. P: Sí. Por lo que le conté poh. Que yo no tenía ni ropa, tenía una ropa pa' lavar y la otra pa' ponerme.
724. I: ¿Y eso se debía a qué?
725. P: No era por falta de dinero, yo en ese tiempo manejaba colectivo, antes del colectivo manejaba camión, entonces si bien es cierto, no era mucha la plata, pero tampoco eran muchos los gastos... No tenía ni cuentas nada poh, entonces igual servía, de una u otra forma uno se da cuenta, si cuando uno gana poquito consume poquito, es cuando uno gana hartito y baja a ganar poco, es que ahí se ve el salto, pero en ese tiempo no poh.
726. I: ¿Y qué hacías tú con la plata?
727. P: Me pagaban, y se la entregaba toda a ella.
728. I: ¿Y eso era por qué?

- 729.** P: No sé porque lo hacía.
- 730.** I: ¿Y ahora que lo piensas objetivamente, por qué lo hacías? ¿Era condición?
- 731.** P: Al principio no fue condición, pero como yo empecé a hacerlo... entonces después fue una condición.
- 732.** I: Y en el inicio, ¿Por qué lo hacías? ¿Era como normal?
- 733.** P: Era como no sé po... es que nadie me enseñó: "esto no se hace" yo no tenía a nadie y nunca vi cómo funcionaba eso.
- 734.** I: Porque tu papá no era proveedor, tu mamá era la que siempre manejaba la plata, porque ella era la que trabajaba ¿no? Entonces tú nunca viste esta imagen, tú pensaste que era normal, que era lo mejor.
Ya y le pasabas toda la plata, ¿y qué hacía ella con la plata?
- 735.** P: No sé...
- 736.** I: ¿Y alguna vez le pediste cuentas?
- 737.** P: No.
- 738.** I: ¿Por qué?
- 739.** P: Porque encontraba que en una relación no teníamos por qué andar robándonos con plata, entre nosotros poh. Por eso...
- 740.** I: ¿Te pareció extraño alguna vez que no hubiera plata si tú trabajabas?
- 741.** P: A ver... no era que no hubiera plata, pero cuando yo quería algo, algo rico del supermercado, pa mí nunca había plata, siempre las cosas estaban caras. Eso me molestaba.
- 742.** I: ¿Se lo manifestaste alguna vez?
- 743.** P: Sí. En cambio para ella y para el hijo estaba todo en oferta, para el hijo mayor.
- 744.** I: ¿Y Miguel? ¿Era de comprarle cosas a él?
- 745.** P: Era guagüita, si poh, le comprábamos muchas cosas fue muy regalón él. Tenía de todo él.
- 746.** I: ¿Y que ella se focalizara en el Miguel?
- 747.** P: No, eran los dos igual pa' ella.

- 748.** I: ¿Ósea, tengo la percepción de que los niños eran más prioridad que tú?
- 749.** P: ¿Pa mí? Si poh. El Miguel sobre todo.
- 750.** I: Ya. ¿Qué ellos eran más importantes que lo tú desearas?
- 751.** P: Si.
- 752.** I: ¿Y para ella?
- 753.** P: No.
No sé desde el punto de vista que lo ve usted, pero al niño mayor yo le enseñé a bañarse, hábitos... habían muchas cosas que ella no hacía.
- 754.** I: ¿Y en el tema económico, tú entregabas la plata, ella era de la misma forma con el Miguel, para los niños se les daba todo, y para ti nada?
- 755.** P: Es que yo nunca pedí ropa. No sé.
A mí no me interesaba nada más.
- 756.** I: Tú no eres muy demandante
- 757.** P: No, para nada... A mí me interesaba que ellos estuvieran bien, ellos con la mamá.
- 758.** I: ¿Y a ti como te hacía sentir eso? Si te querías comer un costillar, no habían lucas...
- 759.** P: Mal poh... Más que un costillar, un postre, algo rico, no sé... algo dulce.
Me molestaba, no sé.
- 760.** I: ¿Y ahora como lo ves? Era un sentimiento de...
- 761.** P: Mal po, no tenía ni pa' la micro. Pero no le daba mayor importancia, era un tema del momento.
- 762.** I: Ya. Y eso te quería preguntar, por qué cuando uno le molesta algo, pelea...
Pero tú no...
- 763.** P: Era el momento... Me daba rabia en el momento no más.
Y luego Chao no má...
- 764.** I: Ya. ¿Y ella lo compensaba de alguna forma?

- 765.** P: No sé, pero cuando uno va al supermercado se da un gusto, echaba algo para todos.
- 766.** I: No era exclusivo para ti...
- 767.** P: No...
- 768.** I: ¿Te hubiera gustado sentirte más ...? como más regaloneado
- 769.** P: (Interrumpe) Más importante...Si poh. Porque uno trabaja y da todo pa'la casa. Y yo no tenía vicios...
- 770.** I: Será que esto, de no sentirte tan exclusivo, nunca tuve un vicio, y cuando quería algo puntual no me lo daban, seguía adelante, se me olvidaba al otro día... También tenía que ver con la vorágine del día a día, de cuando eras más chico, de qué podrías haber sido más regaloneado, pero no alcanzaban las lucas?
- 771.** P: Puede haber sido.
- 772.** I: ¿Aprendiste a conformarte con la realidad que te tocó vivir, y hay que seguir adelante? Porque de hecho tu mamá trabajaba, y nunca me has dicho que se fueron de vacaciones...
- 773.** P: No, no.
- 774.** I: Tus vacaciones eran como volver al sur, estar con tus abuelos, y la mamá seguía trabajando, me da la idea de que cuando eras chico, no había mucha recompensa, ya fin de año... me porté bien en el colegio, y me regalaron una bicicleta...
- 775.** P: Es que para mí otras vacaciones no eran importantes... No poh.
- 776.** I: Me da la impresión que cuando estabas chico, tampoco había mucha recompensa, ¿o no?
- 777.** P: No...
- 778.** I: Por decir algo, entonces es como un relato parecido, a lo escuchado, la verdad es que pudiendo ser más regaloneado no lo fui, me dio rabia pero seguí adelante. Y es cómo lo mismo de cuando estabas chico. No había las lucas y teníamos que seguir adelante, no me quedaba otra, como muy la dinámica del día a día...

No había tiempo para enojarse...no estabas muy vinculado a lo emocional, lo emocional era poco operativo.

Entonces aquí me pasa lo mismo...

Te empezaste a acostumbrar...

779. P: En el momento molestaba, pero después...

780. I: Y a los siete años, de esta dinámica donde tú tenías un papel bastante de sumisión, conociste a la Paula...

781. P: Bueno la conocí en el colectivo, pero nunca fue una intención de conocer a alguien, se dio no más... la conocí, salimos, una semana, dos semanas y salí de la casa.

782. I: ¿Y qué pasó en esas dos semanas?

783. P: Es que era lo que yo estaba buscando, alguien que me sacara de ahí.

784. I: ¿Y en estas dos semanas, ella qué te decía?

785. P: Primero estuvo viviendo yo en la casa de mi mamá una semana, después nos fuimos a arrendar... Que las cosas no eran así, de hecho me compró ropa Me compró un montón de cosas... Uno ve la vida de otra forma.

786. I: ¿Te sentías más exclusivo?

787. P: Más importante, no más exclusivo, más importante...

Era otra persona yo ahí.

788. I: ¿Y tú eras otra persona ahí? ¿Cómo eras?

789. P: Ósea ella me hacía ser otra persona, no sé cómo, que me quisiera un poquito más yo, eso me hizo sentir.

790. I: ¿Y tú caminabas más derecho?

791. P: jajaja, no... es que me podía encontrar con ella, con los familiares de ella, y eso no era bueno...

792. I: ¿Pero te sentías mejor contigo mismo?

793. P: Si poh. Pero igual yo no estaba tranquilo. Los domingos sobre todo, descansar y no podía...

794. I: ¿Por qué?

- 795.** P: El Miguel estaba metido en mi cabeza todo el día...
- 796.** I: ¿Echabas de menos al Miguel?
- 797.** P: Si, vivía en unos departamentos, y no podía...
- 798.** I: Y has dicho mucho que extrañabas al Miguel, que tenías miedo de no volverlo a ver nunca más, pero no hablas lo mismo del Lucas....
- 799.** P: No poh... es que al Lucas casi yo no lo vi poh, no tengo un lazo con él, el Miguel no poh, toda una vida conmigo, además que él nació y tuvo muchos problemas... estuvo hospitalizado dos meses.
- 800.** I: ¿Sientes que cuando nació el Miguel estabas más grande, y tomaste más en serio la paternidad?
- 801.** P: Si poh.
- 802.** I: ¿Puede ser que estabas en otra etapa, en otra edad donde estabas más consciente de ser papá? Porque con el Lucas no estabas vinculado en ningún minuto...
- 803.** P: No...
- 804.** I: Ya. Y estabas con el Miguel, dándote vueltas en la cabeza, ¿y qué pasó?
- 805.** P: Yo al Miguel siempre lo veía.
- 806.** I: ¿Pese a que estabas con la Paula?
- 807.** P: Si poh, trataba de verlo las más veces que podía a verlo, le llevaba sus cosas
- 808.** I: ¿Y cuándo lo ibas a ver?
- 809.** P: Nada poh, aguanté como dos meses sin nada con la Fran, después empecé a ver que habían muchas cosas que había cambiado... ya la casa estaba limpiecita, el trato había cambiado, así que por eso después volvimos... como a los tres meses.
- 810.** I: Y cuándo me dices que te empezaste a dar cuenta que ella había cambiado de cierta forma, qué ya no me trataba tan mal...
¿Cómo te trataba cuando ibas para allá?
- 811.** P: Era más cariñosa poh, ya no eran los mismos insultos. Era como más... como que manipulaba igual la situación un poco, se hacía más cariñosa incluía al Miguel, jugaba... me trataba mejor a mí.

- 812.** I: ¿Te hacía sentir más importante?
- 813.** P: No, no sé si más importante, pero me hacía sentir de otra forma. Y yo siempre quise eso, que me quisiera un poquito más y todo bien en la casa poh, no la casa sucia.
- 814.** I: ¿Por qué para ti es importante eso?
- 815.** P: Es importante porque, si ella no trabajaba que mantuviera ordenada la casa por último.
- 816.** I: ¿Por qué para ti es importante eso?
- 817.** P: Era como un tema de... como se dice, era... no me acuerdo, era un tema porque si ella no trabajaba por lo menos que mantuviera ordenada la casa, no un montón de losa de dos días. Entonces igual, na que ver poh.
- 818.** I: ¿Tú sientes entonces que, si yo trabajo lo igualitario entonces sería que tuviera resuelta las cosas en la casa, o no? ¿Sí?
- 819.** P: Claro.
- 820.** I: ¿Y con los niños?
En este caso con el Miguel, ¿cómo era en ese minuto? Porque tú le das mucha importancia a ese tema, la casa y los niños estén ordenados y limpios. Como que es una carga igualitaria, según tú.
- 821.** P: Es que claro, si yo trabajo, era como obvio.
- 822.** I: ¿Y de dónde crees tú que nace esta idea?
- 823.** P: No creo que de ninguna parte, es como que 2+2 no más. Pienso yo po. Porque lo que pasa es que si yo voy a trabajar, no voy a llegar a hacer las labores de la casa poh.
- 824.** I: y... ¿Por qué no?
- 825.** P: Es mucho el abuso ya poh.
- 826.** I: ¿Y si ella hubiera trabajado?
- 827.** P: Claro, hubiera sido diferente, pero ella quedaba sola. Mi hijo iba al colegio ya poh...

- 828.** I: Ósea tenía tiempo, podía hacerlo...
- 829.** P: De sobra.
- 830.** I: ¿Y qué ella no tuviera limpia la casa...?
- 831.** P: Pa mí no era un tema del 90%, 100% pero sí del 70%
- 832.** I: ¿Era importante?
- 833.** P: Si poh.
- 834.** I: ¿Y el que ella no cumpliera con eso, que no fuera ordenada, tú sientes que te molestaba a ti, era así como...?
- 835.** P: Sí, igual me molestaba harto...
- 836.** I: ¿Por qué en algunas ocasiones hemos conversado qué?
- 837.** P: Que era machista me decía Ud...
-
- 838.** I: Claro, cuando estabas en el principio, que hablábamos el tema de género... pero, fíjate que luego de un tiempo, trato de pensar, más allá de que seas machista o no, de donde partirá esa idea... ¿Por qué pensamos eso?
- 839.** P: Que es cómo uno se cría... ¿O no?
- 840.** I: Mmmm... Cuando uno escucha la historia completa, se da cuenta de muchas cosas. Porque tú tienes bastantes referentes, tu abuela donde ella resolvía bien lo doméstico, que tenía una mesa grande, que no había luz, por eso te preguntaba yo de tu abuela... ella ordenaba, manejaba muy bien el hogar, resolvía... Yo te preguntaba para imaginármela.
Y yo te preguntaba, ¿y cómo era la casa de tu mamá?
Y tú me decías; mire... no era tan ordenada, era una pieza era más chiquitito...mi mamá trabajaba todos los días. Entonces no tenía tiempo como para...
- 841.** P: Es que no sé si la casa de mi mamá hubiera sido ordenada, porque en las piezas uno nunca entraba en las piezas... El recinto en donde estábamos todos, era el comedor más que nada...
- 842.** I: Pero tienes el referente de que habitualmente las mujeres hacen eso, mantienen ordenado... ese es como su rol...

- 843.** P: Aparte que no puedo decir si era muy ordenada porque eran muy grande la casa, ósea la casa, donde se comía y donde estaban los dormitorios, tenía 4 dormitorios grandes, más lo que era comedor, porque en ese tiempo no había living, y todo el resto lo que era cocina, era una cocina grande, digamos de 3 por 8, que hay cocina a leña...
- 844.** I: ¿Y me imagino que había olor a humo?...
- 845.** P: Era puro humo, de hecho la cocina era por negra por dentro y por fuera... Y era de cemento, de ladrillo... de teja, pero era negra por dentro y por fuera. Las ollas la tetera... yo creo que el agua no se salía por el hollín que tenía...en serio.
- 846.** I: Pero esta importancia que tú le das, al tema que tu pareja, independiente de quien, sea ordenada, sea dedicada en temas domésticos, que mantenga la casa ordenada, que los niños vayan limpios al colegio... ¿De dónde nace esa idea? Desde tu historia...
- 847.** P: No sé de donde nace, no sé si es por lo que yo he vivido, o porque a mí me gusta que sea así.
- 848.** I: ¿Pero te gusta por algún motivo particular?
- 849.** P: Quizás porque yo lo viví, yo desde que estaba acá en Viña con mi mamá o cuando estuve en el campo, siempre me mandaban ordenado, siempre... Siempre se preocupaban de que yo fuera ordenadito, lustradito, bien hasta los cuadernos si pudieran, me ordenaban todo. Entonces de repente, se ve feo cuando un niño, porque de repente es la pobreza la que los hace ser así, y las mamás a veces tampoco se preocupan...
- 850.** I: Es que mira lo que dijiste recién:
“Es la pobreza que los hace ser así, y la mamá que no se preocupa”
Te preguntaré por temas del estudio ¿De dónde nace la idea que es la mamá? ¿Por qué no es el papá que se preocupa?
- 851.** P: No sé...

Es que si el papá se preocupara, a las finales, el que lleva el niño al colegio normalmente es la mamá, por ejemplo si yo me hubiera preocupado... ya a lo mucho, uno lo deja bañado, pero uno no puede vestirlo poh, porque en mi caso me iba antes a trabajar. Yo un montón de veces le lustré los zapatos al hijo de ella.

- 852.** I: ¿Y tú dices que esta idea que es tan importante ese tema en particular, tiene que ver con que tú lo has vivido; tú siempre fuiste ordenado al colegio, tu mamá era limpia, era ordenada, te lavaba la ropa, y eso fue una experiencia relevante y satisfactoria?
- 853.** P: Sí, puede ser.
- 854.** I: Ósea a ti te gustaba ir tan limpio al colegio, que fueras con la camisita adentro...
- 855.** P: A ver... en ese tiempo, para uno no es tema; pero ahora uno lo ve desde adulto. En ese tiempo no está ni ahí... Ahora si poh, ósea tampoco es mayoritariamente importante... pero sí la limpieza.
- 856.** I: ¿Y cuándo la Francis no cumplía con eso que tú esperabas...?
- 857.** P: Es que nunca yo me fijé, yo siempre trabajaba y me iba temprano, entonces yo no vi poh.
- 858.** I: ¿Qué no viste?
- 859.** P: De cómo se iban los niños al colegio...
- 860.** I: Pero en algún minuto te empezaste a dar cuenta. Porque tú me contaste que el Miguel una vez llegó con los zapatos cambiados... no fue con los zapatos del colegio, que llegó con unas chalas al parecer... Y estabas muy enojado.
- 861.** P: De veras, sí... pero parece que no estaba yo con ella.
- 862.** I: No, parece te habías enterado por otra tía del colegio, y recuerdo porque hablamos de este tema.
- 863.** P: Si, porque... qué tiene en los ojos que no vio al niño...
- 864.** I: Ya. ¿Y cómo debería ser, desde tu perspectiva?
- 865.** P: Un poquito más preocupada de los niños.

- 866.** I: Ya. Más pendiente. ¿Y si ella trabajara?
- 867.** P: Trabaja ahora...
- 868.** I: Ya, ahora que trabaja, si tú te llegas a enterar de que el Miguel fue desordenado, ¿Te enojarías de la misma forma a sabiendas que...?
- 869.** P: A ver... me molestaría pero pa mí. Es que ya no espero nada, ni siquiera pregunto cómo están ellos en la casa, sería pa puro calentarme la cabeza todos los días.
- 870.** I: Pero, si te llegaras a enterar...
- 871.** P: Será no más.
- 872.** I: ¿Y te molestarías?
- 873.** P: Si me molestaría pero será no más. Si ni siquiera la miro a esa tipa. La miro feo, me demanda.
- 874.** I: Ya, volvamos a la historia.
Conociste a la Paula, te fuiste a vivir con ella, estabas incómodo porque extrañabas mucho a Miguel, por otro lado estabas cómodo porque te sentías más seguro, más querido e importante... empezaste a ir a ver a Miguel, y te diste cuenta que la Francisca estaba cambiando.
- 875.** P: Sí.
- 876.** I: Era más cariñosa ordenada, era más limpia, más preocupada de la casa de los niños, ¿y qué pasó? ¿Te devolviste a vivir con ella? ¿Cuánto duraste viviendo con la Paula?
- 877.** P: Como tres meses.
- 878.** I: ¿Y qué pasa cuando le dices a Paula, que te devolverás a la casa?
- 879.** P: No me creía. Así que yo espere que ella se fuera a trabajar y saqué mis cosas no más.
- 880.** I: ¿Ya estaba embarazada del Joaquín?
- 881.** P: No.

- 882.** I: Ya. ¿Y te fuiste con la Francisca de nuevo, pero tenías una relación paralela con la Paula?
- 883.** P: No, no una relación paralela pero no cortamos el contacto.
- 884.** I: Ya. ¿Y te fuiste a vivir con la Francis de nuevo, y qué pasó, cómo era la relación ahora?
- 885.** P: Cambiaron muchas cosas pero también se empeoraron otras.
El tema de la plata, ya no se la entregaba; lo que necesitara no más.
Solo los gastos, nada más.
Ya no le aguantaba los insultos, los golpes.
Y donde uno le decía que no, no se veía con plata, más le molestaba...
Entonces al principio, fue todo bien... pero después se fueron empeorando las cosas. Se me iba encima, me encerraba en el baño, y así todo hasta que reventó.
- 886.** I: ¿Cuánto tiempo duró este segundo periodo que estuvieron?
- 887.** P: Igual fue hartó, son dos años.
Sí, porque con la Paula llevamos cinco, vamos pa' los seis.
- 888.** I: ¿Y ahí te separaste de la Francis, y te fuiste a vivir con la Paula de nuevo?
- 889.** P: Si.
- 890.** I: Estuviste como 3 años con ella, donde aguantaste gritos, golpes, insultos...
¿cierto?
- 891.** P: Aguante de todo.
- 892.** I: ¿Y por qué aguantaste de todo?
- 893.** P: Por los niños, el Miguel y ahí entremedio nació la Camila...
- 894.** I: Y entremedio nació el Joaquín, porque entre la Camila y el Joaquín hay edades similares.
- 895.** P: Sí.
- 896.** I: ¿Y eso te llevó a tener una relación paralela con la Paula?
- 897.** P: No sé si paralela, pero algo así.
- 898.** I: ¿Y qué es lo que te motivó a tener esta relación paralela con la Paula?

- 899.** P: El trato, era diferente el trato que tenía con Paula.
- 900.** I: Pero, ¿Mantuviste la relación con la Francisca?
- 901.** P: Porque siempre tuve la esperanza que se arreglaran las cosas.
Siempre, pero siempre quise eso.
Quería que cambiara, porque era toda una vida con ella.
Eran muchas cosas vividas, paseado... entonces no sé.
- 902.** I: ¿Podría ser que anhelabas esta imagen de familia? Que nunca tuviste constituida.
- 903.** P: Claro, yo creo.
- 904.** I: Y te esforzaste hasta el final para lograrlo, pese a golpes insultos...
- 905.** P: Sí.
- 906.** I: Y tuviste una relación paralela...
- 907.** P: Sí, pero ella sabía, la Paula sabía todo
- 908.** I: ¿Y la Francis?
- 909.** P: No.
- 910.** I: ¿Por qué nunca supo?
- 911.** P: Ah, porque no, porque es más “chucky”.
- 912.** I: ¿Tenías miedo de lo que podía hacer?
- 913.** P: Sí.
- 914.** I: ¿Y qué pasaba contigo? Desde lo emocional...
- 915.** P: Como que no me interesaba mucho el tema, vivía no más, que pasara luego el tiempo, y se arreglaran las cosas, se rompe o se raja; una cosa así...

- 916.** I: Porque cuando me cuentas, me encerró en el baño, me pegó, me insultaba yo tenía que calmarla...
- 917.** P: Es que yo tenía la esperanza de que cambiara...
- 918.** I: ¿Y cuándo te empezaste a dar cuenta que no iba a cambiar?
- 919.** P: Más al último, al final...
- 920.** I: Entre toda esa historia, ¿cuándo sucede el delito que te condena a esta libertad vigilada?
- 921.** P: Todo ese tiempo, fueron muchas constataciones que ella puso, muchas demandas, y ahí se juntaron todas y me salió esto.
- 922.** I: David, en este periodo en donde tú cuentas que te golpeaba, te insultaba, te encerraba en el baño...
- 923.** P: Al principio, no pasó los primeros siete años que estuvimos viviendo, porque yo nunca le dije que no poh. Agachaba las orejas no más.
Cuando volví, no se si no agachaba las orejas, pero no aguantaba no más.
- 924.** I: Y eso, cuando tú dices que no aguantabas que te pegara, ¿Qué hacías? ¿A qué te refieres?
- 925.** P: La sostenía, la echaba por la puerta de atrás pa fuera...le agarraba los brazos, la frenaba un poco con el pie encima no sé poh. Cálmate un rato. Era desesperante. Si ella es chiquitita, no hay como tenerla, es como agarrar un pescado.
- 926.** I: ¿Y ella qué lesiones constataba?
- 927.** P: Moretones.
- 928.** I: ¿Y existían esos moretones?
- 929.** P: Si poh. En las manos aquí poh.

- 930.** I: ¿Por qué tú la apretabas?
- 931.** P: Si poh, sino como la sostenía...Siempre había moretones.
- 932.** I: Pero a la par de que ella tenía moretones, ¿tú también tenías moretones?
- 933.** P: Pero yo nunca hice nada.
- 934.** I: ¿Y por qué nunca hiciste nada?
- 935.** P: De weón no más, de tonto.
- 936.** I: Ya. De tonto, ¿Qué te frenó?
- 937.** P: Tampoco lo hubiera denunciado. Es que yo no soy de andar denunciando a la gente, si me agarro a combos pasó lo que pasó no más, y listo.
- 938.** I: ¿No es tema de andar denunciando a la gente?
- 939.** P: No, es de niñitas... No es tema pa mí...
- 940.** I: ¿Y eso tiene que ver con qué? ¿Te daba vergüenza, lata...?
- 941.** P: No me gusta ir a los tribunales, me da lata. Estar sentado delante de un juez, de hecho por eso yo no he hecho el tema de los niños, porque no tiene que venir otra persona a decirme lo que yo tengo que hacer con ellos.
- 942.** I: ¿Y hoy día, que estás en libertad vigilada cumpliendo una condena, qué piensas hacia atrás, donde podrías haber constatado lesiones y no lo hiciste, si tuviéramos la facultad de regresar el tiempo, lo harías?
- 943.** P: No, no lo haría.
- 944.** I: ¿Te quedarías callado igual? ¿Por qué?
- 945.** P: Porque no sé, no quiero estar nuevamente en el juzgado.
- 946.** I: ¿Aunque eso implicara estar nuevamente en una libertad vigilada otra vez?
- 947.** P: No sé, ahí a lo mejor lo pensaría un poco.
- 948.** I: Es que a eso voy, ¿Qué pasa si en el futuro te vuelves a encontrar con una Francis en tu vida?
- 949.** P: No creo. Es que ya no me interesan... De hecho, si ahora la relación con Paula ya no da más, se termina no más.
- 950.** I: Ósea estas más preparado para cortar este vínculo, ya no tienes temor...

- 951.** P: No, ya no me interesa.
- 952.** I: ¿La imagen de familia ideal, ya no es tema en tu vida?
- 953.** P: No, me importa que estén bien los niños, nada más...
- 954.** I: Y en ese minuto eso es lo que te mantenía en pie. El tema de mantener esta familia bien constituida, aunque fuera solamente un cartelito. Porque esa impresión da, donde adentro había muchos problemas y por el otro lado tenías una relación paralela... Mantenía esta imagen de familia ideal.
- 955.** P: Sí, puede ser.
- 956.** I: Duro eso, pero real.
- 957.** P: Sí.
- 958.** I: Disculpa que te haga esta pregunta, pero debo hacerlo... ¿De dónde nace la idea que para tener una familia ideal, tiene que estar la mamá el papá y los hijos?
- 959.** P: No sé de dónde, es que no es una familia ideal... es que es como la ley de la vida, lo normal... porque para tener un hijo tiene que haber dos personas, es como eso...
Como lo normal.
- 960.** I: ¿De dónde nace en ti?
- 961.** P: Es como lo más fácil, lo más estándar... no sé.
- 962.** I: ¿Por qué tú no naciste en una familia así?
- 963.** P: No poh, pero tampoco anduve en los juzgados... ahora, que la pensión que la demanda...
- 964.** I: ¿Pero tú no naciste en una familia "estándar", y qué tenía de malo de "no vivir" en una familia estándar?
¿Consideras tú que no nacer en una familia estándar, fue malo?
- 965.** P: No... En un momento fue tema... no sé si tema, me hacía falta eso, pero ahora no.
- 966.** I: ¿Pero en ese momento, que aguante, que me insultaran, para que Miguel tuviera esta familia? ¿Lo interpreto bien, o para que tú tuvieras esa familia?

- 967.** P: Yo.
Porque Miguel, él no sabe si realmente quiere eso o no.
Yo creo que es para uno.
- 968.** I: ¿Y por qué querías tenerla? ¿Podemos darle una vuelta?
¿Será por qué no la tuviste?
- 969.** P: Sí, yo creo... puede ser.
- 970.** I: ¿Será eso? ¿No querías volver a la misma historia?
- 971.** P: Puede ser.
- 972.** I: Y en ese sentido, más allá de que tu papá sea quien sea; el papá, la imagen del papá la figura, ¿te hizo falta?
- 973.** P: En un tiempo, pero después no. De chico no, fue como en la adolescencia no más, pero tampoco me hizo falta. Pero si me recordaba.
- 974.** I: ¿Y en qué sentido te recordabas?
- 975.** P: De tener un apoyo...
- 976.** I: ¿Un con género, alguien con quien hablar de ciertos temas que no habla con la mamá?
- 977.** P: (interrumpe) con la mamá... ¡Pero ahora no es tema!
- 978.** I: Sí, yo lo tengo claro. Pero me llama la atención esta idea de familia, de sostener una relación que era insostenible... ¿Oye y luego de eso te separaste, conociste, volviste con la Paula, y cómo es la relación con la Paula hoy?
- 979.** P: Igual hay discusiones, pero es mucho mejor que con la Francis.
- 980.** I: ¿Qué tiene la Paula?
- 981.** P: Es más cariñosa, no anda con insultos, no pelea, cuando me dan los 5 minutos, se queda callada. Y no me pesca.
- 982.** I: ¿Y cómo te sientes tú con eso?
- 983.** P: Al evaluarlo bien, pero penca que no te pesquen poh.
Si poh, pero bien.

- 984.** I: ¿Y han podido resolver las diferencias en tema de “lucas”?, porque ella trabaja de forma remunerada a diferencia de la Francis, ella si trabaja, genera su propio ingreso.
- 985.** P: Sí, estuvo un año sin trabajar no más. Claro.
- 986.** I: ¿Eso cómo te viene a ti? Porque tú siempre has sido el proveedor
- 987.** P: Bien, es que a Paula yo la conocí trabajando.
Normalmente todas las cosas las pagaba ella, porque yo la conocí trabajando el colectivo.
Tenía que llegar con plata.
- 988.** I: ¿Y tú formaste una relación con ella...?
- 989.** P: No es que ahora sea lo mismo, no soy “Zapatitos blancos” (Mantenido), pero es...
- 990.** I: ¿Pero comparten gastos? ¿Ella se hace cargo de algunos gastos de la casa?
¿Cómo es en lo doméstico?
- 991.** P: Si poh, haber... cuando a mí me quedan pocas balas, dispara ella.
No ando rasguñando a fin de mes, pero cuando tengo días libres a fin de mes, o cuando tengo cuentas que pagar, entonces se dispara ella.
- 992.** I: ¿Ósea funcionan como equipo? ¿Te agrada eso?
- 993.** P: Sí.
- 994.** I: ¿Y en lo más doméstico, cómo funcionan en tareas de la casa?
- 995.** P: Es que ella está los fines de semana en la casa igual, y yo por ser hoy día me levanté vestí al Joaquín lo fui a dejar, me vine para acá, ahora tengo mi día libre, ahí veo que se hace hoy... A ver si hay algún amigo disponible hoy, y más tarde voy por los niños.
- 996.** I: ¿Te toca con los niños este fin de semana?
- 997.** P: Si.
- 998.** I: ¿Tienen deberes estipulados en la casa? ¿Tú lavas la losa, yo cuelgo la ropa?
- 999.** P: No. La verdad, no.
Pero la verdad, es que no hay mucho que hacer en la casa, si somos dos.

1000.I: ¿Pero colaboras en algo?

1001.P: Nada.

1002.I: ¿Y por qué no?

1003.P: No sé, es que ella es muy limpia, rápida... los platos salen y los lava al tiro.
El aseo siempre limpiecito, todo.

1004.I: ¿Y qué pasaría si le dices que vas a lavar tú? ¿Qué te dice?

1005.P: Me dice que sí, pero me va a estar apurando... “Oye y los platitos”, no me perdonaría los minutos. Ahora igual nos tomamos un tiempo, pero antes se terminaba de comer y los platitos. De hecho en la noche terminábamos de comer, y en la noche lavaba.

1006.I: ¿Y qué te parece eso a ti?

1007.P: Bien poh, no es tema.

1008.I: ¿Por qué era tema con la Francis?

1009.P: Es que no había donde dejar un plato, el lavaplatos estaba lleno...

1010.I: La Paula es mucho más eficiente con eso ¿Y cómo te ves con eso, cómo te enfrentas a eso hoy? ¿Te agrada?

1011.P: Si poh, es un tema porque si alguien me visita no quiero que esté todo cochino poh. Yo visito un amigo que tiene buena situación, tiene linda casa pero más que desorden, hay suciedad poh...

1012.I: Entonces lo tuyo no es el desorden, es la limpieza.

Hoy detectaste el olor a cloro al tiro. Ya, pero tú asocias que eso...

1013.P: Es que uno le da gusto entrar a una casa, y está bonita...

1014.I: Es que por ejemplo, cuando entras a la casa de tu amigo, cuando entras y está la casa sucia

1015.P: Es que no se ve que esté sucia...

1016.I: ¿Tú lo notas?

- 1017.P:** No. O sí... no sé. Es que yo entro a su casa y está todo igual que siempre, y pero de repente uno mira la cocina y se ve que, los vasos...
- 1018.I:** ¿Y tú a quien le atribuyes eso?
- 1019.P:** Yo le atribuyo a la señora, más que a mí compadre. Es que como es él, no le queda tiempo como para llegar a lavar la loza. Él trabaja en las minas y el hace piscinas, pero siempre tiene algo que hacer...
- 1020.I:** ¿La Paula trabaja en una cafetería, a qué hora llega?
- 1021.P:** A las seis.
- 1022.I:** ¿Cómo consideras tú qué es el trabajo de la casa?
- 1023.P:** Igual es harto trabajo, pero como somos dos, no es tanto.
- 1024.I:** ¿Has pensado en colaborar más?
- 1025.P:** Sipo de repente yo lo hago, ósea, yo lo hice en un principio, cuando estaba con la Francisca...
Pero se desmotiva uno...
- 1026.I:** ¿Pero hoy con la Paula que te refuerza más lo positivo?
- 1027.P:** Mmmm, es que no tanto quizás de estar adentro ordenando, pero si afuera ordenando el patio; eso. Pero donde vivimos no se puede porque es complicado. Yo voy a sacar mis cosas de ahí...
- 1028.I:** ¿Es complicado vivir ahí? ¿Qué no hay patio, que los vecinos te tienen complicados?
- 1029.P:** Sí, no se puede vivir ahí. Ya hablé con la Paula que se vaya donde su mamá y yo donde la mía por mientras.
- 1030.I:** ¿Y la Paula está de acuerdo con eso?
- 1031.P:** Sí.
(Hablan detalles de los arreglos de la casa)
- 1032.I:** Luis, te quiero llevar a otro tema porque hasta ahí me queda súper claro cuáles son las cosas que para ti son importantes, donde tú has generado esta relación de pareja; ¿Qué tendría que tener tu pareja ideal?

1033.P: Uno no se hace una pareja ideal.

1034.I: Mencionaste que creías que nunca te habías enamorado ¿Sientes que de Paula estás enamorado?

1035.P: No tampoco, no... de hecho ya no es tema para mí una pareja estable; si se acaba se acaba no más.

1036.I: ¿El fracasar en una pareja para ti no es tema?

1037.P: Como ya fracasé en mi matrimonio, ya no es tema. Han pasado muchas cosas. Ya me da lo mismo.

Y de hecho sin pareja, más plata en el bolsillo.

1038.I: ¿Así lo ves tú?

1039.P: No, no lo veo tan así, pero sí, ósea un 10%

1040.I: ¿Por qué tienes pareja entonces?

1041.P: A ver... es que no es tan así.

Lo que yo le digo, es que si esta relación no funciona, me da lo mismo.

No voy a andar buscando alguien con quien estar, pero tampoco me volveré monje.

1042.I: ¿Qué es lo que a ti te enamoraría de una mujer?

1043.P: No sé si me enamoraría... pero, que quiera a mis niños.

Eso, sí.

1044.I: ¿Y contigo?

1045.P: No sé, que le puedo pedirle, cariño no más.

1046.I: ¿Y ese cariño se traduce en qué?

1047.P: Un buen trato.

1048.I: Ya. ¿Qué más tiene el buen trato?

1049.P: Sin insultos, me gusta que me hagan harto cariño, pero yo no soy de dar cariño.

Nada más, eso. No sé qué más.

1050.I: ¿Será importante esta noción de que yo sea importante para ella?

1051.P: Es que ya con el tiempo, me he dado cuenta que ya no soy como me tenía catalogado la Francis, soy un poco más persona, entonces me da lo mismo lo que piense ella.

1052.I: ¿Eso es? Efectivamente yo puedo llegar a ser importante, sin tener que pedírselo a una persona.

1053.P: Si, eso.

1054.I: ¿En este minuto para ti es importante que tu mujer sea cuidadosa con el tema de la ropa, poder llegar al closet y que esté todo listo?

1055.P: No sé si todo planchadito, pero ponerme una polera y que no esté toda arrugada...

1056.I: ¿O que esté hedionda?

1057.P: Eso si me molesta.

1058.I: Es que tu tema es la limpieza.

1059.P: Sí, es que yo con la ropa hedionda anduve un montón de años, con la Francis.

1060.I: ¿Y para ti eso es importante hoy?

1061.P: Sí.

En el tiempo que andaba en colectivo, había una señora bien amable y ella me decía del olor de la ropa, y era donde ella no la colgaba. La dejaba en la lavadora. Fome po, y mí en ese tiempo me daba lo mismo pero ahora como yo trabajo en locomoción colectiva, pucha cuando se sube un compadre con mal olor y es fome poh. La ropa hedionda poh.

1062.I: ¿Y a ti te gustaría que ella fuera limpia?

1063.P: Sí, por lo menos, mi ropa no este hedionda y planchadita.

1064.I: ¿Si ella no fuera así? ¿Crees que podrías estar con una mujer trabajadora, inteligente súper cariñosa, sin insultos, pero en lo doméstico... nada?

1065.P: No sé.

1066.I: ¿Puedes estar con ella?

- 1067.P:** No sé. Tampoco existe la mujer perfecta, las cosas se van arreglando en el camino.
- 1068.I:** Luis y para ir finalizando.... quisiera abordar otro tema, relacionado con tu infancia y la relación con tu mamá...
¿Qué características de tu mamá son las que tú más rescatas, infancia adolescencia y adultez?
- 1069.P:** Que siempre fue preocupada por nosotros, y una mujer trabajadora.
Me refiero a la preocupación que uno no ande sucio, que esté ordenado, que sepa un poco cocinar, que se sepa desenvolver.
- 1070.I:** ¿Tú encuentras que les entregó herramientas para que se sepan desenvolver? ¿En qué otra cosa rescatas de tu mamá?
- 1071.P:** ¿Cosas buenas? No eso no más, esa palabra abarca mucho me dijo Usted.
- 1072.I:** Porque la preocupación, no tiene que ver...
- 1073.P:** No, solo de estar vestido, sino de que uno no se meta en un problema...
- 1074.I:** ¿Tú mamá era de cuando estabas triste conversar contigo?
- 1075.P:** No.
- 1076.I:** ¿Por qué?
- 1077.P:** Porque ella nunca me veía triste. De hecho ahora tampoco me ve, es raro que se lo diga. Para no complicarla.
- 1078.I:** ¿No había conversación entre ustedes si estabas pololeando por ejemplo?
- 1079.P:** No.
- 1080.I:** ¿Y por qué?
- 1081.P:** porque no era tema yo creo. [1:44:09](#)
- 1082.I:** Entonces la preocupación, tenía que ver con lo más práctico, pero los temas emocionales no estaban abordados.
¿Y eso para ti es tema, que tu mamá no haya sido preocupada en esa área?
- 1083.P:** No.
- 1084.I:** Ósea la preocupación que tú rescatas era en lo más cotidiano, lo más práctico.
Y que ella era una mujer trabajadora... ¿Tú consideras que ella es sacrificada?

- 1085.P:** Sí. Porque siempre tuvo sus cosas, le costó a ella sacarnos adelante, siempre trabajo sola, siempre anduvo "pololeando" siempre tenía su pololos, por ahí para hacer más *lucas*...
- 1086.I:** ¿sientes tú que esta imagen que tienes de tu mamá, habrá afectado en lo que ves en tus parejas, en lo que tú esperas de una mujer en una relación de pareja?
- 1087.P:** Yo no comparo mi vida de pareja, con como es mi mamá...
Pero puede que haya influido, pero no es que para mí sea un tema la comparación... *oye es que mi mamá hace esto así*
- 1088.I:** Ya, entonces... ¿qué esperas tú de tu pareja?
- 1089.P:** yo espero cariño... por eso me separé de ella, porque no me daba cariño.
- 1090.I:** Entiendo, entonces el cariño para ti es súper importante.
¿Cómo se vincula tú necesidad de cariño con la imagen de tu mamá?
Porque al parecer por lo que me cuentas, tu mamá no era muy cariñosa contigo
- 1091.P:** No, ella siempre ha sido igual...
- 1092.I:** Y al parecer, en la historia de tu vida, no tienes muchos referentes que sean cariñosos contigo...
Entonces, me pregunto: ¿Será que tú historia de vida, tienes mucha carencia de cariño?
- 1093.P:** Si, puede ser la carencia.
- 1094.I:** Y si yo te pregunto: ¿Qué imagen o persona se te viene a la cabeza cuando yo te digo la palabra "cariño"?
- 1095.P:** Ud. sabe po....mi abuelita
Ella es... la imagen...
- 1096.I:** Y por eso lo pregunto, porque al parecer después de la abuela, desapareció el cariño...
- 1097.P:** Puro cariños malos me han tocado...
(Se emociona)

1098.I: y es automático, te nombro a tu abuela y te conectas con lo emocional...es con la única persona con la que te emocionas. ¿Será que ella en ese ámbito, era más referente que la mamá?

1099.P: Si, del ¡regaloneo!

1100.I: y ese sentir bien, tiene que ver con que ella te expresaba su cariño con besos, caricias, palabras bonitas, sin insultos...

1101.P: Sí, puede ser, me hacía sentir bien...

1102.I: Entonces estas características de lo que esperas en una mujer, ¿se vincula a tu referente de mamá, pero que está presente en la imagen de tu abuela? Porque tú tienes dos referentes, la mamá más resolutiva, más esforzada, que saca a sus hijos adelante y trabaja; y por otro lado está la abuela, que es más cariñosa... más afectiva.

Ahora visto desde esta manera, ¿tú crees que podría haber una relación entre lo que tu esperas de una mujer y estas dos referentes de mujer?

1103.P: No sé si a mí me gusta comparar o vincular, pero a mí me gusta que me hagan cariño; me gusta sentirme importante en la casa...

(Se realiza un resumen de la historia, realzando las cualidades del relato y agradeciendo su participación.)

1104.I: Con estos dos referentes... tu mamá de mujer trabajadora y resolutiva; y de tu abuela una mujer cariñosa y dedicada al hogar.

¿Qué te pasaba cuando te enfrentabas a la Francisca? porque según tú, ella no era ni esforzada, no era preocupada, ni cariñosa... de hecho según lo que me cuentas, era bastante violenta contigo...

¿Te pasaba algo?

1105.P: Me daba lo mismo. Porque era de todos los días...

En el principio era de menor a mayor, era como comenzar a una subida... al principio todo bien, en la mitad ya te empezai a cansar un poco y arriba venía mal...

No era que me molestaba pero cuando me separé me di cuenta de muchas cosas...

1106.I: ósea, tú te diste cuenta cuando te separaste de estas cosas...

1107.P: Si po...

1108.I: En algún momento te molestó...

1109.P: Me daban ganas de salir de ahí...

1110.I: ¿Que te generaba?

1111.P: Impotencia...rabia

1112.I: Alguna vez esta rabia, esta impotencia, ¿te hizo pensar en agredirla?

1113.P: ¡No! (Con énfasis)

Para mí nunca fue tema agredirla...nunca, lo único que hice fue defenderme...

1114.I: ¿y de insultarla?

1115.P: sí, los insultos sí.

Es que más que eso, con la Francisca al principio todo bien... pero después se fue perdiendo la motivación en hacer cosas con ella....a medida que ella no hacía nada...

1116.I: Pero nunca esta rabia e impotencia, ¿te invitó a agredirla, no sólo físicamente... si no verbalmente?

1117.P: No, me molestaba eso sí, pero nunca como para...

1118.I: Y ¿cómo botabas esa rabia?

1119.P: Manejando mi auto... cuando le tiro el auto encima a alguien o hago carreras...

no lo hago siempre, pero después de eso me siento más liviano...

Pero ya no lo hago... ahora ando más tranquilo, me siento más tranquilo... como que ya no pesco.

1120.I: Le quiero agradecer su participación en esta entrevista, porque sé que para ti difícil mantener tu atención en las entrevistas muy largas, pero agradezco mucho las historias que me contaste.

1121.P: De nada.

Fin de la entrevista.